RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Baraibar, Adrian Omar

Instituciones y vínculos promotores de resiliencia para chicos en situación de calle

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Baraibar, A. O. (2015). Instituciones y vínculos promotores de resiliencia para chicos en situación de calle. (Tesis de maestría). Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/90

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes

Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Baraibar Adrián Omar, Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto,
Febrero de 2015, pp. 208,
http://ridaa.demo.unq.edu.ar,
Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado,
Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades

Instituciones y vínculos promotores de resiliencia para chicos en situación de calle

TESIS DE MAESTRÍA

Baraibar, Adrian Omar

abpatagonia@yahoo.com

Resumen

Los niños y adolescentes en situación de calle se enfrentan, continuamente, a situaciones de adversidad. En esta investigación se exploran, detectan y describen cuáles son las prácticas subjetivas que resultan resilientes, para niños y adolescentes que viven en situación de calle, en la zona Constitución, en chicos que actualmente están en Hogares del Proyecto Don Bosco, y en adultos que han vivido durante su niñez o adolescencia en situación de calle y que, actualmente, han podido elaborar un proyecto de vida.
La investigación se inicia como descriptiva, buscando especificar las características y los perfiles de los chicos en situación de calle y de los sujetos con los que se vinculan, continúa como correlacional, evaluando la relación de las diferentes prácticas con el proceso de resiliencia de los chicos. Posteriormente, se realiza el análisis de teorías con relación al proceso de resiliencia, investigaciones realizadas sobre la temática de los chicos en situación de calle y antecedentes de investigaciones. El período considerado es 2005 – 2013. Este trabajo responde a cuáles son y cómo actúan los dispositivos, instituciones y vínculos significativos, que les permiten a los chicos que han vivido en situación de calle, la generación de recursos simbólicos, emocionales e intersubjetivos adecuados, para desarrollar capacidades y estrategias de resiliencia. Los dispositivos, instituciones y vínculos significativos que se relacionan con la Institución Salesiana Don Bosco, permiten a los chicos que han vivido en situación de calle hacer un proceso de resiliencia. Los chicos necesitan generar recursos simbólicos, emocionales e intersubjetivos para enfrentar una experiencia de adversidad, sobreponerse y ser fortalecido o ser transformado.
El vínculo con un otro significativo es clave en un proceso resiliente en el chico. Un vínculo estable, que proporciona seguridad, que dinamiza al niño, que es continuo y estimulante, favorece el surgimiento de actitudes y procesos resilientes. De esta manera, puede producir nuevos significados y apropiarse de nuevos valores. La matriz primaria de muchos chicos que han vivido en calle se presenta como patológica y la constitución de nuevos vínculos sanos promueve la búsqueda de nuevos sentidos para sus vidas así como la posibilidad de proyección hacia nuevas alternativas. De esta manera, se identifican los elementos que permiten definir la resiliencia en un chico con experiencia de vida en situación de calle, a nivel de conductas, verbalizaciones, ideas y vínculos.
La Institución Salesiana, mediante su Proyecto Hogares Don Bosco, se presenta como un modelo integral y consistente tanto desde las prácticas como desde lo simbólico. Los educadores que y la institución son modelo de identificación. El concepto de resiliencia considerado implica significaciones que se relacionan con los valores y normas sostenidas por esta Instituciones.

Índice

Resumen

Capítulo 1: Introducción

Capítulo 2: Revisión de Literatura I: Chicos en situación de calle

2.1 Etapas madurativas: niñez y adolescencia

2.2 Caracterización de chicos en situación de calle

2.3 Contexto familiar

2.4 Estigma y representaciones sociales

2.5 Teorías sociológicas sobre vulnerabilidad social

Capítulo 3: Revisión de Literatura II: Subjetividad y Resiliencia

3.1 Construcción de subjetividad

3.2 Resiliencia: diferentes teorías y enfoques

Capítulo 4: Trabajo en instituciones que contienen a chicos en situación de calle

4.1 Generalidades sobre las Instituciones

4.2 Las instituciones como productoras de subjetividad

4. 3 Institución Salesiana de Don Bosco

Capítulo 5: Marco Conceptual y Metodológico para el abordaje del problema

5.1 Definición del Problema

5.2 Objetivos

5.3 Diseño exploratorio y cualitativo

5.4 Recolección de datos

5.5 Análisis e Interpretación de datos

5.6 Riesgos

5.7 Selección de muestra

5.8 Relación Objetivos – Categorías – Fuentes

5.9 Planos donde se indica la localización de los centros del Proyecto Hogares Don Bosco

Capítulo 6: Análisis de los datos de las entrevistas a niños y adolescentes que asisten al Centro "El Santa"

6.1 Datos personales: nombre, edad y lugar de origen

6.2 Variables relacionadas con la situación de calle (negativas)

6.3 Variables con tendencias contrapuestas (positivas y/o negativas)

6.4 Variables relacionadas con otros significativos que favorecen la resiliencia (positi

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

vas)

Capítulo 7: Análisis de los datos de las entrevistas a adolescentes que viven en la Residencia "San Antonio"

7.1 Datos personales: nombre, edad y lugar de origen

7.2 Variables relacionadas con la situación de calle (negativas)

7.3 Variables con tendencias contrapuestas (positivas y/o negativas)

7.4 Variables relacionadas con otros significativos que favorecen la resiliencia (positivas)

Capítulo 8: Análisis de datos de las entrevistas a educadores del proyecto Hogares Don Bosco

8.1 Entrevistas a educadores que no han vivido en calle

8.2 Entrevistas a educadores que han vivido en calle

Capítulo 9: Análisis de los datos obtenidos de los casos elaborados a partir de la observación participante

9.1 Datos personales: nombre, edad y lugar de origen

9.2 Situación de calle

9.3 Constitución y relación familiar

9.4 Experiencias negativas y traumáticas

9.5 Intereses / preferencias

9.6 Situación presente y visión de futuro

9.7 Variables relacionadas con otros significativos que favorecen la resiliencia

Capítulo 10: Conclusiones finales

Capítulo 11: Bibliografía

Anexo 1: Expresiones artísticas que presentan la temática de los niños y adolescentes en situación de calle

Anexo 2: Reuniones de educadores del Centro de día "El Santa"

Anexo 3: Don Bosco y los chicos marginales

Anexo 4: Material audiovisual

Agradecimientos

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

1. Introducción

Desde chico me asombró que hubiera gente que viviera en la calle, y más aún, que los chicos no vivieran con su familia, ni en una casa. En el 2005 comencé a recorrer la estación de Constitución y los alrededores con los educadores del Centro de calle —El Santa‖. Mi primer acercamiento a la realidad de vida en calle de algunos niños y adolescentes de nuestro país me permitió comenzar a escuchar y mirar de otra manera estas realidades. Más adelante, me surgieron preguntas que me llevaron a investigar cómo algunos de los chicos en calle pueden, en estos ambientes adversos, fortalecerse y construirse desde un proceso resiliente que les permite proyectar nuevos sentidos para sus vidas, que resultan alternativos y superadores de los sentidos que les marcaban sus situaciones familiares de origen y las experiencias traumáticas iniciales que atravesaron en edades tempranas.

Una mirada sobre la infancia en contextos de pobreza y, especialmente, sobre los chicos en situación de calle, nos indica que estamos ante la presencia de un fenómeno que creció durante estos últimos años. Aparentemente la calle funciona como un lugar de escape, donde los niños y adolescentes imaginan que son libres de hacer lo que quieren y nadie los maltrata ni les dice que lo que tienen que hacer. Los —callejeros‖ son los que no pertenecen a nadie, alejados por todos, ya que molestan al orden público.

Los chicos en situación de calle constituyen una población que, como producto de las interrelaciones económicas, sociales y políticas, mantienen vínculos fragmentarios con sus familias y, a la vez, quedan tempranamente fuera de aquellos espacios de sostén social. Así, esta población se congrega en la calle y realiza intercambios con sus pares, a partir de los cuales construyen valores, normas y rasgos identitarios. El sujeto no es tal desde los orígenes, sino que se trata de posibilidades que solo se materializarán si encuentran una serie de condiciones. El otro es condición y posibilidad de subjetivación. La subjetividad implica un sistema de representaciones y un dispositivo de producción de significados y sentidos para la vida, que conducen, en su conjunto, los comportamientos prácticos del individuo.

Los desafíos de la calle requieren el desarrollo de habilidades y cualidades específicas. La existencia de expectativas futuras puede estructurar un conjunto de experiencias, actitudes y sentimientos, de modo que favorecen el descubrirse en el mundo. La resiliencia se presenta como el proceso en que se está convencido de integrar los traumas de la propia historia y del presente. No elimina riesgos, sino que permite que el individuo los maneje de manera efectiva. *Los hombres encuentran en las mismas crisis la fuerza para su superación* dice Sábato o *Lo que no te mata te hará más fuerte* dice Nietzsche.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

El dolor no se borra nunca, pero uno puede emerger robustecido por él, con más confianza, seguridad y bienestar. La resiliencia confronta y trasciende momentos de gran tensión, interviniendo ante la movilización emocional que provoca tormentas y conduciéndonos a desarmar nudos que se gestan en diferentes trayectos de nuestra existencia, para construir luego sobre ellos. El vínculo con otro significativo es clave en un proceso resiliente en el chico.

En el imaginario popular, siempre se ha considerado a la juventud como la etapa de la felicidad. Sin embargo, la actual juventud marginal nos referencia a una problemática compleja, sobre todo frente a la serie de imposibilidades con las que se encuentran. Frente a todas las dificultades económicas y sociales, los jóvenes como portadores de esperanza son, a la vez, los más afectados por la falta de oportunidad.

Para construir identidad y compartir el camino de la construcción con el otro, es preciso, como dice la canción, —meterse en el barro‖ de la juventud para desatar, proponer, promover, espacios de re- creación en tiempos de derrumbe y de inestabilidad, como los que se viven en la pubertad y la adolescencia. Para muchos, es requisito necesario ubicarse como —errante‖, atravesar la experiencia de intemperie, a cielo descubierto, no tener un lugar fijo, para poder transitar el lugar de los jóvenes, para explorar y buscar los signos, de aquellas cosas que están ante nuestros ojos y debemos decodificar.

Frente a la problemática social de niños que habitan las calles, se presenta el desafío de educar la mirada, para desviarla de los significados y prejuicios estereotípicos, y generar la habilidad para ponerse en el lugar del otro. En ocasiones, escuchamos si son recuperables —estos jóvenes‖.

¿Recuperables de qué para qué para quién? Una pregunta sinsentido que puede ser sustituida por ¿Cómo articular vínculos que seduzcan a estos jóvenes para la vida? La ternura es el vehículo privilegiado del vínculo humano, proveedor de capacidades para mediatizar y orientar la afectividad y superar el caos inicial. Solo un vínculo que la exprese en su autenticidad dará soporte a la capacidad de reconocer al otro como semejante, de inquietarse y responsabilizarse por sus actos. La red vincular solo será favorecedora de identidad sí, al mismo tiempo, el joven se reapropia también de su saber, de su hacer y de su poder. Redescubriéndose como joven es que puede proyectarse como protagonista del imaginario social.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Muchos son los interrogantes que se presentan ante la posibilidad de que un chico en situación de calle pueda experimentar un proceso resiliente.

- ¿Qué efectos producen el abandono y la transgresión de las normas, la agresividad continua, la falta de contención afectiva, la ausencia de una educación formal y el estado de desprotección, de parte de sus familias?
- ¿Cómo logran encontrar una situación de alivio a este marco traumático inicial en la adaptación que los chicos logran construir hacia la vida en la situación de la calle?
- ¿Cómo influyen los diversos componentes del contexto a los cuales se exponen en la situación de calle con relación a descubrir nuevos sentidos para su vida?
- ¿Cuál es la influencia de los vínculos establecidos con sus familias, sus pares, instituciones y otros adultos cercanos en la conformación del proceso de resiliencia?
- ¿Cuáles son las prácticas y las cualidades subjetivas que resultan resilientes?
- ¿Cuáles pueden ser los puntos de apoyo para que pueda realizarse un proceso resiliente?

Estos y otros interrogantes nos han llevado a considerar como foco más relevante para este proyectos a: explorar, detectar y describir cuáles son las prácticas subjetivas que resultan resilientes, para chicos que han vivido en situación de calle, determinando cuáles son los medios (por ejemplo: sus experiencias de afrontamiento en relación a riesgo y adversidad; la evolución de sus vínculos familiares; el surgimiento de redes de apoyo; etc,) que les permiten la generación de recursos simbólicos, emocionales e intersubjetivos adecuados para desarrollar capacidades y estrategias de resiliencia.

Las instituciones que contienen y acompañan a los chicos en situación de calle en su desarrollo humano son necesarias para los mismos. Los Hogares de Don Bosco se presentan como una alternativa que ayuda a algunos chicos a construirse desde procesos resilientes. Los vínculos significativos que establecen con adultos y pares, pueden constituirse como una matriz vincular que favorece su promoción personal y social enfrentando las situaciones adversas de su situación de calle. Estos nuevos vínculos sostienen y contienen a los chicos en la elaboración de las situaciones traumáticas de sus historias de vida.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

En el capítulo 2 de esta tesis, se atenderá a la concepción de la niñez y de la adolescencia desde diferentes miradas de la psicología, la sociología y el derecho. A continuación, se analizarán las generalidades de la niñez en calle, así como las representaciones sociales sobre la misma.

En el capítulo 3, se abordará la construcción de la subjetividad, la significatividad de los traumas en la historia personal, la presencia de otros significativos en las etapas de desarrollo. Luego, se describirán aproximaciones de diferentes autores al concepto de resiliencia.

En el capítulo 4, se realizará una descripción de la Institución Salesiana de Don Bosco, así como una aproximación a la noción de organización y a su impacto en los sujetos.

En el capítulo 5, se presenta el diseño metodológico elegido para la realización de este proyecto. Se explicará el tipo de diseño de investigación adoptado, los criterios y diseño del muestreo, las experiencias de campo, cómo se realiza el análisis de datos y las consideraciones éticas de la investigación.

En el capítulo 6, se detallarán y analizarán los datos obtenidos de las entrevistas realizadas a niños y adolescentes que asisten al Centro —El Santa||. En el capítulo 7, se detallarán y analizarán los datos obtenidos de las entrevistas realizadas a chicos que viven en la residencia San Antonio. En el capítulo 8, se detallarán y analizarán los datos obtenidos de las entrevistas realizadas a los educadores que trabajan en el Proyecto de los Hogares Don Bosco. Y en el capítulo 9, se detallarán y analizarán los datos obtenidos, a partir de la observación participante en las diferentes propuestas del Proyecto de los Hogares Don Bosco.

En el capítulo 10, a partir de los análisis correspondientes a los diferentes tipos de datos obtenidos, se elaborarán las hipótesis, se recuperarán los supuestos iniciales, y se expondrán las conclusiones finales con relación a cuáles son las características y condiciones fundamentales que permiten el desarrollo de resiliencia en chicos y adolescentes que viven o vivieron en situación de calle, proceso resiliente favorecido por la presencia de otros significativos en sus vidas, en el marco de una institución de Hogares que pueden sostener y apuntalar dichos procesos.

En los anexos, se adjuntarán fotografías y videos correspondientes al Proyecto Hogares Don Bosco, así como textos y testimonios relacionados con la propuesta salesiana.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

2. Revisión de Literatura I: Chicos en situación de calle

2.1 Etapas madurativas: niñez y adolescencia

En este capítulo se expondrán diversos conceptos y autores que abordan la infancia y la adolescencia desde la psicología, la sociología y el derecho. Este recorrido es necesario debido a que la población en estudio se encuentra transitando estas etapas de la vida. A continuación, se analizarán las generalidades de la niñez, de la adolescencia y de los niños en situación de calle, así como las representaciones sociales sobre las mismas.

2.1.1 Niñez

La niñez se puede estudiar desde los aspectos psicológicos, subjetivos y desde el derecho, entre otros. La ―Convención Internacional sobre los Derechos del Niño‖, en el art. 1º, define ―niño como todo ser humano menor de 18 años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad‖. La nueva legislación habla de ―niños, niñas y adolescentes sujetos de derecho‖. Varias son las acepciones del concepto de infancia. La infancia se presenta como

> ―Un término polisémico de amplia circulación en nuestros tiempos. Su polisemia nos conduce a un abanico de significaciones tanto en las distintas disciplinas que la consideran como objeto de estudio cuanto en los diferentes sentidos que adopte. Infancia admite diferentes posiciones gramaticales, ubicándose como sujeto o predicado, admitiendo ser adjetivada o derivando en adverbio‖ (Minnicelli, 2010, pág. 40)

En la historia de la humanidad, aconteció un salto cualitativo, un hecho universal, que ordena una práctica diferente: se trata de la Convención Internacional sobre los derechos del Niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989. La Convención internacional tuvo como objetivo fundamental darnos un renovado concepto de niño para situarnos de otra manera frente a él. No se trata del Emilio de Rousseau, bueno por naturaleza hasta que la sociedad lo corrompe, ni del niño que aumenta en importancia según su crecimiento, ni tampoco de sostener que el niño es una ―personita‖ a la que le falta completarse para llegar a ser plenamente persona.

Una nueva idea de niño se impone y propone extraernos de la psicología evolutiva, la pedagogía y el maternaje. Esto involucra una ética: el sujeto no es fruto del desarrollo, las edades de la vida no cambian los derechos humanos, el niño es un sujeto de pleno derecho. A partir de la construcción teórica, difusión y aplicación de los principios de la Convención Internacional se restituye al niño todo su estatuto de sujeto. En las redes solidarias, sitio donde convergen varios saberes, se trabaja desde esta posición. Es una visión del niño que implica una

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

atención y una dirección del tratamiento, que obliga a dejar de lado los resabios de las concepciones tradicionales, para desplegar una práctica diferente, práctica que tiene como centro la palabra del niño y su subjetividad.

Desde el psicoanálisis se aborda, en el discurso, al niño como un objeto sujeto a la lógica del inconsciente; por tanto, objeto del interjuego de la demanda subjetivante, que va de la alineación a la separación del deseo del Otro. Esto es necesario tenerlo en cuenta, dado que la inmensa mayoría de niños transitan por diferentes escenarios familiares y sociales. En el imaginario del adulto, en la era actual, se conceptualiza a la infancia como aquella etapa caracterizada por la dependencia y la vulnerabilidad, que requiere de la tolerancia y paciencia del adulto para desarrollarse, tranquila y pausadamente, hacia la madurez. El *pequeño* sujeto puede adquirir madurez, independencia e individuación responsable, solo a partir del adecuado sostén del otro maduro, en una posición *suficientemente buena* de cuidado hacia lo infantil.

Desde el Derecho, el concepto de menor es propio de la terminología jurídica y característica de las instituciones dedicadas al cuidado de niños en —riesgo social||. Jurídicamente, la persona del menor es aquella que, al no haber alcanzado la mayoría de edad o no haberse emancipado de los padres, se encuentra bajo los efectos de la Patria Potestad (conjunto de derechos y obligaciones de los padres sobre la persona y bienes de los hijos). Sin embargo, habitualmente, no usamos término *menor* cuando nos referimos a un hijo, un sobrino, un niño jugando en la plaza o volviendo de la escuela, sino que dicho término aparece cuando se designa al niño/a – adolescente, real o potencialmente institucionalizado. El concepto de menor pasa entonces a asumir otras significaciones diferentes de la inicial, encierra muchas otras cosas. Así lo plantean y desarrollan Emilio García Méndez (2006) en una publicación titulada: —Infancia, adolescencia y control social||

> —Sólo si tomamos en consideración los siglos transcurridos en la historia de la —protección|| de la infancia, no resulta difícil darse cuenta de que el proceso de construcción de su ciudadanía apenas está comenzando con ejemplos que sería un grave error subestimar. El enfoque esquizofrénico de la compasión-represión perdura todavía hoy en muchas cabezas y en algunas pocas leyes; de lo que no cabe duda, en cambio, es que el presente y el futuro de la infancia ya son una cuestión de justicia.||(Méndez, 2006, pág. 349)

La tesis del jurista argentino Eugenio R. Zafaroni sobre la vulnerabilidad de los derechos (Zaffaroni, 2008) aclara:

> —Se considera niño, niña y adolescente a toda persona menor de dieciocho años de edad, salvo que haya alcanzado antes la mayoría de edad en virtud de la legislación nacional aplicable. Todo niño, niña y adolescente debe ser objeto de una especial tutela por parte de los órganos del sistema de justicia en consideración a su desarrollo evolutivo|| (Zaffaroni, 2008, pág.332)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Las prácticas sociales indican que definir al niño/a - adolescente como menor equivale a atribuirle, a ese que hasta entonces era sujeto, el estatuto de objeto del ejercicio del poder de otros (sistema judicial, asistencia social, disciplinamiento, rehabilitación) que actúan en nombre de la Defensa y Seguridad social.

2.1.2 Adolescencia

La adolescencia se presenta como un período de transición entre la pubertad y el estadio adulto del desarrollo. La característica básica es que es un período que obliga al individuo a reformularse los conceptos que tiene sobre sí mismo y que lo lleva a abandonar su auto imagen infantil y a proyectarse en el futuro de su adultez. Por lo tanto, es una etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que, a su vez, tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que solo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil.

Dos fases se suceden a partir del momento de la pubertad, entendida como el momento de los cambios biológicos y clausura de la niñez. Se reeditan los procesos previos y se los reinscribe bajo la luz de la genitalidad. Las experiencias de realidad atravesadas hasta ahora, las sucesivas identificaciones, se reorganizan para intentar constituir la identidad del sujeto. Adolescentes y jóvenes buscan nuevas y originales experiencias en el intento de sostener la continuidad del sí mismo y, a la vez, en el esfuerzo por romper con lo heredado.

El grupo se hace imprescindible y la identidad grupal y las culturas juveniles operan como sostén y estímulo, así como lo fueron los padres en la infancia, hasta fortalecer el sentimiento de identidad, de sí mismo, que se constituirá en estructura del psiquismo. La consolidación del Ideal del Yo Cultural será el soporte más observable de este proceso. Si en todos los momentos de la vida de los sujetos los condicionantes culturales son irreductibles, en esta etapa es donde se manifiesta con mayor pregnancia la lucha entre lo instituido y lo instituyente. Los adolescentes y los jóvenes transitan avatares que se juegan en los bordes de la realidad, en tanto la confrontación y la transgresión son esencia de este momento vital. Por lo tanto, los desencuentros y los malentendidos con el mundo instituido son parte de la tensión de la etapa, son el terreno donde se fortalece el yo y se decide el futuro del joven. Sin la aceptación de este conflicto no hay aceptación de la adolescencia en sí misma.

La estabilización de la personalidad no se logra sin pasar por un grado de conducta patológica inherente a la evolución normal de esta etapa. El concepto de normalidad varía con el

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

medio socioeconómico, político y cultural. Se establece sobre las pautas de adaptación al medio y significa el utilizar los dispositivos existentes, para el logro de las satisfacciones básicas del individuo, en una interacción permanente que busca modificar lo displacentero o inútil, a través del logro de sustituciones para el individuo y la comunidad. Una personalidad integrada tiene la fuerza para advertir el momento en que una aceptación temporaria del medio puede estar en conflicto con la realización de objetivos básicos, y puede modificar su conducta según sus necesidades circunstanciales. Este es el aspecto de la conducta en que el adolescente puede fallar (adaptación e integración). Las luchas y rebeldías externas son reflejo de los conflictos de dependencia infantil que persisten.

La menor o mayor normalidad de este síndrome de la adolescencia (Aberastury y Knobel, 2010) se deberá a los procesos de identificación y duelo que haya podido realizar el adolescente. En la medida en que haya podido elaborar los duelos que llevan a la identificación, verá su mundo interno mejor fortificado y esta normal anormalidad será menos conflictiva. En la adolescencia, todo ocurre con intensidad, la situación cambiante obliga a reestructuraciones permanentes externas e internas que son vividas como intrusiones dentro del equilibrio logrado en la infancia y que obligan a tratar de refugiarse en su pasado, mientras trata de proyectarse intensamente en el futuro. El adolescente realiza un proceso de duelo por el cual, al principio, niega la pérdida de sus condiciones infantiles y tiene dificultades en aceptar las realidades más adultas que se le van imponiendo. Los cambios físicos de la pubertad participan activamente en el proceso adolescente; estos crean gran preocupación, el adolescente los vive como perturbadores. La incoordinación muscular, el aspecto desmañado, la falta de similitud con los que lo rodean en el medio familiar, despiertan extrañeza e insatisfacción. Esto contribuye a crear un sentimiento de despersonalización.

La adolescencia es una etapa de proceso y desarrollo necesaria para que se establezca la identidad. Para ello, el adolescente debe enfrentar el mundo de los adultos y no está preparado para hacerlo; además, debe desprenderse de su mundo infantil, en el cual y con el cual vivía cómoda y placenteramente, en relación de dependencia, con necesidades básicas satisfechas y roles claramente definidos. La situación del adolescente frente a su evolución, que se basa en relaciones interpersonales de su infancia, genera la inestabilidad que lo define. Es por la crisis de la adolescencia que en esta edad se sufren los impactos con la realidad frustrante. Hay una necesidad de elaborar los duelos básicos, los cuales obligan al adolescente a comportarse de un modo que aleja al pensamiento y al razonamiento de la acción, es decir que el adolescente actúa sin pensar. Durante la adolescencia, el individuo suele hacerse cargo de los conflictos de los padres, los amigos, los hermanos y de la sociedad en general, asumiendo así los aspectos más negativos del medio en que vive.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

El duelo por el cuerpo en que ocurre una pérdida es doble: por un lado, el adolescente pierde su cuerpo de niño, cosa que queda clara con la aparición de los caracteres sexuales secundarios - menstruación en la niña y semen en el niño -, que imponen el rol que cada uno tendrá que asumir. En esta época se da una actividad masturbatoria para descargar tensiones genitales y para negar la diferencia de los sexos. Esto provoca angustia, aunque se logre la descarga de tensión. El adolescente fantasea con el objeto amoroso para elaborar la necesidad de pareja. Por otro lado, hacer el duelo implica aceptar el rol que marca la pubertad. Aquí surgen defensas para negar la pérdida de la infancia. Cuando el individuo puede aceptar en simultáneo los dos aspectos, el del niño y el del adulto, puede empezar a aceptar los cambios de su cuerpo y comienza a surgir su nueva identidad.

El duelo por la identidad y el rol infantil expresa que durante la infancia hay una relación de dependencia y el niño acepta su relativa impotencia y necesidad de que otros se ocupen de él y sus funciones. En la adolescencia, se confunden los roles. Al no poder mantener esa dependencia infantil y asumir la independencia adulta, el sujeto sufre un fracaso de personificación, entonces acredita en el grupo, gran parte de sus atributos y en los padres, la mayoría de sus obligaciones; por ello la irresponsabilidad es la característica típica del adolescente. Otra es la falta de carácter. La desconsideración por otros y por las cosas, que hace que las relaciones objetales sean débiles y fugaces, punto por el cual se explica la inestabilidad afectiva. Excluyen el pensamiento lógico y aparece la actuación afectiva. Atravesará períodos de confusión de identidad que surgirán por la negación del duelo y la identificación proyectiva con padres y pares. Amor, odio, culpa y separación se viven de modo intenso y son eliminados rápidamente. Normalmente, el adolescente va aceptando la pérdida del cuerpo y el rol infantil, al mismo tiempo que va cambiando la imagen de sus padres infantiles por la imagen actual.

El trabajoso duelo de identidad que debe realizarse con relación a las figuras parentales de la infancia indica que la relación de dependencia se abandona lentamente. El adolescente niega los cambios en sí mismo y en las figuras e imágenes paternas. Tiene que dejar de ser a través de los padres para llegar a ser él mismo. No padece solo, los padres también tienen dificultades para aceptar el crecimiento porque rechazan la genitalidad y la expansión de la personalidad de sus hijos. Cuando la conducta de los padres implica la incomprensión de los cambios y fluctuaciones del adolescente, se hace difícil la producción del duelo en la que se necesitan constantes ensayos y pruebas de pérdidas y recuperaciones. En ese sentido, Aberastury y Knobel afirman:

> —Los padres tienen que desprenderse del hijo niño y evolucionar hacia una relación con el hijo adulto. Deben abandonar la imagen idealizada de sí mismos que el hijo creó. Ya no son sus ídolos, deberán aceptar una relación llena de críticas, enfrentarse con sus capacidades,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

> evaluar sus logros y sus fracasos. El modo en cómo le den libertad al hijo, será la definición acerca de su independencia y madurez. La elaboración incompleta de los duelos o el hecho de no hacerlos va a producir fijaciones o exageraciones de todos estos procesos‖ (Aberastury y Knobel, 2010, pág. 57)

Los procesos de identificación de la infancia, con la incorporación de imágenes parentales buenas y malas, permitirán una mejor elaboración de las situaciones cambiantes. La búsqueda por saber qué identidad adulta se va a constituir es angustiante. Las fuerzas para superar estos duelos se obtienen de las primeras figuras introyectadas que forman la base del yo y el superyó. La integración del yo se produce por la elaboración del duelo por partes del sí mismo y por sus objetos primarios. La identidad adolescente se caracteriza por el cambio de relación del individuo con sus padres, los externos reales y las figuras internalizadas. La presencia externa de los padres empieza a hacerse innecesaria, la separación es posible y necesaria. Las figuras parentales están internalizadas, incorporadas a la personalidad del sujeto y este puede iniciar su proceso de individuación. Esta internalización (calidad y configuración) enriqueció al yo, reforzó sus mecanismos de defensa útiles, permitió el desarrollo de las áreas más sanas, estructuró el superyó y lo dotó de las características encauzadoras de la vida sexual que comienza a poder exteriorizarse en la satisfacción genital, biológicamente posible.

En su búsqueda de la identidad adolescente, recurre como comportamiento defensivo a la búsqueda de uniformidad, que puede brindar seguridad y estima. Hay un proceso de sobreidentificación masiva, en donde todos se identifican con cada uno. A veces, es tan intenso que el individuo pertenece más al grupo de coetáneos que al familiar. Se inclina a los dictados del grupo en cuanto a modas, costumbres, preferencias, etc. Las actuaciones del grupo también representan la oposición a las figuras parentales y una manera activa de determinar una identidad distinta de la del medio familiar. Se transfiere al grupo gran parte de la dependencia que antes se mantenía con la estructura familiar. El grupo es la transición necesaria en el mundo externo para lograr la individuación adulta. Después de pasar por la experiencia grupal podrá separarse de la barra, asumir su identidad adulta.

El fenómeno grupal facilita la conducta psicopática: el producto del descontrol frente a la pérdida del cuerpo infantil se une al producto del descontrol por el rol infantil que se está perdiendo y aparecen conductas de desafecto, crueldad, de indiferencia, falta de responsabilidad, típicas de la psicopatía.

> —Si en el pasado hubo experiencias y una evolución positiva, la discriminación temporal será facilitada. Esta discriminación está vinculada con la elaboración de los duelos típicos. Cuando puede reconocer un pasado, y formular proyectos de futuro con capacidad de espera y elaboración en el presente, supera gran parte de la problemática de la adolescencia‖ (Aberastury, 1971, pág. 38)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

En el mundo del niño se forman, simultáneamente, un modelo de sí mismo y un modelo del otro. La adolescencia constituye un punto de inflexión, en que los compromisos dependen de la idea que uno se haga de sí mismo. Hay una reorganización afectiva de este período que se presenta como sensible, en que se apuesta por lo que viene y está la posibilidad de reorganizar la imagen de uno, en función de las personas con las que se encuentre en ese momento. Por ejemplo, los jóvenes que han tejido con un par la base de seguridad afectiva que no han podido ofrecerle sus padres.

> —Excepto en la adolescencia, ya que este es un período en el que la inevitable reorganización emocional abre un lapso de tiempo en el que es posible modificar las representaciones negativas adquiridas durante la infancia. Se trata de un período sensible en que la emoción es tan intensa que capacita a la memoria para aprender otro estilo afectivo, siempre y cuando el entorno le dé ocasión de hacerlo. De este modo, un niño que haya sufrido carencias puede realizar de forma tardía el aprendizaje de una seguridad afectiva de la que se ha visto privado, ya que el establecimiento de relaciones fuera de la familia de origen puede modificar los postulados del vínculo adquirido con anterioridad‖ (Cyrulnik, 2006, pág. 50)

2.2 Caracterización de chicos en situación de calle

Si la niñez en general se constituye como un momento del ciclo vital, tomando forma y encontrando sentido en un marco de relaciones, lo mismo sucede con la niñez en situación de calle, se define en relación a un espacio en que se asignan responsabilidades sociales y pautas de comportamiento.

> —Las categorías y atributos que definen y asignan un lugar a los niños en situación de calle, confeccionan al mismo tiempo, las identidades sociales luego asumidas por ellos. Estos lugares asignados, acompañados por los preconceptos de lástima, el miedo y el desprecio, los condena a la marginalidad o a la construcción de alternativas relacionales pobres (en recursos materiales y simbólicos). Las prácticas y los discursos producen simultáneamente realidad y subjetividad‖. (Urcola, 2010, pág. 32)

Un componente fundamental del fenómeno de vida en la calle es su condición de marginal e ilegal:

> —Desde el punto de vista fenoménico, estos chicos se presentan como sujetos a la deriva; víctimas de maltrato familiar, institucional y social; seriamente afectados en su salud física y psíquica, delincuentes que gozan de inimputabilidad, que viven de la mendicidad, explotados. Estas significaciones sociales lo reducen a uno de sus rasgos: chico de la calle, de la villa, delincuentes‖. (Grima y Le Fur, 1999)

La categoría *niños de la calle* implica una realidad compleja y diversa. Comprende la ruptura de vínculos con su familia de origen. Pueden identificarse diversas maneras de habitar la calle: en una estación, una casa abandonada, debajo de autopistas. Por situación de calle infantil se comprende:

> —Las circunstancias históricas por las cuales un niño/a, atravesado por condiciones de pobreza, pernocta o trascurre gran cantidad de horas diarias en la vía pública (calles, avenidas,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

> paseos peatonales, parques y plazas) desplegando un sin número de recursos materiales y simbólicos como estrategia de vida o sobrevivencia individual, familiar o comunitaria y como parte importante en su proceso de socialización, en tanto internalización de la relación con el mundo adulto, entre pares y con la sociedad en general a través de sus instituciones‖ (Urcola, 2010, pág. 110)

Estudios previos sobre esta temática aludían a los —chicos de la calle‖ como a chicos que quebraron sus vínculos familiares e hicieron del ámbito callejero su hábitat permanente. Pero los *chicos en situación de calle* normalmente siguen contactando, más o menos periódicamente, a sus referentes familiares. Nuevos relevamientos1 explican que muchos de los chicos que realizan variadas actividades callejeras o simplemente deambulan, no están en la calle en forma permanente, sino que todos sus procederes se realizan en un constante devenir entre sus hogares y la calle. El modo de estar en la calle que tienen tanto los varones como las niñas, tiende a ser organizado predominantemente desde conductas y actitudes masculinas, como estrategias de protección frente a la adversidad del medio. Hasta para las chicas, el uso del cuerpo para el espacio que habitan suele ser eminentemente varonil. Pueden convivir en ranchadas, con un familiar o amigo. En cuanto al periodo de tiempo, pueden variar de meses a años.

El *rescate* de la calle es diverso para cada chico. Puede ser originado por una pareja, un embarazo o por el encuentro con un adulto que se convierte en otro significativo y le ayuda a descubrir alternativas posibles para la elaboración de un proyecto de vida. Se hace necesario entender su proceso de permanencia en la calle, para comprender y lograr eficacia en las formas de intervención y en la ayuda para —salir‖ de la calle. El inicio y el final de este camino parece que se presentan como más favorables.

> —La calle se presenta como ambivalente, ya que es una mezcla de dificultades y libertades, violencia y complejidad, de peligros y modos de supervivencia. La calle es el lugar que se opone al hogar, se refiere a lo público y representa la intemperie, lo inesperado, la desprotección, y por tanto, —no se espera‖ que los jóvenes puedan desarrollarse. Pero al mismo tiempo, es escenario de la socialización, al favorecer que estos adquieran y desarrollen habilidades y destrezas para responder a las exigencias del mundo adulto en que viven**‖** (Llorens, 2005, pág.264).

En la calle se establecen una gran variedad de relaciones con otros actores. Esto influye sobre los recorridos de vida y de calle elaborados por los chicos, partiendo de esa conjunción de relaciones, significados y personas que por momentos simbolizarán peligros, pero también pueden representar libertad y diversión, e incluso protección de otros contextos más amenazantes que la calle. Una descripción común puede aparecer como:

> –Los prototípicos jóvenes que transitan la calle, llevan la marca del status en sus apariencias: ropa, código de lenguaje, gestos. Quien los visualiza los ubica en los estratos inferiores de la sociedad, que ocasiona el prejuicio que atestigua que aquellos de pobre apariencia pertenecen

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

a estratos bajos y con atributos morales criticables. El mecanismo que refuerza el estigma acarrea la discriminación de la que suelen ser objeto**||** (Llobet, 2000).

La pobreza en sí misma no empuja a un chico a vivir en la calle. Es necesario considerar el componente de decisión activa que hay en cada chico sobreviviendo en las calles, ya que la mayoría que padecen situaciones similares, continúan en sus hogares. Muchos chicos pueden experimentar cierto goce en ese modo de vida. El espacio callejero proporciona a los chicos diferentes modalidades para aprovechar los recursos disponibles. Ellos recorren la ciudad buscando cubrir sus necesidades materiales y simbólicas, a través de changas informales, mendicidad, robo, recursos que aportan instituciones. Por lo tanto, esto les permite conseguir comida e higiene, lugares para dormir, clientes, amigos, oportunidades, diversión y placer.

—Con distintas modalidades los chicos van insertándose en espacios callejeros, apropiándose de él, transformándolo y adaptándolo según sus necesidades. La calle es un –no lugar||, un espacio del anonimato, que no podría definirse como espacio de identidad, ni como relacional. En cambio, los chicos que la transitan de un modo diferente, quiebran estas aseveraciones. Transforman el lugar en un territorio habitable y les permite construir relaciones afectivas, partes de su historia y de su identidad**||** (Pojomovsky, 2008, pág. 55)

Permanecer y sobrevivir en la calle requiere de estrategias adaptativas que son ensayadas por los chicos con éxito variable: para algunos, la calle se convierte en un ámbito de padecimientos insoportables, mientras que a otros, les permite encontrar cierta cuota de respuestas a sus vacíos. La calle proporciona miseria, suciedad, enfermedad, violencia y exclusión, pero también hay cierto deseo por —competir|| con lo que ella brinda, aunque resulte problemático y desigual. Es menester considerar la difícil cotidianeidad de los barrios de origen de los chicos, la escasez de recursos materiales, simbólicos e institucionales y las respuestas que la calle ofrece.

–La ruptura de redes comunitarias, la limitada oferta de instituciones públicas y especificas, las escuelas que no logran contener, los obstáculos en el acceso a la salud y la falta de articulación formal entre todos los sectores se revelan inadecuados a la hora de pretender la inclusión de estos niños y sus grupos familiares|| (Pojomovsky, 2008, Tomo 2 p. 189)

Considerando las principales motivaciones por las cuales los chicos se van a la calle, hay que considerar las serias limitaciones de alternativas y proyectos personales. Estas limitaciones derivan de las condiciones sociales y económicas, del lugar de origen, la edad y el momento histórico que les toca vivir, ubicándolos de tal manera, que son escasas las posibilidades de acción.

–Con respecto a la situación económica se considera que las condiciones estructurales de extrema pobreza conducen a las primeras experiencias de alternancia entre el hogar y la calle…**.** Están marcadas por la necesidad de obtener recursos o por la búsqueda de un espacio alternativo al que se les hizo insoportable|| (Pojomovsky, 2008a, p. 80)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Otras motivaciones que impulsan a estos chicos a irse de los hogares, se centran en la violencia. Las violencias pueden afectar en forma directa al chico o a los familiares, lo cual provoca que, frente a un proceso de identificación, el chico considere que no puede seguir viviendo en la casa. El padecer cualquier tipo de violencia durante la niñez puede dar como resultado la búsqueda de soluciones extremas como modo de resolución de conflictos, erigiéndose la calle como una de ellas. Es violencia el abuso sexual que se asocia con amenazas de muerte hacia la víctima, su madre y hermanos, avisando que la familia se destruirá si se denuncia el hecho. La violencia sexual se produce de manera tal, que hasta la misma victima puede dudar de que se produzca. Las madres no siempre están en condiciones de enfrentar decididamente el poder patriarcal a través de golpes y abusos sexuales, por tanto, estas situaciones pueden extenderse por años. La violencia barrial puede ser ocasionada por los conflictos intraclases y genera miedos, aislamientos e inseguridades. Las prácticas policiales aumentadas por la demanda social de reclamo de control y penalización se constituyen en represión que no siempre encuentra límites. Otra línea explicativa se refiere a:

> –El abandono de sus hogares por razones relacionadas con el aburrimiento en sus casas. Las calles de la gran ciudad se presentan como una vía de escape a las obligaciones rutinarias o como ámbitos de entretenimiento. También algunos chicos plantean que amigos o hermanos los persuadieron a estar en la calle. Y por último la búsqueda de libertad y el deseo de aventurismo los lleva a encontrarle un sentido a la calle‖. (Pojomovsky, 2008, Tomo I, p 101)

Los niños y adolescentes en situación de calle no se constituyen en una categoría homogénea. Como consecuencia de la gran complejidad que caracteriza al mundo de la calle es necesario considerar varias dimensiones. Es equivocado caracterizarlos en términos de víctimas o de delincuentes, tampoco parece apropiado argumentar la presencia en calle solamente desde condiciones psicológicas y estructurales. Estos argumentos son reduccionistas y promueven un enfoque simplista y unilateral del problema. Diversos factores influyen sobre el menor en calle, además, ellos no se limitan exclusivamente a la vida en la calle. Es necesario considerar a un sujeto que es actor social independiente y pertenece a una categoría social que no es homogénea en el plano psicológico.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

–El muchacho de la calle no puede ser definido simplemente a partir de criterios como la presencia en la calle y la carencia de contactos con los miembros de su familia o adultos responsables. No se convierte en muchacho de la calle de un día para el otro, o cuando viene expulsado de la casa o cuando este abandona bruscamente el núcleo familiar. El hecho de estar en la calle por un largo periodo de tiempo sin regresar a la casa es un criterio importante que lo distingue de otros muchachos que frecuentan la calle. Pero esto es insuficiente para etiquetar al muchacho de la calle como una categoría social particular‖. (Lucchini, 1999, pág. 69)

Asimismo, reducir la mirada a lo fenoménico de la situación de calle corre el riesgo de tomar como real la carga de prejuicios que parte de las representaciones sociales. Estas representaciones consideran al niño como objeto de piedad, potencial adulto peligroso o delincuente.

–Estas miradas ingenuas encuadran el análisis del niño sujeto en su rasgo problemático, en su rango anormal, negando su carácter propio de infante y olvidando que la particularidad situacional del niño no le quita su condición de sujeto socialmente constituido y económicamente condicionado‖ (Urcola, 2010, pág. 31)

La visión predominante en el colectivo social presenta la imagen del chico víctima-delincuente y la imagen del chico fugitivo. Predomina lo que se puede llamar alternancia de los contrarios:

–Esta alternancia se refiere a situaciones, lugares, sentimientos, estrategias de supervivencia. El ritmo de alternancia está regulado por el contexto y por los eventos en los cuales el muchacho se encuentra implicado. La sucesión de los contrarios es rápida y a menudo imprevisible. La alternancia se refiere a dúos de los contrarios tales como: aprovechamiento o cooperación, indiferencia o participación, aburrimiento o interés, desesperación o esperanza, abundancia o escasez, calle o casa, calle o institución. Esta alternancia hace parte de la vida del muchacho en la calle‖. (Lucchini, 1999, pág. 92)

La sociedad define en modo normativo a lo que los sujetos tenemos que adaptarnos, así como los medios legítimos que le permiten esta adaptación. Los niños y adolescentes en situación de calle, desarrollan muchas habilidades para sobrevivir; la habilidad es, sobre todo, instrumental: saber estar alerta, saber reconocer las situaciones peligrosas, saber reconocer nuevas técnicas que faciliten la salida. Con respecto a las actividades de subsistencia encontramos que:

–Algunas requieren de cierto nivel de organización y sistematicidad (el caso de vendedores ambulantes, diarieros, limpiavidrios, repartidores de volantes, cuidacoches, abrepuertas de taxis, malabaristas). Otras son realizadas de modo azaroso, –Cuando pinta‖ (como suelen decir), o cuando se presenta la ocasión (mendicidad no planificada: pedir dinero en las calles, en las boleterías, buscar monedas en teléfonos públicos); mientras que otras se relacionan con lo ilícito y la explotación sexual y/o comercial (robos,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

hurtos, prostitución, venta de drogas o armas)||. (Pojomovsky, 2008, pág. 174)

2.3 Contexto familiar

Existe una serie de preconceptos relacionando a la familia de origen con la negligencia, el maltrato, el obligar a mendigar, una situación familiar de extrema pobreza que provoca el naufragio completo de los núcleos familiares que se constituyen a partir de ella. Por tanto, se adjudica a sus familias la responsabilidad directa de la presencia de los chicos en las calles. Esta es una mirada que asume como naturalizado un modelo típico de familia que responde a las representaciones y a las prácticas dominantes, tomando como referencia al modelo de familia normalizado y típico de la clase media, reforzando la idea de que existe una *familia normal*. Las caracterizaciones de los chicos que están en situación de calle repiten términos como pobreza, promiscuidad, conductas adictivas y maltrato. Estas suelen ser vistas en tal grado de déficit o desintegración en relación a la familia tipo, que incluso cuando ofrece afecto lo hace de manera inadecuada.

En la mayoría de los casos, el vínculo entre los chicos que están en situación de calle y su familia permanece a pesar de los conflictos; se soslaya que hay un componente de decisión por parte del chico para comenzar a transitar la calle, y se responsabiliza exclusivamente a las familias, constituye una visión fragmentada y simplista que no permite considerar las múltiples dimensiones del fenómeno. En cuanto a la relación con sus hogares:

> –Los adolescentes mantienen vínculos de referencia y contactos periódicos variables con sus hogares de origen, que siguen sosteniendo aún después de años de permanencia en situación de calle. A pesar del tiempo y la distancia, el contacto implica una alternancia entre la situación de calle y el retorno al hogar recurrentemente. Esta alternancia se convierte en un rasgo constitutivo de la propia situación de calle||. (Llobet, 2005, pág. 108)

No obstante, un chico en situación de calle evidencia generalmente que los lazos familiares del grupo primario al que pertenece no son lo suficientemente fuertes como para retener al sujeto en su seno. Las familias de estos chicos suelen ser desestructuradas y no continentes. Se hace necesario considerar la historia vincular de los adultos de la familia, su propia estructuración subjetiva. La realidad de la mayoría de las familias es sumamente compleja, presenta por ejemplo: desempleo de los adultos, necesidades básicas insatisfechas, capacidades sociales limitadas, escolarización deficiente, hacinamiento, ensamblaje de núcleos familiares previos, etc. (Solari, 2009).

Los niños de la calle suelen presentar historias de vida que permitir identificar elementos comunes. Sus infancias se gestan en un contexto marcado por la pobreza y la falta de oportunidades, en medio del cual se originaron patrones de crianza autoritarios y represivos

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

reproducidos de madres y padres a hijos. Tales patrones se pueden reconocer a partir de situaciones tales como el encierro, la sujeción y el descargo de responsabilidades hacia los niños, desproporcionadas con respecto a la edad de estos. Las pautas de crianza conforman una estrategia que las madres utilizaron para enfrentar su condición de mujeres, madres, solas y único sostén económico de la familia. Esto muestra que la historia de estos chicos se caracterizó por la negación sistemática de sus necesidades. Antes de salir de sus casas cargaban con un cúmulo de imágenes negativas sobre sí mismos, un vínculo ambiguo con respecto a su madre y su familia, la necesidad de un cambio y el anhelo de libertad. (Boudey, 2010, pág.11)

2.4 Estigma y representaciones sociales

Al categorizar a una persona, se siente el impulso de buscar aquellas características y actitudes de la misma que puedan ser englobadas en la categoría creada. Mientras, uno registra los ajustes que confirman esa teoría:

> –Las etiquetas influyen tanto a la persona etiquetada como a todos los demás, actuando sobre todos como una profecía que, por el solo hecho de haber sido pronunciada, logra desencadenar el acontecimiento previsto, esperado, confirmando así la propia veracidad**||** (Puig y Rubio, 2011, pág. 75)

La realidad de los niños en situación de calle se presenta como una práctica cotidiana en el espacio urbano, a través de la visibilidad de sus actividades y de sus estrategias de vida. Pero también a partir de la elaboración del colectivo social de una imagen construida sobre esta situación. Estas imágenes o representaciones sociales pueden imponer y condicionar la vida de los chicos en calle. Se entiende por *representación social*:

> –Las construcciones simbólicas subjetivas o colectivas que sintetizan procesos de elaboración perceptiva y mental (con memoria) sobre la realidad física y social, brindando a los sujetos orientaciones actitudinales positivas o negativas e instituyendo los límites y posibilidades para la acción e interpretación de su propia situación y la de los demás en un momento histórico dado**||** (Urcola, 2010, pág. 116)

El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar. Las primeras apariencias nos permiten prever en qué categoría se encuentra y cuáles son sus atributos, es decir, su identidad social. Las demandas formuladas pueden considerarse en esencia y el carácter que se atribuye al individuo, como una identidad social virtual. La categoría y los atributos que le pertenecen denominarán su identidad social real. Los atributos que serán tema de discusión serán aquellos que son incongruentes con nuestro estereotipo acerca de cómo debe ser determinada especie de individuos. El término *estigma*2 será utilizado para

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

referirse a un atributo profundamente desacreditador, aunque lo que en realidad se necesita es un lenguaje de relaciones y no de atributos. Un atributo que estigmatiza a un tipo de poseedor puede confirmar la normalidad de otro y, por tanto, no ser honroso ni ignominioso en sí mismo.

Se pueden mencionar tres tipos de estigmas: los del cuerpo, los defectos de carácter y los estigmas tribales de la raza, la nación y la religión. En los diferentes tipos de estigmas se encuentran los mismos rasgos sociológicos: un individuo que podría ser aceptado en un intercambio social corriente, posee un rasgo que puede imponerse por la fuerza a nuestra atención y que nos lleva a alejarnos de él cuando nos lo encontramos. El nombre de normales será dado a todos aquellos que no se apartan negativamente de las expectativas particulares que están en discusión. Diversos tipos de discriminación reducen, en la práctica, aunque a menudo sin pensarlo, las posibilidades de vida de quien está estigmatizado. El rasgo central que caracteriza la situación vital del individuo estigmatizado está referido a la aceptación, haciéndose eco del rechazo cuando descubre que algunos de sus atributos lo justifica. El problema analizado implica a los contactos mixtos, o sea en los momentos en que estigmatizados y normales se hallan en una misma situación social en que hay una presencia física entre ambos. La previsión de contactos puede llevar a normales y estigmatizados a organizar su vida de modo tal de evitarlos. Esto puede tener consecuencias para el estigmatizado, ya que debe realizar un mayor esfuerzo de adaptación. La incertidumbre del estigmatizado surge porque ignora en qué categoría será ubicado y si esa ubicación lo favorece, ya que puede ser definido en función de su estigma.

La identidad social estigmatizada aísla al sujeto de la sociedad y de sí mismo, la persona queda desacreditada frente a un mundo que no lo acepta. En el estudio sociológico de las personas estigmatizadas, el interés se centra en el tipo de vida colectiva que llevan aquellos que pertenecen a una categoría particular. Sin embargo, hay personas dispuestas a adoptar su punto de vista y compartir con él el sentimiento de que es humano y normal. El primer grupo de personas benévolas es el que comparte su estigma, conocedoras, por experiencia, de lo que se siente al poseer ese estigma en particular. El segundo grupo, son personas normales cuya situación los lleva a estar íntimamente informadas sobre la vida de los individuos estigmatizados y simpatizar con ellos y que gozan de cierto grado de aceptación y pertenencia al clan. El conjunto de todos los miembros puede no constituir un único grupo en el sentido estricto, ya que no poseen ni una capacidad para la acción colectiva ni una pauta estable y totalizadora de interacción mutua. Cuando una persona con un estigma alcanza una posición ocupacional elevada, es posible que se le confíe la misión de representar a su categoría.

La tendencia del estigma a difundirse desde el individuo estigmatizado hacia sus relaciones más cercanas explica que dichas relaciones tiendan a evitarse o a no perdurar. Las personas

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que tienen un estigma aceptado suministran un modelo de normalización, mostrando hasta dónde pueden llegar los normales cuando tratan a un individuo estigmatizado como si no lo fuera. Quienes tienen un estigma en particular tienden a pasar por las mismas experiencias de aprendizaje relativas a su condición y por las mismas modificaciones en la concepción del yo. Una fase de este proceso de socialización es aquella en la cual la persona estigmatizada aprende a incorporar el punto de vista de los normales, adquiriendo, así, las creencias relativas a la identidad propias del resto de la sociedad mayor, y una idea general de lo que significa poseer un estigma particular. Otra fase implica el aprender que posee un estigma particular y entender las consecuencias de poseerlo. Las relaciones del individuo estigmatizado con la comunidad informal y con las organizaciones formales a las que pertenece por su estigma, son decisivas. Estas relaciones señalarán una gran distancia entre aquellos cuya diferencia apenas los provee de un nuevo nosotros y aquellos que, como miembros de un grupo minoritario, se encuentran formando parte de una comunidad bien organizada.

Los signos corporizados de prestigio o estigma pertenecen a la identidad social (marcas en el cuerpo, formas de vestir, comportamientos, etc.). La identidad personal se produce cuando conocemos a las personas y esto influye en la cuestión del estigma. Esta identidad personal desempeña un rol estructurado en la organización social a causa de su unicidad. El estado identifica, de hecho, personalmente a los sujetos. Para construir la identificación personal recurrimos a aspectos de su identidad social, pero el conocimiento personal puede alterar el significado de las características sociales que atribuimos a ese individuo. La posesión de un defecto desacreditable adquiere un significado más profundo cuando se guarda ante los amigos y no extraños. Su descubrimiento puede lesionar su imagen actual y futura, ya que el estigma y los esfuerzos por ocultarlo se fijan como parte de la identidad personal. La identidad personal y la identidad social dividen espacialmente el mundo del individuo. Hay lugares donde es conocido personalmente; otros, en los que permanece en el anonimato.

Las identidades social y personal forma parte de las expectativas y definiciones que tienen otras personas respecto del individuo cuya identidad cuestionan. En la identidad personal, las expectativas y definiciones pueden surgir antes de que el individuo nazca y continuar después de su muerte. El individuo construye una imagen de sí a partir de los elementos con los que los demás construyen la identificación personal y social, pero se permite importantes libertades respecto de lo que elabora. El concepto de identidad social permite considerar la estigmatización. El concepto de identidad personal se relaciona con el papel del control de la información en el manejo del estigma. La identidad del yo nos permite considerar qué siente el individuo con relación al estigma y a su manejo. Se produce, en primer lugar, una ambivalencia respecto al yo que se expresa claramente en las relaciones frente a los otros estigmatizados,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

con quienes puede identificarse o a quienes puede rechazar, situándose en una posición en la que no puede ni aceptar a su grupo ni abandonarlo. El individuo estigmatizado se autodefine como normal, igual a otro ser humano y, al mismo tiempo, se autodefine y es definido por los otros como marginal. Dada esta autocontradicción básica, resulta comprensible que realice grandes esfuerzos para encontrar una solución al conflicto o una doctrina que otorgue un sentido coherente a su situación.

El estigmatizado adquiere estándares de identidad que aplica a sí mismo, a pesar de no poder adaptarse a ellos, siendo inevitable que sienta cierta ambivalencia respecto de su yo. Presenta una tendencia a estratificar a sus pares según el grado en que sus estigmas se manifiestan y se imponen. Los grupos, en el sentido general de individuos ubicados en una posición semejante, implican aquello que el individuo es, o podría ser, derivando del lugar que ocupa su clase dentro de la estructura social. Uno de estos grupos es el agregado formado por los compañeros de infortunio del individuo. El verdadero grupo del individuo se perfila como el agregado de personas susceptibles de sufrir las mismas carencias que él por tener un mismo estigma. Un tema sociológico básico es la naturaleza de un individuo, tal como él mismo y nosotros se la imputamos, generado por la naturaleza de sus afiliaciones grupales. También se pretende que la persona estigmatizada se considere desde el punto de vista de un segundo agrupamiento: los normales y la sociedad más amplia por ellos constituida. La situación especial del estigmatizado reside en que, por una parte, la sociedad le dice que es un miembro del grupo más amplio, lo cual significa que es un ser humano normal, y por otra, que hasta cierto punto es diferente y que sería disparatado negar esa diferencia.

Goffman (1993) trabaja a partir de las interacciones en el ambiente en el que se encuentra el individuo "estigmatizado". Las miradas de quien es estigmatizado y de quien estigmatiza, conducen a la elaboración de una serie de elementos que constituyen la identidad de cada muchacho. Los estigmas que corresponden a grupos sociales determinados los presenta como —susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar por igual a todos los miembros de una familia‖.

El manejo del estigma es un rasgo general de la sociedad, un proceso que se produce dondequiera que existan normas de identidad. Las personas que poseen estigmas diferentes se encuentran en una situación bastante similar y responden de una manera parecida. El normal y el estigmatizado tienen las mismas características mentales y esto es lo corriente en nuestra sociedad. La noción misma de diferencias vergonzosas supone una semejanza respecto de creencias decisivas: aquellas relacionadas con la identidad. El estigmatizado y el normal son parte el uno del otro; si uno demuestra ser vulnerable debe esperarse que el otro también lo sea. El estigma implica, no tanto un conjunto de individuos concretos separables en dos grupos,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

cuanto un penetrante proceso social de dos roles en el cual cada individuo participa en ambos roles. El normal y el estigmatizado no son personas, sino perspectivas. Los atributos duraderos de un individuo en particular pueden convertirlo en un estereotipo; tendrá que representar el papel de estigmatizado en casi todas las situaciones sociales que le toque vivir y será natural referirse a él como a un estigmatizado, cuya situación vital lo ubica en contraste con los normales. Las discrepancias entre la identidad virtual y la real se producirán siempre y siempre darán lugar a un necesario manejo de la tensión (con respecto al desacreditado) y de la información (con respecto al desacreditable).

2.5 Teorías sociológicas sobre vulnerabilidad social

En los puntos que siguen se considerara el concepto de vulnerabilidad desde diversas perspectivas y los elementos que lo componen, especialmente la vulnerabilidad desde lo social. Asimismo, la exposición a los riesgos y los efectos adversos que pueden tener sobre los chicos en situación de calle, y los traumas que pueden originar una vida en calle y la cadena de vulnerabilidades que se erigen para los chicos.

2.5.1 Generalidades y perspectivas sobre el concepto de vulnerabilidad

Los sujetos vulnerables son aquellos que por la situación de pobreza, el origen étnico, el estado de salud, la edad, el género, la discapacidad, etc. se encuentran en una situación de mayor indefensión para hacer frente a los problemas que plantea la vida y no cuentan con los recursos necesarios para afrontar sus necesidades. En este sentido, los grupos vulnerables representan a los sectores más desfavorecidos de la sociedad. La vulnerabilidad comprende tanto la exposición a un riesgo como la capacidad de cada sujeto o grupo social para enfrentarlo, mediante una respuesta endógena o merced a un apoyo externo **(**Filgueira, 2001).

En la época actual la vulnerabilidad aumenta y se expande frente a las constantes e impredecibles transformaciones de la economía, el trabajo y el empleo, la educación, los vínculos sociales, las tecnológicas, incluso los fenómenos naturales. De esta forma se pueden distinguir entre: vulnerabilidad social, vulnerabilidad de género, y vulnerabilidad subjetiva, todas ellas articuladas con diferentes factores de riesgo y desamparo. La indefensión acompaña al sujeto humano desde su nacimiento y los diversos momentos de peligro que se le presenten en su vida serán señalados con angustia. Ante la situación de indefensión en que se adviene al mundo, el otro debe auxiliar, proteger y cuidar a quien está en estado de vulnerabilidad.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Un campo de investigación y trabajo en que la noción de vulnerabilidad ha sido ampliamente usada es el relativo a la adolescencia**.** Los riesgos que prevalecen entre los adolescentes (deserción escolar, embarazo temprano, violencia de género, enfermedades de transmisión sexual, adicciones, etc.) son vinculados a las —conductas riesgosas‖ (como la ingesta de alcohol y drogas, las relaciones sexuales no protegidas o el involucramiento en grupos violentos) así como a las —situaciones riesgosas‖, por ejemplo la situación familiar, la pertenencia a un grupo étnico discriminado, la situación de pobreza, la residencia en barrios violentos.

La vulnerabilidad social a las cuales se hallan expuestos los chicos en calle, generalmente se relaciona con la pobreza. Las condiciones de pobreza en el contexto urbano y familiar afectan a las estrategias de vida. Las personas en situación de pobreza pueden ser definidas como:

> –Las personas pobres son aquellas que se ven sometidas a un entramado de relaciones de privación de múltiples bienes materiales, simbólicos, espirituales y de trascendencia, imprescindibles para el desarrollo autónomo de su identidad esencial y existencial‖ (Vasilachis de Gialdino, 2003, pág. 13)

Las condiciones de pobreza no se presentan como atributos de la persona sino que traducen el lugar que ocupa en el entramado social, donde los bienes se distribuyen de manera desigual. La privación de bienes culturales expresan cuan insertos se encuentran los chicos en el sistema educativo y el acceso a espacios culturales en general. La privación de los bienes simbólicos indica la participación en las instituciones y en cómo se organiza, subjetivamente, la estructura del yo con sentimientos de inclusión, posibilidad, autonomía, creatividad y exitismo.

La noción de riesgo se encuentra estrechamente vinculada a los procesos de modernización que experimenta la sociedad, refiriéndose a los peligros, y sus consecuencias, de la lógica de la sociedad industrial. Los riesgos se distribuyen de manera homogénea en algunos sentidos (como en el deterioro ambiental) pero, en otros, se intensifica la diferencia, como en la enorme brecha entre el primer mundo y el resto en acceso a bienestar o la distribución del ingreso entre distintas clases sociales, con la consecuente diferencia en las estrategias para promover la movilidad social. La sociedad del riesgo promueve la diferencia entre integrados y no integrados, acentuando la dificultad de subsistencia de la gran mayoría excluida (Beck, 1998)

Los jóvenes, en la construcción de sus subjetividades, experimentan esta etapa de su vida como un largo periodo de incertidumbre, en esta sociedad de riesgo. En las ambiguas y expulsoras condiciones sociales vigentes, los jóvenes experimentan procesos de crecimiento que responden a una multiplicidad de estímulos que los lleva al desconcierto. El desconocimiento del devenir y la ausencia de pautas claras para —caminar por un camino un

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

poco más seguro|| impiden la adquisición de estrategias para afrontar las diferentes dificultades que se presentan, en el día a día y en el futuro. Los jóvenes en situación de vulnerabilidad social ven acrecentadas sus imposibilidades para afrontar la serie de riesgos que no pueden identificar y, por tanto, descubrir respuestas de acción. La incertidumbre se presenta en una sociedad en la cual no se pueden posicionar, ni construir una identidad que los ubique sólidamente, en colectivos que los puedan contener y quedan, frecuentemente, aislados en subcategorías que tienen que apoyarse sólo en autorreferentes internos a las mismas como consecuencia de la disminución de órdenes vinculantes sólidos.

La disolución del sentido colectivo y de determinados grupos vigentes, durante la consolidación de la sociedad industrial, rompe con la concepción de seguridad presente hasta ahora. El emergente proceso de individualización instala a los individuos en la sociedad del riesgo, donde las instituciones tradicionales han perdido significatividad. Como dice Beck: —la convivencia cotidiana con el miedo y la inseguridad se convierte en una clave de civilización|| (Beck, 1998). Frente a ello, los jóvenes se lanzan a una especie de —carrera de obstáculos|| sin sospechar, siquiera, cuáles se encontrarán a su paso.

Para comprender las condiciones de producción y reproducción social e histórica del trabajo infantil hay que pensar, conceptualmente, el trabajo de los niños en situación de calle. El contexto social indica que el trabajo es percibido como un bien escaso y que, desde allí, se reconfiguran posiciones sociales y las diversas dimensiones de la vida cotidiana de las personas.

> –La situación de calle infantil es expresión desesperada y creativa por la búsqueda de estrategias laborales que posibiliten sobrevivir económica y socialmente en el marco de las nuevas condiciones de estratificación social en los grandes centros urbanos||. (Urcola, 2012, pág. 102)

Varias propuestas políticas y programas gubernamentales sancionan y prohíben el trabajo infantil. Sin embargo, esto deriva muchas veces en una persecución hacia el niño que trabaja, en lugar de transformar el sistema de explotación en el que se inserta trabajando. De esta manera, no se brinda propuesta alguna como solución a su necesidad de trabajar para vivir. Según Castel:

> –El trabajo reposa sobre la tensión dialéctica entre alineación – explotación y reconocimiento pero sólo la consolidación de las condiciones y relaciones de trabajo dignas (con salario reconocido y protegido) son las que permiten que no sean tragadas por el trabajo. En la historia de la sociedad industrial moderna el trabajo infantil siempre fue expresión de las peores condiciones de explotación, y su carácter socializador tiende a reproducir las condiciones de estos niños en la más extrema pobreza||. (Castel, 2004, pág. 59)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

2.5.2 Aportes de la Psicología sobre vulnerabilidad subjetiva y social

En la ―Introducción al Narcisismo‖, Freud describe aquello que caracteriza a la parentalidad. Escribe que ―la vida ha de ser más fácil para el niño que para sus padres‖, lo cual se logra a partir de la condición natural de la parentalidad al ―suspender para el niño todas las conquistas culturales‖ y al ―atribuirle todas las perfecciones‖ (Freud, 1914, pág. 97) El origen del amor parental, en el fondo, no es más que una resurrección del narcisismo de los padres que se encuentra transformado en amor objetivado. Por tanto, el narcisismo es condición necesaria para la construcción de subjetividad en el niño. La condición primordial del amor parental se resume en la capacidad de amar al niño, porque se nos asemeja, con el esfuerzo de comprenderlo porque lo desconocemos. Capacidad de reconocerlo, tanto en su semejanza como en su ajenidad. Lo suficientemente propio como para poder libidinizarlo y lo suficientemente ajeno como para no devorárselo y autorizarle la autonomía.

Pero es necesario señalar la diferenciación entre las exigencias provenientes del sujeto paterno – sometido a exigencias y presiones de la cultura – y las exigencias del Ideal del Yo, que motorizan el deseo subjetivante en el chico con experiencia de calle. El predominio de las primeras, provocarían un niño aplastado tempranamente por el peso desmedido del mundo exterior, en momentos en los que aún no se distingue claramente entre mundo externo y mundo interno. Las segundas, son un requerimiento indispensable para sentirse un sujeto con algún sentido de existencia. El mundo externo se desdibuja en la ambivalencia de la calle, dificultando encontrar sentidos que puedan integrar un mundo interno fragmentado y una ausencia de la estabilidad de lo externo.

Las vivencias dejan marcas, son sensaciones que van armando redes representacionales. Sin embargo, para su traducción, se necesitará que haya otro que, no solo calme la necesidad y brinde placer, sino que, además, signifique lo vivenciado. El niño va armando sus redes representacionales en relación con los otros que lo rodean, fundamentalmente con el funcionamiento psíquico de los otros. Si los adultos pueden metabolizar sus pasiones, tolerar sus propias angustias y contener al niño, le irán dando un modelo que le permitirá pensar. El otro es condición de la posibilidad de discernir, es sobre aquel que el niño aprende a diferenciar lo bueno de lo que no lo es, fantasía y realidad y a construir vías alternativas a la descarga directa e inmediata de la excitación. Quienes permanecen en la deriva y margen de la calle, tienen menos ocasiones para descubrir a otros que lo acerquen a un equilibrio que posibilite dar cuenta de aquello que le hace bien o no al chico. El adolescente, frente al estallido pulsional desbordante, que no sabe qué hacer con sus identificaciones que son propias y ajenas a la vez y con su cuerpo cambiante, puede buscar caminos complejizadores, creando familias sustitutas y

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

pieles nuevas. O puede intentar expulsar de sí todo dolor y toda identificación que le recuerde a aquellos de los que se quiere diferenciar.

Lo enigmático y que no fue puesto en palabras deja marcas. Marcas que en el fragor de los cambios puberales se derivan en actuaciones, adicciones o en inhibiciones y prohibiciones. Son las huellas de lo que permaneció idéntico a sí mismo y enterrado. Sin embargo, está la posibilidad de que lo traducido pueda ser retomado y se le otorgue un nuevo sentido, que no se le dio en su momento, y que vivencias en la adolescencia den forma a algunas marcas de la infancia, abriendo nuevas posibilidades. Así mismo, cuando se pueden construir recorridos deseantes, el adolescente se abre al mundo y puede ser portador de novedades y hacedor de la historia. Esto permite que el adolescente tenga facilitado el camino para sostener proyectos. Se puede afirmar que:

> —No hay determinismo en las predicciones y que la adolescencia es una oportunidad. Sin embrago, será más fácil soportar los embates pulsionales y los del mundo cuando la estructuración psíquica ha sido sólida, cuando las inscripciones tempranas han podido ser traducidas a otros modos de representar|| (Janin, 2011, pág. 31)

2.5.3 Traumas y conflictos específicos que hacen vulnerables a los chicos en situación de calle

Una motivación esencial puede identificarse con relación a la salida de la calle: el deseo de cambio, de mejora, de una vida diferente. Por ello es que la búsqueda de los niños de la calle se define en términos de encontrar un lugar donde existir y ser alguien. (Boudey, 2010, pág. 13) Sus búsquedas nacen de la ausencia afectiva, que es desubjetivante para el chico, y se dirigen hacia la satisfacción de esta ausencia, afirmando su derecho a existir. La protección, la filiación y la transmisión, constituyen elementos esenciales de la función paterna y materna. Los pactos y acuerdos inconscientes son los cimientos sobre los que se construyen los vínculos. Son los que definen la singularidad y el modo de cada relación e instauran las conductas de los sujetos que los forman. El vínculo es una trama cada vez más singular, productora y determinante de las subjetividades que lo componen. Freud sostiene una conexión entre la psicología individual y la colectiva.

Los niños pueden llegar a elaborar formas de vínculos en un intento de reparar un fracaso real en su constitución y estructuración subjeyivas. Estamos hablando de marcas inconscientes o de su privación. Freud (1914) apunta a que los vínculos afectivos hacia otras personas y desde otras personas hacia el sujeto son relevantes y se establecen en una época —insospechadamente temprana||. Desde los primeros tiempos de su vida, un bebé ha recibido los efectos de la diversidad de afectos, tonos, palabras en fin, vínculos con las personas que lo

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

trajeron al mundo y sus familiares. Restan fijaciones de esos encuentros y desencuentros diarios con sus padres, con las personas encargadas de su crianza. Freud afirma al respecto:

> —Los conocidos posteriores han recibido una suerte de herencia de sentimientos, tropiezan con simpatías y antipatías a cuya adquisición ellos mismos han contribuido poco; toda la elección posterior de amistades y relaciones amorosas se produce sobre la base de huellas mnémicas que aquellos arquetipos dejaron tras sí‖ (Freud, 1914, pág. 175)

Las imagos y fantasías de la infancia funcionan produciendo relaciones ambivalentes, amor, odio, ternura, hostilidad. De los padres, pueden surgir afectos perturbadores, deseos de muerte, amores inoportunos, decepciones. Y estos vínculos son los que inciden, actualizándose en los posteriores, con educadores.

Para Cyrulnik (2006), hablar de trauma implica desconexión; las personas continúan atrapadas en su pasado. Lo entiende como algo imprevisible, frente a lo que hay que sobrevivir y que provoca la pérdida de una parte de sí. Plantea que para hablar de proceso de resiliencia es necesario que acontezca el trauma. Asimismo hace la distinción entre trauma y prueba:

> —Cuando hablamos de traumatismo, el envoltorio psíquico está roto (no sé quién soy, qué hacer, agonía psíquica…). No hay diferencia entre esa forma de vivir y la muerte. Podríamos decir que una parte de la personalidad es una escara. En la prueba en cambio, la persona permanece íntegra, angustiada, desgraciada, pero definida con lo que es, con lo que funciona bien de ella‖. (Puig, G y Rubio, J, 2011, pág. 173)

El concepto de trauma psíquico implica una serie de problemas psíquicos que son consecuencia del impacto, en una persona, de determinadas experiencias, cuya brusquedad genera un daño psíquico. Esto ocasiona trastornos en sus conductas y maneras de vincularse. En cuanto a traumas sociales, se hace referencia a vivencias de toda una población, y que no afectan solo en cuanto individuo, sino en su carácter social. El psicólogo Ignacio Martín-Baró ha investigado sobre la violencia política y cotidiana en la guerra acontecida en El Salvador en los años 80, e introduce el concepto de *trauma psicosocial*, atendiendo a los problemas psíquicos que se relacionan a la situación de guerra. Martín-Baró dice:

> —El trauma tiene un carácter dialéctico, lo que no sólo significa que es producido por la sociedad, sino que la naturaleza del trauma hay que ubicarla en la particular relación social de la que el individuo sólo es una parte. El trauma debe explicarse desde la relación en la que se encuentra el individuo con su sociedad‖ (Martín-Baró, 1994, pág. 39)

Esta relación del individuo con la sociedad trae como consecuencia el no poder predecir que a una determinada situación social corresponda tal o cual trauma. También es posible que

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

circunstancias especiales puedan conducir al fortalecimiento de las personas y no a su fracaso. El carácter dialéctico del trauma implica su carácter histórico. La comprensión del trauma psicosocial requiere prestar atención al problema del individuo y a las raíces sociales que pueden estar generando ese trauma o situación traumatizante. Asimismo, el mantenimiento de las relaciones sociales patológicas favorece la aparición y agudizamiento de personas traumatizadas. Pueden plantearse dos tesis que pueden aplicarse a los chicos que experimentan traumas vigentes en su adolescencia:

> —El trauma psicosocial puede constituir una consecuencia normal de un sistema basado en relaciones sociales de explotación y opresión deshumanizadora. El trauma puede ser parte de una normal anormalidad. Esta normal anormalidad social afecta muy particularmente a los niños, que deben construir su identidad y desarrollar su vida en la red de esas relaciones deshumanizadoras.‖ (Martín-Baró, 1994, pág. 40)

Pueden identificarse dos tipos de experiencias de trauma en los chicos: las relacionadas con hechos de violencia, y las relacionadas con experiencias físicas y personales. Los chicos que crecen en un contexto de guerra o violencia cotidiana, aprenden que la violencia es la respuesta más adecuada para resolver los problemas de su existencia. La actitud que adoptan se encuentra entre el empleo de la violencia y la impotencia, según la capacidad que atribuyan a aquellos con quienes se relacionan. Por otro lado, pueden observarse formas positivas de resistencia psíquica:

> —Aunque los investigadores no se han fijado mucho en posibles consecuencias positivas de la guerra para el desarrollo de las personas, es indudable que, como toda situación límite, la guerra ofrece la posibilidad de que algunas personas y aun grupos enteros desarrollen virtudes que, en otras circunstancias, no habrían surgido. Las situaciones generadas por la guerra ofrecen oportunidades para que las personas saquen lo mejor de sí mismas con comportamientos altruistas hacia los demás, o que desarrollen virtudes solidarias‖ (Baró, 1994, pág. 41)

Los cambios comportamentales que son consecuencia de situaciones traumáticas como una guerra, conducen a un proceso de deshumanización. Estos nuevos esquemas del proceso, surgen y se configuran como consecuencia del trauma psicosocial:

> —Existen tres dinamismos adaptativos o de supervivencia: (a) la inseguridad frente al propio destino, (b) la carencia de propósito y aun de sentido en lo que se tiene que hacer, y (c) la necesidad de vinculación o pertenencia personal a algún grupo.‖ (Samayoa, Joaquín, 1987, pág. 215)

Para poder comprender el trauma psicosocial que experimentan las personas que han

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

vivido situaciones límites como a guerra, es necesario verlo como la materialización, en las personas, de las relaciones que viven en sus ambientes e historias.

> —La comprensión del ser humano como producto de una historia peculiar, que en cada caso se concreta en las relaciones sociales de las que el individuo es parte activa y pasiva. Se sigue de ahí que el carácter de las principales relaciones sociales irá tomando cuerpo en las personas. Qué papel jueguen cada uno de los elementos psíquicos —conocimientos, afectos, voliciones- habrá que examinarlo en cada situación‖ (Martín-Baró, 1998, pág. 78)

La prolongación indefinida de situaciones que llevan al trauma, conducen a la normalización de este tipo de relaciones sociales deshumanizantes, cuyo impacto en las personas va desde el desgarramiento somático hasta la estructuración mental, pasando por el debilitamiento de la personalidad que no encuentra la posibilidad de afirmar con autenticidad su propia identidad. Se hace necesario que ocurra un significativo cambio en las relaciones sociales. Para que los sujetos puedan construir una subjetividad que los ayude a realizarse humanamente:

> —Es necesario trabajar por establecer un nuevo marco para la convivencia, un nuevo —contrato social‖ en el mejor de los sentidos que permita la interacción colectiva sin que la discrepancia se convierta en negación mutua; hay que trabajar por un sinceramiento social, que lleve a conocer las realidades antes de definirlas, a aceptar los hechos antes de interpretarlos.‖ (Martín-Baró, 1998, pág. 81)

Las patologías de los sujetos no son ajenas a la historia y a la sociedad, tanto como el sentido de los trastornos comportamentales no se agota en el plano individual. Una nueva mirada epistemológica puede encontrar su objetivo en la liberación de grupos sociales en situación de vulnerabilidad social. Martín-Baró plantea:

> —Para adquirir un nuevo conocimiento psicológico no basta con ubicarnos en la perspectiva del pueblo, es necesario involucrarnos en una nueva praxis, una actividad transformadora de la realidad que nos permita conocerla no sólo en lo que es, sino en lo que no es, y en ello, en la medida intentamos orientarla hacia lo que debería ser. Sólo al participar se produce el rompimiento voluntario y vivencial de la relación asimétrica de sumisión y dependencia, implícita en el binomio sujeto / objeto‖. (Martín-Baró, 1986, pág. 228)

Con relación a la infancia y la guerra, existen dos grandes tipos de experiencias traumatizantes para los niños: la experiencia de hechos de violencia y destrucción, y la experiencia de las separaciones físicas y personales. La prolongación de las experiencias traumáticas lleva a los niños a buscar la fuga psíquica hacia la fantasía, en algunos casos estas fugas llevan al desarrollo de síndromes esquizoides que permiten a los niños huir de la realidad

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que no pueden manejar. El crecimiento en un contexto bélico hace que los niños aprendan que la violencia es la respuesta más importante para resolver sus problemas de la existencia, y que su actitud oscile entra la violencia y la impotencia dependiendo de la capacidad que le atribuya a aquel con el que se relaciona. Como toda situación límite, la guerra ofrece además de muchas consecuencias negativas, algunas positivas, esto es la posibilidad de que algunas personas y aun grupos enteros desarrollen virtudes que, en otras circunstancias no habrían surgido: que desarrollen comportamientos altruistas y virtudes solidarias tan poco estimuladas por los valores del sistema dominante en tiempos de paz.

Dos dilemas existenciales del niño salvadoreño frente a la guerra que identifica Martín-Baró (1994) son: la acción-huida, tomando parte activa en ella (acción) o siendo sus víctimas (huida); identidad- alienación, construir su identidad en un contexto de violencia generalizada implica asumir agresivamente una identidad socialmente estigmatizada, igual de violenta que la otra, que tiene que recurrir a la mentira social, al juego de la falsedad pública y la clandestinidad como requisito de la supervivencia (identidad) o aceptar el cierre de opciones y someterse a una identidad impuesta, llena de elementos deshumanizantes, generando una identidad con violencia interiorizada (alienación). Sea cual sea el dilema por el que opte un niño en todos los casos enfrenta la posibilidad de algún trauma o daño psíquico. Con relación a los chicos que experimentan vivir en calle pueden ubicarse analogías. Frente a la suma de vulnerabilidades que se suman en su historia, implicando el ser víctima de situaciones de violencia institucional, social y familiar, pueden descubrirse algunas de las dinámicas mencionadas, por ejemplo la de la acción y de la huida, y de la identidad y de la alienación.

La situación de vida en calle es consecuencia de la negación sistemática que hacen la familia y la sociedad, de la insatisfacción de las necesidades afectivas y materiales más elementales para un proceso sano de crecimiento en los chicos. En ello radica el núcleo del conflicto previo a la salida del hogar, a partir de lo cual se desencadena la búsqueda del niño por existir, por ser alguien y comienza una búsqueda fuera del seno de la familia. Al salir de su hogar el chico lleva consigo el deseo de que su vida cambie, pero conjuntamente con una identidad constituida por imágenes negativas de sí mismo, una matriz de familia fragmentada y en la mayoría de los casos destruida, así como la dificultad de confiar en sí y en los demás.

> —Una vez en la calle la identidad del niño se transforma sobre una base contradictoria: comienza a ser alguien en la medida en que es negado por otros. El niño rechaza a la sociedad que lo negó, se repliega en su grupo de pares y construye una cultura y organización propias. Sin embargo el cambio anhelado no llega y las que inicialmente fueron estrategias para la sobre vivencia, con el tiempo se transforman en cautiverios que lo atrapan y le hacen experimentar un vacío y una soledad mayores‖. (Boudey, 2010, pág. 32)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

La salida a la calle y las consecuentes rupturas biográficas someten al chico a un campo de fuerzas contradictorias, que le genera experiencias de gran tensión emocional, miedos y dudas (Boudey, 2010). Esta situación se puede invertir en la medida en que desarrollan habilidades para integrarse en un nuevo contexto.

Como síntesis del camino recorrido, la revisión de literatura nos permite identificar ideas claves a considerar. Con relación a *la niñez y a la adolescencia* tenemos que enmarcar a los chicos en el tránsito por estas etapas claves del proceso de subjetivación, con la influencia de sus familias y otros adultos presentes en la matriz primaria. Con relación a la *vulnerabilidad* también encontramos que dicho concepto puede describir la situación de nuestros niños, ya que permanecen en el tiempo bajo exposición a riesgos, lo cuales no pueden enfrentar adecuadamente, ni con la ayuda de apoyos externos. La vulnerabilidad se presenta a nivel *subjetivo* cuando se trata de sujetos que han sido víctimas de formas sostenidas de violencia o abandono y experimentan procesos de desubjetivación; y desde lo *social* cuando se relaciona con los grupos socialmente vulnerables, cuya identificación responde a criterios comunes y de contexto que los hace más propensos a experimentar adversidades para su inserción social y desarrollo personal, y que promueve en ellos el ejercicio de conductas que suponen mayor exposición a eventos dañinos. Con respecto a los traumas y conflictos, se reconoce la significatividad del concepto de *trauma psicosocial* como consecuencia normal de un sistema social basado en relaciones sociales de opresión, con presencia de acciones desubjetivantes, y que afecta particularmente a los niños, quienes deben construir su identidad y desarrollar su vida en una red de relaciones que no promueven en ellos un desarrollo subjetivo adecuado.

En cuanto al etiquetamiento de los chicos que viven en situación de calle, se identifican una serie de atributos y representaciones sociales que son estigmáticas. Para describir el comportamiento y la apariencia de los chicos, se construyen identidades deterioradas. Se los supone preparados para sortear peligros y con capacidades que les permiten subsistir de cualquier modo, las cuales incluyen habitualmente la práctica de la delincuencia, pedir limosna, ambas asociadas a la vagancia. Estos chicos que habitan muchas veces en cuerpos intoxicados, consumiendo sustancias que sirven para insensibilizar el cuerpo, para no tener frío, ni hambre, suelen ser considerados solo desde las valoraciones negativas: abandonados, delincuentes, drogadictos, etc.

3. Revisión de Literatura II: Subjetividad y Resiliencia

Al considerar a un chico en situación de calle, se hace necesario conocer los dispositivos que intervienen en la subjetivación, en especial, los relacionados con la construcción del sujeto

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

durante las etapas de la niñez y adolescencia, así como las condiciones de vulnerabilidad presentes en estos chicos de manera singular. Entonces, en este capítulo se revisan autores que analizan el proceso de subjetivación en el individuo, atendiendo especialmente a las etapas de la niñez y la adolescencia. Asimismo, se analizará los dispositivos que favorecen tanto la subjetivación como los procesos de *desubjetivación, resistencia e invención*. Luego se identificará la influencia del contexto con el proceso de construcción de la subjetividad en los chicos que han vivido en situación de calle. Posteriormente se enfocará el concepto de resiliencia y los aportes de los autores sobre el mismo, diferenciado las diversas corrientes teóricas y enfoques sobre resiliencia, y desarrollando en especial la resiliencia en relación a las etapas de la niñez y la adolescencia.

3.1 Procesos de Subjetivación

El individuo desde su nacimiento comienza un proceso en que se construye como sujeto. En este proceso de subjetivación, instituciones tales como la familia y la escuela serán decisivas. El sujeto no adviene como producto acabado, sino que se va constituyendo en relación con los otros significativos. La constitución del psiquismo ha sido pensada, en el seno del Psicoanálisis, como producción especifica de ese grupo primario y primordial que es la familia. El niño surge en el seno de una compleja red intersubjetiva. Freud sostiene que el sujeto se gesta en el campo de una historia libidinal que lo precede y trasciende, signada por los deseos, los ideales y los mandatos parentales.

> —El niño se halla inmenso en un mundo de significaciones y el lugar que habrá de ocupar está determinado y significado desde antes de su nacimiento por el discurso deseante de sus padres‖ (Milmaniene, 2004, pág. 49)

Las funciones mínimas y necesarias que permiten tal construcción son: la función materna, la función paterna y la función del campo social, como ordenadores básicos. Hablar de funciones, es muy importante, ya que hace referencia no solo a funciones biológicas y materiales, sino también a funciones simbólicas, intersubjetivas y sociales:

> —La condición del cuerpo, de lo físico, lo biológico, es una condición necesaria pero no es suficiente para lograr la complejización psíquica. Esta observación hace hincapié en la imposibilidad estructural del recién nacido para sobrevivir sin la asistencia y la presencia de Otro. Un adulto con su subjetividad constituida frente a un niño aún en constitución‖ (Briuoli, 2007, pág. 12)

La vinculación afectiva es de particular importancia. Los estudios de Bowlby expresan la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

necesidad de constituir un apego seguro entre el niño y sus padres, como las figuras más representativas de su desarrollo psicológico. Un vínculo seguro es aquel que proporciona al niño atención y cuidado.

> —Un vínculo sano con los progenitores, además de tener una función de protección evidente, favorece el desarrollo emocional del niño y permite que este reconozca sus limitaciones pero también sus posibilidades|| (Rocamora, 2006, pág. 72)

La construcción subjetiva está ligada al encuentro con los otros, en el cual se construye una historia subjetiva, grupal y social que los identificará en lo individual y en el colectivo humano. La subjetividad es un emergente singular de las tramas vinculares que la preexisten, articuladas a determinados ámbitos sociales que marcan los rumbos del desarrollo del cuerpo y la subjetividad. La subjetividad está relacionada al lenguaje, a la existencia de representaciones, a la presencia de pensamientos, vinculada, fundamentalmente, con la conquista de la capacidad de la palabra. La presencia del otro con relación a mí, sea yo considerado como sujeto o como otro entre otros, en tanto relación, nos hace habitar en el mundo de lo intersubjetivo (Berenstein, 2004).

La dimensión intersubjetiva tendrá lugar en el encuentro cotidiano con el otro diferenciado, donde se tiene en cuenta una alteridad. En el encuentro con el otro, se ponen en juego las dimensiones inconscientes de los dos sujetos de la experiencia, los cuales están determinados por una historia singular y diferente; en el mejor de los casos, podrá ponerse en el lugar del otro y pensar qué intenta transmitirle y qué repercusión tiene esa intervención de ese otro diferenciado en la propia subjetividad, pudiéndose construir una zona, ligada a la mediatización entre el propio sujeto y el otro diferenciado. Puget (1998) pensó los afectos en lo intersubjetivo y que en toda comunicación humana, al intentar transmitir una experiencia, se hace necesario un acto de fe de parte del otro, acerca de la credibilidad de lo vivido y esto es una manera de clausurar la diferencia radical que hay entre los yoes, la imposible coincidencia de ambos. Estas dos dimensiones limitadas de encuentro, con uno mismo y con ese otro que me es ajeno, nos conduce de acuerdo a la autora, a una ampliación de los vínculos en el encuentro social marcado por lo *transubjetivo.*

La constitución de la subjetividad implica que el sujeto posee herramientas que le permiten reorganizar sus representaciones acerca de sí mismo, de los otros y de su lugar en la sociedad. A partir de ciertas condiciones indispensables, el individuo se constituye en sujeto capaz de representar, simbolizar, comunicar, pensar, revisar sus biografías- personal y social-. , construir nuevos sentidos sobre su experiencia existencial desde todas sus dimensiones, verse, expresarse, juzgarse, narrarse, dominarse. Continuamente el sujeto está corriendo riesgos que

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

exponen al individuo a vulnerabilidades en su constitución. La presencia de conflictos en la construcción explica el dinamismo de la subjetivación.

El sujeto, el adolescente, al repensar su historia como ser humano único e irrepetible, que lo encadena y lo une y desune a distintos vínculos con los cuales recrea toda su vida, a través de diferentes lecturas. Respecto de una situación traumática, aquello que el psiquismo vivió pasivamente con niveles de excitación muy altos, imposibles de manejar, conlleva la tendencia a la repetición. Es decir, cuando el Yo ha padecido a causa de cuestiones vinculadas al desequilibrio en las relaciones entre el estimulo que irrumpe y la capacidad del psiquismo de elaboración de dicha invasión, emerge como desenlace, a veces útil y otras no tanto, la repetición. Este es un procesamiento psíquico de las vivencias dolorosas sumamente complejo. Freud enuncia la posibilidad de la reconstrucción de la subjetividad articulada con el vínculo con los padres. El núcleo del trastorno en la subjetividad que se enlaza con la ausencia – presencia del otro, es decir, con el ausente, o el presente desorganizado y engañoso, deriva de los momentos de su vida infantil constantemente atravesada por los secretos, las mentiras y el ocultamiento en contexto intersubjetivo.

3.1.1 Modalidades subjetivas

Las prácticas de la subjetividad nos permitirán indagar las operaciones que despliegan los sujetos en las situaciones límites y las simbolizaciones producidas. La pregunta por las prácticas de la subjetividad, por los modos en que los chicos se constituyen en particulares circunstancias, es también la pregunta por la eficacia de dispositivos como la familia, la escuela u otras instituciones, en la cual los sujetos pasan gran parte de su vida. Las experiencias cotidianas pueden expresarse de tres maneras, según Duschatzky y Corea (2006) hay tres modalidades subjetivas de habitar la nuevas situaciones límites: *desubjetivarse, resistencia e invención*.

La *desubjetivación*, la imposibilidad de reconocerse; nunca es en estado puro. Sí hay modos desubjetivantes de habitar los vínculos. O lo que es lo mismo, no poder hacer casi nada con la situación. Nos marca un modo de habitar la situación marcada por la imposibilidad. Despoja al sujeto de la posibilidad de decisión y de la responsabilidad. En el entorno familiar, es la visible indiferenciación de los lugares tradicionales de padre, madre e hijo, con la consecuente disolución de las posiciones de protección y autoridad de los padres hacia los hijos.

La asimetría inicial del vínculo parento-filial (o entre adultos y niños, en términos generales), refiere a los distintos grados de conformación subjetiva y a la consiguiente diferenciación, en lo que hace a la posibilidad y responsabilidad de sustentar las funciones constitutivas, ofreciendo al cachorro humano esa apoyatura en los otros que habilita a la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

configuración psíquica y los procesos humanizantes. No obstante, ya en los vínculos de los primeros años con el niño pequeño, los modos de la decodificación de sus mensajes suponen un diálogo según el modelo asimétrico jerárquico – sobre interpretación impuesta por el adulto- o por el contrario, un desciframiento que tome en cuenta la cualidad de la demanda infantil y la traduzca, corrigiéndose; así, se establece un intercambio que auspicia formas heterárquicas de vinculación. Estas no implican una paridad indiscriminada, sino una relación en diferencia, con sostén de las singularidades y de la diversidad etárea y funcional.

La *resistencia* es la segunda modalidad subjetiva, que expresa cierta actitud de defensa, como un modo de abroquelarse para protegerse de los riesgos que la existencia plantea. La familia aparece como lugar de refugio y preservación. Las transformaciones de los modelos marcan un pasaje de una familia que propiciaba la salida al mundo a otra que preserva de los riesgos del mundo. El mundo era un lugar apetecible y prometedor. El mundo ahora se ha vuelto inhabitable y la familia procura dilatar la salida de los hijos. En la escuela, los chicos aparecen con subjetividades diferentes, y la resistencia que aparece en los niños, en realidad es un síntoma de la propia institución, que insiste en seguir suponiendo un alumno que ya no existe, obediente, responsable, capaz de prever y anticipar, disponible para recibir algo del adulto. La resistencia es hacia las nuevas transformaciones subjetivas infantiles, se ejerce desde la propia institución educativa, que reafirma y pone en acciones su lema: todo tiempo pasado fue mejor.

La *invención* implica la producción de recursos para habitar las nuevas situaciones. Supone producir singularidad y constituir capacidad creativa de resolución de situaciones. Esta modalidad:

> —Se trata de hacer algo con lo real, de producir aberturas que desborden la condición de imposibilidad, de producir nuevos posibles. Aun en condiciones de destitución del dispositivo familiar se registra la producción de operaciones de subjetivación‖ (Duschatzky, S. y Corea, C 2006, pág. 78)

Actualmente, se hace necesario considerar las nuevas modalidades de la infancia y adolescencia y las consecuentes prácticas institucionales, clínicas, sociales, judiciales, para ubicar el término infancia como significante. Las infancias en la vida cotidiana, tanto en lo público como en lo privado, son consecuencias de la producción en *estado de excepción* y generan, por efecto refractario, nuevas generaciones *en banda*. El estado de excepción, se ubica entre la anomia y el derecho. Y la disputa, tiene lugar en una misma zona de anomia que, por una parte, se pretende sea mantenida a cualquier precio en relación con el derecho y, por otra parte, debe ser igualmente disuelta y librada de esa relación. El estado de excepción es un espacio anómico en el que se pone en juego una fuerza-de-ley-sin-ley: Una fuerza-de-ley semejante, en la cual la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

potencia y el acto son separados radicalmente, es ciertamente así como una *fictio* a través de la cual el derecho busca anexarse la propia anomia (Agamben, 2004).

El paradigma del estado de excepción parece transformarse en una regla que regula la administración de normas, en diversos escenarios organizacionales, permitiéndonos afirmar que si la ley puede suspenderse en su mismo marco, se hace solidaria de la disposición singular que se habilita por el síndrome de excepcionalidad (Minnicelli, 2010). Aquello que se presenta en la singularidad del caso como desfallecimiento del Otro, lo que se presenta como ineficacia simbólica de la ley social en el anudamiento subjetivo, se condensa en la tesis de infancias en estado de excepción. Los chicos en situación de calle viven *Infancias con carencia o deuda de institucionalidad.* Ocurre un pasaje desde la función de la ley en la construcción de la subjetividad hacia una infancia des-institucionalizada, frente a lo cual la sociedad se presenta como corresponsable.

Según Agamben se podría decir que el estado de excepción es un espacio anómico en que está en juego una fuerza de ley sin ley, esto significa un estado de ley en el que, por una parte, la norma está vigente pero no se aplica (no tiene fuerza) y por otra, hay actos que no tienen valor de ley pero que adquieren la fuerza propia de ella. Los chicos en situación de calle quedan insertos en ese juego de normas vigentes y ausentes (Carvajal, 2004). Las formas de resolución de cada infancia producida en estado de excepción, quedan sujetas a la singularidad del caso. Resulta paradójico reconocer, en nuestros tiempos, cómo el infantil sujeto, en busca de deseo y, en su afán de hallar Otro que le otorgue el auxilio que requiere en su desvalimiento, queda capturado en la arbitrariedad, como partenaire impecable de aquel que lo requiere para satisfacer su libertad de goce.

Esto remite a lo singular y colectivo, haciendo fluir y escribiendo la impronta del orden social en la singularidad, en un movimiento de ida y vuelta que permite encontrar el sostén singular en lo colectivo. Las formas de resolución de cada infancia producida en estado de excepción quedarán sujetas a la singularidad del caso. Infancia en estado de excepción implica una posición donde el sujeto es hablado por sus perjuicios de infancia, demandando una indemnización por el daño padecido. En consecuencia, el sujeto se precipita a una posición destinal. (Minnicelli, 2010)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

3.1.2 Procesos de subjetivación y contexto social

Los niños van armando su propia subjetividad, sujetos a los deseos de los padres, pero también a sus ideales, normas y fracasos. Estos padres están signados por su propia historia y por la sociedad en la que les toca vivir. Aquello que se espera de los niños, lo que se considera sano o patológico, será diferente en las distintas épocas y en los diferentes grupos sociales. El psiquismo es una estructura abierta al mundo, y se considera al mundo como los otros que lo rodean. Los que están a su alrededor están marcados por una sociedad y cultura también. Los estados anímicos de los padres y sus propias identificaciones, van a estar influenciados por el marco social del que se forme parte. Con relación a:

> —El grupo que nos precede, especialmente los miembros que son los representantes para el niño, sostiene y mantiene en una matriz de investiduras y cuidados, asigna lugares, ofrece medios de protección y de ataque, señala limites y enuncia prohibiciones‖ (Kaes, 1996, pág. 34)

Freud plantea que en su tiempo de la infancia, el niño revive todo su pasado cultural. Este pasado se hace presente, a través de la transmisión que los adultos realizan en su vida cotidiana. La historia de varias generaciones que se inscribirá en cada niño, le permitirá ubicarse y ubicar a los otros en un contexto. Cuando el contexto está en crisis, el niño debe organizar su yo en medio de un terremoto. Las situaciones sociales pueden ofrecer un marco en el que pueden prevalecer, tanto la contención como el temor. Los lazos sociales, la solidaridad y los ideales compartidos, posibilitan a los adultos la metabolización de las situaciones dolorosas, cumpliendo el papel que tiene en la infancia la capacidad de contención materna – paterna.

La psicopatología infantil lleva a reflexionar sobre las condiciones socio – culturales en las que se gesta dicha patología y sobre qué es considerado patológico en cada época. Frente a ello:

> —Cuando el contexto está en crisis, el niño debe organizar su yo, cualificar sus sensaciones, traducir sus deseos, en medio de un terremoto‖ (Janin, 2011, pág. 62)

La función del campo social es nuestra red de sostén y refiere a los vínculos intersubjetivos, nos permite enunciar proyectos que nos identifican, tiene que ver con salir al mundo, a la cultura, al campo social. Esta red vincular es esencial para: el afrontamiento de situaciones traumáticas, la regulación de la autoestima y la identidad, la elaboración de duelos y la constitución de valores y proyectos vitales. La relación entre la cultura y el sujeto refiere, en este contexto, a un contrato singular, que garantiza al Sujeto, un lugar en la sociedad, espacios de reconocimiento, y es lo que permite la conformación de la ciudadanía. Este contrato remite a

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

derechos y obligaciones mutuas, es un contrato deseado y buscado por el sujeto, necesario para continuar construyéndose. Es un pacto de intercambios.

La subjetividad desde lo social se construye y deconstruye permanentemente, moldea nuestros cuerpos, mentes y relaciones sociales. Entonces, el modo en que se construya la subjetividad de cada individuo, así como el modo en que se transita este proceso, es resultado de un proceso de construcción social. Depende de los significados que se le asignen en cada cultura, en cada momento histórico, en cada contexto sociocultural. El grupo familiar y el medio social, con sus presiones, incrementan estos sentimientos en el sujeto y generan mayor conflicto y mayor fragilización. La competencia descarnada por alcanzar mejores posicionamientos sociales y laborales provoca un decaimiento de los lazos solidarios, una ética individualista y características narcisistas en los sujetos. Los sentimientos de injusticia vividos llevan a la búsqueda de la propia aplicación de la ley y el castigo, lo que recrudece las reacciones violentas en la sociedad.

El chico que está en situación de calle, en tanto sujeto de la exclusión deja de ser sujeto para los organismos oficiales y se convierte en un número, en porcentajes, en estadísticas, niveles de pobreza, niveles de renta, desocupación, subocupación. Es un proceso cultural donde los vínculos sociales se deshacen, el sujeto es negado, queda excluido de la participación económica, social, política. Un desconfirmado en lo social, desconocido como persona. La exclusión refiere a un proceso histórico, a través del cual, una cultura, mediante su discurso de verdad, rechaza a un sujeto. Se lo priva de voz, de lenguaje. Entonces, el sujeto recrea las palabras: asentamiento, cacerolazo, piquete, villa, saqueo, estallido. Estos nuevos sujetos son *los Capitanes de la Arena de Jorge Amado, El lazarillo de Tormes, El Pibe de Chaplin, los chicos de la calle, los cartoneros, los vendedores ambulantes*. Su nombre, su inscripción colectiva, se la da el barrio o el grupo de la calle. La sociedad los mira con temor, desprecio, compasión. La individuación se construye a partir de la precariedad e inestabilidad de lo cotidiano con relación al trabajo y a lo público.

3.2 Resiliencia: diferentes teorías y enfoques

El vocablo resiliencia tiene su origen en el latín, en el término *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. El término fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar a aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos (Rutter, 1993). Algunas definiciones refieren a la habilidad para surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva, como la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o, incluso, ser transformado por ellas. Por otro lado, la resiliencia se presenta

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

como una capacidad de superación. No se trata simplemente de que los hechos negativos no influyan en la persona, sino que, a pesar del dolor, la frustración o la desesperación que provoque, se pueda ser capaz de superarlo e incorporarlo a la vida de manera positiva. Rutter (1993) define como resiliencia al conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan el enfrentamiento exitoso frente a la adversidad. No se trata de factores congénitos ni adquiridos, sino que es un proceso que caracteriza a un complejo sistema social, en un momento determinado, y que implica exitosas combinaciones entre el niño y su medio. Se trata de un proceso que se construye vincularmente, tanto con otras personas como con el contexto social. Con relación a ello:

> —Aparecen dos grandes matrices teóricas para definir el concepto. Una de ellas, de raigambre cognitivo conductual, en la que las conductas adaptativas frente a estresores ambientales acumulativos (siempre en situaciones de pobreza) promoverían patrones comportamentales. La segunda línea plantea a la resiliencia como un potencial humano (innato o no) que se desarrollaría cada vez frente a factores de riesgo, pudiendo no desarrollarse para la misma persona frente a factores diversos‖ (Llobet, 2005, pág.11)

Los enfoques sobre la resiliencia, a lo largo de estos últimos años, ha ido aportando nuevos elementos al concepto. Entre las diferentes corrientes, se presenta como un proceso que conduce a la adaptación positiva frente a la adversidad, que no elimina riesgos, sino que permite que el individuo los maneje de manera efectiva. Como elementos de análisis se destacan: los factores de riesgo, su incidencia dependerá del nivel de vulnerabilidad en que se encuentren los individuos, y los factores de protección, influencias que cambian las respuestas personales a determinados riesgos de desadaptación. Según Infante (2000) los tres componentes que deben estar presentes en el concepto de resiliencia son: la noción de adversidad, la adaptación positiva y el proceso que considera la dinámica entre mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales que influyen sobre el desarrollo humano. Asimismo, la compilación de artículos que hacen Melillo y Suárez Ojeda (2006) sobre resiliencia apuntan a la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad. Implica que el individuo es afectado por el estrés o la adversidad y es capaz de superarlo o salir fortalecido. Es un proceso que puede ser desarrollado y promovido.

A medida que los adolescentes y niños están expuestos a diferentes factores de riesgo en la calle, surgen reflejos positivos para su desarrollo. Además, para no quedarse solos en la calle, necesitan establecer vínculos para crear y fortalecer una red de apoyo propia. Los desafíos requieren el desarrollo de habilidades y cualidades específicas para las necesidades impuestas en la calle, que se traducen en una adaptación positiva en un contexto de significativa adversidad (Munist y otros, 2007). Toda persona, niño, adolescente, joven, o adulto, tiene necesidad de desarrollar resiliencia. La resiliencia no es permanente en el tiempo; es generada

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

por cada individuo y puede ser transmitida. Los factores protectores actúan sobre las personas o ambientes atenuando el impacto negativo de situaciones y construyendo resiliencia**.** La noción de proceso permite entender la adaptación resiliente en función de la interacción dinámica entre múltiples factores de riesgo y factores resilientes. Descarta la concepción de resiliencia como un atributo personal e incorpora la idea de que la adaptación no es solo tarea del joven, sino que la sociedad, en su conjunto, debe proveer recursos para el desarrollo pleno del mismo. Para Melillo:

> —El término adversidad puede designar un conjunto de factores de riesgo o una situación de vida específica‖ (Melillo, 2007, pag.47)

Para identificar resiliencia y diseñar investigaciones y programas de promoción, es menester especificar la naturaleza del riesgo, si es o no subjetivo, y la conexión existente entre adversidad y adaptación positiva. La adaptación puede ser considerada positiva si el individuo alcanzó expectativas sociales asociadas a una etapa de desarrollo o cuando no hubo signos de desajuste. La adaptación positiva puede estar determinada por el desarrollo de algún aspecto del individuo o por la ausencia de conductas disruptivas (Melillo y Suárez Ojeda, 2006). La función subjetivante posiciona al sujeto desde su singularidad frente al conocimiento, frente a las autoridades, frente a los adultos, frente a las instituciones, frente a sus pares. El niño y el adolescente son sujetos de un modo particular de vivir y sentir los acontecimientos de sus experiencias. Piensan y actúan afectados por el determinismo en la interacción con la realidad. La función subjetivante está íntimamente ligada a la construcción de un proyecto identificatorio con la realidad que los adolescentes y los jóvenes intentan habitar. Considerando el supuesto de una adversidad que transforma, frente a la constatación de dificultades o privaciones, supone un descubrir que en el sujeto y en las instituciones sociales hay cosas positivas que son el punto de partida para salir o mejorar.

Emiliano Galende (2004), en su planteo de la Resiliencia con relación a la subjetividad, indica que el sujeto es capaz de valoraciones, de crear sentidos a su vida, de producir nuevas significaciones en relación con los acontecimientos de su existencia. Es pensar a un individuo no como víctima pasiva de sus circunstancias, sino como sujeto activo de su experiencia. Comprende siempre una historia de relaciones en las que la filiación y la identidad remiten a formas socioculturales de la vinculación con el otro (Galende, 2004). La historia como relación particular de temporalización de la subjetividad, es a partir de las significaciones que introducen las narrativas y los mitos familiares y culturales, que resultan estructurantes de la filiación e identidad del individuo.

La capacidad resiliente, como fenómeno subjetivo, no es una capacidad que el sujeto

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

posee previamente y por medio de la cual se encontraría preparado para atravesar las adversidades de la vida. Son estas mismas circunstancias que consideramos adversas para el común de los sujetos, las que producen en él condiciones subjetivas creadoras, que enriquecen sus posibilidades prácticas de actuar sobre la realidad en la cual vive, y transformarla o transformarse. La resiliencia no está en los genes, sino más bien en las ideas y ambiciones humanas y en el carácter del lazo social. También cabe destacar:

> –Pero no se trata del lazo social sumiso ni de la resignación para adaptarse a los imaginarios dominantes, es la capacidad para la idea crítica, aquella que percibe la realidad de su existencia y a la vez se propone superarla. El imaginario de la adaptación, la resignación y la propuesta de aceptar la realidad como destino son los obstáculos mayores para el desarrollo de comportamientos resilientes‖ (Galende, 2004, pág.38)

Autoras como Ana Berezin y Gilou Garcia Reinoso (2005) critican la noción de resiliencia, sosteniendo que se retoma el viejo concepto de desviación y afirman que la resiliencia tiene mucho que ver con la obediencia. En analogía con la terminología de la física, se importa el término al campo de la educación y al de la salud mental. Es necesario, además, diferenciar la importación del término como herramienta, de su implantación como aplicación de la ideología dominante. El ideal de la resiliencia parece ser la funcionalidad, la eficacia de los sujetos y, sobre todo, del sistema. Bajo un nombre nuevo se retoma el viejo concepto de "desviación"; en el campo de la salud, con el modelo médico; en el de la educación, con el modelo pedagógico; ambos remitiendo al concepto de normalidad y adaptación, con sus consecuencias de orden teórico, ético y político.

> –El concepto de resiliencia, naturalizado como cualidad intrínseca a sujetos singulares, es esencialista, no hace necesario analizar sus condiciones: sólo resultarán valoradas las prácticas tendientes a desarrollarla, en sintonía con la demanda que se le hace al sujeto; en obediencia. Si, en cambio, no naturalizamos la crueldad de las condiciones de vida ni la capacidad de resistirla, podremos analizar cada situación en su singularidad‖ (Berezin y Garcia Reinoso, 2005, pág. 22)

La definición de Edith Grotberg (2003) de resiliencia aporta, para su operacionalización, un modelo tridimensional de: soporte externo, fortaleza personal y habilidad personal y de resolución de problemas. Aunque se esté sujeto a una serie de condiciones, tanto macro como microsociales, existe la posibilidad de transformar las situaciones dolorosas en oportunidades de vida. Se está resiliente, no se —es‖. El mismo niño resolverá similares situaciones adversas de diferentes formas, algunas veces con más indicios de vulnerabilidad y, en otros momentos, de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

protección. Es necesario comprender las manifestaciones de los niños y adolescentes en riesgo, a partir de caracterizar como un continuo las situaciones de vulnerabilidad o riesgo y protección. Varias son las dimensiones más importantes para indagar y promover resiliencia.

La autoestima, supone las apreciaciones que el niño hace de sí mismo y derivan de sus experiencias personales y los vínculos afectivos. La misma influirá en el desarrollo de estrategias para enfrentar las situaciones de tensión. Los vínculos afectivos permitirán a niños y adolescentes desarrollar la capacidad de experimentar confianza y, como consecuencia, consolidar relaciones estables, incluyendo la ambivalencia de sentimientos, aceptando los aspectos positivos y negativos de los otros y de sí. La creatividad y el humor son desarrollados en y a partir del juego, suponen tolerancia a la ambigüedad y a la desorganización, flexibilidad de soluciones para los problemas, permiten procesar las experiencias traumáticas con menos angustia y son un recurso para enfrentar situaciones de estrés. El enriquecimiento de la vida cotidiana con la creación de o suscripción a valores, configura recursos extra para los sujetos, cuando se encuentran en circunstancias difíciles. Con relación a ello Llobet (2005) afirma:

> —Es un problema asumir que, si bien acumulados en los sectores populares, los factores de riesgo tienen una actuación homogénea y estable, lo que equivale a plantearlos como causales en cualquier circunstancia y para cualquier persona. Esto supone contradicciones con la existencia del concepto. La traducción directa entre situación de pobreza y factores de riesgo actuantes en el nivel individual es otro peligro‖ (Llobet, 2005, pág. 11)

La resiliencia no es un rasgo de la personalidad, sino que las personas son actores y fuentes de las adaptaciones resilientes, y las familias, escuelas, servicios sociales, son el escenario de promoción de resiliencia, y propician el despliegue de los factores protectores. Se puede entender el concepto como

> —Procesos resilientes, entendiéndolos como la posibilidad de protección y autonomía frente a situaciones de adversidad, apoyada en el proceso de subjetivación. Esta redefinición nos permite recuperar aquellas dimensiones culturales, simbólicas, asociadas a la calidad de vida, relativas a la intersubjetividad, que efectivamente condicionaran las posibilidades para que cada sujeto —escriba su historia‖, construya su identidad, elija su modo de andar en la vida‖ (Llobet, 2005, pág. 13)

3.2.1 Resiliencia, vulnerabilidad y adversidad

La vulnerabilidad puede ser entendida como la condición que modula la probabilidad de sufrir fracasos y se da en virtud de condiciones estructurales o macrosociales; de condiciones particulares o grupales; y de condiciones individuales. En el ámbito particular, el modo de vida aparece como una dimensión central. Es el espacio/tiempo en el que se despliega el proceso de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

reproducción social y se producen las situaciones concretas de vulnerabilidad y protección. Sus dimensiones son el estilo de vida, como dimensión simbólica, y las condiciones de vida, como dimensión material. Sin embargo, no toda necesidad se convierte en problema percibido como tal por los diferentes actores sociales capaces de movilizarse para producir una respuesta a ellas. Hay una dimensión subjetiva y simbólica de la definición de los problemas que conlleva a diferentes jerarquizaciones y a veces a la exclusión de algunos, contribuyendo a aumentar la vulnerabilidad o a cronificar situaciones de riesgo, por lo cual adquiere sentido en la vida cotidiana de las personas.

En el ámbito singular, la subjetividad aparece como una dimensión de la reproducción social. Su posibilidad transformativa y creativa radica en el proceso identitario y en la movilización de recursos que involucre a los otros niveles. En este nivel, el riesgo y la protección se traducen como eventos histórica y afectivamente significados en la vida de las personas. El concepto de riesgo implica un objeto poblacional: refieren a poblaciones y no a individuos concretos.

> –La incorporación del concepto de riesgo como probabilidad de ocurrencia de un hecho pretenderá reducir y controlar la acción de los elementos subjetivos o intuitivos del profesional en el raciocinio clínico, produciendo una extrapolación de un constructo que se origina a partir de la descripción de la adaptación/desadaptación social de la población y no de los sujetos particulares‖ (Llobet, 2005, pág. 82)

Una función parental suficientemente buena implica que los padres tengan normas incorporadas, que permitirán, en el chico, la reasunción transformadora singular de su cuerpo y de su historia, a través de la constitución narcisista estable y coherente. Contrariamente, una familia violenta tiene un escaso intercambio con el resto del mundo, con vínculos intrafamiliares en los que hay desconexión afectiva. Cada uno está aislado, absolutamente solo y, a la vez, no se puede separar de los otros. Cuando una familia se puede abrir al mundo y establecer redes con otros, la violencia disminuye (Janin 2011)

La transmisión de la violencia ocurre a través de las generaciones. Cuando en una generación algo no es hablado, quedando como lo indecible, pasará a la generación siguiente como lo innombrable y a la tercera, como impensable. La diversidad se expresa:

> –El registro de diferencias, de cualidades y la posibilidad de nombrar, de historizar, de transmitir normas e ideales están ligadas a la capacidad complejizadora materno – paterna y posibilitan el reconocimiento del niño como otro semejante diferente‖ (Janin, 2011, pág. 225)

Bernard Golse (Janin, 2009) plantea que se deben considerar los efectos de resonancia

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

entre la naturaleza cualitativa del trauma y la trayectoria relacional del sujeto. Esta historia vincular se relaciona con las capacidades de resiliencia del niño, que se edifican en el corazón mismo del sistema interactivo. Por tanto, la resiliencia como capacidad de resistir al trauma no sería, entonces, una capacidad innata, sino un efecto de los vínculos tempranos. La cuestión implica qué posibilidades ha tenido el niño de instaurar condiciones de ligazón, de elaboración y de simbolización, como para afrontar después las situaciones traumáticas. Todos los maltratos son ambivalentes, por lo que el maltrato puede haber sido precedido por un buen trato. Se presenta diferente el estado psíquico de un niño que tiene inscripciones placenteras, que de aquel que soportó el rechazo desde el comienzo. Es fundamental que se puedan ir recomponiendo, de a poco, los lazos con el mundo. Para ello habrá que conectarse con los aspectos del maltrato y poder significar e historizar, dando lugar a nuevas investiduras libidinales.

En el área de intervención psicosocial, la resiliencia intenta promover procesos que involucren al individuo y su ambiente social, ayudándolo a superar la adversidad (y el riesgo), adaptarse a la sociedad y tener una mejor calidad de vida. Luthar y otros (2000) definen resiliencia como un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad. Esta definición distingue tres componentes esenciales que deben estar presentes en el concepto de resiliencia: la noción de adversidad, trama, riesgo, o amenaza al desarrollo del ser humana, la adaptación positiva o superación de la adversidad y el proceso que considera la dinámica entre mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales que influyen sobre el desarrollo humano.

El término adversidad puede designar una constelación de muchos factores de riesgo (como vivir en la pobreza) o una situación de vida especifica (como la muerte de un familiar). La adaptación puede ser considerada positiva

> —Cuando el individuo ha alcanzado expectativas asociadas a una etapa de desarrollo, o cuando no ha habido signos de desajuste. En ambos casos, si la adaptación positiva ocurre a pesar de la exposición a la adversidad, se considera una adaptación resiliente. La noción de proceso permite entender la adaptación resiliente en función de la interacción dinámica entre múltiples factores de riesgo y factores resilientes‖ (Infante, 2001, pág. 31)

La noción de proceso descarta, definitivamente, la concepción de resiliencia como un atributo personal e incorpora la idea de que la adaptación positiva no es solo tarea del niño, sino que la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad deben proveer recursos para que el niño pueda desarrollarse más plenamente. Zukerfeld (2011) define como adaptación, que podría entenderse como positiva o normal, la capacidad del aparato psíquico para tener en cuenta: a)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

la existencia de una realidad ajena al propio funcionamiento mental, ya sea corporal o intersubjetivo y b) la posibilidad de realizar acciones para transformar, en algún sentido, aquellas realidades. Se entiende que la persona, en su convivencia social, debe tener, normalmente, la capacidad de hacer una apreciación crítica de esa realidad y, también, de accionar para su transformación.

Las variaciones adaptativas de un sujeto atravesado por las demandas de su cuerpo y del campo intersubjetivo pueden ser cuatro: adaptarse (transformar activamente), desadaptarse (síntomas), sobreadaptarse (adecuarse formalmente) y para – adaptarse (desafiar confusamente).

> –El único concepto compatible con la resiliencia es la adaptación. La cuestión de la adaptación complica innecesariamente el concepto de resiliencia y le quita transparencia, neutralidad y universalidad**||** (Melillo, 2004, pág. 89)

Promover resiliencia implica la reaparición del otro como un ser humano, tan legítimo como uno mismo. La aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia es el amor, y sabemos que el amor es la fuente esencial de la producción de resiliencia. La resiliencia es mucho más que el hecho de soportar una situación traumática; consiste, también, en reconstruirse, en comprometerse en una nueva dinámica de vida.

El vínculo y el sentido son los fundamentos básicos de la resiliencia. Podemos explorar diferentes posibilidades para construir un vínculo positivo con la vida y, por consiguiente, el sentido de ese vínculo, pero este escapa, parcialmente, a nuestras tentativas de manipulación. En cierto momento, se activa o no se activa el disparador con respecto a tal o cual posibilidad. Además, para una misma persona, la misma actividad que puede conferir sentido a una cierta etapa de la vida, ya no lo confiere a otra etapa. Un sentido manipulado corre peligro de evaporarse tarde o temprano. Se puede descubrir el sentido, explorar el sentido, pero no dominarlo.

Los procesos de adquisición y consolidación de una subjetividad estable y de una identidad propia, por parte del hombre moderno, se encuentran, actualmente, amenazados por la fragilidad o ausencia de aquellos contextos que deberían funcionar como soportes de un desarrollo humano saludable. Los hechos intersubjetivos solo son posibles entre sujetos diferentes, que se constituyen siempre con respecto a una alteridad que los trasciende y determina. El debilitamiento del contexto de lo público, de los espacios sociales y de las mínimas interacciones de la vida cotidiana genera subjetividades frágiles con importantes trastornos de identidad, que se reflejan en ciertas patologías de época. El concepto de resiliencia no debería entenderse o

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

agotarse en una única significación de resistencia frente a condiciones desfavorables, sino que se hace necesario enfatizar, e incluir como un elemento destacado de su definición, aquellos componentes de respuesta creativa que, frente a la adversidad, abren nuevas posibilidades de acción.

Las ideas de Castells (Rodríguez, 2004) acerca de la subjetividad – identidad como un proceso de construcción tienen la virtud de ubicar al sujeto en la posición de un actor participante y no de un mero receptor de condicionamientos que lo superan y sobre los que no tendría injerencia. Por ejemplo

> —En el humor se destacan, además del goce estético, su característica vincular de apelación al otro y de constitución del lazo social, sus posibilidades de generar cambios de perspectiva en la visión de los hechos y su capacidad para contribuir al sostén de las identidades individuales y grupales‖ (Rodríguez, 2004, pág. 109)

En un aporte que resalta las funciones de la narración, Graciela Martínez (2002) sostiene que la misma es un –modo privilegiado de socialización‖, porque en ella –nos reconocemos en las historias familiares, sociales y políticas que nos contaron, nos cuentan y que nosotros mismos relatamos. El relato de un cuento, un mito, un acontecimiento histórico y social, nos pone en comunidad, tanto en el eje del tiempo como en el eje del espacio; a su vez, somos productores y generadores de nuevas historias‖.

El enfoque de resiliencia, con sus particularidades, se integra dentro de un conjunto de miradas que analizan las posibilidades y los recursos de los seres humanos y las comunidades para sobrevivir y desarrollarse en condiciones desfavorables de vida, dentro de un medio cada vez más complejo y hostil que se asocia, fundamentalmente, con la pobreza y la inequidad (Rodriguez, 2004). En este sentido, la resiliencia no es una variable psicológica en sí misma. Solo puede medirse de acuerdo con la relación riesgo - salud definida a priori en un estudio particular. Lo que sí pueden ser variables psicológicas son los factores o mecanismos que explicarían esta resiliencia. Por otro lado, cuando el concepto de resiliencia se refiere al segundo aspecto, es decir, las variables que moderan el efecto de los factores de riesgo, se habla de las dimensiones de la resiliencia (ej. autoestima, redes sociales).

3.3 Resiliencia en la niñez y la adolescencia

El adolescente tiene que construir conscientemente su propia resiliencia. Esto implica potencializar las posibilidades y recursos existentes para encaminar las alternativas de resolución de las diferentes situaciones. El adolescente debe lograr desarrollar factores resilientes para superar las situaciones adversas en su devenir cotidiano. Vanistendael (2004)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

usó el paradigma de –la casita de la resiliencia‖ como una estrategia para promover la resiliencia, haciendo reconocer las propias fortalezas, pero diseñando estrategias para adquirir nuevas fortalezas, que les permitieran dar respuestas positivas a situaciones de adversidad que estuvieran viviendo o podrían vivir.

> —La promoción de las propias capacidades, así como el desarrollo de nuevas fortalezas es la clave para la promoción de la resiliencia. Para ello, la introspección individual y la interacción con los pares y adultos son fundamentales‖ (Munist, 2004, pag.127)

Entre los aspectos más importantes de la resiliencia, se encuentran el pensamiento crítico, el proyecto de vida y la laboriosidad, dado que estos pilares se gestan y se fortalecen en la adolescencia, en función de la maduración cognitiva de esta etapa del desarrollo humano, que se distingue por la habilidad de pensar de manera lógica, conceptual y orientada al futuro, es decir, por la adquisición del pensamiento abstracto. El pensamiento crítico implica la capacidad de cada individuo de aquilatar sus propias nociones, extraer sus propias conclusiones y cuestionar y evaluar el pensamiento de los otros. Para el desarrollo del pensamiento crítico se requiere la convergencia de dos elementos: el conocimiento y la práctica. El modo de pensar se ha de traducir en un modo de actuar en la vida.

Para conocer el propio sufrimiento es necesario identificarlo, analizarlo y entenderlo. Hay que asumir la responsabilidad de hacerle frente y actuar en consecuencia. Hay que sobreponerse a la adversidad, construir sobre ella y proyectarse en el futuro. El sentido de la vida es un concepto que ha sido señalado por Frankl (2011) como una búsqueda personal; el sentido se debe descubrir y no crear. Debe hallarse, no puede darse. El proyecto de vida ha sido definido como la acción, siempre abierta y renovada, de superar el presente y abrirse camino hacia el futuro. Es una formulación simbólica y cognitiva. El descubrirle un sentido a la vida implica la posibilidad de elaborar nuestro propio proyecto de vida. La capacidad de darle a la vida un sentido y de planificar un futuro está relacionada con el sentido de autonomía y de la propia eficacia, así como con la confianza en que uno puede tener cierto grado de control en el ambiente. Dentro de esta categoría entran varias cualidades llamadas –factores protectores‖: expectativas saludables, dirección hacia objetivos y orientación para alcanzarlos, motivación para los logros, fe en un futuro mejor, y sentido de la anticipación y coherencia.

La posibilidad y modalidad de aplicación de las capacidades resilientes dependen de las condiciones sociodinámicas en que se encuentran los adolescentes. La oferta de opciones debe comprometer a la familia, la comunidad y las instituciones. Además, son necesarias personas que tengan empatía con el adolescente y le den apoyo en sus experiencias, que le brinden confianza, aceptación, que reconozcan sus debilidades sin descalificarlo. La fase juvenil es el

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

período clave de oportunidad, capacidad y aporte, que potencia las posibilidades para realizar cambios en la dirección de la vida. La adolescencia es un

> —Período del ciclo vital durante el cual los individuos toman una nueva dirección en su desarrollo, deben elaborar la identidad y se plantean el sentido de su vida, de su pertenencia, su responsabilidad social y sus metas orientadoras. Los cambios biológicos, sociales y psicológicos llevan a una segunda individuación que moviliza procesos de exploración y diferenciación del medio familiar para resignificar la definición personal y social‖ (Krauskopf, Pág. 34)

El proyecto de vida es un proceso constructivo realizado por el joven, quien utiliza, oportunamente, las experiencias anteriores, sus posibilidades y las alternativas concretas que le ofrece el ambiente en cierta etapa de su vida. Rutter (1998) destaca que la posibilidad de planificar favorece el desarrollo de la resiliencia, ya que el adolescente siente que gobierna su vida. Aun en situaciones traumáticas, el niño puede usar sus propios recursos para planificar la superación del momento que está viviendo. Este hecho

> —Es un recurso interno que actúa como factor protector. Para poder planificar se debe elegir entre diversas opciones. La posibilidad de planificar en el ser humano depende de su libertad, de su imaginación, de su vocación y de los estímulos que le ofrece el mundo en el cual está inserto‖ (Munist, 2004, pág. 52)

En el colectivo popular suele escucharse que la población en situación en riesgo tiende a repetir patrones similares en sus vidas. Asimismo, investigaciones de tipo cuantitativas refieren a relaciones directamente proporcionales con factores que inducen al riesgo. Sin embargo, puede considerarse un optimismo realista, frente al cual puede observarse:

> —Más de la tercera parte (72 de 201) de estos chicos de alto riesgo crece sin problemas particulares y cuando llegan a la edad adulta son capaces de desarrollar relaciones estables, de comprometerse con un trabajo y de ponerse al servicio de los otros. En suma, son gente constructiva y feliz que saben aprovechar toda ocasión para mejorar‖. (Vanistendael y Leconte, 2006, pág. 18)

Elementos que favorecen la resiliencia, tales como el amor, descubrir el sentido de la vida, la confianza en sí mismo, son los mismos que conducen a una vida feliz y plena. Esta posibilidad de que se desarrolle una persona equilibrada, nos acerca a considerar que el concepto de resiliencia no tiene una gran novedad. Quienes tienen la posibilidad de estar resilientes no son tan distintos de las personas que han vivido grandes traumas en su historia. Sí nos acercan a entender que las experiencias primarias no determinan la personalidad adulta. La creencia de un —destino infeliz**‖** se presenta como falsa y estigmatizante.

La presencia del otro significativo conduce a un ambiente favorable. La teoría del apego

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

desarrollada por Bowlby (1986) establece:

> —La vía que sigue cada individuo en el curso de su desarrollo, y su grado de resiliencia frente a los acontecimientos estresantes de la vida, se hallan sólidamente determinados por la estructura de la vinculación que haya desarrollado en el transcurso de sus primeros años|| (Bolwy, 1986, pág. 116)

Sin embargo, aunque la capacidad de vincularnos se reparte en los primeros años de vida, un mecanismo común en la adolescencia viene a dar una segunda oportunidad: la sexualidad. Llegada esta etapa, se aviva el interés por el otro. Cuando el enamoramiento inicial se apaga, se da paso al amor que permite el vínculo. Cyrulnik (2003) introduce el concepto de tutor de resiliencia, con referencia a una persona que acompaña incondicionalmente, convirtiéndose en sostén y otorgando confianza e independencia. El tutor no opera, necesariamente, en el terreno de lo real. No es el objeto en sí, sino la representación del objeto, simbolizada una y otra vez, lo que dota de importancia. Interviene a lo largo del proceso de resiliencia:

> —No es dándoles más como se les puede ayudar sino exigiéndoles más como se les puede fortalecer. Así, la impronta del tutor perdurará, convirtiéndose en un manantial para la creación de nuevos vínculos de apoyo. Casi siempre se trata de un adulto que encuentra al niño y que asume para él, el significado de un modelo de identidad, el viraje de su existencia|| (Puig, G y Rubio, J, 2011, pág. 119)

El tiempo que se elige para pasar con otro es una forma significativa de aceptación de la persona próxima. Dar tiempo al otro es reconocer que existe, darle importancia, y por tanto, darle un poco de la propia vida. Pasar el tiempo con otro es estar dispuesto a escuchar. La calidad y la sinceridad del que escucha son particularmente importantes para quienes han vivido situaciones traumáticas en su historia. Estas personas sienten a menudo dos deseos contradictorios: desea confiarse, contar el drama vivido, pero también, le cuesta hacerlo por vergüenza, timidez o miedo de importunar al interlocutor. La aceptación fundamental de alguien implica creer en el valor de ese alguien y que se dé cuenta de ello. Un educador de Colombia que había vivido en calle, había dejado ese estilo como consecuencia de un encuentro.

> —Muchos factores han jugado un rol. Pero yo sentí verdaderamente que cambiaba a partir del día en que un hombre, un educador de la calle, me hizo comprender que creía realmente en mí. Él supo ver mis posibilidades reales, más allá de mis problemas aparentes de comportamiento. Este joven posee una increíble capacidad de comunicación con los niños que sufren. Un día visité un centro de acogida para niños que habían sufrido abuso sexual. Entramos juntos en una sala donde se encontraban varias decenas de chicos profundamente traumatizados, e inmediatamente se acercaron a él y se pusieron a bailar y reír. Esta escena me provocó fuertemente y aun hoy no sabría decir lo que provocó tal comportamiento en los niños. ¿Es una sonrisa, un gesto, una expresión de su

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

mirada? Lo que es seguro, es que estos niños comprendieron instantáneamente que podían confiar en un desconocido‖ (Vanistendael y Leconte, 2006, pág. 37)

Otorgar un sentido a la vida se presenta como un elemento esencial que favorece el sobrellevar las dificultades. El concepto de sentido no se reduce a la pura reflexión intelectual, sino que integra al individuo a una realidad que lo trasciende y lo impulsa a descubrir los aspectos positivos de a existencia.

—Casi todos los niños resilientes han debido responder a dos preguntas: ¿Por qué tengo que sufrir tanto?
¿Cómo voy a ser feliz a pesar de ello? La primera los ha llevado a intelectualizar, la segunda a soñar‖ (Vanistendael y Leconte, 2006, pág. 69)

El sentido puede manifestarse a través de la acción. Frecuentemente, la resiliencia pasa por un proyecto a poner en marcha, por una meta a cumplir. En los chicos, la responsabilidad en la acción se puede expresar en lo cotidiano por medio de proyectos concretos que le permitan salir de sí mismo y trabajar en equipo. Una responsabilidad bien asumida puede dar el sentimiento de ser útil y necesitado, teniendo en cuenta que no se sobrepasen las posibilidades del chico.

—La resiliencia no designa solamente la capacidad de resistir frente a la adversidad, sino también la actitud para transformar una experiencia personal dolorosa en una experiencia dinámica que permita abrir nuevos horizontes. No se trata de glorificar el sufrimiento, pero cuando está allí, componer con él de una manera constructiva libera en nosotros fuerzas y riquezas insospechadas.‖ (Vanistendael y Leconte, 2006, pág. 90)

Cuando se trabaja con niños y jóvenes vulnerables, es necesario identificar las dificultades, pero, por sobre todo, descubrir los recursos que posee y los de su entorno, para luego facilitar su movilización. La persona no se circunscribe al problema, sino que se ha de estar suficientemente abierto como para descubrir el potencial del sujeto. El ser resiliente significa crecer hacia algo nuevo, no significa volver a ser. Como no es posible volver al estado inicial, se trata de continuar con una vida que integre el pasado doloroso:

—Numerosas son las personas resilientes en quienes el desarrollo personal se realiza no solamente a pesar de las dificultades encontradas, sino también, al menos en parte, a causa de ellas. Un sufrimiento personal está sublimado con un compromiso. Tales historias no justifican los sufrimientos, sino que aportan una respuesta concreta al desafío consistente en dar prioridad a la vida a pesar de las experiencias dolorosas‖. (Vanistendael y Leconte, 2006, pág. 150)

Considerar los recursos de cada sujeto implica estar atentos a la diversidad de las diferencias individuales. La variedad de respuestas de los niños puede llevar a diferentes grados de resiliencia; teóricamente, pueden distribuirse entre un máximo, para quien tiene una vida plena y en quien no subsiste ningún rastro de los traumas de su historia, y un mínimo, que se

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

refiere a la resiliencia cero. (Rutter, 1998). La resiliencia implica tener en cuenta al sujeto y a toda su red de vínculos. Sin embargo, ayudarse del entorno familiar, para facilitar la resiliencia, no siempre es posible, principalmente en las familias marcadas por la violencia. El apoyo puede proceder, también, del exterior de la familia, como por ejemplo, un educador. Asimismo, puede extenderse a un grupo más amplio que las relaciones cercanas. La resiliencia adquiere una dimensión comunitaria que puede surgir de dos formas:

> —Por un lado, se reconoce explícitamente que la resiliencia del individuo se construye en el seno de una comunidad, la cual juega un rol esencial de apoyo social; por otra parte, se considera la resiliencia en tanto que proceso colectivo. Ciertos grupos humanos se sienten destruidos después de una catástrofe natural como un terremoto, mientras que otros muestran una gran capacidad para superar las dificultades e incluso salen fortalecidos de la experiencia vivida‖ (Suarez, 1996, pág. 53)

Al desarrollarse en contexto social determinado, se presenta el riesgo de trasladar experiencias a otros contextos de manera idéntica. La persona debe considerarse como un todo, no como un conjunto de piezas sueltas. De esta manera, se comprende la intervención de varios factores. Una relación humana significativa es una condición casi necesaria de resiliencia, pero no es condición suficiente a largo plazo. Las relaciones entre los factores no funcionan como cadena, sino más bien, como una red, en la cual varios factores mantienen relaciones complejas. Se trata de considerar el conjunto de elementos que sean favorables. La resiliencia promueve el pensar todo el potencial humano y seguir un camino no determinista. Dentro de la herencia genética, hay un vasto número de posibilidades para explorar. En cada etapa de la vida, se puede construir y reconstruir sin agotar los recursos. La resiliencia se presenta como un proceso diacrónico y sincrónico:

> —Las fuerzas biológicas de desarrollo se articulan con el contexto social para crear una representación de sí que permite la historización del sujeto. Se puede decir, más simplemente, que la resiliencia es un tejido que anuda la lana del incremento del desarrollo con una lana afectiva y social. Por eso es mejor describir un itinerario de personalidad resiliente, y tratar de comprender cómo se cuela a través de los golpes del destino, para sin embargo tejerse a sí misma con apoyos sólidos. Todos tenemos que tejer nuestras personalidades, sirviéndonos de los encuentros en nuestros medios afectivos y sociales‖ (Cyrulnik, 2012, pág. 40)

El proceso de resiliencia encuentra en la adolescencia un tiempo propicio para construir una existencia para quien haya vivido una experiencia traumática. Al darse la condición de que adquiera una estructura afectiva de otro que integre sus carencias y así un desarrollo resiliente. Algunos adolescentes repiten el mismo estilo afectivo, pero muchos pueden cambiar de expresión en función de la relación. Esa aptitud variable ayuda a pensar que aún es posible una

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

matriz vincular sana cuando el nuevo entorno proporciona la estabilidad afectiva que concede el tiempo que se precisa para cambiar.

La sociedad, de la cual muchas personas no se sienten parte, puede inspirar ansiedad y miedos; los niños a los que nos referimos, solamente se sienten seguros en instituciones tales como una escuela u otros circuitos a los que se circunscriben. Quienes hayan sufrido traumas en el seno familiar pueden sentirse más seguros fuera del ámbito del hogar, como puede ser la calle. Sin embargo, la adaptación puede conducir a una inserción en ciertos ámbitos sociales, pero no se refiere a resiliencia:

> —Para emplear la palabra resiliencia, sería preciso que el sujeto hubiese realizado una labor de reorganización emocional de la idea que se hace de su herida. Ahora bien, estos éxitos paradójicos que se han beneficiado de un acontecimiento traumático por haberse adaptado a él no reorganizan la representación. No sólo no se trata de resiliencia, sino que más adelante, este tipo de defensa permite que resurja el trauma que ya se había olvidado, cuando en realidad había sido simplemente evitado o mantenido oculto. Por consiguiente, el regreso a la vida después de una agonía psíquica ha sido posible cuando en las condiciones íntimas han logrado engranarse con un vecindario y una cultura que ha actuado como tutores del renacer del individuo‖ (Cyrulnik, 2006, pág. 121)

Cabe preguntarse si los niños y adolescentes que viven en calle conocieron alguna interacción precoz que pudiese provocar un difícil primer vínculo. Puede constatarse la frecuencia de sus enfermedades, sus heridas accidentales, lo complicado de acercarse a ellos y de poder establecer un vínculo. Sin embargo, pese a tantas adversidades, continúan adelante. Quienes logran poner en marcha un proceso resiliente son quienes han aprendido la esperanza.

> —La esperanza aprendida, impregnada en su memoria como una huella sin representación, crea en ellos una aptitud para soñar el porvenir…Por regla general, los sueños hacen retornar las huellas del pasado, pero, en la esperanza aprendida, los sueños de anticipación son construcciones imaginarias de nuestros deseos...Esta es la razón de que los resilientes de la calle sueñen un porvenir en un contexto desolado en el que, lógicamente, deberían desesperarse‖. (Cyrulnik, 2003, pág. 62)

Víctor Frankl (2011) en sus obras intenta mostrar, a través de experiencia personal, que aún en las situaciones más extremas, el ser humano podía darle sentido a su existencia. En la dolorosa experiencia de los años de guerra, encuentra confirmación para la idea central de su pensamiento: la presencia de una innata tendencia del hombre a llevar una vida lo más rica posible de sentido. Sostenía la esperanza de que una misión, un ideal, una persona querida, les aguardaba fuera del campo, lo que ayudaba a los prisioneros a soportar la dura prueba. Esa voluntad de sentido, esa tensión radical a encontrar algo o alguien que dé significado a la propia vida, se demuestra esencial para el ser humano en cualquier circunstancia. Esto lleva a pensar

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

la posibilidad de darle un sentido al sufrimiento. Los chicos en situación de calle pueden descubrir sentidos a sus vidas en su acumulo de vulnerabilidades descubriendo algo o alguien que —los rescate||.

La revisión de literatura en este capítulo nos permite identificar como cuestiones claves para ser tenidas en cuenta a las cuestiones relacionadas a la subjetividad y a la resiliencia. Cuestiones que impiden ser al sujeto plenamente indican que los procesos de *desubjetivación* promueven sentimientos de impotencia, que no es posible transformar desde la realidad de una vida en situación de calle, ni con el peso de los traumas vividos previamente, ni desde vinculos intersubjetivos muy debilitados o patológicos, enfrentando solo las necesidades de la propia existencia. La falta de referentes adultos y culturales afecta los procesos de simbolización, con el consecuente empobrecimiento de la capacidad de transformar la realidad y el sí mismo, para llegar a ser autónomo y protagonista de sus actos.

Con relación a la noción y corrientes exploradas sobre el enfoque de la resiliencia se la considera como un proceso en que se advierte la promoción de autonomía, independencia, iniciativa y sociabilidad en las instituciones. El problema de los niños y adolescentes en situación de calle y la posibilidad de generar intervenciones que favorezcan un trabajo resiliente en el chico considera el aporte de instituciones para hacer frente a la adversidad. Cyrulnik (2001) ha realizado aportes sustantivos sobre las formas en que la adversidad hiere al sujeto. En el caso favorable, el sujeto producirá una reacción resiliente que le permita superar la adversidad. La resiliencia se teje, no hay que buscarla sólo en la interioridad de la persona ni en su entorno, sino entre los dos, porque anuda constantemente un proceso íntimo con el entorno social. Los otros significativos se pueden transformar en tutores de resiliencia que ayuden al chico en situación de calle a un proceso de invención, para poder así salir de la *desubjetivación* que experimenta.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

4. Trabajo en instituciones con chicos en situación de calle

4.1 Generalidades sobre las Instituciones

En la Argentina actual a millones de niños les faltan los medios necesarios para crecer plenamente. Sin familias portadoras de ley y sin escuelas productoras de ciudadanía, muchos niños y adolescentes de sectores carenciados viven a la deriva. A pesar del rol activo que el estado ha tenido en los últimos años, a pesar de las nuevas políticas públicas orientadas hacia la asistencia de los menores y sus familias de poblaciones carenciadas, gran parte de los problemas de los niños y los adolescentes son invisibles para la mayoría de la población. Hay derechos que no se cumplen. Hay niveles de vulnerabilidad que lejos de restringirse, se incrementan. El trabajo voluntario y la solidaridad de la gente ayudan, pero no alcanza. Hace falta que el Estado –representante del interés público de los ciudadanos y ciudadanas- intervenga aún más, con políticas públicas que revisen y modifiquen en mayor profundidad los procesos de producción y distribución de la riqueza, para ponerlos al servicio de la mayoría de la población. Para lograrlo, el rol de las organizaciones y movimientos sociales es central.

Se puede definir a las organizaciones como aquellos establecimientos que atienden la salud, la educación, la justicia, los servicios, etc. Todas tienen objetivos, una visión del mundo y una cultura particular. Su existencia resulta, en la mayoría de los casos, de carácter estratégico, para el desarrollo de la sociedad. Las organizaciones:

> —Constituyen campos en que los sujetos diariamente se comprometen en lo producción de lo social y del sentido de su mundo. Una representación, un sistema de acontecimientos, un conjunto de componentes, articulaciones e interacciones de las que se obtienen características, logros y resultados, que no se encuentran en los elementos que la componen sino en la producción de la interacción||. (Martínez, 2010, pág. 14)

La organización suele nutrirse del trabajo en equipos para la realización de las diferentes actividades y tareas que son centrales al logro de sus objetivos. La función del trabajo en equipo no es solo operativa, sino también la de sostener los sentimientos de los sujetos y del conjunto, para que se facilite el logro de sus objetivos compartidos. Cuando en un equipo se pueden, pertinentemente, incluir los sentimientos, esto permite a cada uno de los sujetos la posibilidad de singularizarse, ser reconocido por sus compañeros y reconocerse a si mismo en una posición unica y singular.

> —La construcción de un esquema referencial común, es la condición básica para el establecimiento de la comunicación. Poder construir sentimientos de pertenencia en un equipo humano, sucede al identificarse con los acontecimientos y vicisitudes de ese grupo|| (Martínez, 2010, pág. 142)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Desde los espacios estatales se ha procurado una solución a la población infantil en situación de calle. La práctica más frecuente ha sido sacar al niño de la calle e insertarlo en un centro estatal. Esta solución se ha transformado, aún en las mejores condiciones, en una privación de libertad, desde una lectura de la doctrina de la protección integral que propone la Convención sobre los Derechos del Niño. Se habla de privación de la libertad porque el cambio que se les impone, implica un corte radical en la cotidianeidad del chico, los vínculos afectivos se interrumpen bruscamente, los códigos de convivencia se alteran radicalmente. En esta situación, no se respeta la singularidad del sujeto, lo que se espera de él es que se adapte rápidamente y no produzca disturbios, se ve privado de todo lo familiar y se lo fuerza a convivir con extraños.

Algunos años atrás, la mayoría de las instituciones que se ocupaban de la población infantil en calle, lo hacían a través de sistemas coercitivos que no consideraban los principios de libertad y autonomía. Goffman (1970) plantea que apenas un sujeto ingresa a una institución de carácter de encierro, lo que este autor denominó —institución total||, se lo despoja de una concepción de sí mismo que ciertas disposiciones sociales estables de su medio habitual hicieron posible, comienza una serie de degradaciones, humillaciones y profanaciones directas contra el yo. Sufre varias formas de contaminación a través de las cuales, el significado simbólico de los hechos que ocurren en su presencia inmediata refuta dramáticamente su autoconcepción del yo. El concepto de institución total implica:

> —…un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente|| (Goffman, 2001, pág. 13)

Castel considera el concepto de institución desde la perspectiva estructural y no tanto situacional. Las características de estas instituciones responden a efectos que conservan una dimensión trans- subjetiva e histórica. Siguiendo la propuesta de Castel, Arteaga (2008) afirma lo siguiente:

> —Las instituciones totales, en tanto marcos organizadores de prácticas individuales, permiten comprender la constitución del sí mismo (self). Sin embargo, hacen posible también que, por un efecto de reflejo, se pueda observar que en ellas se consolidan, aparentemente, vidas normales y sujetos normales. Por supuesto si la institución total constriñe la vida de sus pacientes e internos a una rutina y a situaciones de ajustes primarios y secundarios, quienes no se encuentran insertos en una institución total están abiertos a vivir su vida transitando en múltiples instituciones|| (Arteaga, 2008, pág. 161)

Estos ambientes institucionales están determinados por una estructura de dominación con una marcada diferenciación entre los roles de dominadores y dominados. En privación de la libertad, algunos sujetos consiguen una cierta adaptación y se institucionalizan, singularizándose

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

en su subjetivación con los parámetros marcados por la institución, muy útiles en ese medio, pero no apropiados fuera, que es donde los menores deberán insertarse una vez cumplida la mayoría de edad. En consecuencia, ocurren efectos que pueden ser devastadores en la subjetividad. La concepción del sí mismo que plantea Goffman (1970), solo puede ser posible en una dinámica que admita la existencia de un pluralismo de interacciones, con diversos otros, en diversos marcos y situaciones, en diversas instituciones sociales, donde el sujeto despliegue su cotidianeidad. Este señf o sí mismo aparece en la medida en que se puede colocar en configuraciones de interrelaciones culturales diferentes (Arteaga, 2008). Los chicos en calle, al estar destinados al encierro, en las instituciones totales, están localizados en los márgenes de los órdenes sociales de la interacción.

Por su parte, el niño que está en la calle, ha generado en su medio una serie de vínculos, que, por frágiles que sean, lo sostienen en esa posición. Esos vínculos le dan soporte y posibilidad de identificación; sigue siendo un sujeto singular con una historia propia, posiblemente penosa, pero reconocida por el medio. Queda constituida una red de contención, que por imperfecta que sea, es propicia para un proceso de identificación subjetiva. De acuerdo a Castel la presencia de ciertos soportes habilitan la conformación de la individualidad del sujeto, es imprescindible que los chicos que están o han estado en situación de calle tengan la posibilidad de construir estrategias de acción como protagonistas (Arteaga, 2008). Quienes viven en situaciones de encierro institucional no cuentan con ciertos soportes, se encuentran desafiliados y habitando espacios que fomentan su vulnerabilidad.

Desde una mirada de protección integral, la solución es intervenir en el medio en que se mueve el chico, para que la situación de calle le ofrezca las mayores garantías posibles para el ejercicio de sus derechos, mediante una red de sostén contextuada desde la intervención que respete su particularidad. En la práctica, el Estado, a través de los fallos judiciales, pretende controlar la conducta de los chicos con un discurso de protección, que, en verdad, vulnera sus derechos. El problema de los niños en situación de calle requiere ser considerado fuera del ámbito judicial. No solo hay que atender la urgencia de los que hoy están en la calle, también hay que trabajar para promover una estructura familiar capaz de cumplir adecuadamente, su función de soporte, para posibilitar el desarrollo de aptitudes sociales básicas para su desarrollo armónico. Los procesos sociales con sujetos que han sido vulnerados en sus derechos, no siempre arrojan efectos inmediatos.

Las conductas de los sujetos pueden ser comprendidas remitiéndose a su estructuración subjetiva, la cual se construye con cada hecho de la historia personal. Un niño en situación de calle tiene una estructuración marcada por los vínculos con los adultos con los que tuvo

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

contacto, probablemente, adultos con déficit en diversos aspectos. En una intervención ideal, el niño entraría en contacto con un adulto, posiblemente muy diferente de todos los adultos con los que se ha relacionado hasta el momento. Pero en el marco institucional que imperaba hace unos años, el contacto con los adultos no siempre ayudaba a la reconstrucción o resocialización de los chicos que han tenido experiencias de vida en calle. Los niños que viven o vivieron en la calle, no pueden transformar su condición como por arte de magia, por el simple hecho de *sacarlos* de un contexto, en este caso la calle, e *insertarlos* en la institución.

> –… al analizar seriamente el tránsito de los niños y profundizar en la complejidad de sus trayectorias de vida, desde una perspectiva que supere el pensamiento lineal, se advierte que el proceso de cambio de estos niños, implica más que un cambio de contexto y la dotación de un paquete de servicios. El análisis de las trayectorias nos indica que los niños buscan el cambio de vida mucho antes de ir a la calle, que el tránsito a una vida diferente implica un proceso de resocialización cruzado por rupturas, y tensiones que los someten a fuertes contradicciones, y que para superarlas requieren de un espacio que sirva como laboratorio para el cambio‖. (Boudey, 2010, pág.16)

Lo que cambia en el niño son sus prácticas cotidianas, los significados a través de los cuales entiende y se entiende, construyendo su identidad personal y social. En cuanto a la socialización, proceso mediante el cual el niño internaliza una serie de esquemas que le proporcionan programas institucionalizados para la vida cotidiana, en los chicos que viven en la calle se despliega a partir de fuertes contradicciones, una cadena de rupturas en sus historias, y un intenso sufrimiento psíquico, consecuencia de una ausencia de afecto y de los cuidados necesarios en su infancia.

> –Los niños que viven en una institución, experimentan a lo largo de su infancia cuando menos tres rupturas biográficas: el tránsito de la casa a la calle, de la calle a la institución y de la institución a la vida independiente. Cada ruptura implica una experiencia de gran tensión, ya que el proceso previo a la decisión de cambio, los sitúa en medio de un campo de fuerzas contradictorias que los hace sentirse, al mismo tiempo, atraídos y repelidos hacia dos lugares diferentes‖ (Boudey, 2010, pág.18)

4. 3 Las instituciones como productoras de subjetividad

Con su concepción del Ideal del Yo, Freud (1921) daba cuenta simultáneamente de una instancia del aparato psíquico y de la influencia de lo social y lo cultural en la estructuración psíquica.

> –Toda psicología individual sea al mismo tiempo y desde un principio psicología social. Por lo tanto, con Freud sobre que el estudio de las masas permite el análisis del yo y

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

el elemento clave lo constituyen los procesos de identificación||. (Schroeder, 2006, pág. 50)

Esta dirección *desde afuera hacia adentro* que proponía Freud otorga un rol fundamental al otro en la constitución subjetiva. Dicha primacía ya fue señalada por Freud, cuando afirmó que la figura del otro aparece integrada siempre en la vida anímica individual como modelo, objeto, auxiliar o adversario. Esto fue retomado especialmente por Pichon-Rivière (1976) como punto de partida de su Psicología Social, la cual afirma que toda psicología es, en un sentido estricto, social. Lo *social* en su mayor diversidad, complejidad y conflicto, sumado a la *subjetividad* que se concibe como efecto de interacciones, historias, vínculos, relaciones singulares, etc. permiten romper la polaridad individuo- sociedad (Schroeder, 2006) la cual resulta estratificante, ya que al naturalizar las relaciones de dominación, sitúa al sujeto como efecto o producto del sistema o la estructura social.

Para situarse en esta nueva perspectiva es imprescindible estudiar las relaciones sociales, en función de un *modelo institucional*, tratando de intervenir en esas relaciones, planteándolas dentro de un juego de procesos evolutivos y dialécticos, los cuales involucran distintos momentos, momento de lo *instituido* y momento de lo *instituyente*. Un proceso que no tiene un finalidad predeterminada, sino que está en constante cambio, transformación y superación, y que no debe ser visto como una naturaleza o una matriz de relaciones jerárquicas interindividuales o intergrupales. El *análisis institucional* describe un sistema de instituciones que se atraviesan, y que va desde la elaboración del complejo de Edipo hasta los rituales funerarios, pasando por estructuras y acontecimientos instituyentes, novedosos, y que tiende a constituirse como el lenguaje de las relaciones sociales. En este sentido es que toda institución es productora de subjetividad y, a la vez, cada sujeto constituye una singularidad de una subjetividad instituida.

El concepto de institución ha sido controvertido en el trascurso del siglo XX, dando lugar a diferentes debates de orden filosófico y político. Al hablar de institución, para designar la marca simbólica de la diferencia que inscribe al hablante en la legalidad del lenguaje, se considera a la misma como la dimensión legislada de la vida. Por tanto, será preciso analizar los efectos de discurso que promueve la tan mentada des-institucionalización. La institución analizada desde esta red argumentativa no refiere a las organizaciones, sino al texto de sus saberes y prácticas. Se trata de desarticular saberes instituidos, que ofician como dichos signados como destino, para abrir el juego, ubicando a la institución como marca simbólica de la diferencia (Minnicelli, 2010).

Las instituciones constituyen espacios privilegiados de subjetivación que aportan en la constitución de la identidad del sujeto. Ellas generan fenómenos de identidad en los sujetos. Así,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

la familia, como institución básica, y otras instituciones que producen subjetivación, normatizando y creando diversas formas de subjetividad. Estas formas se refieren al derecho, la ley, la educación, componentes del sistema regulatorio de las conductas que determinan modos de comportamiento. Hay que destacar que existen estrechas conexiones entre la trama institucional y la formación de la identidad individual.

Pensar la infancia como un momento en un proceso de desarrollo material, simbólico e histórico requiere referirse a las formas de sostén colectivo, y a los procesos de su institución. Según los planteos de Agamben (2004), instituir infancia, como dimensión legislada de la vida, no puede ser un proceso ni exclusivamente singular ni exclusivamente colectivo, sino sujeto a las vicisitudes propias a cada singularidad y a las formas ceremoniales colectivas, que legislan el pasaje por las operatorias de inscripción de la ley en la cultura. Infancia, en tanto proceso simbólico, no puede ser capturada en un campo de sentido univoco, sino que requiere continuar representando el intercambio en la línea de las generaciones y ligando las continuidades y discontinuidades de cada uno con sus antecesores. Asimismo, se ha de recuperar el valor que otorga instituir infancia en discursos y prácticas, en relación con la legalidad de la cultura, por la inscripción de la Ley fundante del sujeto en el orden social; inscripción que implica sujeción a una genealogía, posibilitando al sujeto ser producto y productor de una historia humana que pueda tener continuidad en el mundo.

> El sujeto infantil en su afán de hallar otro que le otorgue el auxilio que le hace falta en su desvalimiento, queda capturado en la arbitrariedad, como compañero impecable de aquel que lo requiere…‖ (Minnicelli, 2010, pág.38)

Se trata de una red simbólica, por lo cual no puede pensarse a la institución como un objeto totalmente externo al sujeto. El movimiento va significando el modo en que la subjetividad participa de la producción social y esta, a su vez, es coproductora de la subjetividad. La institución es una formación social, política e histórica. Se sitúa en la interacción del adentro y del afuera. Ejerce una pluralidad de funciones. Por lo tanto, es, potencialmente, una instancia de articulación de niveles y formaciones psíquicas heterogéneas. René Kaës denomina al vínculo que se establece entre sujeto e institución —vínculo instituido‖ y lo define así:

> —Es el vínculo que se determina por efecto de una doble conjunción: la del deseo de sus sujetos de inscribir un vínculo en una duración y en una cierta estabilidad y la de las formas sociales que de diversas maneras reconocen y sostienen la institución de este vínculo.‖ (Kaës, 1996, pág. 36)

Este modo de conceptualizar a la institución permite pensar a la misma reproduciendo los

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

distintos avatares que puede sufrir el espacio transicional (Winnicott, 1996). Este autor define dicho espacio transicional en estos términos:

> —Se pueden pensar a los fenómenos transicionales, como zonas intermedias de experiencia, territorio intermedio entre la realidad psíquica interna y el mundo exterior. A su vez denomina a este espacio como zona de alivio de la tensión en esta dialéctica mundo interno – mundo externo y pone como ejemplo las artes, la religión, la creación‖ (Winnicott, 1996)

Dicho espacio transicional puede estar afectado por la lógica de la sobre-implicación institucional, por la libertad para desarrollar proyectos propios en su seno o instalarse, allí, una dialéctica, al modo del amo y los esclavos. Así, la institución en su función de apoyatura, puede dar lugar a un sujeto creativo, lúdico donde ella misma y el sujeto son vasos comunicantes de una estructura que los excede y que, a su vez, ellos soportan; o puede dar lugar a un sujeto aprisionado, no hay allí —tercero de apelación‖ y el sujeto queda a merced de la institución. Cuando Winicott habla de objetos y de fenómenos transicionales pone el acento, no tanto en el objeto usado, sino en el uso del objeto. En este sentido, podemos decir que dependerá de qué uso hace del objeto institución el sujeto, para ver qué modalidad vincular tiene.

Existen espacios de condensación de lo subjetivo y lo social: grupos e instituciones. Si la institución es un proceso en movimiento, son los grupos quienes pondrán en juego este movimiento. Hablar de las instituciones es hablar también de los grupos. Entonces, es posible pensar en términos de institución objeto e institución sujeto. Pueden identificarse aquellas instituciones que son solo reproductoras, más de lo mismo, y aquellas que pueden constituir su identidad singular. La cultura institucional caracteriza y justifica el ser y el hacer cotidiano de una institución. Esta cultura se vuelve observable a través de los mitos, leyendas, objetos, normas y símbolos producidos por la institución. En la medida en que solo se busque reconstruir una versión ya vivida de la historia, se vuelve imposible apropiarse de los múltiples atravesamientos que dan cuenta de ella. El mandato del fundador, como prescripción inapelable, no deja lugar al surgimiento de los movimientos instituyentes y a la novedad. Otras instituciones son aquellas que pueden albergar la novedad sin sentir que pierden su identidad. Hay allí un lugar para lo instituyente y para que la tensión estructural instituido- instituyente pueda seguir produciendo efectos (Kaes, 1989)

La cultura produce sufrimiento, pero, a su vez, es dadora de los recursos con los cuales los sujetos humanos nos defendemos de estos sufrimientos. La institución, como formación de la sociedad y de la cultura, también es fuente de sufrimiento, pero condición de identidad. Se instala un contrato entre lo que el sujeto cede y lo que la institución le da. Sujeto e institución

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

entablan una relación paradojal, planteada por una búsqueda de autonomía y una necesidad de independencia (Kaes, 1996). La contribución de Robert Castel (2004), muestra, hoy en día, a un individuo fragilizado más que emancipado. El intento de homogeneizar es un intento de controlar, aún de controlar la propia implicación. Las instituciones, muchas veces, intentan sostener la ilusión de la coincidencia hasta que alguna irrupción viene a desarmar ese supuesto consenso, mostrando las lógicas diferentes que allí se juegan. Cuando la institución puede albergar esas heterogeneidades, esas diversidades, se puede desplegar su función creativa, puede sostener procesos subjetivos activos y productores de crecimiento y cambio.

4.3 Institución Salesiana de Don Bosco

En este apartado se presenta a la Institución Salesiana de Don Bosco que plantea una serie de postulados relacionados con la meta de la educación de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social y subjetiva. Esta institución es la que se ha elegido para describir, estudiar y analizar como es el problema y cual es una forma de intervención posible para el trabajo con los chicos que están en situación de calle.

4.3.1 Caracterización de la Institución

La Congregación de los Salesianos de Don Bosco presenta la propuesta que tiene como meta la formación integral de la persona. Para los miembros de la misma, la cuestión es constituir un ambiente educativo donde el chico descubra las potencialidades que tiene en su vida y lograr una promoción integral en su desarrollo. Presta atención a todas las dimensiones de la persona humana. Considera al niño y al adolescente dotado de interioridad y libertad, capaz de conocer y conocerse. Asimismo, como un ser abierto a los demás, que se descubre como sujeto, vive la intersubjetividad que fundamenta y origina la actitud dialogal y lo constituye en un ser para el encuentro interpersonal con los otros, sin pérdida de su autonomía y unidad irrepetibles.

La institución salesiana concibe al chico como un ser temporal que se desarrolla en la historia; con sus opciones libres se realiza en la historia, comprometiéndose frente a los demás y frente a Dios. Participa en la construcción de la historia de la humanidad y asume la cultura, con sus riquezas y limitaciones y la recrea. En búsqueda del sentido de su vida, desde su interioridad experimenta la tensión entre su condición frágil y contingente y su destino trascendente; allí nace el sentido de su responsabilidad moral. A través de la conciencia se coloca ante su vocación y su destino (Russo, 2007).

Juan Melchor Bosco fue un sacerdote católico, educador y escritor italiano del siglo XIX.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Fundó la Congregación Salesiana en 1859, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en 1872, la Asociación de Salesianos Cooperadores en 1876, el Boletín Salesiano en 1877 y el Oratorio Salesiano en 1854. Promovió el desarrollo de un moderno sistema pedagógico conocido como Sistema Preventivo para la formación de los niños y jóvenes y promovió la construcción de obras educativas al servicio de la juventud más necesitada, especialmente en Europa y América Latina.

Fue autor de numerosas obras, todas dirigidas a la educación juvenil, lo que lo destaca como uno de los principales promotores de la imprenta de su siglo (Braido, 2010).

De la experiencia vivida por Don Bosco se asumen los rasgos caracterizantes. El joven es el centro del proceso educativo, lo que implica recibirlo como es, descubrir sus potencialidades y ayudarlo a crecer mediante múltiples intervenciones educativas, durante la jornada escolar y las actividades extraescolares. Es fundamental el clima de familia, en el que se favorecen y cultivan las relaciones interpersonales, la reciprocidad, la solidaridad y la amistad, y se forma un ambiente de alegría y confianza que genera compromiso. El ambiente Educativo se convierte en vehículo y propuesta de valores, caracterizado por el espíritu de familia, el clima de alegría y el sentido de fiesta, la invitación a la participación en y para la libertad responsable y la dedicación esperanzada al trabajo de cada día (Perazza, 2012).

La asistencia que propone la orden salesiana en relación a los niños es presencia activa y amistosa de los educadores en medio de los educandos, participando en los intereses juveniles. La relación educativa personal acoge al joven en el punto de maduración en el que se encuentra, reconoce su carácter único y lo acompaña en su crecimiento. Por el criterio de la preventividad se proponen experiencias positivas que favorecen el desarrollo de actitudes, que les permiten superar los riesgos y las situaciones difíciles, ayudándolos a captar el sentido de la vida y a vivirlo en plenitud. Se funda en la fuerza dinamizadora de la amabilidad, la razón y la religión (Braido, 2010).

La razón, entendida como formación del sentido crítico, búsqueda de las motivaciones profundas, diálogo y apertura a los valores de la cultura. La religión, entendida como fe propuesta, asumida y correspondida para aprender un camino personal de santidad, teniendo siempre presente las opciones personales del educando. La amabilidad, entendida como acogida incondicional, relación constructiva y rica en propuestas, como presencia cordial y fiel entre los jóvenes.

Una Obra Salesiana es juvenil y popular: por la etapa evolutiva y el sector social al que, prioritariamente, se dirige, el estilo que adopta, la cultura que privilegia y porque sigue con amor especial a los jóvenes más pobres y necesitados. Asume una función social incluyente, abierta a

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

la comunidad; promueve una formación sistemática social y política, comprometida con la cultura de la vida; acoge a todos aquellos que están dispuestos a emprender un camino de liberación total, acompaña procesos de construcción de nuevas ciudadanías; asume el desafío de la diversidad cultural, religiosa, étnica, generacional y de género, hacia una propuesta de integración en equidad; trabaja en red; educa en los valores de libertad, justicia, paz y reciprocidad, para transformar, junto a otros, el ambiente en el que está inserta. Educa en y para el trabajo: enseña a vivir la espiritualidad del trabajo y acompaña a los alumnos en el descubrimiento del propio proyecto de vida, a través de la oportuna orientación vocacional y profesional. Está gestionada con un estilo específico -la animación- que promueve, en la Comunidad Educativa, los canales de comunicación y comunión y genera espacios de participación y corresponsabilidad (Alburquerque, 2010)

El Sistema Preventivo que es el corazón de la propuesta y metodología salesiana es también una metodología pedagógica, caracterizada por:

- la voluntad de estar entre los jóvenes, compartiendo su vida, mirando con simpatía su mundo, atentos a sus verdaderas exigencias y valores;
- la acogida incondicional, que se transforma en fuerza de promoción y en capacidad incansable de diálogo;
- el criterio preventivo, que cree en la fuerza del bien presente en todo joven, aún en el más necesitado, y trata de desarrollarla mediante experiencias positivas de bien;
- la centralidad de la razón, hecha racionalidad de las solicitudes y de las normas, flexibilidad y persuasión en las propuestas; de la religión, entendida como desarrollo del sentido de Dios inscrito en cada persona, y como esfuerzo de evangelización cristiana; de la bondad, que se expresa como un amor educativo que hace crecer y crea correspondencia;
- y un ambiente positivo, entretejido de relaciones personales, vivificado por la presencia amorosa y solidaria, animadora y activa de los educadores y por el protagonismo de los mismos jóvenes.

La Institución Salesiana Ceferino Namuncurá, con sede ubicada en Yapeyú 4002 en el Barrio Almagro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por medio del Proyecto de Hogares, se orienta hacia la prevención y el desarrollo integral de las chicas y los chicos. Trabaja con los chicos en la misma calle, en Centros de Día y de Noche y en Hogares. Se busca iniciar un proceso, mediante el cual estos chicos y chicas puedan integrarse en la sociedad, proyectando

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

su futuro de una manera diferente. En este sentido, el Proyecto pretende crear un espacio distinto del de la calle.

Los objetivos del Proyecto revisados en el Capítulo Inspectorial de los Salesianos de Don Bosco realizado en el Barrio porteño de Congreso en el año 2005 se orientan a:

- Acompañar a las chicas, chicos y jóvenes en situación de vulnerabilidad social a buscar alternativas de vida que le permitan la elaboración de un proyecto de vida.
- Lograr que los chicos y chicas puedan establecer nuevos vínculos sociales y emprender procesos de reinserción social en ámbitos escolares, laborales, sociales, culturales y políticos.
- Promover, en los chicos y las chicas, una revisión y un procesamiento de su historia personal, orientado a una revinculación y/o reinserción con su familia de origen o familia ampliada.
- Impulsar un acompañamiento de los chicos y las chicas, orientado a modificar las causas estructurales que generan la pobreza y la exclusión, colaborando, a la vez, con procesos políticos, donde se promueva el ejercicio de los derechos ciudadanos de la niñez y la adolescencia.
- Promover el trabajo en red con organizaciones sociales y populares que atienden esta problemática.

El Proyecto de Hogares Don Bosco trabaja con tres tipos de destinatarios: niños y adolescentes en situación de calle, actualmente en la zona de Constitución, estación terminal del ferrocarril, y San Telmo; niños y adolescentes con proceso de judicialización e institucionalización; y niños y adolescentes de sectores populares, en situación de vulnerabilidad social. Se priorizan las vacantes para el ingreso de chicos y chicas en situación de calle, con los que nos contactamos desde el Centro de Día y Noche de Constitución. La edad de los ingresantes es hasta los 15 años.

La intervención con los chicos la realizan educadores y educadoras sociales. Sus tareas se despliegan, fundamentalmente, en el plano afectivo: acompañar, escuchar, contener, compartir la vida con ellos. Esta labor requiere, cada vez más, una profesionalización del educador, basada en una perspectiva académica y vivencial, que le permita realizar una tarea tendiente a promover la capacidad de anticipación y las estrategias y acciones a implementar, en función de lo que va a ocurrir. La tarea de los educadores y educadoras se dirige a acompañar y contener, a través del establecimiento de un vínculo afectivo, a los chicos y las chicas en situación de vulnerabilidad social. Se trata de sostener desde diferentes lugares (psicológico, social,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

educativo, sanitario) sus procesos individuales, poniendo énfasis en el cuidado de la salud, la educación, la inserción barrial y la capacitación laboral de cada uno. En este sentido, educadores y educadoras realizan su labor desde la propuesta educativa salesiana que se basa en el sistema preventivo de Don Bosco, atendiendo la vida espiritual de los chicos y las chicas, a la vez que desarrollan tareas en el plano institucional y operativo. Desde esta perspectiva realizan el diagnóstico, la planificación y evaluación de las tareas y coordinan la marcha de los Centros de Día y Noche y de los Hogares.

En cuanto a la metodología, la intervención concreta, contempla momentos y espacios diversos. El trabajo en calle es donde se aborda a los chicos en su ámbito "natural", a partir de un acercamiento afectivo. Se inicia el contacto con ellos (actualmente en la estación y plaza Constitución) y se establece un vínculo afectivo y educativo de conocimiento y confianza con ellos. Se produce, también, el acercamiento con las familias de las chicas y los chicos que permanecen en la calle. El Centro de Día es donde concurren los chicos y chicas de hasta 15 años, provenientes de la calle.

Se trata de un espacio de puertas abiertas donde mantienen hábitos de higiene, salud, alimentación y, a la vez, se desarrollan actividades recreativas como el juego, el deporte, los juegos de mesa y de salón, junto a actividades creativas y la participación en los talleres de cuentos, música, teatro, murga y apoyo escolar. Se desarrolla una pedagogía de la presencia con la asistencia permanente de los educadores. Esta instancia sirve de paso previo a la entrada en los Hogares. Se pone en marcha, para ello, una serie de estrategias que le permiten al chico tomar la decisión de convivir en el marco del Hogar. Para ello, se crea un clima de familia y alegría, en el marco de normas de convivencia que favorecen el respeto mutuo y la ampliación de su "ranchada" a una comunidad, que le sirve de contención y le permite comenzar a hacerse las preguntas fundamentales sobre su familia, su vida, y el qué hacer. Conjuntamente, se propone la participación de los chicos en el Centro de Noche con los mismos límites de edad.

Se ofrecen posibilidades (serenidad, intimidad, descanso, etc.) para superar los peligros nocturnos (robos, droga, razzias policiales, etc.). Se busca potenciar los aspectos positivos y servir al marco de contención que le permita a cada chico y chica seguir madurando su proyecto de vida (Perazza, 2012). Son los mismos chicos y chicas que se encuentra en situación de calle, los que comienzan a establecer vínculos diferenciados con los adultos que favorecen su maduración. Tanto en el momento de Día como en el de la Noche, se propone la salida de la calle y se orienta a la reinserción familiar, cuando es posible, o a la incorporación en hogares o comunidades terapéuticas, según los casos. El Centro de Día y el Centro de Noche constituyen espacios de permanencia transitoria, de manera que no están abiertos a recibir derivaciones,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

sino que trabajan con aquellos chicos y chicas en situación de calle que se acercan espontáneamente.

Se propone la inserción de los chicos en los Pequeños Hogares. Es un espacio educativo sistemático y de preparación e incorporación al mundo laboral. Se procura que los chicos vivan allí un espíritu de familia y desarrollen actividades comunes de estudio, trabajo, quehaceres domésticos, vida social, deportes y recreación. Se trata de una instancia de "puertas abiertas", que se inscribe en un camino de búsqueda y encuentros con familias, de recuperación y seguimiento de la salud, de la atención a su escolaridad. Los pequeños hogares favorecen el acompañamiento y seguimiento personalizado de cada chico y chica y ayudan a su maduración, personal y comunitaria, y a la elaboración de su proyecto de vida. Se ha elegido ubicar a los hogares en barrios populares, por las posibilidades de inserción y vida comunitaria que ellos ofrecen. Se va evaluando, con el equipo de educadores de cada hogar y los respectivos equipos de supervisión y equipo de familia, el proceso de maduración de cada uno, para colaborar con su egreso (Lucchini, 1998).

En cuanto a la localización geográfica del Proyecto, se trabaja en dos áreas específicas de incidencia. La primera es la Ciudad de Buenos Aires, en los barrios de Constitución y La Boca: un Centro de Día en Piedras 1597 (Niños, Niñas y Adolescentes en situación de calle), un Centro de Noche, también en Piedras 1597 (Niños, Niñas y Adolescentes en situación de calle), un Hogar, en Rocha 1180 (Varones Adolescentes). La segunda la constituye el Partido de La Matanza, en el Conurbano Bonaerense, en las localidades de Ciudad Evita y San Justo: dos Centros de Día en Las Rosas 335 - Bº —22 de Enero‖ - Ciudad Evita (Niños, Niñas y Adolescentes de sectores populares) y en Amapolas 95 - Bº —22 de Enero‖ - Ciudad Evita (Niños, Niñas y Adolescentes de sectores populares), tres Hogares en Alicante 509, San Justo (Mujeres Adolescentes), en Buchardo 4375, San Justo (Varones Niños) y en Alicante 274, San Justo (Varones Adolescentes).

4.3.2 Enfoque teórico que sostiene el abordaje que implementa la Obra Salesiana de Don Bosco con los niños que están en situación de calle

El Proyecto tiene su fundamento en el sistema preventivo propuesto por Juan Melchor Bosco y los destinatarios son los jóvenes en dificultad. En tiempos de Don Bosco, un periodo histórico comprendido entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del siglo XIX se pasó de una sociedad agrícola a una sociedad industrial. Hoy, se está pasando a lo que los economistas califican como sociedad post-industrial o neocapitalista. Y, como en toda época de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

grandes cambios sociales, la cuestión de la transmisión de los puntos de referencia se agrava, y los problemas de la juventud claman a gritos, en particular, los relacionados con la emigración. La intuición de Don Bosco, que sigue tan vigente en nuestros días, consiste en saber leer el alcance de la violencia en los suburbios de Turín como síntoma de la falta de una educación adecuada (Perazza, 2012).

La Institución Salesiana sostiene una serie de concepciones que son presentadas para expresar la forma de concebir a los diferentes problemas relacionados con la niñez y adolescencia y sus posibles soluciones. La violencia constituye, de hecho, la manera más natural de gestionar los conflictos. Lo que está lejos de ser natural, porque es fruto de la educación, es la convivencia y la paz, el establecimiento de una relación respetuosa frente a quien es diferente. La violencia juvenil, tan destacada por los medios de comunicación en nuestras sociedades, no se ha de considerar, en primer lugar, como un problema causado por los jóvenes. Las pistas que indica el educador Juan Bosco siguen constituyendo, hoy, caminos para la educación, en particular, de esta juventud que se encuentran con graves dificultades en la sociedad actual (Petitclerc, 2008).

Primeramente, educar en tiempos de crisis hace necesaria la creación de un clima de confianza entre educadores y jóvenes. El adulto debe creer que el joven es educable y este debe confiar en la capacidad del adulto para educar. En segundo lugar, es indispensable poder proyectarse hacia el futuro, porque siempre educamos hoy para mañana. En este campo, toda institución se define por su proyecto educativo. En tercer lugar, además de la necesidad de establecer una relación de confianza entre el joven y el educador, también es necesario que pueda tejerse una relación similar en el grupo de jóvenes. Ahora bien, nos encontramos hoy, con una triple crisis en nuestra sociedad: crisis de autoridad, que hace difícil la transmisión de puntos de referencia; crisis del sentido de futuro, que hace difícil diseñar un proyecto; crisis del aprendizaje de la socialización, que se traduce en crecientes dificultades al ponerse en relación con la ley (Perazza, 2012).

La crisis de autoridad, es un problema que aumenta, con frecuencia, a medida que el niño crece y entra en la adolescencia. El ejercicio de la autoridad resulta especialmente delicado a esta edad. La autoridad, entonces, descansa mucho más en la credibilidad de su portador. Sin duda, esta es la razón de que hoy se haya vuelto más difícil la profesión de docente, lo mismo que la de trabajador social. La implicación personal debe ser más grande, precisamente, cuando el movimiento de profesionalización, que ha regido estas profesiones desde hace tres decenios, se ha entendido, aquí y allá, como un sinónimo de –desimplicación||. De modo que hoy, quizá, se trata, menos de una crisis de autoridad que de una crisis de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

credibilidad de quienes la detentan. En efecto, para que un adulto ejerza autoridad ante un joven, ante todo, hace falta que sea creíble. Esta crisis de credibilidad afecta a los tres lugares de la educación que son la familia, la escuela, la sociedad (Petitclerc, 2008).

La crisis del sentido de futuro, se vive como una situación eminentemente paradójica. Una fuente malestar de la juventud está relacionada con la mirada negativa de los adultos hacia el mundo. Se han vuelto incapaces de entusiasmar a sus hijos con el futuro. Un clima semejante engendra, entre los jóvenes, una crisis de confianza en el futuro, que tiene una fuerte incidencia en sus comportamientos, en el presente. Se observa, entonces, cómo se desarrollan, en ellos, conductas del instante, aunque sea en el campo de la delincuencia o de la toxicomanía. Una sociedad que no permite a una parte importante de su juventud proyectarse hacia el futuro, es una sociedad que impide la construcción de sentido. Y esta crisis de sentido desemboca, entre los jóvenes actuales, bien en las conductas del instante, bien en la depresión (Bauman, 2006).

La crisis del aprendizaje de vivir juntos, tiene repercusiones tan graves sobre la educación, en la actualidad, como la socialización. El aprendizaje de la socialización se debería realizar en estos tres lugares: la familia, la escuela y la sociedad civil, pero cada uno de ellos tiende a descargar su responsabilidad en los otros. La familia dice: *El aprendizaje de la socialización no es mi problema, es la función de la escuela y de la sociedad civil*. La escuela dice: *Esta no es mi misión, es de la familia y de la sociedad civil*. Y la sociedad civil: *No es un problema de la sociedad. Corresponde a los padres y a la institución escolar desempeñar correctamente su papel*.

El Sistema Preventivo de Don Bosco presenta tres grandes líneas:

> —Restaurar la autoridad estableciendo una relación educativa basada en la confianza, permitir al joven proyectarse hacia el futuro siendo para él testimonio de esperanza y enseñarle a vivir juntos entre los jóvenes, entre jóvenes y con los adultos, fundando una alianza||. (Petitclerc, 2008, pág. 11)

Esta pedagogía cree en que la instauración de una relación de confianza entre el joven y el educador es posible, y aun necesaria, permitiendo fundamentar la autoridad de este último. El educador actúa de manera razonable, convencido de que el joven es capaz de entender dónde se encuentra su interés. Pueden presentarse dos maneras de educar a un niño, o bien por la disuasión (el método represivo), o bien por la persuasión (este es el método preventivo). Una educación fundada sobre la confianza permite considerar al joven en dificultad como una ocasión para la institución salesiana en una pedagogía inclusiva. Una pedagogía de la esperanza en la que educar, según Juan Bosco, es ofrecer el mejor terreno, para permitir al niño que eche raíces en la heredad familiar, social, cultural, a fin de que germine su novedad como

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

sujeto. Una gran parte del arte de educar consiste en saber instaurar, alrededor de sí, un clima de paz y de serenidad. Esta alegría es necesaria para el desarrollo del niño. La alegría es el componente esencial de un clima educativo salesiano. Desarrollar un proyecto teniendo en cuenta al niño, su realidad actual y su potencialidad de adulto de mañana, es, a la vez, –dar seguridad|| y –responsabilizar||. La característica de la institución salesiana reside en la sana articulación de estas dos líneas de fuerza. El fracaso genera la pérdida de confianza en sí mismo, y la pérdida de confianza en sí genera la vuelta al fracaso (Petitclerc, 2008). Asimismo, se puede mirar la propuesta desde una pedagogía de la alianza, en un mundo donde existe la dificultad de vivir juntos, entre los jóvenes, y en la relación intergeneracional. No se trata de hacer por, sino con el joven, considerado, no solamente como destinatario, sino como compañero en la acción educativa. El establecimiento de esta relación de alianza con el joven requiere un buen posicionamiento por parte del educador. Este, debe estar suficientemente cercano, para no ser indiferente y suficientemente, distante para no ser indiferenciado. El arte de la educación consiste, esencialmente, en encontrar este punto de justa distancia y de justa cercanía. Lo que importa, en términos de educación, no es la intención que uno tiene en el gesto, sino la manera en que será percibido por el niño, lo que requiere, siempre, una gran prudencia por parte del educador. Se trata de establecer una alianza con el joven, pero también con el grupo de jóvenes. El grupo se puede vivir como una ocasión para el proceso de socialización (Perazza, 2012).

Para el educador salesiano, se trata de creer en el joven. El educador es, básicamente, un acompañante. La tarea de acompañar implica el escuchar, para poder contener, reflexionar, mediar y posibilitar el descubrimiento de opciones. Durante el proceso de acompañamiento, se ayuda a desnaturalizar el espacio donde viven los chicos en situación de calle, ampliando la comprensión de su mundo. Los educadores pueden contribuir a que se descubran como constructores de su propio proyecto de vida y como partícipes de la vida de la comunidad. Se pone en juego el afecto, por lo que la escucha atenta y la contención del adulto hacia el adolescente es clave. Por tanto, facilita la construcción de ese colchón afectivo que sostiene, cobija, cuida y promueve la circulación de la palabra.

El educador, para construir un vínculo afectivo, parte de valorar las actitudes, capacidades y saberes de los chicos; debe potenciar lo que tienen, animarlos, estimularlos y poder contagiarlos con la idea de que ellos pueden. El desarrollo de la autoestima parte de la confianza en los chicos, lo cual supone el respeto por el tiempo del otro y aprender a manejar las ansiedades como educador. La tarea de acompañar significa poner límites, pero lo hace a partir de la construcción de acuerdos responsables con los chicos. Hay que reelaborar

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

y re-pactar acuerdos, a partir de los cuales los chicos puedan crecer y desarrollarse en libertad, sin que ello signifique una ausencia de normas. Para esto, se necesita generar oportunidades y diversificar los espacios de acercamiento, de diálogo y de encuentro (Russ, 2010)

4.3.3 Encuentro con los jóvenes en las instituciones salesianas

Dentro de las obras dirigidas a jóvenes en situaciones críticas, hay una variedad de destinatarios. Es imprescindible destacar una característica esencial y nueva que tienen los jóvenes en la actualidad. A diferencia de lo ocurrido en otros momentos históricos, los jóvenes en situaciones críticas son visibles para la sociedad. No porque son consumidores o porque participan de la dinámica del mercado, sino porque son estigmatizados por la sociedad. Se podría decir que son visiblemente invisibles, una realidad existente, pero no vista en profundidad, con todo lo que implica. Jóvenes en situación de vulnerabilidad psico-social y en situaciones sociohistóricas determinadas por la pobreza estructural. La mayoría participa de instancias no formales de trabajo. A veces, piden limosna o *"callejean"*. Son jóvenes que sufren el abandono de la familia y tienen carencias materiales y afectivas. En algunos casos, han sido abusados por progenitores o familiares. Tienen problemas con el alcohol, la droga y la delincuencia- y sus posibles consecuencias de detención y cárcel-. Viven en situación de precariedad, en relación a sus necesidades básicas de salud, educación, vivienda, trabajo y alimentación. En relación con la escolaridad, se caracterizan por la deserción escolar, el fracaso, el analfabetismo y el analfabetismo funcional (Pojomovsky, 2008).

Si tomamos en cuenta todo el espectro de obras y programas dirigidas a jóvenes en situaciones críticas, se puede establecer una diferencia fundamental entre el trabajo institucional en hogares del trabajo comunitario en los propios barrios, villas y asentamientos. El primero está condicionado por las leyes, las políticas públicas y el saber científico y el segundo se da en el campo y con el saber cotidiano, sin un bagaje científico que respalde las acciones a realizar. Los jóvenes de sectores populares presenta características particulares como desempleo, subempleo, deserción del sistema escolar, falta de espacio vital, violencia estructural, choque cultural, ya que muchos de ellos son hijos e hijas de personas que migraron del ámbito rural, o hijos de migrantes de otros países que viven en situación de hacinamiento.

Uno de los rasgos más característicos de la población juvenil en riesgo social o situaciones críticas, que habita en barriadas o sectores populares de las ciudades, es la apropiación de las calles como espacios de encuentro. La calle como espacio de encuentro se debe entender en el

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

marco de las interacciones de estos colectivos populares y de su contexto, pues un rasgo característico de estas poblaciones o barriadas es el hacinamiento en los espacios habitacionales, por lo que no es casual que estas personas jóvenes busquen espacios fuera de la dinámica del hogar. En estos espacios se crean complejas redes de solidaridad y apoyo, en diversas direcciones, desde hacer un fondo común para comprar algo, hasta consolarse mutuamente ante conflictos familiares o de pareja, avisarse de trabajos, de conciertos, entre otros. En efecto, ante la carencia de espacios en sus casas y la obligatoriedad impuesta por las personas adultas de permanecer en el barrio, las calles, los parques y las esquinas de sus poblaciones se convierten en un espacio de interacción por excelencia, donde se comparten sueños, visiones de mundo, gustos musicales y de consumo.

> —Son estos jóvenes quienes hoy expresan con más claridad esa tendencia a la colectivización, que algunos plantean como una necesidad neotribal. Así, la ciudad como espacio es manipulada para crear estos lugares que posibilitan el tan ansiado encuentro con los pares. Los y las jóvenes transforman lugares de paso en lugares de encuentro, que sirven para ubicarse no solamente ante ellos mismos sino ante otros grupos de otros barrios. En ocasiones —marcando territorios que sienten les son propios‖. Alrededor de los espacios como las esquinas se crean fuertes vínculos de identidad, que muchas veces desembocan inclusive en conflictos violentos. Lugares de tránsito se convierten por tanto en lugares de encuentro y desencuentro, en un intento por tratar de hacer más humano y habitable el asfalto‖. (Cuaderno de Pastoral Juvenil 41, 2012, pág. 26)

Tratando de leer los nuevos lenguajes urbanos, entre algunas de las formas de re-significación que elaboran los jóvenes populares, y, particularmente, aquellos en situaciones críticas, se pueden mencionar los procesos de apropiación de carácter simbólico. Un buen ejemplo de esto son los grafitis, que se constituyen en una manera de demarcación de territorio o de autoafirmación, convirtiéndose en una llamada de atención a la colectividad de –aquí estamos‖ o —por aquí pasamos‖ (Urcola, 2010).

Es un nuevo modo de apropiación de este escenario, puesto que la ciudad, como punto de referencia simbólico, necesita ser transformado de espacio anónimo en territorio, a través de complicadas operaciones de nominación, donde los jóvenes populares logren adquirir o construir lazos objetivables que sirvan para fijar y recordar quiénes son.

> El grafiti es un modo de marcar territorio, de denunciar las situaciones que les molestan, pero ante todo una forma de autoafirmarse. Otro aspecto a destacar es qué nos dicen estos jóvenes en sus grafiti, y entender esto como un acto identitario y de expresión y no como un mero vandalismo, como se ha querido hacer pensar. (Cuaderno de Pastoral Juvenil 41, 2012, pág. 29)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

En muchos casos, en las agrupaciones juveniles populares que sufren más daño social, este modo de apropiación es crear conflicto, ya sea en lo simbólico (con su nueva estética) o en lo concreto (por medio del choque violento con otros grupos o con prácticas disidentes). No obstante, lo que buscan es crear disonancia en un conjunto público de micro-escenarios como en el barrio, los conciertos, las actividades deportivas y otros. En estas manifestaciones se mezclan aspectos de violencia estructural como la exclusión, que conlleva la carencia de opciones de estudio, trabajo y planes de vida para estos jóvenes, situaciones que, con frecuencia, son el germen para que se desencadenen procesos de conflicto.

> Importa tomar en cuenta que se trata de personas de sectores populares a quienes el sistema les niega muchas oportunidades, que al mismo tiempo les ofrece como un espejismo perverso. Sin embargo, paralelo a ello se da esta otra gama de manifestaciones propias de su condición, que hace que tengan características o prácticas culturales particulares que revelan su capacidad de imaginación y reacción frente a aquellas condiciones. Así, lejos de toda demonización, la calle se convierte en el —escenario donde palpita la vida||. (Cuaderno de Pastoral Juvenil 41, 2012, pág. 31)

Las prácticas del educador de calle que participa de la propuesta salesiana implican graduales acercamientos con los chicos. El encuentro del niño con la *institución* se realiza en la calle, no se trata en realidad de un encuentro con la institución sino entre dos personas el educador y el niño o el grupo de niños y el grupo de educadores. Los primeros pasos se presentan como quien observa, es solidario, respetuoso y fraterno. Más adelante, cuando se ha generado un vínculo, el educador *rompe el silencio,* y en la cotidianidad con los niños les presenta su postura frente a la vida. El propósito de prácticas, tales como jugar o comer juntos, es dar cuenta cómo el educador construye una relación significativa con los niños y los elementos de los cuales se va constituyendo el vínculo entre el educador y el niño. Esto favorece el proceso de cambio del niño (Russo, 2007).

La propuesta educativa creada y configurada por Don Bosco es el *oratorio*. El mismo es, ante todo, un estilo de relaciones: salir al encuentro de los jóvenes, estar, educativa y pastoralmente, en medio de ellos. Es interés, es cercanía, es familiaridad; posibilidad de encuentro, de escucha y de responder a las necesidades concretas y profundas de los jóvenes. Asimismo, es un observatorio de la realidad juvenil, un centro de convocación y de compromiso. Es un espacio libre, para el encuentro y re-encuentro social y pedagógico, espontáneo y vital, de los jóvenes consigo mismos y con los valores sociales del entorno. Un ámbito preventivo y un taller en el que se propone un proyecto global de crecimiento humano y cristiano, con itinerarios para las distintas edades y situaciones, con todos los recursos positivos que puede asimilar del ambiente, de las propias iniciativas, de la variedad de capacidades y energías de los mismos

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

jóvenes (Perazza, 2001)

Mientras que la relación del chico con el educador, en los primeros encuentros en la calle, es flexible y se basa en reglas mínimas de convivencia, pasado el tiempo, cuando el niño comienza a asistir a la institución, se enfrenta a nuevas reglas. Aunque aún continúan siendo bastante laxas - permitiendo el tránsito del niño de la calle al centro, el proceso de exigencia avanza de a poco. Como ejemplo de estas reglas podemos citar: *no se puede introducir droga al espacio educativo, si se desata un hecho de violencia los responsables deben asumir las consecuencias y discutir sobre esto con el educador, en caso de incurrir en la misma falta habrá una sanción que puede ser no ingresar por un tiempo, etcétera*. Los chicos, al acudir y participar en el espacio educativo, inevitablemente se ven interpelados por la dinámica del lugar, a través del nuevo discurso y la exigencia de prácticas distintas (Boudey, 2009). En este primer período, los chicos poco a poco y a partir del desarrollo de voluntad de cambio renuncian a los hábitos negativos adquiridos en la calle. Cuando tienen el deseo de estar en el centro u hogar, van entendiendo que para estar ahí y obtener los beneficios que el oratorio les brinda, tienen que adaptarse hasta cierto punto a la estructura y a las normas, deben abandonar lo que hasta ahora fue su hogar. En esa situación se da que existe

> —Una tensión que nace precisamente de las contradicciones entre el mundo de la calle y el mundo al que es invitado por el educador. La lucha interna marca el inicio de una nueva etapa caracterizada por la oposición que existe entre estos dos mundos que compiten entre sí. El niño se siente atraído por el espacio educativo y lo que en él encuentra, pero también se resiste a él ya que su pertenencia comienza a estar condicionada a dejar algunas prácticas comunes —de la calle‖. Este es un momento crucial ya que de no resolverse podría quedar atrapado en la cultura de la calle, o bien, en el juego permanente de usar a la institución como un espacio de refugio temporal, convirtiéndola en un elemento para sobrevivir y permanecer en la calle‖. (Boudey, 2009, pág. 148).

En sucesivas etapas, las normativas generales pueden favorecer la singularidad en la diversidad o la homogeneización de todos los chicos. Es clave, lo relacionado con lo pedagógico, ya que puede marcar la diferencia con las instituciones coercitivas. Con relación al mismo, se puede identificar factores tales como: *el grupo de pares como vehículo del cambio, el vínculo niño-adulto, el enfoque participativo y el desarrollo de pertenencia, la recuperación de los valores de la cultura callejera, la experiencia de ser un colectivo y el juego* . Estos factores se presentan en una lógica que pretende mostrar el proceso que se sigue para la reconstrucción de la confianza.

> —La posibilidad de realizar un cambio en su vida, llega con el acercamiento de la institución, a través de los educadores de calle y un espacio educativo que los provee de una matriz para la resocialización. Esta matriz funciona primero, porque el niño logra

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

confiar en ella y después porque le aporta una nueva realidad que poco a poco se va insertando en su conciencia. Lo más importante para que ocurra y se mantenga el cambio es que el niño desarrolle confianza en el mundo que lo rodea y en sí mismo, a partir del logro progresivo de metas colectivas e individuales. De esta manera el niño encuentra un lugar donde existir y ser alguien valioso para él mismo y para aquellas personas que ahora lo rodean en su nuevo mundo|| (Boudey, 2010, pág. 133).

5. Marco Metodológico para el abordaje del problema

5.1 Definición del Problema

El problema que se aborda en esta tesis sobre la niñez y adolescencia en situación de calle, surge a partir de la observación de los sujetos en su entorno habitual y el contacto con las tareas que se realizan en la Institución Don Bosco. Este proyecto parte de detectar inicialmente que, entre los niños y jóvenes que asisten a esta institución, se observan diversos elementos que están ayudando a los chicos a construir un proceso resiliente. Entonces, el problema específico que se ha definido como foco fundamental de investigación de este proyecto es:

¿Cuáles son y cómo actúan los dispositivos, instituciones y vínculos significativos que promueve y sostiene del Proyecto Salesiano de los Hogares Don Bosco, los cuales permiten a los chicos que han vivido en situación de calle, la generación de recursos simbólicos, emocionales e intersubjetivos adecuados, para desarrollar capacidades y estrategias de resiliencia y reducir la vulnerabilidad?

5.2 Objetivos

Partiendo del problema enunciado, los objetivos formulados para esta investigación son:

Objetivo 1: Explorar, detectar y describir qué *prácticas, cuidados y tratamientos específicos* permiten a estos chicos dejar de repetir situaciones traumáticas/patológicas, considerando la relación y el vínculo con el otro significativo, en el marco de la propuesta y la atención que reciben en el Proyecto Hogares Don Bosco.

Objetivo 2: Explorar, detectar y describir qué *dispositivos grupales y organizacionales, y qué marco institucional y simbólico* permiten a estos chicos dejar de repetir situaciones traumáticas/patológicas, a partir de su participación y permanencia en el Proyecto Hogares Don Bosco.

Objetivo 3: Explorar y analizar cómo se puede *redefinir el concepto de resiliencia*, para este caso particular, tomando en cuenta cómo se pueden lograr cambios fundamentales en la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

subjetividad de los chicos que han vivido en situación de calle, a partir de los vínculos afectivos con los miembros del hogar y a partir del marco y los principios que proponen los Hogares Don Bosco. Es decir, se buscará proponer un concepto de resiliencia que se aparte de las definiciones más comúnmente utilizadas, las cuales se enfocan, por ejemplo, en la personalidad, las estrategias o las conductas resilientes de los sujetos.

5.3 Diseño exploratorio y cualitativo

Una de las características fundamentales que suele tener la investigación cualitativa es la de explorar y concentrarse en las prácticas, acciones, normas, valores, etc., desde la perspectiva de la gente que está siendo estudiada. Se sustenta en una comprensión del fenómeno social, en la que se concede a lo subjetivo la principal fuente de los datos; antes que generar leyes universales, se busca la descripción y comprensión de escenarios particulares.

> –El mundo social depende de los sujetos y son ellos quienes los construyen y lo vivencian; por lo tanto, para conocerlo no es suficiente generar explicaciones objetivas sobre él, no es posible considerar que el mundo social este regido por leyes universales, puesto que las realidades son para los sujetos y grupos una realidad diferente‖. (Blúmer, 1982, pág.44)

La modalidad de tomar la perspectiva del sujeto, se puede expresar como —ver a través de los ojos de la gente que uno está estudiando‖, lo cual impulsa al investigador a usar la empatía con quienes están siendo investigados, considerando los contextos de significado con los cuales ellos operan. La necesidad de tomar la perspectiva del otro implica tomar en cuenta la existencia de una multiplicidad de visiones de la realidad.

> –Lo importante es mapear un contexto, para poder entender la interpretación que hace el sujeto acerca de lo que está sucediendo. Esto posibilitará que el investigador genere análisis y expresiones que hagan justicia al medio ambiente en que las observaciones son hechas; con lo cual se destaca en la investigación cualitativa la preferencia por la contextualización inseparable del holismo‖. (Ceballos, 2000, pág. 7)

Los planteamientos teóricos son derivados del trabajo de campo, y gradualmente elaborados en niveles más altos de abstracción, hasta alcanzar la fase final de recolección de datos; esta perspectiva hace posible a la teoría emerger desde los datos, por lo que no pierde la esencia de la realidad empírica, permitiendo el desarrollo de categorías significativas para los sujetos que están en investigación.

> –El modelo de conocimiento conceptual inductivo se basa en dos supuestos sobre la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

> realidad: (a) la perspectiva de la totalidad respecto a la realidad social; (b) la perspectiva definida en la relación entre el investigador y el investigado; lo que puede definirse modelo sujeto-sujeto, inter-subjetividad, se concreta en una comunicación entre el autor y el intérprete‖. (Ceballos, 2000, pág. 7)

La introspección es importante en la investigación cualitativa, favorece el comprender las propias impresiones. De allí, pueden imaginarse diferentes situaciones, donde uno se presenta como un ejemplo del hecho social, y cuáles son los significados que se expresan en esas circunstancias. La empatía tiene igual importancia, ya que permite reunir información a partir de otra persona, no de uno mismo; e implica tratar de ponerse en la situación del otro. La finalidad es comprender cuando uno se imagina ser otra persona, acercándose al contenido espiritual consciente de otra persona.

Danhke (1989) clasifica los tipos de investigación en: exploratorios, descriptivos, correlacionales y explicativos. Del tipo de estudio depende la estrategia de investigación. El estudio utilizado en esta investigación es de tipo exploratorio:

> –Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes.‖ (Sampieri, 2003, pág. 115)

Este tipo de estudio permitirá en nuestro caso obtener información nueva y más completa sobre la niñez y adolescencia en contextos de calle, así como las posibilidades que tienen los niños y adolescentes de construir procesos resilientes. Esta investigación de tipo cualitativo se asocia con los estudios exploratorios. Suelen ser más flexibles en su metodología, implican un mayor riesgo y requieren paciencia, serenidad y receptividad por parte del investigador‖. (Sampieri, 2003)

La investigación se iniciará como exploratoria, buscando indagar y especificar las características y los perfiles de los chicos en situación de calle y de los sujetos con los que se vinculan, continurará analizando y evaluando la relación de las diferentes prácticas y perfiles subjetivos con el proceso de resiliencia de los chicos. Posteriormente, se realiza una comparación del proceso resiliente detectado con las explicaciones y teorías ya existentes acerca del proceso de resiliencia. Esta comparación con investigaciones realizadas sobre resiliencia en chicos en situación de calle permitirá detectar cuáles son las características singulares que adquieren los procesos resilientes en el marco del problema específico estudiado en este proyecto.

El análisis será de tipo cualitativo; se considerará como proceso fundamental ir desarrollando los siguientes pasos: 1) describir las prácticas y las personas involucradas, así

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

como el contexto de calle en la zona de Constitución, hechos de su vida cotidiana 2) revisar los datos obtenidos sobre la significatividad de los vínculos que implican a los chicos de calle con: otros chicos, otros adultos, familiares, cuidadores, etc. 3) codificar y procesar todos los datos hasta aquí obtenidos, 4) describir e interpretar la relación de las condiciones y dimensiones analizadas con el proceso de resiliencia, 5) comparar y analizar las posibles formas nuevas de concebir y describir los procesos resilientes.

5.4 Recolección de datos

El contexto de fragilidad y crisis subjetiva que experimentan los niños en calle, la sensación de fuga constante con la que habitan la calle y la ingesta de drogas, hacen muy difícil que ellos pongan en palabras aquello que sienten y cómo viven dicha situación de vida, lo que dificulta al investigador realizar una entrevista sistemática. Tampoco se puede ser demasiado insistente para someter al niño a una entrevista que no tenga como fin asistirlo en su contexto de crisis familiar y subjetiva. Por estas razones, el proceso de recolección de datos presentó algunos obstáculos relacionados con el alto grado de movilidad en la situación de calle que vivían los chicos. Varios chicos fueron cambiando de lugar y dificultaron su seguimiento, o dejaron de asistir al centro de calle y no se los pudo localizar. Esto se explica debido a los altos niveles de transitoriedad temporal y movilidad territorial. También existieron condiciones que facilitaron el desarrollo del estudio y los resultados obtenidos. Si bien la bibliografía sobre las cuestiones metodológica para este caso específico es escasa, se logró reunir algunas investigaciones, del país y de Latinoamérica, que permitieron una revisión de las orientaciones conceptuales, de los aspectos metodológicos a partir de hallazgos y decisiones tomadas en investigaciones anteriores.

5.4.1 Métodos cualitativos de recolección de datos

La recolección de datos pertinentes sobre las dimensiones o variables, contextos y sujetos involucrados en la investigación se realizará por medio de la descripción de los contextos en que interactúan los niños, la observación participante y las entrevistas. También se utilizan datos de fuentes secundarias, para conseguir otros puntos de vista que brinden una mayor comprensión del problema de investigación. La ventaja esencial de los instrumentos utilizados reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan valiosos datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas, situación que, por su misma naturaleza, es casi imposible observarla desde afuera. Nadie mejor que los mismos niños, adolescentes o adultos, que experimentan o experimentaron en un contexto de pobreza, riesgo y vulnerabilidad social, para hablarnos acerca de lo que piensan y sienten, de lo que han experimentado o proyectan

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

hacer.

5.4.1.1 Entrevistas

En esta investigación, el instrumento fundamental que se ha utilizado son las entrevistas individuales con niños y adolescentes en situación de calle, lo cual ha permitido analizar en cada caso una cantidad importante de dimensiones o factores que describen el problema en estudio. Las entrevistas se organizan a través de preguntas descriptivas, sobre acontecimientos, experiencias, lugares, personas, y acontecimientos fundamentales de sus vidas. También, se hicieron: entrevistas a adolescentes que han vivido en calle y, actualmente, viven en hogares, entrevistas a adultos que han tenido experiencia de vida en calle y entrevistas a adultos que trabajan con adolescentes en situación de calle.

La entrevista es similar a una conversación cotidiana. El entrevistador escucha y el entrevistado habla. El entrevistador motiva con sus preguntas al entrevistado, para que exprese libremente sus opiniones, actitudes, ideas. El entrevistador es el encargado de organizar y mantener la conversación, no debe abrir juicios ni contradecir al sujeto entrevistado. Los entrevistadores lo hacen en situaciones específicamente preparadas. La entrevista permite conocer directamente la perspectiva de los sujetos, acercándose a esclarecer experiencias humanas subjetivas. Las entrevistas ofrecen una gran riqueza informativa; el intercambio puede proveer información acerca de experiencias personales, datos subjetivos, bien contextualizados. A su vez, se pueden indagar aspectos o temas que surgen en el intercambio y que no fueron previstos. Suelen favorecer el acceso a información que no está disponible para la observación directa y es muy adecuada para tratar temas que requieren intimidad. Como desventajas de la entrevista puede mencionarse el hecho de que el número de sujetos entrevistados no puede ser alto, ya que es bastante difícil procesar y aprovechar, adecuadamente, una cantidad muy importante de entrevistas y solo se recogen discursos, lo cual puede conducir a falsificaciones o distorsiones (Gosende, 2009).

Con relación a los sujetos entrevistados, fue importante el potencial de cada uno de ellos, para poder desarrollar comprensiones teóricas sobre el objeto de estudio. Se buscó diversificar el tipo de entrevistados, hasta cubrir toda la variedad de perspectivas de interés. Respecto al registro de las entrevistas, se grabaron cada una y luego se las transcribió, para una mejor lectura de las mismas. Este recurso favorece captar la información mucho más en detalle, permitiendo realizar la entrevista en un marco de mayor comodidad y concentración.

5.4.1.2 Observación participante

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

La observación participante involucra la interacción entre el investigador y los hechos y sujetos investigados en el contexto, a partir de lo cual se obtienen los datos de modo sistemático y no intrusivo. Se trata de captar la realidad mediante la observación directa de eventos relevantes, en el escenario y en la interacción que habitualmente desarrollan los sujetos. Esta práctica implica la inclusión del investigador en el espacio de la comunidad observada.

> –Esta técnica implica la interacción entre el investigador (el yo) y el grupo investigado (el otro). Hay que conjugar la perspectiva del actor o *emic*, con la perspectiva del observador o *etic*, para llegar a construir un conocimiento compartido de la realidad. Esta posibilidad de confrontar con el otro en la propia experiencia es lo que da objetividad al conocimiento que se genera‖. (Gosende, 2009, pág. 152)

El objetivo de esta técnica es la descripción de grupos de chicos que han vivido o viven en situación de calle y participan de las propuestas de los Hogares Don Bosco. También se consideran los contextos, compartiendo la vivencia de las experiencias de las personas implicadas en el grupo y la institución, con el fin de captar en la persona del propio investigador, cómo se define su propia realidad y los constructos que organizan su mundo. En esta investigación se usó la OP para hacer solo una primera etapa exploratoria del problema y luego usar entrevistas.

El problema es el hecho de que, en alguna medida, se transforma la realidad que se estudia, se cambia al otro y a su comunidad, así como se cambia al propio observador participante. También se debe señalar que se produce, en paralelo, una segunda investigación: el investigador que observa resulta, también, observado. Los casos observados se convierten en sujetos observadores. Un desafío involucraba solo ser capaz de ver una parte del sistema, aquella donde este lo ha situado: una vez ubicado en un rol, y los otros lo han aceptado en el mismo, es difícil cambiar de posición y se pueden perder de vista otros ámbitos de la institución que no son accesibles para el rol o lugar de participación conquistado.

La participación que tuve en el proyecto durante el período 2008 – 2010 consistió en el contacto con chicos en situación de calle de la zona de Constitución que asistían al Centro y con los chicos que vivían en los hogares. Coordinaba talleres de teatro, de guitarra y de circo, acompañaba en diversas actividades recreativas y en propuestas educativas no formales. Involucrarme con la dinámica de la propuesta y con la vida de los chicos motivo a la elección del tema de mi investigación de la tesis de maestría. Luego me implique desde la recolección de datos haciendo un seguimiento de algunos chicos en particular. Los chicos me veían como educador y llegábamos a tener una relación de confianza que me favorecía conocerlos y descubrir elementos que identificaban los rasgos de un proceso resiliente. Por lo tanto, no solo

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

participaba, sino que prestaba especial atención a todo dato que pudieran relacionarse con la problemática planteada en la investigación.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

La información fundamental que proporciona la observación participante es producida por las notas de campo. Estas se encargan de registrar todo lo observado que resulte significativo, pero no durante el momento de la participación en la actividad compartida, sino lejos de la mirada de los observados. Las notas permiten dar cuenta del proceso resiliente en los chicos de calle como una totalidad. En las notas se deben incluir las descripciones de los lugares, los participantes, las acciones, los sentimientos y otras percepciones significativas del observador. Es muy necesario tener un registro sistemático de actividades, observaciones, introspecciones. También, fueron útiles las grabaciones, fotografías y las listas de chequeo de datos. La observación participante se realizó en el centro de chicos de calle —Santa Catalina‖; en lugares o —ranchadas‖ donde se congregan los adolescentes en situación de calle; y en los Hogares Don Bosco de niños y adolescentes.

Los educadores del Centro de día —El Santa‖ tienen reuniones semanales. La observación participante en tres de esas reuniones permitió la obtención de datos que corresponden a chicos que han vivido en calle y han participado en el Centro de día —El Santa‖ de la Institución Salesiana. En este análisis del contenido de las reuniones se seleccionaron las unidades de análisis de mayor relevancia y pertinencia para enfocar el papel de los otros significativos y las practicas que favorecen la construcción de un proceso resiliente en chicos que han vivido en situación de calle.

5.4.1.3 Registros, documentos e imágenes

Para el caso que nos ocupa en este proyecto, existe una gran cantidad de documentos, registros y materiales oficiales y públicos, videos y filmes, disponibles como fuentes de datos. Estos materiales permiten comprender las perspectivas, los supuestos, las preocupaciones y actividades de los actores involucrados. Los medios de comunicación social, tales como periódicos, revistas, televisión, cine, radio constituyen una importante fuente de datos cualitativos.

La documentación en las técnicas cualitativas es entendida como estrategia metodológica de obtención de información y comprende los siguientes tipos de fuentes:

- Documentos escritos: documentos oficiales de las administraciones públicas, prensa escrita, registros privados.
- Documentos personales: diarios personales, fotografías, cartas, correos electrónicos.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

• Documentos audiovisuales: fotografías, pinturas, esculturas, arquitectura, discos, cintas magnetofónicas, videos, filmes.

Los registros de la Institución Salesiana, con los documentos propios de la Propuesta de los Hogares Don Bosco son puntos fundamentales de orientación de este estudio, ya que permite por ejemplo hacer uso de la información histórica, o de los datos personales de los sujetos y grupos que se estudian. También son muy útiles documentos audiovisuales que transmiten imágenes, representaciones y captan los signos sociales y culturales de forma muy precisa.

> –El análisis de las producciones simbólicas visuales de los individuos y las sociedades nos permiten acceder al estudio de situaciones, relatos y discursos que finalmente sitúan los campos de representación colectiva social o imaginarios sociales||. (Gosende, 2009, pág. 155)

Con relación a las imágenes que pueden verse en los dibujos y textos, se trata de analizar las producciones simbólicas de los sujetos y grupos, las cuales traducen significaciones concretas de un tiempo determinado. Las imágenes y los sonidos nos remiten a los entornos de las producciones sociales cotidianas. Suelen mostrar sujetos, objetos o acciones que representan procesos de la realidad cotidiana. Ponen en juego el acto de ver, de presenciar, de producir un relato, de representar, aprovechando los recursos técnicos, los medios de representación y de conocimiento, tales como las fotos, las películas y los videos.

Se han identificado elementos desde el análisis de material visual, tales como fotografías tomadas a los chicos en las instituciones y a los ámbitos donde viven; videos en que se le pregunta a chicos y a adultos que han vivido en situación de calle, cuestiones relacionadas con los vínculos, el sentido de su vida y la posibilidad de proyectarse. También se han analizado dibujos realizados por los chicos, especialmente el de dibujar una persona bajo la lluvia, relacionada con el test del mismo nombre. Estos datos se encuentran en los anexos.

5.5 Análisis e Interpretación de datos

Una vez recogidos los datos resultantes de la investigación, se debe proceder a su análisis e interpretación. En la investigación cualitativa, aunque se estudia a pocas personas, la cantidad de información obtenida es muy grande (Álvarez-Gayou, 2005). La mayor parte de las investigaciones generan una sustantiva cantidad de hojas escritas, transcripciones de entrevistas, de observaciones y de otros tipos de fuentes.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

–En algunos estudios puede haber información proveniente de cuestionarios y encuestas, películas y vídeos, o datos provenientes de pruebas de diversos tipos. La información crece geométricamente, y peor aún, en las primeras fases de un estudio todo parece importante. Si no se sabe que es más relevante, todo parece serlo||. (Fernández Núñez, 2006, pág. 13)

La información debe ser registrada y transcrita en un formato que sea perfectamente legible. Luego se ha de codificar la información**,** agrupando la información obtenida en categorías que concentran las ideas, conceptos o temas.

—Los códigos son etiquetas que permiten asignar unidades de significado a la información descriptiva o inferencial compilada durante una investigación. En otras palabras, son recursos mnemónicos utilizados para identificar o marcar los temas específicos en un texto. Los códigos usualmente están "pegados" a trozos de texto de diferente tamaño: palabras, frases o párrafos completos. Pueden ser palabras o números, lo que el investigador encuentre más fácil de recordar y de aplicar. Los códigos se utilizan para recuperar y organizar dichos trozos de texto||. (Fernández Núñez, 2006, pág. 15)

La información cualitativa en sí no es anónima, ya que se trata de escritos de personas, testimonios grabados o filmaciones. Esto conlleva a mantener la confidencialidad de los sujetos. Después, es necesario relacionar las categorías obtenidas entre sí y con los fundamentos teóricos de la investigación. La codificación fuerza al investigador a ver cada detalle, cada cita textual, para determinar qué aporta al análisis. Una vez que se han encontrado esos conceptos y temas individuales, se deben relacionar entre sí para poder elaborar una explicación integrada. Por tanto, el material se analiza, examina y compara dentro de cada categoría y luego, el material se compara entre las diferentes categorías, buscando los vínculos que puedan existir entre ellas.

En las entrevistas realizadas a chicos y adultos, se han considerado como unidades de análisis líneas y párrafos que corresponden a respuestas de los entrevistados. En el registro, en los casos elaborados a partir de la observación participante, líneas y párrafos que corresponden a episodios de la historia narrada. La comparación de las unidades que permitió identificar aquellas que eran similares sirvió como base para la creación de categorías y subcategorías. La codificación implica la asignación de unidades a categorías. También, es posible generar un sistema de categorías de múltiples dimensiones y que las unidades puedan ser ubicadas en varias categorías.

El trabajo de campo permitió documentar una serie de datos y con ello, la posibilidad de ir elaborando ciertas relaciones conceptuales y teóricas sobre los prácticas y vínculos de los chicos en situación de calle, con relación a un proceso resiliente. Rockwell (2009) dice que los conceptos designan relaciones, no denominan cosas, es decir permiten establecer relaciones

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que no son perceptibles desde un comienzo, aunque ello no quiere decir que no operen en las prácticas. El proceso de construcción de teoría consiste justamente en eso:

> —En el proceso analítico, se proponen relaciones que permiten integrar y hacer inteligible algunos elementos observados. Los conceptos que expresan esas relaciones facilitan describir, explicar y comprender mejor lo que se observó‖ (Rockwell, 2009, pág. 72)

Desde este punto de vista, el proceso analítico realizado intentó evitar la prescripción y evaluación, orientándose hacia la reflexión de la experiencia de investigación lograda, en función de los compromisos, vínculos y acuerdos establecidos con la comunidad de estudio. En el análisis se buscó comprender lo que sucede en la construcción de procesos resilientes, a partir de identificar hechos, sistematizar situaciones y organizar conceptualmente, teniendo como recurso la elaboración de categorías analíticas y una consecuente formulación de hipótesis de trabajo, para avanzar en la elaboración de interpretaciones e hipótesis más generales que dieran cuenta del Problema de investigación específico que aborda este proyecto.

El análisis conduce a la formulación de la hipótesis como respuestas posibles y transitorias ante el problema que se ha planteado. La hipótesis es una conjetura o una posibilidad basada en datos previos, reconocidos y publicados. Esta investigación se presenta dentro del campo social, por tanto, se dificulta la formulación de hipótesis anticipadamente. El material recopilado es trabajado para elaborar un análisis plausible de interpretación, no se busca dar una lectura a determinado bagaje de documentos, confirmar o rechazar una hipótesis, sino más bien producir un cambio conceptual del punto de partida del investigador sobre los procesos resilientes, en los chicos en situación de calle:

> —Considero que se ha hecho análisis etnográfico solo cuando se modifica sustancialmente la concepción inicial del proceso que se estudia; cuando, a consecuencia de la construcción de nuevas relaciones, se puede dar mejor cuenta del orden particular, local y complejo del proceso estudiado; cuando la descripción final se abren nuevos caminos de investigación, siempre en proceso de construcción, siempre inconclusos‖ (Rockwell, 2009, pág. 67)

A partir de los conceptos iniciales comienza la tarea investigativa, en este caso la noción de —resiliencia‖, la de —niñez y adolescencia en situación de calle‖ y la de —propuesta educativa salesiana‖, las cuales fueron el puntapié del estudio en cuestión. Luego, progresivamente, a partir de la novedad de lo cotidiano, se fueron construyendo categorías analíticas para comprender con mayor profundidad el fenómeno en estudio.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

El análisis del sentido práctico del investigador en la cultura de la organización estudidada, en la que organizó su experiencia, permitió diferenciar dos dimensiones de la experiencia analizada: la situación de la niñez y adolescencia en calle, es decir la presentación como se configura en el ámbito de natural en la ciudad de Buenos Aires, y la vida cotidiana de quienes viven o han vivido en situación de calle, en el marco del Proyecto Salesiano de los Hogares Don Bosco. La validez de los resultados obtenidos no se da, tanto por su nivel de representatividad, como por la posibilidad de haber elaborado ciertas categorías analíticas, que permitan ir del fenómeno local de estudio hacia una generalización y que favorecen identificar ciertos rasgos en el estudio de las prácticas posibles de ser llevadas al análisis de otros casos.

Para interpretar los datos resulta fundamental darle sentido a las descripciones de cada categoría y ubicarla en la posibilidad que tiene un chico que ha tenido experiencia de vida en calle, de construir un proceso resiliente. Para este estudio, se consideran las prácticas y los vínculos en el marco de la Propuesta Salesiana de los Hogares don Bosco. Asimismo, hay que identificar los significados de cada categoría, lo cual quiere decir analizar el significado de la categoría para los chicos y para los adultos implicados en la investigación. También, es importante la presencia de cada categoría, la frecuencia con la cual aparece en los materiales analizados, considerando qué tanto es mencionada cada categoría por los sujetos.

Ha sido posible agregar al análisis de las entrevistas, el material adicional que se recolectó como parte de la Observación Participante, tal como fotografías, dibujos, videos y escritos anotados por los sujetos. Estos elementos han sido material de análisis en sí o elementos adicionales complementarios para la tarea de análisis. La descripción del contexto es importante, considerando el describir a los chicos en situación de calle y a los demás actores que se vinculan con ellos.

> —Mediante una seria introspección e integración de materiales para el análisis, las descripciones del contexto, los actores y la revisión de notas, apuntes; comenzamos a encontrar patrones, tendencias, explicaciones; a ligar hechos, generar hipótesis y/o probarlas y formular nuevas preguntas de investigación, lo más importante a construir teoría||. (Sampieri, 2003, pág. 600)

5.6 Riesgos

Algunos desafíos en esta investigación y con relación al desarrollo de la resiliencia en los chicos fueron: 1) el etiquetamiento, al tratar de menos capaces a los sujetos con una mayor vulnerabilidad; 2) evitar la referencia a la resiliencia en término de cantidades, no es posible ni

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

atinado averiguar cuánta tiene cada sujeto, sin embargo mucha literatura sobre este tema tiende a hablar en términos de capacidades subjetivas cuantificables; 3) definir y valorar las realidades en estudio desde mi subjetividad, olvidando que los significados provienen de los datos; 4) teniendo en cuenta mi pertenencia a la orden salesiana, poner énfasis en las bondades y logros de la propuesta de los hogares Don Bosco, desestimando los errores, efectos negativos, fracasos que la propuesta y la acción salesiana puede llegar a tener con relación a los chicos en situación de calle; 5) no detectar y criticar cierta idealización o fanatismo por parte de los integrantes de la propuesta de Don Bosco, tanto en los adultos como en los niños y adolescentes que adhieren a esta propuesta. Esto puede hacer que el chico quede muy dependiente de la Institución y no pueda realizar caminos alternativos.

5.7 Selección de muestra

Los datos se recolectaron enfocando principalmente cual es el contexto en que los sujetos se encuentran o del que han formado parte. La investigación cualitativa, por sus características, requiere de muestras flexibles (Sampieri, 2003) La unidad de análisis se definió como el sujeto que tiene o ha tenido experiencia de vida en la calle. Se analizarán tres grupos diferentes; 1) niños que actualmente están en situación de calle: 2) niños, adolescentes o jóvenes que han vivido en calle y actualmente viven en hogares u otras instituciones similares; y 3) adultos que han vivido durante su niñez o adolescencia en situación de calle y que, actualmente, han elaborado un proyecto de vida que les permite superar esta etapa de desamparo familiar. En todos los casos se han cambiado los nombres de los sujetos para preservar sus identidades. El cuadro presentado a continuación da una idea de cómo han quedado compuestos los diferentes subgrupos que componen la muestra de este estudio.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Cantidad de U.A.	Edad	Origen	Institución	Intrumento utilizado
6	Niños/adolesc 14 a 17 años	Constitución	El Santa	Entrevistas semi-estructuradas de chicos que viven en calle
9	Niños/adolesc 16 a 18 años	Almagro	San Antonio	Entrevistas semi-estructuradas de chicos que viven en Residencia
6	Adultos 30 a 50 años	Constitución Almagro y San Justo	Proyecto Don Bosco	Entrevistas semi-estructuradas a educadores del Proyecto Hogares Don Bosco
3	Adultos 30 a 50 años	Constitución Almagro y San Justo	Proyecto Don Bosco	Entrevistas semi-estructuradas de Educadores que han estado en situación de calle cuando chicos
6	Niños/adolesc 14 a 17 años	Constitución y San Justo	El Santa y Hogar Don Bosco	Notas de trabajo de campo sobre casos de chicos que vivían en calle. Elaboración de casos, algunos con seguimiento hasta la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

5.8 Relación entre Categorías – Fuentes

A continuación se presenta un formato de cuadro que se ha utilizado para procesar los datos y facilitar el análisis e interpretación de datos obtenidos en las entrevistas.

5.8.1 Fuentes de datos

El siguiente cuadro muestra las diferentes fuentes de datos.

Fuentes	Cantidad	Edad	Origen	Institución
Entrevistas semi-estructuradas de chicos que viven en calle	6	Niños/adolesc 14 a 17 años	Constitución	El Santa
Entrevistas semi-estructuradas de chicos que viven en Residencia	9	Niños/adolesc 16 a 18 años	Almagro	San Antonio
Entrevistas semi-estructuradas a educadores del Proyecto Hogares Don Bosco	6	Adultos 30 a 50 años	Constitución Almagro y San Justo	Proyecto Don Bosco
Entrevistas semi-estructuradas de Educadores que han estado en situación de calle cuando chicos	3	Adultos 30 a 50 años	Constitución Almagro y San Justo	Proyecto Don Bosco
Notas de trabajo de campo sobre casos de chicos que vivían en calle. Elaboración de casos. Algunos con seguimiento hasta la actualidad	6	14 a 17 años	Constitución y San Justo	El Santa y Hogar Don Bosco
Reuniones educadores del Centro de	3		Constitución	El Santa
Video con entrevistas breves (tres preguntas) realizadas a ex chicos que vivían en calle y que actualmente trabajan en la estación Constitución	5	20 a 40 años	Constitución	El Santa
Videos y fotos de las actividades realizadas con chicos que viven o vivían en calle y que concurrieron a los talleres de El Santa Años 2010 a 2012	3	12 a 16 años	Constitución	El Santa

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Dibujos de persona bajo la lluvia	6	12 a 16 años	Constitución	El Santa
Películas y series	3	Adolescentes y jóvenes	Capital Federal	CAINA

5.8.2 Categorías encontradas

A continuación se elabora un cuadro con los indicadores y categorías que se encontraron como fundamentales analizar, describir y para dar cuenta de 1) Situación de calle, 2) Resiliencia, así como también está 3) aquellos indicadores y categorías que resultaron tener un peso no definido en el análisis y la descripción del fenómeno abordado en este proyecto (Variables o dimensiones con tendencias indistintas)

Categorías fundamentales encontradas para *Situación de calle*

Datos Personales			**Dimensiones o Variables relacionadas con la Situación de calle**					
Chicos	Edad	Lugar de origen	Situación actual	Como es su día	Constitución familiar	Lo que no le gusta	Experiencias negativas	Consumo de drogas

Categorías fundamentales encontradas para *Resiliencia*

Dimensiones o Variables relacionadas con la Resiliencia				
Recorrido por Instituciones	Ayudas recibidas	Relación con educadores	Amistades	En el Centro –El Santa

Dimensiones o Variables con tendencias indistintas

Dimensiones o Variables con tendencias indistintas		
Intereses / Preferencias	Relación con la familia	Visión de futuro

5.8.3 Matriz de procesamientos de los datos

A continuación se elabora un cuadro con los ítems a tener en cuenta para relacionar y analizar cómo se comporta cada grupo de sujetos entrevistados u observados a lo largo de las categorías encontradas.

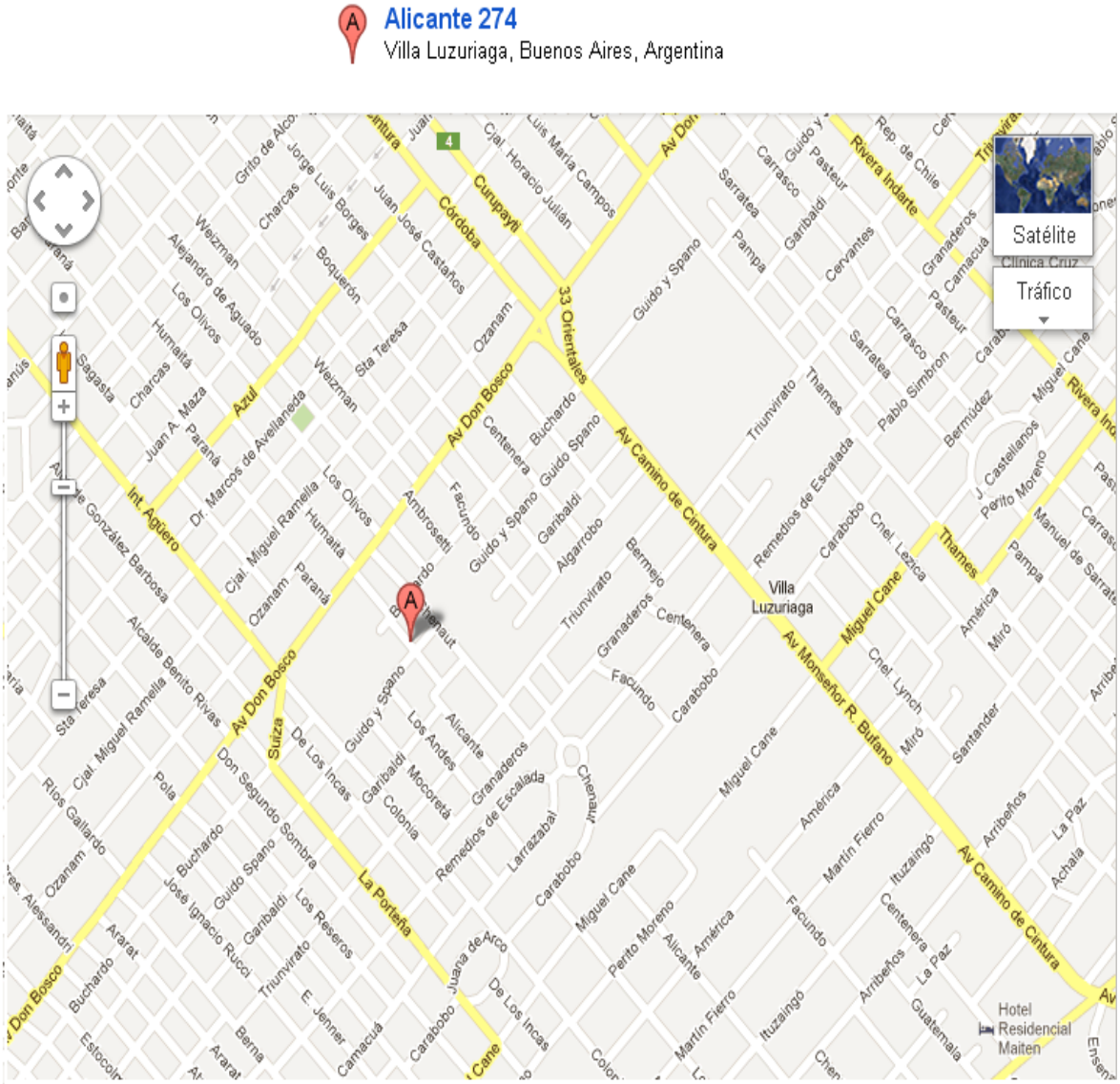
Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Categorías **Fuente**	**Relación con la familia**	**Visión de futuro**	**Ayudas recibidas**	**Relación con educadores**	**Amistades**	**Otras influencias de la Institución Salesiana de Don Bosco**
Entrevistas semi-estructuradas de chicos que viven en calle						
Entrevistas semi-estructuradas de chicos que viven en Residencia						
Entrevistas semi-estructuradas a educadores del Proyecto Hogares Don Bosco						
Entrevistas semi-estructuradas de Educadores que han estado en situación de calle cuando chicos						
Casos de chicos elaborados a partir de la observación participante						

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

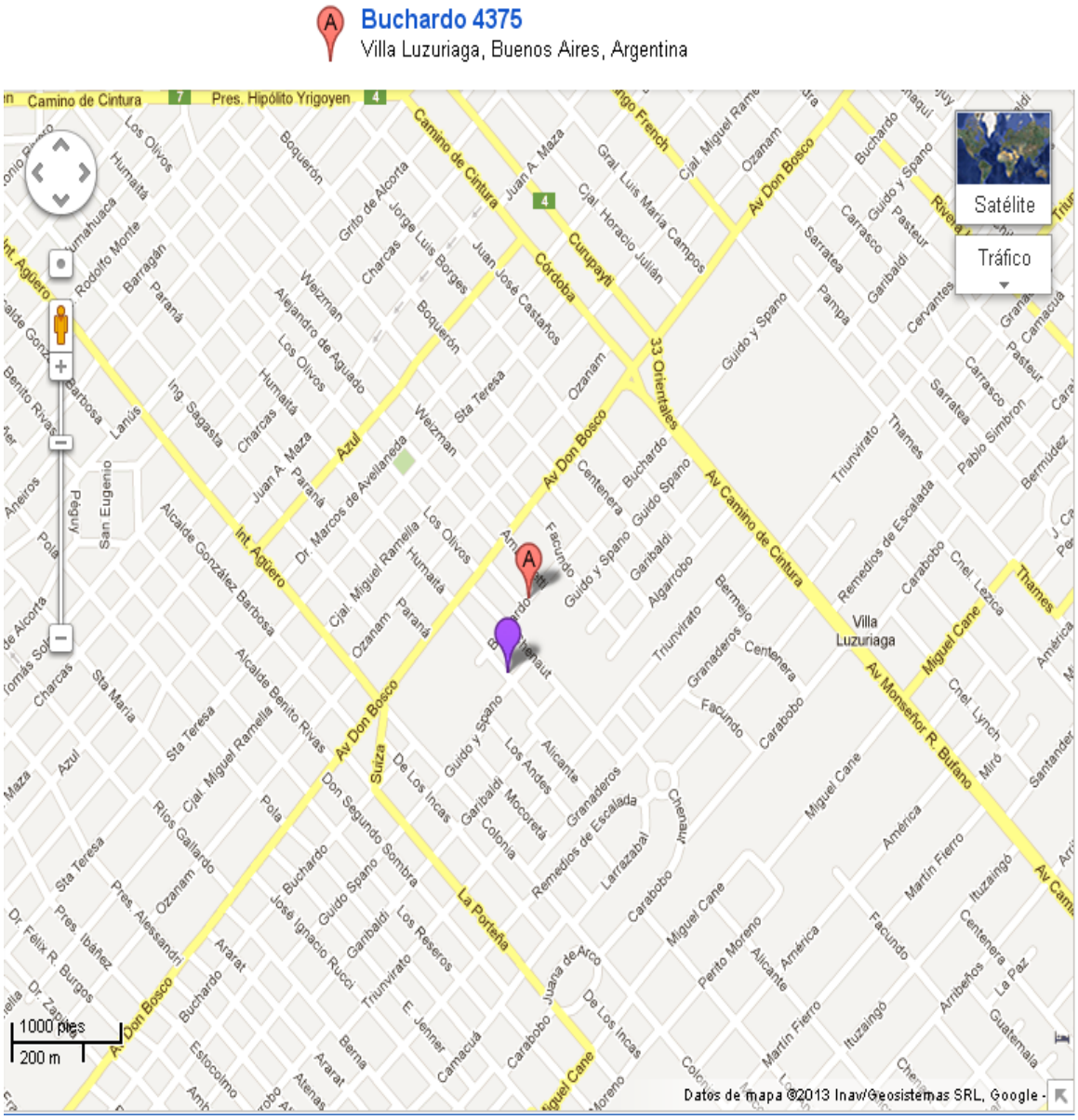
5.9 Planos donde se indica la localización de los centros del Proyecto Hogares Don Bosco

5.9.1 Hogar para chicos – San Justo

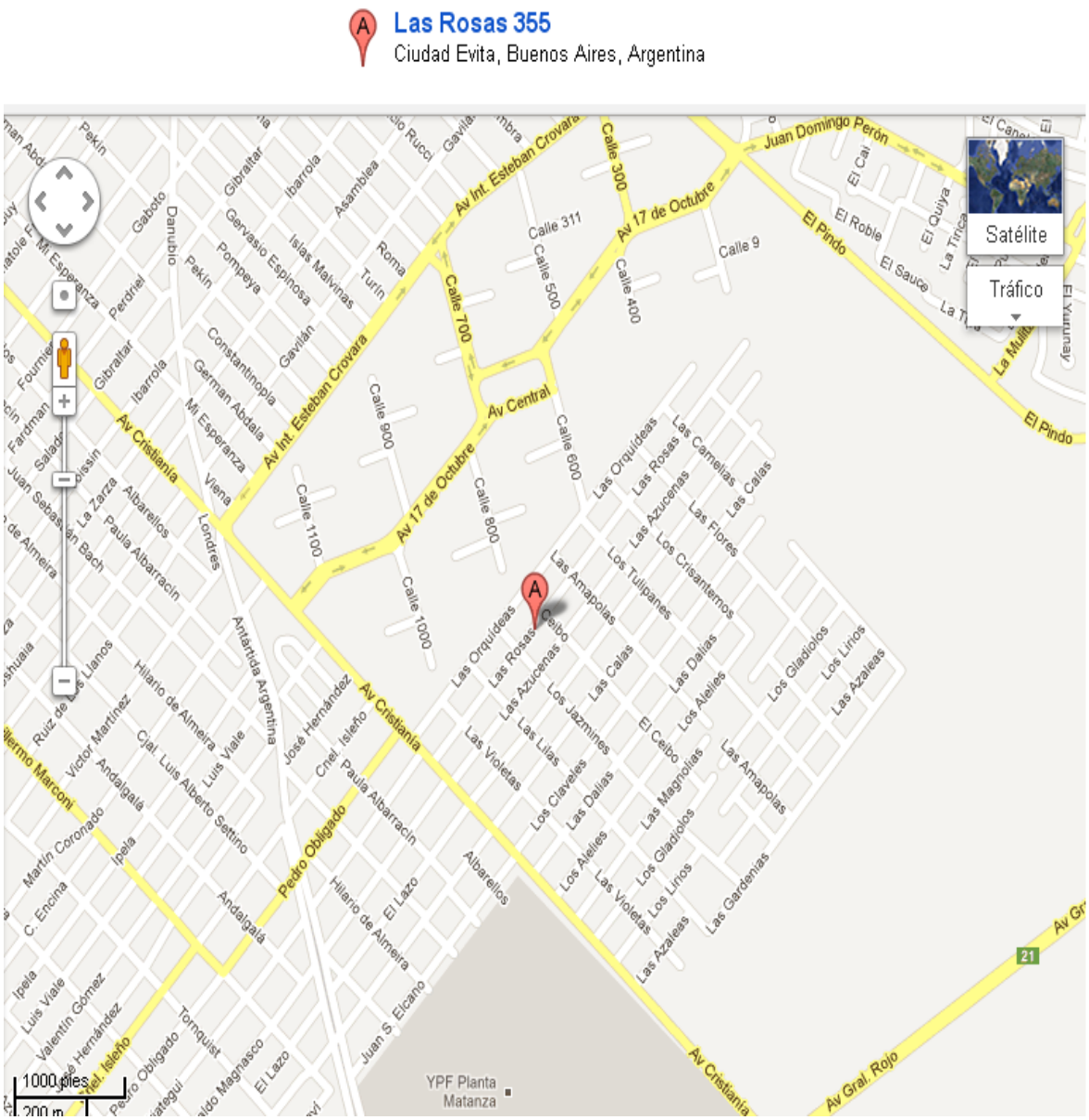


Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

5.8.2 Hogar para adolescentes – San Justo

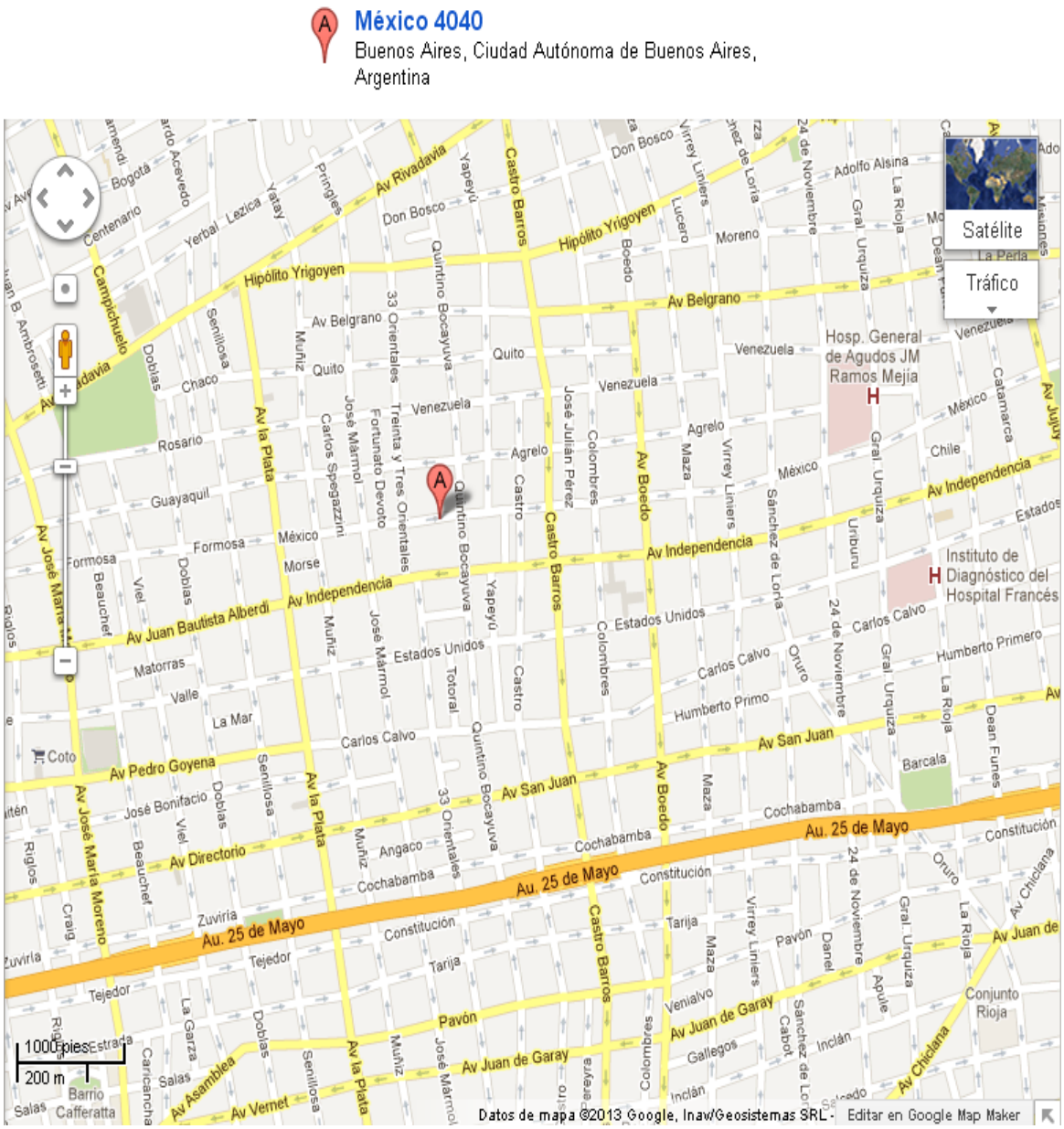


5.8.3 Centro de día “Osvaldo” – Ciudad Evita



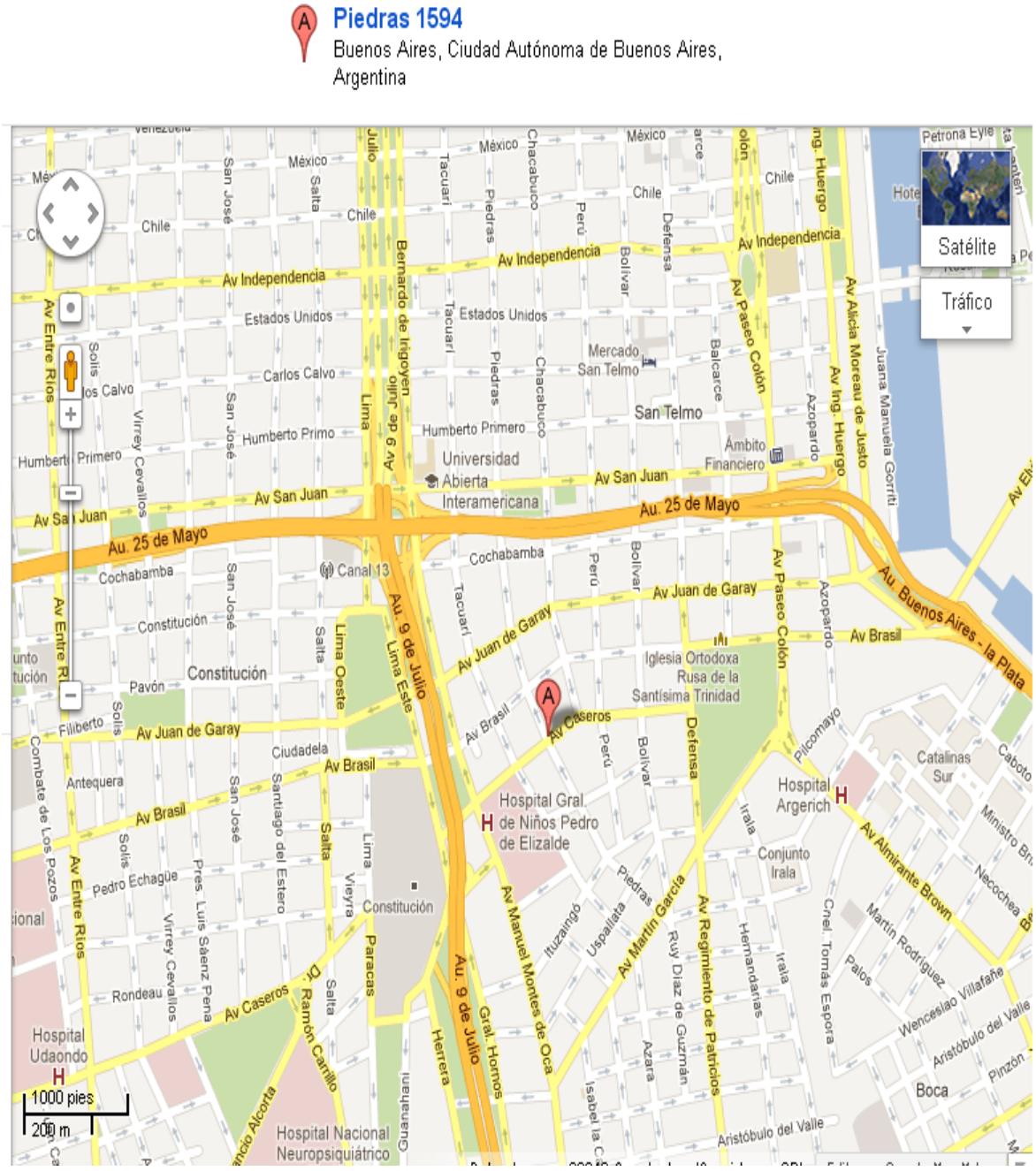
Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

5.8.4 Residencia Juvenil Don Bosco – Almagro



Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

5.8.5 Centro de día “El Santa” – Constitución



Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

6 Análisis de los datos de las entrevistas a niños y adolescentes que asisten al Centro “El Santa”

En este capítulo de la tesis se presentan los datos obtenidos de 6 entrevistas a chicos en situación de calle, que asisten frecuentemente al Centro de día —El Santa||. Para identificar los elementos que describen cada categoría, se transcriben extractos de las respuestas de los encuestados. En el siguiente análisis de datos, y en los análisis que se realizarán en los capítulos posteriores, se divide en primera instancia, a las respuestas y las variables de acuerdo a una clasificación muy sencilla y general: negativas, positivas y de tendencias contrapuestas (a veces los chicos dan respuestas negativas a veces dan respuestas positivas). Esta distinción obedece a que se detectó que hay variables que claramente muestran respuestas y valoraciones negativas, es decir, que muestran situaciones, momentos, etapas en las cuales los niños se veían en desventaja, en estado de vulnerabilidad, sufriendo por las condiciones de vida que tienen o tenían, por la influencia de los hechos y personas de su familia, etc. Por otro lado también se detectaron variables que quedaban en la mayoría de los sujetos, vinculadas a situaciones y/o valoraciones positivas, inversas a las mencionadas anteriormente. La tercera opción que corresponde al tercer agrupamiento de variables, se halló cuando las valoraciones eran claramente contrapuestas, es decir que incluían en similar cantidad, tanto respuestas positivas como negativas.

6.1 Datos personales: nombre, edad y lugar de origen

Los 6 chicos del Santa entrevistados, que viven en situación de calle, tienen entre 14 y 17 años; son 3 mujeres y 2 varones. El lugar donde nacieron y vivieron sus primeros años corresponde a la zona del Gran Buenos Aires. Sus nombres son: Natalia (15), Gisela (17), Melani (14), Juan (14), Julián (16) y Ricardo (15).

6.2 Variables relacionadas con la situación de calle (negativas)

6.2.1. Situación actual

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron:

Contame quién sos, de dónde venís,
¿Cuánto hace que vivís en la calle?

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

¿Qué te llevo a vivir en la calle?

De los 6 entrevistados que asisten al Centro de Calle –El Santa||, 5 viven en situación de calle en la zona de Constitución. Una de las chicas está viviendo, temporariamente, con una familia. La situación de vida en calle tuvo una duración variable: mientras que unos solo han estado 3 meses, otros, ya llevan 5 años en situación de calle. Quienes han hecho alternancia de calle con su casa son las 3 chicas, los 3 varones han vivido ininterrumpidamente en calle. Los motivos de la ida a la calle hacen referencia a situaciones de violencia o conflictos familiares (5) o *"por deseo de descubrir otros horizontes"* (1). En 4 de los casos, se identifican datos relacionados con el consumo de drogas: consume (4), no consume (2).

"…estoy en la calle desde los diez años, paro en Constitución… Un día me quedo en mi casa y al otro día me vengo para Constitución y así…" (Natalia)

"…tengo dieciséis años, hace cinco años que estoy en la calle, vengo de Merlo…" (Julián)

"Como cuatro meses y bueno… antes también estaba, pero estaba, me quedé casi como seis meses en la calle pero yo estaba en pareja, pero me quedaba a trabajar. Ahora, a veces me quedo a trabajar, a veces a joder". (Gisela)

"Porque me empezó a gustar la calle y bueno acá estoy… No sé, pero ahora me arrepentí…Sí quiero volver a un lado que este más piola". (Ricardo)

"Y terminé en calle por la junta que yo tenía, empecé probando poxiran y después del poxiran terminé con la pasta base, pero gracias a Dios la estoy dejando… Y nada… para mí yendo a la iglesia, yo la palabra de Dios la conozco cuando que era chiquita, pero después me aparte y ahora volví a acercarme y estoy… yo me siento más bien, cómo que me siento más bien estando sin drogarme que cuando drogándome me veía hecha pelota, me veía toda hecha mierda, pero ahora no". (Melani)

"Agarré y tome la fea decisión de probar el paco, como que había agarrado un pequeño vicio y bueno, me dejé llevar y después bueno, un día a la noche yo estaba allá abajo del puente, y veo que llega un auto donde todas las noches venían y nos traían comida, de ese mismo auto bajan dos personas que eran de un hogar donde yo estaba y ellos me dicen: "¿Qué hacés acá, mirá como estás? Estás tirado, estás arruinado", yo le dije: "si, tenés razón". "Esto no es para vos, vos en el hogar estabas mucho mejor". Y agarré ese día, agarré tire la pipa… y cómo es, pensaba, pensaba me puse muy mal y agarré y al otro día me levanté y me fui de ese lugar y bueno trataba de hacer plata para comer nada más. Después de ahí fui conociendo más gente, ahí ahora donde estoy en Constitución trato de salir adelante y no quedarme con las drogas ni nada". (Julián)

"(¿Con qué te drogabas?) Con… porro, a veces me drogaba con base, con poxiran, con pastillas… después no probé más nada. Ahora lo único que fumo es marihuana, después nada más. (¿Y por qué lo hiciste? ¿Por qué empezaste a drogarte?) Y porque en un momento estaba mal y probé y me gustó y seguí drogándome. (¿Todos los que estaban con vos hacían lo mismo?) No, todos no, algunos no más". (Gisela)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a la situación de calle vivida por los niños y adolescentes que asisten al Centro de Calle —El Santa||. La mayoría de los chicos han vivido situaciones traumáticas en el seno de sus vínculos familiares. Los chicos presentan una suma de vulnerabilidades consecuencia de la exposición de riesgos en su vida en la calle que se combina a la dificultad de enfrentarlos y a la ausencia o insuficiente apoyo externo. Los riesgos presentes entre los chicos están vinculados a conductas riesgosas como ingesta de drogas e involucramientos en grupos violentos, y a situaciones riesgosas como su situación familiar, pertenencia a un grupo que se presenta como marginal y a la situación de pobreza. Las representaciones sociales relacionan a los chicos en calle con una serie de estigmas de su apariencia física, vestimenta, actitudes y modo de hablar con relación a la delincuencia. Las drogas funcionan a modo de terapia inhibidora de la memoria, a fin de alejarlos del miedo, la angustia, el sin sentido. El cuerpo es expuesto fácilmente para la pelea, para ganar territorio, para sobrevivir. Pocas veces se percibe el riesgo porque la lógica del instante rige la vida cotidiana de los chicos, donde prevalece el presente en el marco de un conjunto de reglas y códigos, conocidos y respetados por todos los que son parte de una ranchada a fin de sobrevivir.

6.2.2 Descripción de un día de su vida

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Cómo es un día de tu vida?

Actividades…

Los datos de las entrevistas de quienes viven en calle, sobre lo más común que hacen en su vida, se refieren a: dormir (2), fumar (2) estar en Plaza Constitución (3), vender diarios (2), juntar diarios (2), pedir en la boletería (3), ir para el Santa (4), vender tarjetitas en los trenes (2), andar con amigos (3), ayudar en un merendero (1).

> *"…voy a juntar los diarios, pido en la boletería y después me vengo para el Santa" (Natalia)*

> *"Eh… no sé… ay me levanto… capaz que si me quedo acá en Capital, voy hago las boleterías, pido en las boleterías o hago las tarjetitas en los trenes y después ando con mis amigos por ahí y… muchas cosas más". (Gisela)*

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

"¿Un día de mi vida?, me levanto a las ocho de la mañana, doy una vuelta por ahí a ver si encuentro algunos de los chicos para venir para acá y después bueno, vengo acá… eh, estoy tratando de hablar para que me lleven a un hogar y… como es, vengo acá paso, el tiempo con la gente de acá, aprendo cosas, trato de pasarla bien, después, cuando salgo de acá voy a la estación con, con, cómo es… con una persona que es como mi mamá, o sea, mi mamá de calle y la pareja de la señora, estamos los tres juntos, vamos, tratamos de hacer bueno de… juntar plata…" (Julián)

"Cuando estaba en calle, era levantarme, desayunar algo y pensar en droga. Pero ahora me levanto, desayuno y pienso en venir acá, a pasar un rato el tiempo. Y después que pasa el tiempo, salgo de acá y por ejemplo hoy después me tengo que ir para la iglesia, de la iglesia me quedo en el merendero ayudando, después bueno, nos sentamos todos a merendar, después está todo tranquilo cuando terminamos de hacer la merienda y después a la noche tengo reunión y de ahí me voy para la casa de la familia con ellos". (Melani)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 3 con relación a las prácticas y cotidianeidad en situación de calle, vivida por los niños y adolescentes que asisten al Centro de Calle —El Santa||. Hay coincidencia en la dificultad en descubrir alternativas a la rutina del pedir, el robo o el excesivo tiempo de ocio.

6.2.3 Constitución familiar

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Cómo está formada tu familia?

¿Tenés papás? ¿Los conocés?

¿Tenés hermanos? ¿Cuántos? ¿Edades?

De las 6 entrevistas podemos identificar una conformación familiar en la cual está presente la madre (5), el padre reconocido y vivo (1), entre cuatro y diez hermanos (5), menos de cuatro hermanos (1), padrastro (3), abuelos (1), tíos (2) sobrinos (2)

"Somos siete mujeres y un varón. Soy la más chica, la más…Está mi hermana Rosita que tiene seis, mi otra hermanita que tiene doce, después están los otros que están juntados, casados…" (Natalia)

"Yo tengo ocho hermanos, hay uno que está en calle conmigo… en mi casa quedan mis demás hermanos, hermanas, hermanitos y mi mamá" (Melani)

"Mi mamá vive en Merlo, ella tomó la decisión de quedarse con su marido y dejarme en la calle. Tengo cuatro hermanos más chicos. Ellos están con mi mamá y mi padrastro". (Julián)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a los vínculos primarios de los niños y adolescentes en situación de calle vivida, que asisten al Centro de Calle —El Santa||. La mayoría de las familias no tienen la consistencia necesaria para sostener a los chicos entrevistados.

6.2.4 Aquello que no le gusta

Las preguntas o pautas de este ítem fueron, por ejemplo:

¿Cuáles son las cosas que menos te gustan en tu vida?

Los datos presentes en las 6 entrevistas permiten reconocer como cuestiones que les disgusta a los chicos a las siguientes: nada en particular (1), estar en la calle (4), conflictos con las familias (4), que le lleven la contra (1), no poder manifestar lo que siente (1).

> *"Lo que no me gusta es estar peleando con mi familia, con mi pa… mamá, mi papá y mis hermanos". (Natalia)*

> *"No me gusta estar en la calle". (Ricardo)*

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a las prácticas de los niños y adolescentes en situación de calle vivida, que asisten al Centro de Calle —El Santa||.

6.2.5 Experiencias negativas

Las preguntas o pautas de este ítem fueron, por ejemplo:

¿En qué momento te sentiste peor?

¿Cuántos años tenías?

¿Qué te había pasado en ese momento?

Los 6 chicos entrevistados muestran a través de sus respuestas, cuáles son las experiencias fuertes que han tenido y las han vivido como traumáticas en su historia. Las mismas hacen referencia a: que la familia no esté al lado (3), comenzar a drogarse (1), abuso de drogas (1), maltrato y peleas con la madre (3), que la madre lo eche de la casa (2), no compartir ningún cumpleaños con el padre (1), fallecimiento de un hermano (2), pasar las fiestas solo en la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

calle (1), que la policía lo acuse de robo e intente llevarlo (1), violencia física por parte del padre (1).

"Un tiempo cuando estuve acá y me peleé con mi mamá y eso… ahí sí". (Natalia)

"Cuando me empecé a drogar. Cuándo me fui de mi casa empecé. Con… porro, a veces me drogaba con base, con poxi ran, con pastillas… después no probé más nada. Ahora lo único que fumo es marihuana después nada más". (Gisela)

"Y nunca pasar un cumpleaño con mi papá, nunca pasé un cumpleaño directamente con mi papá y me gustaría pasar por lo meno un cumpleaño. No lo pasé de chica pero por lo meno de grande quiero pasar un cumpleaño con él". (Melani)

"Fue hace un mes atrás, que me tiré abajo, que me estaba matando solo con las drogas, todo". (Julián)

"Que no la tengo a mi familia acá al lado mío. Eso lo que me duele". (Ricardo)

"Cuando mi hermano se murió de sobredosis…". (Juan)

"Cuando cerró el Centro de Noche y no… por ejemplo a la noche se había cerrado para las mujeres y para los varones seguía…para mí fue injusto que dejen a las mujeres afuera y los varones adentro". (Melani)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a las situaciones traumáticas/ patológicas de los niños y adolescentes en situación de calle que asisten al Centro de Calle —El Santa||. En la mayoría de los chicos entrevistados, los traumas vividos se relacionan con la matriz vincular primaria.

Estas experiencias negativas ocasionan la desubjetivación en los chicos en calle, quienes no pueden hacer casi nada frente a las mismas. Despoja al chico de la posibilidad de decisión y de la responsabilidad. En el entorno familiar, hay una disolución de las posiciones de protección y autoridad de los padres hacia los hijos, ocasionando violencia y abandono. Los procesos de desubjetivación promueven sentimientos de impotencia en el chico, de que nada se puede transformar desde las concretas realidades de sus vidas, saturadas por la inmediatez de lo que se relaciona con las satisfacciones más elementales del ser humano, con aquello del orden de la necesidad y de la propia existencia. Frente a las necesidades insatisfechas se presenta la droga como un paliativo que le impide al chico lograr la autonomía necesaria para construirse como un sujeto protagonista.

6.3 Variables con tendencias contrapuestas (positivas y/o negativas)

6.3.1 Intereses / preferencias

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron, por ejemplo:

¿Cuáles son las cosas que más te gustan en tu vida?

Según los datos obtenidos de las entrevistas a los seis chicos en calle lo que les interesa es: estar con su familia (3), ir al centro –El Santa‖ (3), participar en la iglesia (1), estar con amigos (1), retomar la escuela (1).

"Estar con mi familia, terminar el día en Constitución o estar con mi sobrina, con mi hermana, eso…" (Natalia)

"Y… no sé, capaz que mis amistades, mi familia…" (Gisela) "Venir al Santa y hacer el taller de murga" (Hernán)
"Cuando estaba en calle, era levantarme, desayunar algo y pensar en droga. Pero ahora me levanto, desayuno y pienso en venir acá (al Santa) a pasar un rato el tiempo. Y después que pasa el tiempo, salgo de acá y por ejemplo hoy después me tengo que ir para la iglesia, de la iglesia me quedo en el merendero ayudando, después bueno nos sentamos todos a merendar, después está todo tranquilo cuando terminamos de hacer la merienda…" (Melani)

"¿De mi vida? (Se ríe) Ahora nada. Lo que me gusta si es venir acá (al Santa) ". (Julián)
"Estar con mi familia". (Ricardo)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a las prácticas y mecanismos significativos en los niños y adolescentes en situación de calle que asisten al Centro de Calle —El Santa‖. No se han podido identificar denominadores comunes en el conjunto de los chicos entrevistados.

6.3.2 Relación con la familia

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron, por ejemplo:

¿Ves a tu familia?

¿Cambió la relación con tu familia cuando te fuiste?

¿En qué cambió la relación con tus hermanos y tus papás?

En las 6 entrevistas, las respuestas de los entrevistados hacen referencia a su relación con la familia expresando que: relación buena con la madre (2), relación mala con la madre (3), ninguna relación con la madre (1), buena relación con hermanos (4), mala relación con hermanos (1), ninguna relación con los hermanos (1), ninguna relación con el padre (4), mala

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

relación con el padre (2).

“Y ahora parece que está volviendo más la relación, más mejor. Ante no nos llevábamos muy bien con mi mamá”. (Natalia)

A mi familia la veo seguido…Ahora sí… No cambio algo de cuando estaba en mi casa…sigue siendo lo mismo pero bueno un poco más bien, mejor lo llevamos ahora. (Gisela)

Mi papá no está, está preso. Con mi mamá me llevo bien, pero la nota es con mis hermanas, por eso me voy de mi casa. (Melani)

(¿Y ahora ves a tu familia?) No. (¿No volviste a verla desde que te fuiste?) Ya se cumplen cinco años, ya se cumplieron. (Julián)

“Uy! Hace tanto que no sé nada de nadie de ellos…” (Juan)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a la relación con las familias de los niños y adolescentes en situación de calle que asisten al Centro de Calle —El Santa||. La mayoría de los chicos han vivido situaciones y vínculos patológicos en el seno familiar. Los adultos, que presentan identidades vulneradas, no se encuentran en condiciones de transmitir el legado simbólico, necesario para la matriz constitutiva de la subjetividad infantil. El desdibujamiento de referentes adultos que asuman el rol materno y paterno, afecta con un consecuente empobrecimiento del pensamiento propio en el chico, dificultándose el ser capaz de transformar la realidad y a sí mismo en un ser responsable de sus actos. Sobre el eje de desamparo, las subjetividades se están constituyendo con grados de vulnerabilidad cada vez mayor.

6.3.3 Visión de futuro

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron, por ejemplo:

¿Cómo te pensás más adelante?

Los datos obtenidos de las entrevistas a los chicos en situación de calle indican que su perspectiva de cómo se encontrarán dentro de unos años y de lo que sueñan se relaciona con: posiblemente en la calle (2), docente con chicos con capacidades diferentes (1), líder de una Iglesia (1), salir de la droga (1), viajar por el país (1), tener una familia (2), estar en una oficina (1).

“Capaz que todavía en la calle… o no sé… Sí, me gustaría, como yo dije estudiar con los chicos discapacitados, enseñarles a aprender a hablar y eso, eso me gustaría pero…”

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

(Natalia)

"Y yo… salir adelante, dejar las drogas y ser líder de una iglesia…No… yo con ser yo, no. Yo sueño con mi hermano y yo, que un día de estos él también va a salir de la droga y vamos a estar los dos juntos en la iglesia". (Melani)

"Viajar mucho…por todo el país…" (Juan)

"Y sí, el día de mañana poder llegar a estar en una oficina o no sé, tener mi casa, mi familia, todo". (Julián)

"Horrible… Porque ya no quiero estar más en la calle. Quiero salir de esto, de todo lo que estoy haciendo y estoy perdiendo a mi familia y nada que ver. Estoy perdiendo toda las cosas que tengo y nada que ver". (Ricardo)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a las prácticas y dispositivos de los niños y adolescentes en situación de calle que asisten al Centro de Calle —El Santa|| y que les permiten proyectarse, en un marco institucional y simbólico, con una nueva matriz vincular que lo ayude a construir un proceso resiliente. En los chicos entrevistados, hay coincidencia en el deseo de salir de la vida en situación de calle, sin embargo se hace necesario considerar la suma de vulnerabilidades que experimentan y lo impredecible que puede contar con un apoyo externo que actúe como sostén en un proceso de subjetivación que los promueva en el futuro.

6.4 Variables relacionadas con otros significativos que favorecen la resiliencia (positivas)

6.4.1 Recorrido por instituciones

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron, por ejemplo:

¿Estuviste en centros de día, de noche, en hogares, otros…?

Según las 6 entrevistas, quienes han transitado otras instituciones, previamente a su asistencia al centro —El Santa||, son: 5 que lo hicieron y 1 que no ha asistido a ninguna. Las instituciones son: —C.A.I.N.A.|| (3), —Pipiri|| (2), —La Boquita|| (1), —Vida Nueva|| (1).

"Al Santa llegué, primero cuando me fui de mi casa empecé a probar por Quilmes y de Quilmes todos se iban al C.A.I.N.A., a las ocho de la mañana todos se levantaban y se iban al C.A.I.N.A. Yo empecé yendo al C.A.I.N.A, y después del C.A.I.N.A me fui para mi casa, yo iba así, del C.A.I.N.A para mi casa y después ya me trajo una vez mi hermana y mi hermano me trajeron acá y yo empecé a venir de acá para mi casa, de acá para mi casa y después vine y ya me quedé acá" (Melani)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 2 con relación al dispositivo organización y marco institucional a los cuales asistieron los niños y adolescentes en situación de calle.

6.4.2 Ayudas recibidas

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron, por ejemplo:

¿Cuál institución lo ayudo? ¿Por qué? ¿Cómo?

¿Amigos, familiares que te ayudaron…?

Los datos muestran desde quiénes viene la ayuda a los chicos en situación de calle que asisten al Santa. Asimismo, la naturaleza del aporte que hacen estas personas para sus vidas. Pueden identificarse: coordinador del Centro El Santa (4), educadores del Santa (3), compañeros de calle (3), amigos de antes de vivir en calle (3), hermanos (3), miembro de la Iglesia (2), sacerdote (2).

Las ayudas se identifican con el ser escuchado, ser contenido, ser rescatado de la calle para vivir en un hogar o con una familia, el ser promovido a un cambio de actitud y de estilo de vida.

> *"Para mí, por ahí el Santa porque tuve apoyo de Lalo, Oscar, Hugo en el tiempo que estaba acá que me hicieron empezar de vuelta, a arrancar el colegio pero todavía no… Fueron de ayuda porque me hablaron, me dijeron lo que tenía que hacer, lo que tengo que hacer, a parte que ellos me ayudan, me hacen pensar un poco". (Natalia)*

> *"Y nada… para mí yendo a la iglesia, yo la palabra de Dios la conozco cuando que era chiquita, pero después me aparte y ahora volví a acercarme y estoy… yo me siento más bien, cómo que me siento más bien estando sin drogarme que cuando drogándome me veía hecha pelota, me veía toda hecha mierda, pero ahora no". (Melani)*

> *"Porque ella me trata más como si fuera una madre, que mi mamá, o sea, me trata mejor que mi mamá. Me está cuidando constantemente" (Julián)*

> *"Los educadores me cuidan…me ayudan cuando estoy bajón…" (Juan)*

> *"El padre se da cuenta cuando estoy mal…Ahí se acerca y me pregunta si necesito algo…" (Cristian)*

> *"Sí, cuando yo estaba fumando paco. Que vino mi amiga la Colo y me dijo… me habló, todo". Natalia)*

> *"Y cuando yo me había peleado con mi mamá, yo estaba mal y ellos siempre estuvieron y*

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

hasta que me arregle igual, ellos estuvieron". (Gisela)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a vínculos de los niños y adolescentes en situación de calle vivida que asisten al Centro de Calle —El Santa||. Hay una mayoría de chicos entrevistados que sostienen vínculos significativos con educadores. También se destacan vínculos con los pares en la calle y con los que asisten al Centro —El Santa||.

6.4.3 Amistades

Las preguntas o pautas de este ítem fueron por ejemplo:

¿Tenés amigos?

¿Quiénes son? ¿Por qué los consideras así?

¿Tuviste momentos o situaciones donde sentís que te ayudaron y pudiste hacer un cambio?

A partir de las respuestas de los 6 chicos, se identifica la presencia de amigos en sus vidas, así como la concepción que tienen sobre los mismos: amigos de la niñez (1), amigos de la calle (5). Destacan las referencias a la incondicionalidad del estar siempre, a la escucha, al ofrecer consejos, al hacerle bien y cuidarlo, porque comparten la calle, porque se conocen.

"Conocidos más que nada". (Julián)

"…la Colo, Gisela, la Ale, Peladito y mi sobrina… que son todos. (¿Y por qué los consideras así?) No sé, porque ellos también cuando yo estoy mal me escuchan o me ponen un hombro para que yo llore, desahogue". (Natalia)

"Natalia, todos los chicos de Consti, el Colo, Yani, y todos esos. (¿Por qué los considerás amigos?) Y no sé… capaz que porque están en momentos buenos y malos, a veces no están pero igual, lo consideras como amigos y como que ya te acostumbraste con ellos". (Gisela)

"Y yo los considero amigos porque no me dan droga, la paso bien con ellos, no me ofrecen cosas que me arruinan a mí, y los que para mí que yo estoy con ellos a veces, me dicen: por ejemplo: viene alguien y nos presenta y dice: "ella es mi amiga" y yo les digo: "yo no soy tu amiga porque con vos me drogo, vos no sos mi amigo". (Melani)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a vínculos de amistad de los niños y adolescentes en situación de calle vivida que asisten al Centro de Calle –El Santa||. La mayoría

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

de chicos entrevistados concuerda en que sostienen vínculos significativos con sus pares en la calle, con los cuales se sienten contenidos y se configuran como una fuente de protección que reduce los factores de vulnerabilidad.

6.4.3 Participación en el Proyecto de la Institución Salesiana de Don Bosco y relación con los educadores que forman parte de la Obra

Para realizar el análisis de esta categoría se consideraron las siguientes pautas:

¿Cómo fue la relación con los adultos / educadores de estas instituciones?

¿Cuáles educadores lo ayudaron?

¿Cuáles fueron los compañeros, directores, profesionales que los ayudaron?

Las entrevistas permiten identificar que la relación de 6 chicos que asisten regularmente al Centro de calle –El Santa‖ con los educadores llega a ser significativa. A los chicos se les brinda comida, elementos de higiene personal, duchas, talleres, contención afectiva, escucha, consejos, límites, responsabilidades con respecto al lugar, normas de convivencia.

(Está bien, y… contame: ¿cuáles son las cosas que más te gustan de tu vida?

¿De mi vida? (Se ríe) Ahora nada. Lo que me gusta sí es venir acá. (¿Y cómo llegaste al Santa Cata?)

Y porque lo fui viendo así, yo ya sabía que estaba pero nunca me arrime. Después estuve con un chico y me trajo, o sea, venimos los dos y bueno después comente como fue mi historia y bueno la gente de acá me hizo venir… seguir viniendo para que bueno, para que yo pueda llegar a…

(Bien. ¿Cómo te pensás más adelante, no sé… de acá a dos años?)

Y yo para dos años, creo y quiero que ya este en el hogar estudiando, trabajando, para el día de mañana ya tener mi futuro.

Agarré y tome la fea decisión de probar el paco, como que había agarrado un pequeño vicio y bueno, me dejé llevar y después bueno, un día a la noche yo estaba allá abajo del puente, y veo que llega un auto donde todas las noches venían y nos traían comida, de ese mismo auto bajan dos personas que eran de un hogar donde yo estaba y ellos me dicen: "¿Qué hacés acá?, mirá como estás. Estás tirado, estás arruinado", yo le dije: "si, tenés razón". "Esto no es para vos, vos en el hogar estabas mucho mejor". Y agarre ese día, agarre tire la pipa… y como es… pensaba, pensaba me puse muy mal y agarré y al otro día me levanté y me fui de ese lugar y bueno trataba de hacer plata para comer nada más. Después de ahí fui conociendo más gente, ahí ahora donde estoy en Constitución trato de salir adelante y no quedarme con las drogas ni nada.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

(¿Y qué es el Santa para vos?)

A mí el Santa es algo que me está abriendo una puerta al futuro, me está abriendo caminos, me enseña muchas cosas, me enseña a compartir antes yo no quería compartir nada con nadie, hoy en día bueno, lo que tengo lo doy, no tengo problema. (Julián –Centro "El Santa")

(¿Y qué es el Santa para vos?)

El Santa es como mi casa, es como una casa para todos que bueno que lo tratan bien, todo, nos dan de comer, todo, todo piola, ta bueno me gusta. (Ricardo –Centro "El Santa")

(¿En qué situación te ayudaron en el Santa?)

Para mí, por ahí el Santa porque tuve apoyo de Lalo, Oscar, Hugo en el tiempo que estaba acá que me hicieron empezar de vuelta, a arrancar el colegio pero todavía no…

(No estás decidida totalmente… ¿Y por qué decís que ellos fueron una ayuda, además de esto del colegio? ¿Qué otra cosa fue?)

Porque me hablaron, me dijeron lo que tenía que hacer, lo que tengo que hacer, aparte que ellos me ayudan, me hacen pensar un poco.

(¿Y qué es para vos el Santa Cata?)

Y no sé, para mí es un buen lugar, te ayudan, te comprenden, te escuchan, te dan cariño… lo que no tenés en la calle, lo tenés acá. (Natalia –Centro "El Santa")

(¿Qué es el Santa para vos?)

Es como que algo que… vos necesitás que te escuchen y ellos te escuchan y si necesitás algo capaz que si vos se lo pedís, capaz te lo dan.

(¿Cómo es tu relación acá con los educadores? Lalo, Oscar, las chicas..).

Bien, me tratan como si fuera una más en su familia o algo así y después no sé, es como que me siento bien con ellos.

(¿Te sentís cómoda?) Sí
(Gisela –Centro "El Santa")

Para mí… acá yo la paso bien, todos los días me levantaba y venía para acá porque era el único lugar donde yo me veía que si me levantaba no me drogaba, por ejemplo, acá me bañaba, me daban ropa, me atendían.

(Melani –Centro "El Santa")

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación al dispositivo organización y marco institucional de la propuesta salesiana del Centro de día –El Santa‖ al cual asistieron los niños y adolescentes

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

en situación de calle. Se identifican prácticas, vínculos, procesos intersubjetivos que favorecen y sostienen los cambios resilientes. La resiliencia se presenta con un proceso posible dentro del marco de la Institución salesiana de Don Bosco. Los integrantes de la Institución favorecen en el chico el poder actuar y decidir con la mayor información y conciencia posible para prevenir los riesgos. Asimismo, se ayuda a que los chicos puedan reconocer los factores de vulnerabilidad que los atraviesa y pueda desarrollar estrategias para afrontarlos.

En sucesivas etapas correspondientes al proyecto de la Institución Salesiana, las normativas generales pueden favorecer la singularidad en la diversidad. Es clave, lo relacionado con lo pedagógico, ya que puede marcar la diferencia con las instituciones coercitivas. Se puede identificar factores tales como: el grupo de pares como vehículo del cambio, el vínculo del chico con el educador, el enfoque participativo y el desarrollo de pertenencia a una familia que puede proveer afecto y sostén. Esto conlleva a una lógica que expresa el proceso que se sigue para la reconstrucción de la confianza.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

7 Análisis de los datos de las entrevistas a adolescentes que viven en la Residencia "San Antonio"

En esta sección se presentan los datos obtenidos de 9 entrevistas a chicos que han tenido experiencia de vivir en calle y que actualmente se encuentran en la residencia San Antonio. Para identificar los elementos que describen cada categoría, se transcriben extractos de las respuestas de los encuestados.

7.1 Datos personales: nombre, edad y lugar de origen

Los 9 chicos entrevistados que viven en la residencia para varones llamada San Antonio, ubicada en Almagro tienen entre 16 y 18 años, siendo todos varones. El lugar donde nacieron y vivieron sus primeros años corresponde a la zona del Gran Buenos Aires (4), Capital Federal (3), Jujuy (1), Formosa (1). Sus nombres son: Ángel (16), Ezequiel (16), Rodrigo (17), Edgar (18), Nelson (18), Braian (18), Miguel (17), Jorge (17) y Cristian (18).

7.2 Variables relacionadas con la situación de calle (negativas)

7.2.1. Situación actual

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron:

Contame quién sos, de dónde venís,

¿Cuánto viviste en la calle?

¿Cuánto hace que vivís en el San Antonio?

¿Qué te llevó a vivir en la calle?

Si bien los entrevistados de la Residencia San Antonio no están, actualmente, en situación de calle, todos han pasado por dicha situación en el pasado. Los entrevistados que viven en la residencia han tenido como motivaciones para vivir en calle: conflicto y ser víctima de violencia con relación a la madre (4), conflicto y ser víctima de violencia con el padrastro (3), situación económica (1), búsqueda de una nueva forma de vivir en otro lugar diferente del de origen (1).

> *"Bueno yo empecé, estaba en mi casa, vivía con mi vieja y… o sea, viví con mi vieja, mi vieja se había juntado con mi padrastro, que ahora es mi padrastro, bueno, y no iban muy bien las cosas, problemas familiar, todo eso y yo a los diez años me fui, me fui de mi*

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

casa… y nada empezás a agarrar la calle, estuve en la calle un tiempo, conocí gente que no conocía, pibes, veía cómo eran las situaciones en la calle y todo. En Constitución, Retiro, Once… y nada y no me gustaba la, o sea la calle, no sabía nada, y pero la calle ahí me empecé a avivar todo, no quería ir a la casa… de allá, de mi mamá todo, porque estaba mi padrastro y nada, quería encontrar un lugar para, o sea para yo estar, pero no conocía nadie, no sabía nada, estuve tres años en la calle conocí cosas que no tenía que conocer, consumía cosas que no tenía que consumir. Bueno… eh… vi como maltrataban a la gente, los chicos, mis amigos de la calle como consumían todo, y yo no quería eso para mi vida y…o sea… y bueno después… vino… una emergencia del ciento ocho, un día que yo estaba ahí en la calle todo y habían pasado tres años y me dijo si quería ir a un Centro de Día y de Noche, bueno, y fui ahí, fui, conocí ahí, eran… chicos así de calle como yo" (Ángel)

"Después viví con mi papá hasta el dos mil ocho, andaba en la calle, pedía, no llevaba una buena vida, dejé el estudio y en el dos mil ocho hasta dos mil doce estuve en el otro hogar y sí, ahí fue un gran momento de mi vida, andaba bien". (Rodrigo)

"Solo vine por otro camino de vida… Durante 6 meses estuve dando vueltas…" (Edgar)

"Yo en principio viví con mi vieja los tres primeros años de mi vida… eh… fueron complicados porque estuvimos en la calle esos tres años… A los 16 años, estuve un tiempo en la calle…Solo estaba" (Nelson)

"…el año pasado me fui de la casa de mi mamá también por situaciones que me pegaba y yo no decía nada y no aguanté más y también por eso me fui de la casa, por opción mía también…" (Jorge)

"Agarré y tomé la fea decisión de probar el paco, como que había agarrado un pequeño vicio y bueno, me dejé llevar y después bueno, un día a la noche yo estaba allá abajo del puente, y veo que llega un auto donde todas las noches venían y nos traían comida, de ese mismo auto bajan dos personas que eran de un hogar donde yo estaba y ellos me dicen: "¿Qué hacés acá? mirá cómo estás. Estás tirado, estás arruinado", yo le dije: "si, tenés razón". "Esto no es para vos, vos en el hogar estabas mucho mejor". Y agarré ese día, agarré tiré la pipa… y cómo es, pensaba, pensaba me puse muy mal y agarré y al otro día me levanté y me fui de ese lugar y bueno trataba de hacer plata para comer nada más. Después de ahí fui conociendo más gente, ahí ahora donde estoy en Constitución trato de salir adelante y no quedarme con las drogas ni nada". (Julián)

"-¿Con qué te drogabas? - Con…porro, a veces me drogaba con base, con poxiran, con pastillas… después no probé más nada. Ahora lo único que fumo es marihuana después nada más. -¿Y por qué lo hiciste? ¿Por qué empezaste a drogarte? - Y porque en un momento estaba mal y probé y me gustó y seguí drogándome. -¿Todos los que estaban con vos hacían lo mismo? - No, todos no, algunos no más". (Gisela)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a los adolescentes que viven en la residencia San Antonio. La mayoría de los chicos han vivido situaciones traumáticas en el seno de sus vínculos primarios. A diferencia de los chicos del Santa, los entrevistados de la residencia, tienen como normativa el no consumo, por tanto, de hacerlo no es posible que se explicite en las entrevistas.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

7.2.2 Descripción de un día de su vida

Las preguntas o pautas de este ítem fueron, por ejemplo:

¿Cómo es un día de tu vida?

¿Trabajás? ¿Dónde?

¿Estudiás? ¿Dónde?

¿Otras actividades…?

Los datos de las entrevistas de quienes viven en San Antonio, en su cotidiano, se refieren a: estudiar (7), trabajar (6), participar de talleres y cursos (5), participar de alguna actividad salesiana desde la animación (4), limpieza y mantenimiento de la casa (9), compartir el tiempo con los compañeros de la residencia (6), deportes (3).

"Cómo es un día de mi vida… me levanto, me baño y empiezo a desayunar, miro un poco de tele y me preparo para ir a trabajar… estoy estudiando a la noche en un comercial, estoy en segundo año". (Jorge)

"Y me levanto a las seis, voy a la escuela, vengo a la una y… ahora, antes como estaba en el segundo cuatrimestre estaba haciendo los talleres, venía comía y me iba. Pero ahora que ya se empieza a trabajar en Mc Donals, capaz que vengo de la escuela y me voy a Mc Donals y no vengo hasta la noche". (Miguel)

"De lunes a viernes, me levanto a las seis, desayuno todo, me cambio me baño, me voy al trabajo que entro a las ocho y media en Devoto, de ahí salgo y me voy directo a la escuela, que salgo a eso de las cuatro y media, después… después de seis a once tengo clases, así… y después vuelvo para acá. Trabajo en un taller de arte, hago escultura con yeso… en Devoto. Estoy en quinto año del secundario". (Nelson)

"A la mañana me voy al colegio, a la tarde doy clase de apoyo en La Boca. En San Pedro, de ahí, después voy lunes, martes, jueves, viernes… lunes, martes, miércoles y jueves, y después el sábado voy al oratorio que hacemos juegos con los chicos ahora estoy desocupado. Pero estoy en busca. Estoy terminando el primario, porque por otro motivo no lo había terminado en Formosa, pero quiero seguir mis estudios". (Edgar)

"Estudiando en primero, En el Centro del Padre Obispo, acá en Almagro estoy acá voy a la escuela, voy a la mañana voy, después vengo… acá almuerzo todo y después… no sé, estoy hasta las tres, cuatro y después me voy al trabajo, o sea, entro cinco y veinte, termino de laburar diez menos veinte y vengo pa acá y nada, ceno y hablo acá con los pibe que estoy" (Ángel)

"Depende porque lunes y miércoles voy a gimnasia, de lunes a viernes desde las siete hasta las una estoy en el colegio, eh… los martes y los sábados salgo con mi mamá, los fines de semana estudio, leo fútbol, hago gimnasia, juego a la pelota y me acuesto tipo once… de todo un poco, hago lo que me gusta.". (Rodrigo)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a las actividades diarias o sistemáticas de las cuales participan los adolescentes que viven en la residencia San Antonio. La mayoría ocupa su tiempo en estudiar, trabajar, participar de talleres y formar parte de grupos juveniles que se encuentran en el marco de una Institución salesiana. Los principios de funcionamiento de la institución prevén toda una serie de actividades y prácticas para proponerles a los adolescentes, dentro de las cuales ha de implicarse y continuar en período de permanencia en la residencia. Asimismo, estas prácticas favorecen, en su vida cotidiana, un sentido que ayude un proceso resiliente, en el que se logra un cambio en la subjetividad de los chicos. Las nuevas situaciones laborales, escolares, lúdicas, los acercan a redes vinculares que se ubican en matrices alternativas a sus relaciones primarias.

7.2.3 Constitución familiar

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Cómo está formada tu familia?

¿Tenés papás? ¿Los conoces?

¿Tenés hermanos? ¿Cuántos? ¿Edades?

De las 9 entrevistas podemos identificar una conformación familiar en la cual está presente la madre (7), el padre reconocido y vivo (3), entre cuatro y diez hermanos (8), menos de cuatro hermanos (1), padrastro (5), abuelos (5), tíos (3) sobrinos (4)

> *"Mi papá es cubano, mi mamá uruguaya y yo argentino, yo tengo algunos hermanos en Cuba, dos hermanos en Cuba y acá tengo seis, mi papá tiene dos de diferente madre". (Ezequiel)*

> *"Tengo cuatro, tengo una hermana de ocho años, una hermana de diecisiete y coso y una hermana de veinticinco, ya está juntada, tengo mi sobrinita". (Ángel)*

> *"Tengo todo, mi papá y mi mamá están separados, mis hermanos que son nueve. Seis varones, tres nenas". (Edgar)*

> *"Mi mamá, tengo siete hermanos, no seis, somos siete en total La más chica que es Rosalinda, tiene ya ocho, después viene mi hermano de trece, después Nathiara de dieciséis, después viene… bueno después vengo yo, después Guadalupe que tiene diecinueve, después Ana veinte y después la mayor veintisiete. Mi papá falleció en el dos mil. También él era alcohólico… no lo veíamos cada tanto…". (Nelson)*

> *"Mi mamá está separada y mi mamá y mi hermana nada más, éramos nosotros tres antes". (Braian)*

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

"Y yo le llamo a lo que yo no tengo…(Risas) porque una familia para mí, casi siempre una familia está constituida por un padre, una madre, una abuela, un abuelo, tíos, hermanos… pero mis hermanos en este caso están desparramados, uno está en la provincia, otro está metido en la droga, entonces es un tiro al aire, mi hermanito está en el hogar, dos están con mi mamá en Ciudad Oculta, está mi padrastro, están mis abuelos que están en la provincia, mi papá no lo conozco (tono más bajo)… y yo que estoy acá, y mi hermana que está en Córdoba". (Miguel)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a la constitución de las familias a las cuales pertenecen los adolescentes que viven en la residencia San Antonio. La mayoría de los entrevistados son chicos provenientes de familias que no tienen la consistencia necesaria para sostenerlos. La presencia del padre, o un adulto que cumpla la función paterna, no se identifica en más de la mitad de los entrevistados. La presencia de la madre, o un adulto que cumpla la función materna, se encuentra ausente o no llega a ser significativa, en algunos de los entrevistados.

7.2.4 Aquello que no le gusta

Las preguntas o pautas en este ítem fueron, por ejemplo:

¿Cuáles son las cosas que menos te gustan en tu vida?

Los datos presentes en las 9 entrevistas permiten reconocer como cuestiones que les disgusta a los chicos, a las siguientes: nada en particular (1), estar en la calle (2), conflictos con las familias (4), que le lleven la contra (1), tener poco tiempo para hacer otras cosas (1), no poder manifestar lo que siente (1), cumplir con las responsabilidades (1), estar lejos de la familia (2 que corresponden a los dos que son de otras provincias: Formosa y Jujuy).

"Que me digan no, y que todos me den la contra". (Ezequiel)

"No, no hay nada. Quizá a veces, mmm no, no es que me cuesta levantarme a la mañana pero está bueno quedarse a dormir, no, no hay nada negativo en un día. Trato de disfrutarlo al máximo y estar bien". (Rodrigo)

"Estar lejos de mi familia". (Edgar)

"Tener poco tiempo para mí o para otras cosas". (Nelson)

"No tengo algo que no me guste ni que no… que se yo, o sea…Tengo arranques y muy… por ejemplo es lo que tengo de malo es que guardo, o sea, ponele guardo muchas cosas así que dice la otra, que rebalso el vaso". (Braian)

"Cuando tengo que cumplir con las responsabilidades…Con horarios, todo eso… que

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

tenés que andar apurado…" (Miguel)

"No estar con su familia. Estar en calle por situaciones familiares". (Jorge)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a los adolescentes que viven en la residencia San Antonio. Hay diversidad en las respuestas, donde pueden destacarse los conflictos con la familia y una vida en situación de calle.

7.2.5 Experiencias negativas

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron, por ejemplo:

¿En qué momento te sentiste peor?

¿Cuántos años tenías?

¿Qué te había pasado en ese momento?

Los 9 chicos entrevistados muestran, a través de sus respuestas, cuáles fueron las experiencias que han tenido y las han vivido como traumáticas, en su historia. Las mismas hacen referencia a: Que la familia no esté al lado (3), maltrato y peleas con la madre (3), que la madre lo eche de la casa (2), fallecimiento de un hermano (1), fallecimiento del padre (1), pasar las fiestas solo en la calle (1), que la policía lo acuse de robo e intente llevarlo (1), violencia física por parte del padre (1).

"Era un día, o sea, mis amigos los tomaban a los tacheros ahí los celulare a la gente todo, en la calle, ahí en Constitución en pleno día, plena noche y un día me agarró la policía a mí y me dice: "eh, tus amigos están robando todo", no le digo: "pero yo no tengo nada que ver, yo no robo, yo pedía", le digo, yo no robaba, no quiero saber nada con robar, y me iban a llevar a un Instituto que es el Roca, el conocido, el Roca y me iban a llevar todo y "eh, porqué me van a llevar a un instituto y yo: "no hice nada, porque esto, porque el otro", "no te vamos a llevar igual porque…" me dijeron que tenía antecedentes, nada que ver, no le digo, "no puede ser", y una señora que me ayudó se hizo pasar por mi tía y le dijo: "no, este es mi sobrino, no lo agarres", bueno y firmó unos papeles y me salvó del coso, si,no ahora estaría en el Instituto ese Roca, después cuando se fue la policía le dije a la señora: "señora de todo corazón se lo agradezco, no sé que haría si usted no estaba", se lo agradecí todo a la señora y la señora me dijo: "vos tené que salir adelante", todo, le conté mi historia todo… a veces momentos difíciles por ejemplo, yo pasé muchas fiestas en la calle, que nosotros estábamos ahí y nadie estaba, o sea, no había nadie todo… y sabíamos que, que es feo porque están nuestras familias pasando la fiestas, toda la familia estaban pasando la fiesta y nosotros estábamos en calle vite, con nadie, ni con nuestros hermanos, ni con nuestra familia, nada y eso nos costaba mucho". (Ángel)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

“Cuando tenía seis años, una vez yo me fui al ciber y mi mamá me dijo que no vaya y subimos al colectivo y mi papá me pegó muchas veces hasta que me desangró”. (Ezequiel)

“Depende porque en dos mil siete falleció mi hermano y andaba en la calle en ese momento, y en dos mil diez, en diciembre de dos mil diez, falleció mi papá y ahí estuve muy triste todo, pero… así he pasado momentos difíciles todo pero gracias a Dios lo pude superar”. (Rodrigo)

“…los momentos peores generalmente fue en la niñez, no hubo una niñez como uno querría ¿no?, fue una niñez dura… trabajando trabajaba en una empresa, en un frigorífico para mantenerme a mí, para mantener a mi mamá… ayudarla a mi mamá…” (Edgar)

“…en ese momento que estuve en calle, porque me sentí solo…” (Nelson)

“Cuando estaba en mi casa con mi vieja…Maltrato, más que eso y el sentirte impotente y no saber qué hacer… me ha pasado muchas veces a parte, de los más frecuente es de los doce hasta que me fui de mi casa a los dieciséis”. (Braian)

“Hubieron muchos momentos, eh… uno… fue cuando me sentía que mamá me excluía de mi casa, que me decía que me tuvo lástima, que me iba a abortar…dieciséis, pero es doloroso cuando nunca tuviste el amor de tu madre… que te diga eso”. (Miguel)

“Cuando estuve fuera de la casa de mi mamá, el año pasado… me echó de la casa de ella, ahí como que sentí que todo se había terminado para mí…”. (Jorge)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a experiencias negativas que han experimentado los adolescentes que viven en la residencia San Antonio. En la mayoría de los casos, los traumas vividos se relacionan con la matriz vincular primaria y con situaciones experimentadas en el tiempo vivido en calle. La subjetividad de los chicos se ve atravesada por una serie de acontecimientos que consideran negativos para su vida, los cuales se ubican en un contexto de vínculos traumáticos/patológicas. Los padres y otros adultos familiares tienen historias de identidades vulneradas, y por tanto, no se encuentran en condiciones de transmitir el legado simbólico, necesario para la matriz constitutiva de la subjetividad de los chicos. El desdibujamiento de referentes adultos que asuman el rol materno y paterno, conducen a una situación constante de desamparo. Esto conlleva a chicos con subjetividades que se constituyen con grados de vulnerabilidad cada vez mayor.

7.3 Variables con tendencias contrapuestas (positivas y/o negativas)

7.3.1 Intereses / preferencias

Las preguntas o pautas de este ítem fueron, por ejemplo:

¿Cuáles son las cosas que más te gustan en tu vida?

Según los datos obtenidos de las entrevistas a los nueve chicos de la residencia San Antonio, lo que les interesa es: participar de grupos del Oratorio salesiano como animador (3), tocar instrumentos de música (2), arte (1), teatro (1), murga (1), salir con amigos (2), salir con la novia (1), salir con la mamá (1), estudiar (1), enseñar y aprender (3), jugar al fútbol (1), cocinar (2).

"… lo que es animar y todo eso a los pibes, lo que es todo eso, nos enseñaron de la espiritualidad salesiana, cómo es… todo…nos enseñaron que, que, que animar viene de alma, o sea, porque hay mucha y distintas de animar, uno puede animar fiestas, cumpleaños, todo eso, pero, o sea, después hay distinta, la espiritualidad salesiana significa cómo Don Bosco animaba su espíritu, su alma para los pibes todo, y animaba a los pibe, le animaba la alegría, la vida todo eso, y me gustó mucho sí…o sea, quiero seguir mi camino este salesiano porque encontré muchas cosas que me sirven, o sea, y encontré mucha, mucho objetivo, que me gusta trabajar y me gustaría ser… coso, cómo se llama, estudiar… trabajo social para ayudar a los pibe en situación de calle así, que estén en un hogar todo, para contarle mis anécdotas, poder salir adelante con los pibes, todo eso. Estoy trabajando en el Centro de Formación Profesional, en La Boca, Obra Don Bosco, estoy de ayudante de gastronomía es lo que me gusta, estudié de ahí de chiquito cuando estaba en el Hogar de San Justo y fui muchos años a estudiar todo y después me dijeron, Juan Pablo (apellido), director de la obra del Centro de Formación me dijo si quería ir de ayudante, de auxiliar de gastronomía, sí me gustó mucho, conocí mucha gente, aprecio mucho a la gente, o sea, que me apoya, que puedo dar un poco más de lo que soy ¿viste?, a veces jodemos todo pero después cuando estás en el laburo, ya es serio … Me gusta el trabajo algo con los pibe, sí pero me gusta la cocina y todo eso, sí". (Ángel)

"A mí me gusta dibujar mucho eh… me gusta aprender y me gusta que me enseñen". (Ezequiel)

"Salir con mi mamá, y bueno sinceramente el fútbol, y bueno también estudiar, ir al colegio, disfrutar, estar con mis amigos". (Rodrigo)

"Compartir con los chicos, eh… es una vida tranquila, es casi lo que más hago…me hace bien ayudar a los chicos, a los que necesitan en lo que pueda…igual siempre con la expectativa de hacer el bien y no el mal… quizá no todos tuvimos una vida de color de rosa pero… yo trato de buscar lo mejor para mí… quiero seguir buscando eso. Me gusta la cocina, así que la chica que se case conmigo no va a tener que cocinar". (Edgar)

"La música y el arte" (Nelson)

"Pasar tiempo con mis amigos y estar con mi novia". ((Braian) "Cocinar…" (Miguel)
"Participar de los talleres de murga y de teatro…" (Cristian)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la

exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a los intereses por parte de los adolescentes que viven en la residencia San Antonio. Hay una mayoría que prefiere ocupar su tiempo en actividades artísticas, recreativas, animación de otros chicos y el encuentro con personas queridas. Los principios de funcionamiento de la institución prevén toda una serie de actividades y prácticas para proponerles a los adolescentes, en las que se favorecen, en su vida, las dimensiones: espiritual, social e interpersonal. Esto ayuda a un proceso resiliente, en donde se logra un cambio en la subjetividad de los chicos. Estas prácticas los acercan a redes vinculares que se ubican en matrices alternativas a sus relaciones primarias.

7.3.2 Relación con la familia

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Ves a tu familia?

¿Cambió la relación con tu familia cuando te fuiste?

¿En que cambió la relación con tus hermanos y tus papás?

En las 9 entrevistas las respuestas de los entrevistados hacen referencia a su relación con la familia expresando que: relación buena con la madre (4), relación mala con la madre (3), ninguna relación con la madre (2), buena relación con hermanos (5), mala relación con hermanos (1), ninguna relación con los hermanos (3), ninguna relación con el padre (7), mala relación con el padre (1), buena relación con el padre (1).

> *"Cuando falleció mi papá después me fui a la casa de mi madrina, de mi tía digo que me peleé con ella y me vine, y después ahí ya no vi a nadie más, ni a mis hermanos, ni nadie más. Con mi mamá…tampoco no la veo de los siete años. No sé, no sé si está viva o muerta". (Ezequiel)*

> *"A mi hermana cada tanto, a mi hermano no lo veo porque anda en cualquiera y no lo veo nunca y a mí mamá si la veo dos o tres veces por semana. Diez puntos, es la que más amo, la que siempre estuvo conmigo, siempre la veo, gracias a Dios me llevo bien con toda mi familia. Y con mi sobrino, a veces con mi ex cuñado, con mi tía, con mi prima, tengo así buena onda…" (Rodrigo)*

> *"Buena… A mis hermanos más chicos: a ellos es lo que más los extraño". (Edgar)*

> *"Mi vieja bien, o sea tenemos una buena relación pero hasta ahí, porque si no se va al carajo la relación, pero… no ella vive con mis hermanos más chicos, después todo mis hermanos están viviendo una vida media independiente. A mi vieja con mis hermanos todos los fines de semana, cada vez que vienen mis hermanas a la casa a visitar, sí nos vemos seguido…" (Nelson)*

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

“Las veo muy pocas veces, más que nada por mi hermana menor…” (Braian)

“… hace poquito la fui a ver, pero no a ella, porque no está todo bien… trato de mantenerme ahí, porque sé que el día que tenga que salir adelante yo mismo, como en mi casa hay una situación difícil, trato de no mezclarme mucho, así que el día que yo tenga que salir adelante como estoy haciendo ahora que me alejo, me va a costar más, entonces trato de, de no tener tanto afecto”. (Miguel)

“Yo cambié muchísimo, mi familia va queriendo cambiar… pero sí… noto un cambio grande. Con mi hermana la mayor, en un principio, no se quería hablar conmigo porque ella pensó que yo me fui de la casa de mi mamá y en realidad no sabía cómo era la situación, se enojó por eso y estuvimos un tiempo peleados, casi tres meses y después yo pedí para hablar con ella y hablamos bien, y me entendió y ahora estamos bien”. (Jorge)

“Hace ya años que no nos hablamos…Mucho dolor en nuestra historia…” (Cristian)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a la existencia y grado de vincularidad que experimentan los adolescentes que viven en la residencia San Antonio con sus familias. La mayoría de los chicos han vivido, en su niñez, situaciones y vínculos patológicos en el seno familiar. En la actualidad, algunos de los chicos han logrado un mayor acercamiento con sus familias y ya no experimentan situaciones patológicas.

7.3.3 Visión de futuro

Las preguntas o pautas en este ítem fueron, por ejemplo:

¿Cómo te pensás más adelante?

Los datos obtenidos de las entrevistas a los chicos de San Antonio indican que su proyección en la vida y lo que sueñan se relaciona con: estar bien con la familia (2), tener una familia propia (4), continuar con el proyecto de los hogares para chicos (2), tener un buen trabajo (4), ser docente (2), ser futbolista (1), terminar la secundaria (1), vivir con la madre (1), ser periodista deportivo (1), ser gastrónomo (1), ser gendarme/policía (1), tener una casa propia (3).

“Y yo espero que siga con esta obra, porque me gusta, me encanta y no, espero estar bien con mi familia todo, con vieja que ahora la estoy viendo más seguido, con mis hermanos todo, con mis hermanas, con mi familia…estamos pensando acá con un pibe de acá del Hogar, irnos a vivir juntos, alquilar algo, porque los dos pensamos lo mismo, o sea, de seguir adelante y seguir el proyecto de esto, así que con el pibe este estamos pensando, capaz este, el otro año irnos a vivir, empezar un camino y un futuro así adelante”. (Ángel)

“No sé… que me lleve la vida no sé muy bien…Un buen trabajo y una buena familia”.

(Ezequiel)

"Terminando la secundaria, y después tener un buen trabajo que me guste y vivir con mi mamá… no me gusta proponerme sueños, porque por ahí no cumplirlos porque quizás como llegar a ese fracaso, entonces no… pero mis metas fundamentales, terminar mis estudios, vivir con mi mamá lo más antes posible, tener un buen trabajo que me haga bien en lo personal a mí y el día de mañana me gustaría estudiar periodismo deportivo". (Rodrigo)

"Tener más expectativas de lo que uno quiere hacer, eh… buscar lo que le hace bien, buscar un futuro…poder terminar los estudios y hacer una carrera… a mí me gusta gendarmería o me gusta policía". (Edgar)

"Tener mi lugar, o sea, mi casa por ahí porque es lo más complicado, no, sí tener por ahí un buen trabajo" (Nelson)

"Y si pudiste pensar en un futuro y bien, que se yo con una familia, un buen trabajo y una casa, más que eso"… (Braian)

"De acá a tres años me pienso estudiando, trabajando… eh… seguir trabajando y de a poco a poco ir depositando plata en el banco como para tener cierta cantidad, ir buscando un terreno en la provincia, como para ir comprando los ladrillos para ir armando mi propia propiedad y tener con mi hermano… y tener un pequeño negocio, si es que se puede, uno propone y Dios dispone… gastronomía… ya constituido por un equipo y que sea como un hogar gigante, que sea una casa en el centro y otra casa, bueno en esta casa van a estar dividida en varias partes, con los chicos que están en la calle, la gente que recién ingresa y los viejitos. Y en esta parte van a estar los travestis, todo lo que sea de esta parte, de la parte donde… se sienten ellos… lo que pasa ahora es la gente no les da el espacio como para que ellos se incluyan en la sociedad, por eso no encajan, (Miguel)

"Como un adulto responsable, trabajando de lo que le gusta y aprovechando la vida. Con vivir bien, no… eh, vivir bien con mi familia, tener mi familia, no repetir lo que me pasó a mí, darle lo mejor posible, eh… una casa, buen trabajo y poder mantenerme yo y mi familia, ese es mi sueño". (Jorge)

"Profe de gimnasia en el sur y jugar en un equipo de futbol allá". (Cristian)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a las expectativas sobre su futuro, que tienen los adolescentes que viven en la residencia San Antonio, y que le permiten proyectarse en un marco institucional y simbólico de la Obra salesiana de Don Bosco, con una nueva matriz vincular, que los ayudan a construir un proceso resiliente. Se observa un deseo de pensarse en una familia y con una red de vínculos que los contengan. La totalidad de los chicos entrevistados considera no vivir en situación de calle. A pesar de la suma de vulnerabilidades que experimentan, pueden esperar el contar con un apoyo externo que actúe como sostén en un proceso de invención que permita una subjetivación que los promueva en el futuro.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

7.4 Variables relacionadas con otros significativos que favorecen la resiliencia (positivas)

7.4.1 Recorrido por instituciones

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron, por ejemplo:

¿Estuviste en centros de día, de noche, en hogares, otros…?

Según las 9 entrevistas, quienes han transitado otras instituciones previamente a su permanencia en la residencia San Antonio, indican que estas instituciones son: —Centro de calle El Santa‖ (4), —Hogar Don Bosco‖ (4), —Hogar Alihuen‖ (1), —Instituto de menores Arenaza‖ (1), —Parador: Sin Frontera‖ (1), —Parador El Perla Negra‖ (1), —Centro de Atención Transitoria‖ (2).

> *"Santa Catalina, en Constitución, me gustaba todo, la forma de ser de los educadores, de los pibe, todo, te enseñaban cosas que nada que ver, te hablaban de la vida todo, bueno me empezó a buscar y yo iba todas las tardes y todas las noches, iba dormía, comía, me bañaba ahí y bueno el proceso ese que yo hice ahí en el Santa Catalina a mí me dijeron para ir allá... a San Justo que es de la misma Obra de Don Bosco, en un Hogar así en San Justo, yo lo estuve pensando todo, a principio no quería ir pero después me puse a pensar todo y me fui, me fui para el Hogar allá,..Cuando egresé allá, egresé a los dieciséis de San Justo, egresé allá, me dijeron si quería venir acá a San Antonio y bueno sí, les dije, ya estaba haciendo un buen proceso". (Ángel)*

> *"Estuve en el Centro de Atención Transitorio, el C.A.T, más llamado C.A.T, estuve a los doce años, después de ahí fui a un hogar y estuve cinco años, ahora después volví a mi casa creyendo de que estaban todas las cosas más tranquilo, mejor, pero me equivoqué, porque iba solamente un fin de semana mientras estaba en el otro hogar, y las cosas son totalmente diferentes cuando la vivís en toda la semana. Después de ahí, entonces se complicaron las cosas, tuve que dejar unos cursos que me fueron proporcionados por mi madrina de una Fundación, me fui a Córdoba con mi hermana, creyendo que iba a estar mejor pero no me gustó estar mucho estar viviendo en otra casa, más allá que este mi hermana, mucho no estuve con ella. Entonces me vine para acá para Buenos Aires, me fui al Centro de Atención Transitoria y ahí me tuvieron y me trajeron al San Antonio". (Miguel)*

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 2 con relación al dispositivo organización y marco institucional en el recorrido que han hecho los adolescentes que viven en la residencia San Antonio.

7.4.2 Ayudas recibidas

Las preguntas o pautas de este ítem fueron, por ejemplo:

¿Cuál institución lo ayudo? ¿Por qué? ¿Cómo?

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

¿Amigos, familiares que te ayudaron…?

Los datos muestran desde quiénes viene la ayuda a los chicos que viven en la residencia. Asimismo, la naturaleza del aporte que hacen estas personas para sus vidas. Puede identificarse: coordinador del Centro El Santa (3), adultos en calle (2), educadores del Santa (3), educadores del San Antonio (4), compañeros de calle (3), amigos de antes de vivir en calle (3), hermanos (3), miembro de la Iglesia (2), sacerdote (4), madrina/padrino (2), profesional (1), colegio (1). Las ayudas se identifican con el ser escuchado, ser contenido, ser rescatado de la calle para vivir en un hogar o con una familia, el ser promovido a un cambio de actitud y de estilo de vida.

"En la calle sí, me ayudaron muchos compañeros y bueno ahora ya, me están ayudando mis padrinos. Mi amiga Carolina me ayudó a cambiar. Antes yo me peleaba, estaba siempre peleándome en la calle, pero ahora yo ya no me estoy peleando". (Ezequiel)

"Sí bastante, si yo, hoy me miro a mi y digo: "si yo no hubiera estado en ese hogar no sé que hubiese sido de mi"…antes iba, sí tenía mi psiquiatra que era re buena persona todo, lástima que perdí el número pero era una de las que más quiero, que aprecio mucho" (Rodrigo)

"Una sola persona que me ayudó pero… para mí todos, seguramente hubo muchas personas que me ayudaron si no hoy no estaría". (Edgar)

"Yo estaba con mi madrina en ese entonces, con una señora que hacía apoyo escolar, Elizabeth, que hacía apoyo escolar cerca ahí del hogar, yo iba mientras estaba en el hogar. Esa señora aceptó ser mi madrina, bueno, mientras yo estuve en mi casa esa señora me ayudó mucho, llevando mercadería para mi abuela, ropa para mí, contención, cosas que necesitaba y no encontraba en mi casa, entonces yo le decía, porque ella me compró un celular y me compró y nos comunicábamos y me decía… y yo le contaba todo lo que me contaba mi mamá y todo eso, y ella me trataba de calmar por teléfono". (Miguel)

"Familiares nadie, una de mis mejores amigas que la conozco de la primaria me llevó a su casa a dormir por un día pero después estuve casi un día entero en la calle, y después sí, fui al colegio y me ayudaron en el colegio me hicieron pasar al C.A.T que es como… un tipo parador que está en Flores… y… estuve casi tres meses y después me pasaron para acá". (Jorge)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a vínculos de los adolescentes que viven en la residencia San Antonio. Hay una mayoría de chicos entrevistados que sostienen vínculos significativos con educadores, algunos, con los pares que viven en la residencia y otros, con miembros de su familia.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

7.4.3 Amistades

Las preguntas o pautas que se indagaron en este ítem fueron, por ejemplo:

¿Tenés amigos?

¿Quiénes son? ¿Por qué los consideras así?

¿Episodios donde sentís que te ayudaron y pudiste hacer un cambio?

A partir de las respuestas de los 9 chicos se identifica la presencia de amigos en sus vidas, así como la concepción que tienen sobre los mismos: amigos de la niñez (3), amigos de la calle (3), amigos del hogar (4), conocidos (4), no tiene (1). Destacan las referencias a la incondicionalidad del estar siempre, a la escucha, al ofrecer consejos, al hacerle bien y cuidarlo, porque comparten la calle, porque se conocen.

"Yo los consideraba amigos porque estaba con ellos, no es que son mis amigos, los consideraba porque, o sea, en la jerga callejera decía "ram chams", o sea, y estamos ahí a veces dormíamos en las plazas, donde sea, en la estación y bueno y todo, y siempre andábamos junto viste, a veces nos separábamos pero a tal hora nos juntábamos todos, jodíamos, hacíamos lo que queríamos porque estábamos en la calle, éramos libre de hacer lo que queríamos… después venían las dificultades nos paraba la policía, a veces nos pegaba y… bueno…eso… bastante, bastante jodido…En el San Antonio encontré muchos que me hablaron, que me aconsejaron y que son piolas, son divertidos, joden, jodemos, pero cuando uno, cuando alguien tiene que hacer las cosas, tiene las cosas, pero sí encontré pibes copado, divertidos". (Ángel)

"¿Amigos?, de la vida… y tengo bastante pero del colegio… por ejemplo el otro día me crucé uno que iba en la primaria que tenía muy buena onda con él, pero… ¿no, si? trato de cuando conozco a alguien tener buena onda, salir, pasear, de todos lados. Porque son buena persona, porque se puede contar con ellos, se puede charlar, disfrutar, salir, pasear, llevarse bien, te respetan, vos los respetas a ellos y se puede disfrutar, esa es la buena onda". (Rodrigo)

"Bastantes aunque amigos, amigo esas manos derechas, no… no tengo esa incorporación". (Edgar)

"Amigos tengo en Lanús, yo tengo un amigo que me ayudó más allá de todos los problemas que tuve, que tuve yo, o sea, él estuvo ahí y la familia de él, o sea, por eso lo considero muy buen amigo, es con el que me voy a ir a alquilar cuando me vaya y… no todos son de allá de Lanús, compañeros de la escuela. Después los otros que tuve se fueron yendo… de cuando yo vivía acá en Capital…"(Nelson)

"Varios amigos…La forma, que se yo, la forma de tratarse, estuvieron cuando los necesitaste, este… los mismos consejos que te dan o sea, ta bien por ahí hay veces que vos decís: "un amigo es aquel que te dice, si vos le decís vamos a hacer esto y lo hace" no… un amigo es el que razona te dice: "mira, esto te hace bien y esto no" que se yo, por ahí este tipo de cosas. (Braian)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

"Porque te acompañan, mayormente, eh… a ver, yo no pude tener… lo que yo llamo es por un tiempo, porque casi siempre, casi siempre que… tuve que cambiar de Ciudad Oculta, la provincia, después a Caratas la casa de mi padrino, después a Córdoba, yo sigo mis compañeros de la primaria que son los que todavía tengo contacto. En San Antonio Digamos que sí… mayormente somos… me llevo bien con la mayoría". (Miguel)

"Porque los conozco desde chicos, me llevo bien, nos vemos de vez en cuando, trato de estar con ellos son los que considero amigos…" (Jorge)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a vínculos de amistad de adolescentes que viven en la residencia San Antonio. La mayoría de chicos entrevistados sostienen vínculos significativos con amigos de la residencia, amigos que han hecho en su vida en la calle y con amigos de la niñez. Estos vínculos les permiten sentirse contenidos.

7.4.4 Participación en el Proyecto de la Institución Salesiana de Don Bosco y relación con los educadores que forman parte de la Obra

Para realizar el análisis de esta categoría se consideraron las siguientes pautas: ¿Cómo fue la relación con los adultos / educadores de estas instituciones? ¿Cuáles educadores lo ayudaron? ¿Cuáles fueron los compañeros, directores, profesionales que los ayudaron?

Con relación a las 9 entrevistas de adolescentes que viven permanentemente en la residencia San Antonio, se manifiesta un acompañamiento en sus opciones vocacionales, en la escucha, en el asumir responsabilidades, motivación para estudiar, asumir un trabajo, ambiente de familia, buena relación entre compañeros, posibilidad de desarrollar sus aptitudes artísticas.

El San Antonio a mí me abrió las puertas por muchas cosas, acá pude cumplir mis sueños que son: trabajar en una peluquería y estaba tomando clases de baile, esas cosas como que eran… cuando yo era más chico era hacer eso. Y llegar acá me cambió muchas cosas, me brindó muchas cosas, ellos también me pudieron ayudar a buscar el trabajo, eh… los cursos, y me gustó, es como que… me abrió mucho la cabeza, me hizo un cambio totalmente, yo me noto como cambiado y día a día nota más el cambio…

-¿Y te gusta verte así? -Sí, me gusta. (Jorge –Residencia San Antonio)
¿Para mí?... No sé, como hogar no lo tomo. No es como un hogar, es más como una casa, porque esto si es realmente parece una casa, porque recibís… eh… son muy fríos en este sentido, por ahí no te tratan, pero me gusta porque en el otro hogar te maltrataban cuando te portabas mal, acá te hablan, pero sí son estrictos en el sentido que si te mandas una cagada te cortan un fin de semana o una salida, te tocan en lo que más te duele, pero tenés todo no te mezquinan nada, tienen una cuenta para tu beca y todo eso, manejan todo muy bien (Miguel –Residencia San Antonio)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

La primera vez que vine acá me lo dijeron así pero que lo sigo pensando me dijeron que es como un trampolín. Un lugar donde yo puedo hacer pie y por todas las facilidades que me da, o sea, poder estar mejor más adelante o sea en este momento funciona como una casa, un lugar donde puedo encontrar amigos, gente, o sea, este… estamos divididos en juveniles y universitarios, los universitarios más de una vez han estado para dar consejos y cosas así, así que, que se yo, es como un trampolín, o sea, vengo estoy acá un tiempo y puedo organizarme mi vida, mis cosas para después poder estar un poco mejor para cuando me vaya de acá.

-Bien. ¿Sentís que hoy estás bien? -Estoy encaminándome todavía, todavía no estoy bien del todo pero vamos en camino. (Braian –Residencia San Antonio)

"Y es una casa, o sea, donde hay muchos chicos, o sea, problemas no hay ninguno, o sea, son todos buenos, son todos re copados, más allá que estamos en una residencia universitaria, uno es más bueno que el otro de los chicos, así que…

-¿Te gusta? -Sí, me gusta. (Nelson –Residencia San Antonio)

Para mí es muchas cosas ¿no?... porque… tiene como muchas puertas para muchas cosas, no terminas de abrir las puertas y te encontrás con muchas sorpresas, es como un laberinto de puertas…

-¿Está bueno, está bueno tener tantas puertas abiertas? - Sí… pero para llegar a la puerta creo yo que… digamos que tenés que ser… digamos como que tenés que ser elegido ¿no?, si no… que por algo te merecés tener una vida y bueno se te abren tantas puertas, tantas puertas con muchas sorpresas… lo que uno no veía antes, lo ves ahora, por lo menos yo nunca encontré un curso de panadería, de repostería, cocina, guitarra, computación… no sabía nada" (Edgar –Residencia San Antonio)

-¿Sentís que te ayudó ese lugar? -Sí bastante, si yo, hoy me miro a mi y digo: "si yo no hubiera estado en ese hogar no sé que hubiese sido de mi".

-¿Y el San Antonio? - Está bueno también y aprendes más acá, como más a manejarte solo ¿viste?, ta bueno, me gusta bastante realmente.

-¿Y cómo pensás, en qué aspecto te ayudó más? - Y a ver… en convivir con los chicos, hacer más tu vida, empezar en un futuro más adelante, ya el día de mañana tener un trabajo, y más que nada eso, y la convivencia también.

-¿En esos lugares cómo fue la relación con la gente adulta? Con los educadores…-¿En el anterior?

-También aquí en el Centro. - Acá gracias a Dios me llevo bien con todos, quizás de veinte pibes con dos o tres tengo algunas diferencias pero tampoco pasa a mayores. Y en el otro hogar me llevaba bien con todos, salvo a veces tenía algún que otro problema, pero no era nada así grave, cada tanto había un pelea así… ya sea física o verbal, por motivos así de la vida. Y te robaban eso era lo malo, que tenías que tener todo con candado porque si no te robaban y acá eso bueno podés dejar el celular arriba de la mesa y no te lo van a robar.

-¿Te acordás de algún educador que te haya ayudado, que lo tengas muy presente? -

¿Acá o allá?

-Donde recordés…- Y tengo muchos, que quiero mucho. Por ejemplo tengo uno que se llama Javi Romero que en el Facebook lo tengo como papá y es uno de los que más quiero, cada tanto nos vemos, salimos. Otro que se llamaba Julio, Marcelo con ellos jugábamos a la pelota, charlábamos mucho. Y acá sí, tengo buena onda con Mariano, con César, trato de llevarme bien con todos". (Rodrigo –Residencia San Antonio)

-¿Y cuándo comenzaste así, que comenzaste a ir al Santa, eh…cómo veías vos a los educadores?

- Y yo los veía como una forma de querer a los chicos, veía en ellos, o sea, que te buscaban, te entretenían, te hablaban de cosas, todo así de… experiencia de ellos todo, cómo conviven con los pibe, cómo tienen que ayudar a un pibe en situación de calle o problemas familiares que la mayoría de los pibe de calle están por problemas familiares y ahí encuentran la droga, qué es la droga, el paco, consumen todo eso y algunos consumen, zafaron de la familia, no quieren saber nada, para olvidar siempre dice que está la droga, y nada, ellos te ayudan mucho, tené que hacer esto, vos tené que hacer tu futuro, tené que… hacer tu vida y bueno yo lo entendí también, yo quería salir porque a mí mamá no le gustaría que yo esté drogado por cualquier lado, entonces yo me puse a pensar y pude salir adelante y nada, y ahora estoy acá en el San Antonio". (Ángel – Residencia San Antonio)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación al dispositivo organización y marco institucional de la propuesta salesiana de la Residencia San Antonio dentro de la Propuesta salesiana de los Hogares Don Bosco. Se identifican prácticas, vínculos, procesos intersubjetivos que favorecen y sostienen los cambios resilientes. La resiliencia se presenta como un proceso posible dentro del marco de la Institución salesiana de Don Bosco, tanto sea con prácticas internas, como favorecidas en otros espacios, fuera de la misma, relacionadas con el estudio y el trabajo. Los educadores y demás personas que forman parte de la familia salesiana proponen una serie de prácticas relacionadas con el modelo salesiano de Don Bosco.

8. Análisis de datos de las entrevistas a educadores del Proyecto Hogares Don Bosco

En esta sección se presentan los datos obtenidos de seis entrevistas a educadores que ofrecen su servicio en las diferentes propuestas del Proyecto Hogares Don Bosco de la Institución Salesiana. Para identificar los elementos que describen cada categoría, se transcriben extractos de las respuestas de los encuestados.

8. 1 Entrevistas a educadores que no han vivido en calle

8.1.1. Variables relacionadas con otros significativos que favorecen la resiliencia:

8.1.1.1 Recorridos realizados por los chicos en otras instituciones

"Soy Trabajadora Social, hace cinco años que estoy trabajando en el proyecto. Eh… en realidad mi práctica de Facultad la hice en un Hogar de varones en La Matanza y bueno como que ahí me di cuenta que la temática en que quería trabajar era en esto, eh… tuve la posibilidad de entrar en una suplencia de una trabajadora social, bueno y al final después me terminé quedando y fui pasando por diferentes partes del proyecto. Estuve trabajando en los hogares de San Justo, en el Santa nunca había estado fue la primer experiencia en el Santa, digamos que de San Justo fui a la Residencia Juvenil, ahí estoy como hace cuatro años, primero como parte del Equipo de Familia siendo Trabajadora Social y hace un año y medio que estoy coordinando la Residencia con otra compañera y bueno este año hace poquito empecé a estar un día por semana acá en el Santa y un día por semana acá en el patio de Patronato allá que antiguamente era el Centro de Día Osvaldo, eh…y bueno, ahí también trabajo con todas las familias del barrio, bah los chicos que se acercan al patio y bueno acá estoy como arrancando es algo totalmente diferente los pibes están directamente en situación de calle, digo… es diferente a estar en un hogar, viste que a veces cuesta mucho, adaptarse a la realidad…En el Santa hará… este sería el segundo mes, hace poquito. Sí sé cómo se trabaja en el Santa, participé siempre de las reuniones de Equipo Animador, en donde participaba parte del equipo de acá, digo, soy parte del proyecto, sé cómo se trabaja, he trabajado con chicos que estuvieron en los hogares anteriormente que el Santa…" (Florencia)

"Es como que hay que estar más pensando en qué hay y con quién se puede articular, en realidad te cuesta todo el doble, te cuesta el doble los hospitales te cuesta tener una atención psicológica gratuita que porque en realidad muchas veces, digo, no sé, nosotros a veces articulamos con los ESAC (creo) para poder hacer terapia con los chicos, te cuesta un montón conseguir el turno, a los hospitales vas a la guardia porque un pibe tiene algo y tenés que estar todo el día, y si la guardia está saturada por algo peor, digo cuesta mucho, cuesta mucho, mucho. Después en lo que respecta a distintos lugares como por ejemplo hogares y que se yo, no hay problemas, digo, uno llama si hay un pibe que estuvo ahí, te cuentan, digo, en eso no, pero en lo que es, digamos a nivel hospital… sí, sobre todo lo que es salud es complicado, no educación porque educación hay posibilidades ahora de, acá está el tema de "Puentes Escolares", nosotros allá en la Residencia Juvenil cuando alguien no terminó la primaria podemos articular con el programa de alfabetización de adultos, para chicos que tienen más de quince años, pueden terminar la primaria, después tenés secundarios también con otros con otras posibilidades, eso está bueno, eso la verdad está bueno porque facilita, el pibe en menos años puede terminar de estudiar y la mayoría están desfasados así que por eso…" (Lalo)

"En el Santa hace cinco meses que estoy, pero en la Obra hace cinco años, cinco y pico, eh… nada cuando empecé a venir al Santa más que nada porque me pidió el Padre Andrés si no quería formar parte del equipo de acá, yo hacía cuatro años que estaba, o sea, siempre mi base fue el Centro Osvaldo que es parte también del proyecto de acá Obra Don Bosco, estuve en Osvaldo, fui también a los hogares, cubrí hogares, o sea en verano siempre hice los hogares hasta que bueno el cura me ofreció venir al Santa, yo ya le había pedido hará cosa de dos años hacer la experiencia en el Santa porque de todos los dispositivos del proyecto el único que me faltaba conocer era el Santa y bueno yo lo había pedido hace dos años y bueno recién el año pasado el P. Andrés me pidió si ahora podía acompañar en una temática nueva que era el Tres por Dos, era que el Santa pasaba de abrir de todos los días, a tres días consecutivos y dos días allá en el Patronato en Matanza". (Fabiana)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

"En la Obra en general hace como trece años que estoy… ¡claro! empecé en el noventa y nueve en Hogares Don Bosco, en Don Bosquito donde había chicos muy chiquitos de cinco a doce años, una experiencia impresionante, me cambió la vida, mi manera de pensar. Después estuve en el Hogar de las chicas, una tarea bastante difícil, este… bueno ahí estuve tres o cuatro años, no me acuerdo cuanto, este… muy difícil, muy difícil pero muy lindo también…tuve la gran suerte cuando apenas empecé en el proyecto, este… hubo que fue el único curso que se hizo a nivel institucional, lo había armado el cura que era Director en ese momento con un grupo de gente, y hicimos un curso que se llamaba… "operador de calle"… fue excelente, excelente… fue esa la capacitación que recibí y después bueno muchos, muchos cursos cortitos de adicciones, de prevención de VIH, pastoral todo lo que se presentaba y bueno… la experiencia de vida, por la edad que tengo, este… críe hijos entonces ya venís con un bagaje y creo que… esta posibilidad que a mí me dio resignificar toda la vida, por ahí los errores que uno comete como mamá, sentís en algún punto que lo estás reparando al tener todo este montón de muchachos, acompañar… cosas que antes uno no sabía por la inexperiencia por la edad, por todo y a esta altura…" (Liliana)

"En el proyecto Don Bosco hace doce años, entré en el 2000, en el Centro de Día, acá en el Santa trabajé un período no sé si del 2003/2004 a 2007, después interrumpí porque estuve en otras casas del proyecto y ahora hace dos años que trabajo acá, este es el segundo". (Silvina)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 2 y 3 con relación al dispositivo organización y marco institucional del Proyecto Hogares Don Bosco de los cuales participaron los adolescentes referidos en las entrevistas a los educadores. Los educadores identifican una tarea en equipo con características específicas de la propuesta salesiana de Don Bosco a la cual adhieren quienes trabajan en ella. La finalidad de esta obra es la atención de niños y adolescentes que viven o han tenido experiencia de vida en calle. La Institución se presenta como contenedora, que los sostuvo y recibió a partir de la situación de calle experimentada. Para los chicos fue un modelo consistente como oferta de contención y formación integral y progresiva. El proyecto ofrece espacios como el Centro de día El Santa, Centro de día Osvaldo, los Hogares Don Bosco, la residencia San Antonio; de manera gradual, en que se manifiesta mayor contención e integración.

8.1.1.2 Frases significativas de los chicos en general

Los datos que aportan las entrevistas refieren a frases que se relacionan con: el chico quiere ver a alguien de su familia y esa persona no quiere, con el sentirse solo, con el sinsentido de su vida, con sus sueños, la diferencia de estar en la calle y con la gente del Proyecto, con la creación de un vinculo, el reconocer el error.

"Las lágrimas de mica fueron un gesto muy significativo. Una vez fui con la trabajadora social al hospital ex casa cuna que tenía que ir con el Pelado (Ricardo), este tenía una

ampolla infectada en un dedo y todo un sarpullido a su alrededor, estuvimos casi tres horas hasta que pudieron dar con el diagnostico y con el tratamiento a seguir. Después volvimos al centro y allí él se acerco, luego de tomar la pastilla correspondiente, y me dijo gracias y me dio un abrazo. Ese gracias fue significativo. Otra vez cuando Nati me había insultado y después me pidió perdón. La calle los lleva a no pedir ni perdón, ni dar las gracias, ni perdir por favor, entonces que lo hagan toma otra significación". (Cecilia)

"Y puedo haber escuchado muchas, más de una vez, eh…a ver, nunca me dejo, o sea, a ver, cómo explicarte pero digo… no pierdo la capacidad de asombrarme de cosas, porque eso es lo que mantiene un motor como para, por seguir, creo que si uno se acostumbrara a lo que escucha y a lo que ve, digo, todo sería como mucho más frío y no, no tendría… he escuchado un montón de cosas de los chicos que en realidad fueron como tipo puñal, porque vos decís que este diciendo que se yo, que uno te diga, a ver, que quiera ver a alguien de su familia y esa persona no lo quiere ir a ver, y él te diga "bueno lo tacho y uno más en la lista negra de mi familia", digo, cosas que hacen te pensar y decir… pero claro no tiene a nadie, no se siente querido por nadie, está solo en la vida, entonces… esa… ahora no se viene a la mente ninguna pero muchas…" (Florencia)

"Qué frase, ¡upa!... y varias, gracias a Dios hay cosas lindas, cosas malas… en realidad históricamente este lugar genera y generó vínculos con los pibes, siempre las frases que uno recuerda y le resuenan son las buenas ¿no? Hasta han inventado una canción con los pibes "en el Santa me rescato, como bien, la paso bien, en el Santa trato zafar de la calle… digo, como que lo tienen muy internalizado el tema del Santa los pibes que son históricos o los pibes que empiezan a transitar un camino… el viejo cocina bien, eh… cosas cotidianas ¿no?... el Santa está re piola. La verdad, que es eso… mucho ¿no?" (Lalo)

"Mmm, qué pregunta… eh… Ricardo se había zarpado y yo me mostré molesta, le llamé la atención y aparte me mostré enojada porque no tenía porqué escuchar eso, esa frase para conmigo y solo se tomó un tiempo, bajó y volvió a pedirme disculpas. Y esos pedidos de disculpas valen… y después no sé si eso de frase o gesto, eso de que hace un montón de tiempo que uno trabaja y todavía teniendo ciertos prejuicios. La semana pasada fuimos al teatro, fuimos a ver una obra de teatro de sombras que duraba cuarenta y cinco minutos y no tenía diálogo, eran varios chicos de diferentes lugares, nuestros eran ocho. Yo dije esto va a ser un caos, me imaginaba la peor situación. Desde el momento en que me senté en la butaca, empecé a observar cómo nos levantamos y nos vamos, de qué manera hacemos la retirada veloz… fue maravilloso, se portaron increíblemente bien, y después me fui diciendo yo y mi prejuicio, donde me lo meto porque de verdad te sorprenden todo el tiempo, está buenísimo. No, no me viene a la mente así como una frase, pero esos pequeños gestos o esas cosas que todavía a pesar de doce años después gracias a Dios, uno sigue aprendiendo, se sigue teniendo que guardar los propios prejuicios y reconocerlos y decir "me equivoqué"." (Silvina)

"Mirá como palabra significativas miles, pero lo que… sí se remarca mucho en nuestra tarea ¿no? lo que es el proyecto de Hogares Don Bosco es el vínculo ¿no?, porque si uno no crea el vínculo con el chico esta al horno, así que lo más importante en nuestra labor como educador es crear ese vínculo, un vínculo… no solamente de un hola, chau, ni nada, sino que a veces hasta sin hablar ¿no? de que vos te puedas sentar a compartir una mesa, miradas, gestos…" (Fabiana)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la

exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a expresiones significativas de los adolescentes referidos en las entrevistas a los educadores. A partir de las mismas se identifican que los dispositivos, el marco institucional y los significativos con los adultos y pares que forman parte de la obra salesiana, les permiten a los chicos que han vivido en situación de calle la generación de recursos simbólicos, emocionales e intersubjetivos adecuados para desarrollar capacidades y estrategias de resiliencia.

8.1.1.3 Relación con las familias

Las entrevistas indican que la relación que tienen los chicos con las familias es escasa o nula, solo en algunos casos se manifiesta un vínculo consistente.

"Es que en realidad, me parece que todos, digo, tienen en algún punto, digo, tienen problemas… digamos el problema radica ahí, eh… la mayoría se van y hay cuestiones de violencia, cuestiones de, de esto que la madre hizo otra pareja, de que…bueno acá en el Santa hay muchos pibes que tienen su familia en situación de calle, o sea, su mamá anda por la calle, ellos, entonces digo, eso cuesta mucho también porque ya… viven con esa realidad, no es un pibe que se fue, sino un pibe que tiene todo ya, hermano detenido, digo y… la mayoría son esas cuestiones, son la violencia, eh, la violencia digamos física, cuestiones de abuso, cuestiones de, de… que se yo de que se hayan sentido excluidos, cuestiones de abandono que no sepan dónde está la madre y después hay cuestiones de pibes que se quedaron solos, porque en los hogares de repente pibes que no tienen a nadie, a nadie porque murió el padre, la madre no se sabe o porque al revés, digo, entonces bueno quedan solos y ni una tía se puede hacer cargo, entonces ya cuando son grande qué va a ser ya está, no son dados en adopción digo, entonces… o padres detenidos…" (Florencia)

"Casi no hay relación, puedo recordar solo una mamá con la que hubo un vínculo impresionante en Don Bosquito, Angélica la mamá de Juanchi y de Luisito una señora que estuve en la casa de ella y que trabajaba en los baños de Constitución limpiando, todos sus chicos terminaron institucionalizados y ella no entendía por qué y este… fui a su casa alguna vez y tenías que entrar por un agujero, al final donde termina todas las vías del tren de Constitución del Roca, caminas, caminas encima era un día que llovía fui con Luisito y te encontras con un agujero y por el agujero entrabas a la casa. Y Angélica una mamá presente… o sea, lo que no pudo como mamá teniendo a sus chicos viviendo en el agujero ese, este… se los dio y con creses cuando los chicos estaban en el hogar, no le importaba si había cuarenta grados en el verano o si había cero grado en el invierno y llovía, Angélica siempre estuvo. Eh… una noche llovía, yo estaba en Don Bosquito llovía… se iba a ir, no pasaba el colectivo, volvió y la invité para que se quedara a dormir en la casa y no dormimos ninguna de las dos, porque ella tenía miedo, entonces, Angélica es un chica de la calle, todo la vida en la calle y yo decía: "Angélica cómo vas a tener miedo, si cerré todas las rejas y estamos acá adentro", señora Liliana (con voz gruesa) me decía: "yo en Constitución no tengo miedo, acá tengo miedo" y yo le digo: "¡Angélica yo en Constitución me muero ahora a la noche!, acá estamos seguros…". Angélica un vínculo impresionante…" (Liliana)

"Sí, ambos ven a su familia. Él nos contó que su mamá… porque yo le pregunté porque en su momento cuando él estaba en el hogar yo había conocido a sus padres. Bueno que

ellos creen que sus papás de mudaron, él era el menor de varios, sus papás son grandes y… que se mudaron de barrio y su mamá ahora tiene un comedor comunitario y recibe de política alimentaria los recursos materiales y ella cocina y abre las puertas de su casa como comedor y de la mamá de Celeste me contó que… no indagamos muy profundamente, pero me contó que su hermana está muy bien que también está en pareja, ellas son gemelas, que su mamá que estaba viviendo antes por acá por Constitución, no en calle, se mudó, vive en Moreno, se puso una peluquería… está mejor". (Silvina)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a los vínculos primarios de los adolescentes referidos en las entrevistas a los educadores. A partir de las mismas se identifican que las familias no tienen la consistencia necesaria para sostener a los chicos y se han sucedido en el seno familiar una repetición de situaciones traumáticas. Los adultos que han estado presente en sus historias constituyeron una matriz vincular primaria que favoreció la vida en situación de calle. Hay una ausencia o escasa guía por parte de adultos que forman la red vincular primaria que no guió las acciones de los chicos permitiendo un itinerario con prácticas que le permitan una formación integral.

8.1.1.4 Lo que se brinda a los chicos desde el Proyecto de la Institución Salesiana de Don Bosco

Considerando los datos aportados por las seis entrevistas de los educadores a los niños y adolescentes que participan del Proyecto se les puede ofrecer: posibilidad de vincularse desde el rol de un adulto que propone limites y promueve alternativas en su vida, un marco de contención afectiva, espacio de reflexión sobre la propia vida y la posibilidad de elaborar una proyección en su vida, asistencia con relación a la alimentación y la higiene, espacio de expresión artística y deportiva, espacio de reflexión sobre la dimensión religiosa desde la espiritualidad salesiana.

"Los chicos comida en la calle de alguna forma la consiguen, piden monedas o les regalan comida, ropa también se la rebuscan para conseguir, los pibes y pibas no vienen al centro por esto, sino que vienen para sentirse alguien, para ser mirados, para dejar de ser invisibles, para pasar a ser alguien a quien llaman por su nombre, que tienen una identidad. Vienen para sentirse un poco más humanos, más vivos. Me acuerdo que una vez charlando con una de las chicas mientras ella me ayudaba a ordenar el cuarto donde tenemos la ropa que les prestamos cuando llegan con su muda muy sucia y no tienen nada más que ponerse, ella me contaba que deseaba que el centro se abriera nuevamente durante la noche porque le gustaba dormir ahí en el santa, aunque fuese por unos días pero que se había puesto muy triste cuando se enteró que no se hacía más". (Cecilia)

"Yo creo que bueno, que primero esto, poder tener un vínculo como para poder ahí sí ofrecer digamos más allá de digamos un acompañamiento esto de poder hacer un proceso, de poder modificar y cambiar la situación en la que están, yo creo que bueno estar en la calle, bueno significa estar en esa situación puntual de ese momento determinado, digo, puede cambiar, digo… si pensamos que bueno están en situación de

calle y van a seguir estando, bueno entonces decimos que entren, se bañen, coman y se vayan, entonces me parece que en realidad lo que se pueda ofrecer es otra cosa, eh… es otra manera de… digamos de mostrar que… se puede hacer otra vida, digo, que tienen que empezar a hacerla solo, digo, muchas veces es como muy duro tener que plantearles cosas o decirles cosas, o hacerles ver que en realidad están como están, digo, a mí me cuesta mucho con los chicos en situación de calle, porque eh, no sé… a veces pienso… cómo hacés para laburar con este pibe o cómo haces digo… que se yo, esto de… la cuestión del paco por ejemplo, o sea, es algo muy, muy jodido, digo, viste que tienen así una fisonomía, es como muy, muy jodido y la verdad que a veces sentís que necesitarías muchas más herramientas, que se necesitaría muchos más dispositivos, un acompañamiento de otro lado, a ver digamos, buscar lugares en los que puedan no sé, que se yo, eh… poder hacer tratamiento… hay un montón de cosas y que a veces es como muy cortada por eso porque no hay mucho recursos, pero sí creo que ofrece, es muy importante, la verdad no creo que… y ofrece digamos, no está solo el Santa entonces sabes que del Santa puede arrancar algo, podés tener la posibilidad de estar en los hogares que ahí ya es otra la historia, entonces está bueno…Yo creo que ya es parte de… o sea, a ver lo conocen la mayoría de los chicos que están en Constitución, tiene muchísimos años, es más hay pibes re grandes que después pasan por acá a saludar, a ver… bueno Lalo es institucional con el Santa, es parte… es el Santa Lalo y yo creo que es muy significativo, muy, es más cuando los chicos después, algunos ¿no? porque algunos no van después a lo hogares Don Bosco, pero algunos han pasado después por Hogares Don Bosco y que se yo, costaba mucho que despegaran de acá y para ellos siempre el Santa fue el motivo inicial y algo muy significativo, yo creo que a veces, hasta más que después de haber pasado por algún Hogar". (Florencia)

"…yo creo que… nada, uno siempre lo intenta… que se yo, muchas veces cuando alguno te puede demostrar… a ver, uno trata de decir bueno, hasta, esto es lo que pudimos hacer o hasta acá llegamos o sea tratar de no frustrarse, te digo, es un trabajo que muchas veces decís: "y pero che, todo este proceso que se hizo y que se yo y que se cuanto, mirá ahora" y digo bueno siempre algo queda, digo ¿algo quedará?, y digo bueno algo queda, y de esto hay que estar convencido porque sino uno no trabajaría de esto y trabajaría de otra cosa, eh… digo creo que las cosas se pueden cambiar, creo que es posible poder transformar y hacer otra vida, eh, sé que es muy difícil, eh, yo creo que lo intento todo el tiempo, ayudar, quizás a veces desde el rol que uno tenga cuesta un poco más, desde donde te tenés que parar, porque digo, no sé, que se yo coordinando es como que ponés, ponés otra... quizás si están los educadores es más cercano, y yo como que quizás pongo más límites, entonces estoy como vista como la más… pero bueno no dejo que eso me ponga mal y decir: "no, entonces no estoy haciendo nada por ese pibe", porque este pibe diga: "ay no sé vos lo único que hacés es marcar…", digo, a mí me parece que ayudar en eso, en acompañarlo, en estar cerca, en esas cosas…" (Fabiana)

"Y acá como decimos siempre, más allá de un plato de comida, de ropa, es decir, lo que tiene que tener cualquier persona en cualquier ambiente normal. Acá lo que tuvo históricamente, antes de que laburara yo, laburando yo y no laburando yo, siempre fue el cariño, el respeto, el amor con el que se labura en el Santa. Yo creo que este lugar, humildemente lo digo, marca la diferencia con otros lugares que uno ve que se hace más asistencialismo que otras cuestiones, por el tema de lo que genera el vínculo, lo que genera este lugar a nivel vínculo y el pibe creo que lo capta muy bien… el pibe lo capta muy bien… digo, el trabajo personalizado eh… esto ¿no?, yo creo que es fundamental, que es la forma que realmente se puede ayudar al pibe. Por eso a veces decimos: "Eh… porqué tantos pibes en la calles, porqué…" lamentablemente lo que ve uno, que por más que haya lugares abiertos, son muy pocos los que laburan de manera personalizada. No

se apuesta tanto al trabajo personalizado sino a medir el impacto… y pasa en todos lados: "este lugar tiene tanto recurso económico y tanto… bueno cuántos pibes van, cuántos pibes son de la calle y cuando para mí lo importante es otra cosa… y para mí y para el equipo que laburamos acá ¿no? No importa tanto la cantidad sino la calidad del laburo y lo que se puede ayudar a un pibe, que es el alimento espiritual, más que la comida. Que un pibe pueda venir confiarte algo y todo, yo digo que eso es lo importante y es lo que le brinda el Santa más que otra cosa… digo, más allá de que se come muy bien, está todo lindo pero lo más importante que se lleve el pibe, tratamos es una palabra. Desde la puerta que entra, cuando hacemos la charla en la puerta, a veces, bueno hoy que somos pocos en la mesa, un ratito, una palabrita, en el taller, en la merienda… y cuando se puede, en algún caso especial para ir haciendo un proceso que el pibe se lleve una palabra, eso es lo mejor que le puede brindar este espacio al pibe". (Lalo)

"Cariño, respeto, que sepan que los queremos, que sepan que pensas en ellos y que proyectas y que crees en ellos, este… y después sobre eso que… gracias a Dios con muchísima ternura este… y nada después desde el mismo respeto y desde el mismo cariño ir sugiriéndole, acompañándolos, ir haciéndolos ver estas posibilidades que por ahí no las ven… Nosotros intentamos ser una familia y muchos de los chicos lo pueden vivir así, hay otros que justamente, tema familia duele mucho y provoca, provoca un cierto rechazo, este… y ha crecido mucho la comunidad de San Antonio, este… yo hace más de seis años que estoy y he visto cambios muy importantes, este… porque cuando yo entro hacía muy poco que funcionaba esto y había como de toda la casa un cierto rechazo, miedo… hoy, la residencia está bastante valorada, se hizo un lugar pero, pero llevó mucho tiempo". (Liliana)

"Bueno acá siempre compartimos la idea de que lo primero, lo fundamental y quizás lo más importante es la construcción de un vínculo afectivo, si esa construcción no está dada, después es muy difícil intentar trabajar con cualquier otra cosa, entonces también nos tomamos los educadores, los que vienen todos los días y los que no venimos todos lo días, mucho tiempo y mucha paciencia en construir un vínculo de confianza sobre todo porque bueno… si hay algo que son los pibes en situación de calle es desconfiados y con motivos, entonces construir un vínculo de confianza y un vínculo afectivo que ellos sepan que lo que te cuentan no va a salir, que cuando vos le hacés preguntas no es que vos sos un chusma, sino porque estás intentando construir algo. Eso para mí es fundamental, es como el cimiento y a partir de ahí construir. Si ese vínculo no está por más buena voluntad que tengas es difícil el trabajo. Después bueno… el acompañamiento en situaciones de salud, en situaciones familiares, en la contención de lo que le esté pasando en el momento, pero a partir de eso…Bueno, hay así como cuestiones materiales básicas que son como de más asistencia directa que tienen que ver con la higiene, con el alimento, cuando se puede con la vestimenta. Eso sería como lo material, que se puede encontrar acá pero también en otros lugares. Lo que marca la diferencia es esto que te decía antes, esta construcción de un vínculo donde el pibe encuentra es un lugar donde se lo escucha, se lo contiene, se lo quiere realmente, ellos me parece que… más allá de que muchos vuelven buscando otra cosa, también vuelven acá y no a otro lado porque acá encontraron algo distinto, que me parece que tiene que ver con eso" (Silvina)

"Y el Santa yo creo que… que a diferencia de los otros dispositivos por ahí es que es más hogareño ¿no?, o sea, no un hogar de convivencia, hogareño en el sentido, en lo que es… es el vínculo, que el chico ingresa acá se baña, mientras se está cocinando puede cocinar, eh… comparte lo cotidiano con el educador ¿no?, eh… no es que el educador por su lado hace sus cosas, y que ellos bueno, se bañaron y tienen que esperar abajo, a la hora de la comida se los llama, o sea, no acá es en el momento en el que están es… un hogar donde

ellos pueden mirar la tele, tienen ganas de escribir y escuchar música, escuchan, eh, hay veces que ponemos un tema y nos ponemos a bailar todos, o sea, como que se comparte mucho, eh… y ahí se va generando el vínculo, eso es acá, a diferencia de otros lugares por ahí es más institución ¿no?, acá tratamos de que sea más normal, lo más parecido a una casa ¿no?, sabiendo de que hay talleres todas esas cosas que puedan llegar a hacer, pero que la convivencia sea lo más parecido a una casa, creo que es lo que… lo que tiene para ofrecer, la contención , el cariño, eh… y esto que se sientan en armonía, cómodos y que… nada, estén bien". (Fabiana)

"A los chicos se los ayuda poniéndoles algunos límites, reglas, es más ellos de alguna manera te van probando. El centro de día por sobre todo es un espacio educativo. Las escasas veces en las que se le ha permitido a algún pibe o piba no bañarse e ir a desayunar directamente, esto ha provocado que después no se quiera bañar, que no respetara a los educadores y ayudo a sembrar diferencias entre sus pares que si cumplieron con la norma. Es importante ofrecerles un hogar, donde ha una cierta armonía pero tampoco el hecho de que crean que el centro es una ranchada. El centro es un especio en el que se crece. Me acuerdo de un educador, que justo cuando yo estaba llegando, le hablaba a una piba (que había llegado drogada) en tono fuerte pero firme, intentando haciéndola reflexionar sobre el estado en que estaba y que cualquier persona podía hacer lo que quisiese con ella sin que ella pudiese siquiera resistirse. Le hablo como un padre le habla a su hija, con muchísimo amor pero haciéndola reaccionar". (Cecilia)

"Hoy vuelven a contarnos que están bien y para mí eso es un proceso que está funcionando digamos, es parte. No es que salieron de acá totalmente recuperados o rescatados, pero su paso por acá fue importante porque si no no estarían volviendo a contarnos cómo están. Entonces a mí eso me da como la pauta de que este lugar es importante para ellos y la gente también". (Silvina)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación al dispositivo organización y marco institucional de la propuesta salesiana desde las entrevistas a los educadores. Se identifican prácticas, vínculos, procesos intersubjetivos que favorecen y sostienen los cambios resilientes. La resiliencia se presenta como un proceso posible dentro del marco de la Institución salesiana de Don Bosco. Los educadores y los chicos van construyendo representaciones compartidas de la propuesta salesiana de Don Bosco. Este discurso va situando al chico como protagonista de un proceso resiliente. Se construye caminos alternativos a la experiencia de vida en calle sostenido por una nueva matriz vincular que parte desde la institución, es favorecida por sus prácticas e ideales.

En este marco institucional se promueve la formación en valores donde se reconoce para con los niños y adolescentes su dignidad como seres humanos y se confía en sus potencialidades. La confianza de que por muchas dificultades que puedan tener los chicos y problemáticas en su historia, siempre hay en toda persona, algo positivo que es posible desarrollar. Se plantea un tipo de vínculo entre el educador y el chico donde prevalece el amor. Esto conlleva a poner en práctica una serie de dispositivos en que la confianza posibilita una relación que favorece la resiliencia.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

8.1.1.5 Indicios de posibilidad de proyección de los chicos

Los datos se orientan a identificar como indicadores de la posibilidad de proyectarse a: la capacidad de establecer vínculos significativos, encontrarse en un ambiente donde es contenido y querido, descubrir que es importante para otro, mirar otras alternativas para su vida.

"El hacerlos sentir únicos, el que sepan que les importas. Que puedan ver que tienen oportunidades diversas, que hay otro camino más allá del paco, la calle y la "bandita". Mica (una de las chicas que venía al centro) dejó de venir por casi dos semanas, una vez me la encuentro en la estación, ella estaba con dos amigas más, dura por el paco, me quiero acercar y las amigas a quienes yo no conocía) me dijeron que no me acerque, dándome a entender que estaba perdida. Yo sin hacerles caso le agarro la mano y veo que por sus mejillas le rodaban dos lágrimas. A los dos días volvió al centro y le pregunté, con todo su labio roto por el consumo y la temperatura de la pipa, porque se drogaba y ella me dijo, por aburrimiento. Creo que lo que hace que salgan adelante es mostrarles salidas, puertas que se abren y no indiferencia que los hacen sentir como si estuvieran dibujados sin vida". (Cecilia)

"Yo creo fundamental el vínculo ¿no?, el acompañamiento, el vínculo que uno le pueda llegar a ofrecer eh… a estos chicos, más que nada viendo acá más en Constitución que son chicos marginados de todo, eh, ellos… o sea, la comida la pueden conseguir en cualquier lado, ellos se las ingenian para estar bien asistidos para vivir, pero sí lo que no consiguen es el afecto, la gente le puede dar ropa, le puede dar plata, le puede dar comida, le puede dar de todo, pero por ahí lo que ellos necesitan es algo tan básico que es un abrazo, un beso, el cuidado que le decís: "mirá, tenés una herida vení que te la limpio, vení que te saco los piojos", o sea, de todo aspecto. Yo creo que… ellos sienten mucho lo que es el cariño, el vínculo y también el que uno le va mostrando otros procesos, siempre nosotros desde acá tratamos de que los chicos puedan ver otra realidad, llevarlos al Patronato, llevarlos a Uribelarrea, llevarlos a Tandil para que vean que también hay otra realidad y puedan experimentarla, de que la elección de ellos vaya a saber porqué, estén en situación de calle pero que hay otra cosa, que hay tiempo, que pueden revertir y que pueden cambiar. Yo creo que en el caso de esos chicos que pasaron por los hogares, creo que la mayoría eh… si bien pudo terminar algunos (05:30) o alguno de sus familias llevaron una cuota de cariño y de afecto ¿no?, siendo de que todavía pasan los años, inclusive acá en Constitución, acá suena el teléfono y chicos que están detenidos, están presos, que ya son mayores de edad, igual siguen llamando a Lalo, a Oscar, o sea, creo que lo más fuerte que marca es el vínculo, el afecto, y que ahí también depende mucho de ellos y que llegue ese clic ¿no?, que hace que cambien". (Fabiana)

"Me parece que hay un montón de variables que se ponen en juego algunas de las cuales podemos describir y otras que no. Tiene mucho que ver este vínculo que se construye con él, tiene mucho que ver lo que trae cada pibe consigo mismo y su historia y la manera en la que a partir de eso vínculo de confianza es capaz de abrirla y uno también es capaz de desentramar algunas cosas y bueno también hay un montón de cuestiones como más fortuitas, azarosas o que están por fuera, que a veces no podemos manejar". (Silvina)

"Y el respeto y el creer en ellos, porque por ahí viene alguno y te dice… bueno eso por ahí de los últimos tiempos significativos este… que, un chico hablando de otros, que yo creía que estaba bien porque venía y me contaba y otro viene a decir que no está tan bien, entonces al ver mi cara de sorpresa, de dolor, dice: "¿sabés que pasa Lili? dice, nosotros

cuando venimos, no sé porqué pero nosotros a ustedes les mentimos, y les hacemos creer que estamos bien… yo soy muy fuerte e intente que me explicara por qué y dice: " que se yo, porque se que somos importantes para ustedes…" y es como si vos fueras a ver a tu papá y les hacés creer que estás re bien… que se yo… eso fue muy fuerte" (Liliana)

"A mí lo que me parece, cada caso, cada pibe su historia y cada pibe tiene su mambo, como cada persona tiene… pero… yo creo que… el pibe cuando se da cuenta que tiene valores, que tiene fuerza, de confiar en sí mismo, digo, hay que despertarle eso al pibe ¿no?. Despertarte que es importante, que no es un pibe de la calle nada más: "No loco vos sos importante, vos vales". Cuando el pibe se convence de sí mismo que alguien interesante, alguien importante, que él ve que hay gente que lo quiere bien… acá siempre hablamos de los referentes negativos y positivos ¿no? A los pibes le preguntás: Para vos ¿Cuáles son los referentes positivos, los referentes buenos? Y el pibe es muy inteligente, o la piba. "Ah, bueno son ustedes porque me cagan a pedo cuando no drogo, o porque no como, o porque estoy mal, o porque estoy sucio". Lo saben, no tenés que estar diciéndoles. "Y bueno… los referentes negativos, los arruina guachos, lo que te venden droga, la cana que te caga a palos, la gente que te discrimina"… el pibe sabe diferenciar… yo pienso que a partir de ahí es cuando realmente el pibe se siente y va entendiendo algunas cosas ¿no?... esto es un proceso ¿no?, cuando el pibe va entendiendo algunas cosas, es donde… yo creo que a partir de ahí empieza a querer salir adelante y saber que vale, que vale para todo el mundo, que es alguien querible, digo, está el famoso imaginario social de que son chorros, delincuentes, hijos de puta… digo, entonces eso el pibe lo capta ¿no?. Hasta el día de hoy seguimos viendo lo mismo, viene un pibe sucio, cruza la calle o se esconden el celular y los pibes, así como lo vemos nosotros el pibe lo capta, lo ve, lo siente. Pero, creo que cuando el pibe se da cuenta de que es importante y que vale la pena salir adelante y todo, ellos mismos empiezan a hacer un esfuerzo, a partir de todo lo otro, del vínculo, de hacerlo sentir bien, de esto de lo que hablábamos, de que se lleva del Santa, digo, eso es lo más importante que puede sentir un pibe" (Lalo)

"Yo creo que sentirse queridos, sentirse acompañados, eh, poner límites, aunque el límite por más que en un momento los pueda espantar o no sé lo banquen, digo, el límite tiene que ser parte de lo educativo, eh… y el tema de acompañarlos, sentir que uno está para mí es fundamental para poder trabajar otro montón de cosas ¿no?, pero… bueno muchas veces se resiste a toda esa situación porque en realidad tienen puesta muchas corazas pero para mí es lo fundamental, después vendrá todo lo técnico, lo que uno quiera pensar como trabajo, estrategia, digo, pero el tema de que sientan que hay otra persona que a ellos les importa, o sea, que son importantes para otra gente, o para otras personas, y que se yo, eso es… y creo que es el mayor descubrimiento que ellos pueden tener, porque en realidad no sé si, en la mayoría de los casos esto no lo vivieron nunca, nunca se sintieron importantes para otros o no sintieron que se lo demostraban y bue…" (Florencia)

"Vero estaba viviendo en Palermo, alquilando su departamento, trabajando, estaba muy bien, hace un tiempo estaba con un muchacho, se pone de novia, termina viviendo en Córdoba y en este momento está en Alemania paseando… "(Fabiana)

"Una pareja de chicos que venían acá, en el 2001 más o menos… recién estuvieron almorzando. Se acercaron, estaban juntos, nosotros los conocimos en el 2001, muy chiquitos, hoy tienen veinte y veintiuno. Ellos hicieron procesos por separado. Jonathan estuvo en el Hogar que en ese momento estaba en La Boca, un lugar convivencial de adolescente varones, después él interrumpió el proceso ahí… tuvo idas y vueltas, algunas caídas, estuvo detenido, estuvo en una comunidad terapéutica, se rehabilitó y Celeste por otro lado, ella venía acá, después dejó de venir, después volvió, estuvo en el Hogar de las

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

chicas un tiempo, también interrumpió su proceso en el Hogar de las chicas, pero después nos contó que estuvo en una comunidad terapéutica y ahora hace un tiempo se encontraron vía Facebook. Están juntos, formaron pareja, están viviendo juntos en un hotel, ella está trabajando y él está limpiando los parabrisas en Palermo" (Cecilia)

"Ángel es un chico que vivió en calle acá en Constitución, pasó por el Santa, pasó por Don Bosquito el hogar de los chicos más pequeños del proyecto, pasó por Dos Siete Cuatro y ahora da la edad, su responsabilidad y sus estudios y está en la parte de la Residencia de San Antonio, en este momento está estudiando, siempre estuvo acompañado en esto de hacer un…emprendimiento de esos que se ofrece en La Boca, él estuvo creo que… dos años participando de los talleres y hoy él está trabajando de ayudante en una panadería, eso lo pudo terminar bien, por ahora está encaminado y está terminando el secundario y hasta los dieciocho va a estar en la Residencia". (Marcela)

"Después está Joni, que Joni también hizo el mismo proceso pero no desde el Santa, sino que él vino a través del Servicio Local estuvo en el Hogar Don Bosquito, después estuvo en Dos, Siete, Cuatro, después pasó un tiempito a la Residencia y hoy en día está trabajando, está alquilando una casa pero sigue teniendo el vínculo con nosotros, más que nada con la gente del Patronato porque va, da una mano, ayuda al P. Andrés en lo que él necesita, también es un proceso lindo el que hizo Joni". (Fabiana)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a los elementos de la proyección de vida de los chicos identificados en las entrevistas a los educadores. El dispositivo organización y marco institucional de la propuesta salesiana ofrece un componente subjetivo clave para una salida resiliente, que corresponde a la decisión por parte del chico de adherir a la propuesta de Don Bosco. Los chicos optan por ser recibidos y poder formar parte de la familia salesiana, y por seguir así, un camino que le permite salir de la repetición de los vínculos, comportamientos y actitudes patológicas que lo ponen en peligro o deterioran su situación de vida y sus posibilidades de crecimiento y desarrollo como individuo. De esta forma puede superar la carga de mandatos o traumas recibidos originalmente de su familia y vínculos primarios. La propuesta de la obra de Don Bosco implica asociaciones de personas comprometidos con la educación de la juventud. Esto conlleva a una misión educativa y pastoral para la promoción integral de los jóvenes, especialmente aquellos de mayor vulnerabilidad social. Aunque la suma de vulnerabilidades que experimentaron en su historia dejen su impronta, pueden esperar el contar con el apoyo externo de los miembros de la Institución Salesiana para afrontar las adversidades y construirse desde un proceso resiliente.

8.1.2.1 Experiencias que consideran negativas

"Hernán se llama, tiene catorce años y está desde los nueve en la calle. Sé que sufrió abuso en casa y por eso es que se fue. Uno de sus hermanos también está en situación de calle pero no en la zona de constitución. Era muy callado e introvertido, siempre llegaba

se bañaba (regla irrenunciable en el centro, todo el que entra tiene que bañarse antes de desayunar), se ponía la misma ropa con la que la noche anterior había dormido en el piso e iba a desayunar. En la época en que lo conocí andaba solo por la calle, se había hecho "amigo" de la dueña de una panadería, quien siempre le regalaba alguna factura. Fumaba paco. Sé que hoy él se engancho con una banda de pibes que chorean a más no poder y que lo utilizan a él porque es menor. Al centro de día no ha vuelto por meses". (Cecilia)

"Yo creo que todas las personas del mundo merecen una oportunidad y una posibilidad de querer y poder estar bien… yo creo que el Santa o en cualquier institución no son los salvadores de que van a tocar a ese pibe y se va a salvar. Hay muchos pibes que queda por fuera, por terminar procesos, por un montón de cuestiones, que el lugar no puede dar respuestas porque se hace todo lo que se pudo, se intervino de todas formas y manera, pero uno confía que a la larga sino zafa acá puede zafar desde otro lado, desde otra institución que lo ayude. Hay pibes que se han tirado a la iglesia evangélica y… digo, todo es válido en pos de que un pibe esté bien. Ahora, si un pibe, como también he conocido y conozco… pibes que están en Constitución, pibes que: "Eh, yo decidí ser así, estar acá". Yo creo que…igual fue muy valioso lo que se pudo hacer que se hizo por estos pibes… porque de hecho el vínculo sigue estando, de hecho el pibe que hoy sin exagerar, hay diez, quince pibes que nacieron en Constitución, entre comillas, que están desde los cuatro, cinco años y tiene treinta y pico y siguen estando en Constitución. Hay un pibe, concretamente, el otro día se reía Oscar porque fuimos a Constitución y me vino a saludar un pibe que se llama… le dicen Patú y empezamos a hablar y le digo: "Patú, no te rescatas más papá, mirá cómo seguís" Lalo: "El día que me muera, yo quiero mis cenizas me las tiren acá en Constitución". Así, como su espacio de referencia era la estación Constitución y capaz que uno piensa que lo mejor para el pibe es esto y el pibe está externalizando que él no quiere ir, que él quiere estar ahí. Digo, pero yo creo que el hecho de poder haber laburado con ese pibe o piba e ir acompañándolo en algunas decisiones o procesos de su vida, yo creo, que es importante. Digo, no importa si zafó o no zafó, siguió en calle. Si siguió en calle, no quiere decir que el laburo que se hizo fue malo o fue una cagada, sino que… fue importante también, para el que zafó o no zafó, el que está en cana o está muerto. Todo proceso, si se pudo haber laburado con un pibe o con una piba es importantísimo. De hecho ellos te ven y te vienen a saludar con un cariño bárbaro y un respeto bárbaro… digo, y manejan hasta más códigos que gente que está bien. Pero bueno, yo creo que todo el laburo que se puede haber hecho con pibes que no zafaron es muy valioso y también los ayuda, los ayudó y los sigue ayudando, porque algo les queda. De hecho te ven: "y…che cuándo vamos a jugar a la pelota", "cuándo van a venir a la noche a traer un mate cocido", "cuándo van a festejar los cumpleaños en calle como cuando los festejábamos en algún momento". Como que les queda esas cosas ¿no? y ahí vos te das cuenta que… "mirá que bueno". El pibe lo tiene internalizado como algo importante, algo interesante que le paso en su vida". (Lalo)

"No sé… pero por ejemplo, no sé algunas que hayan vuelto a calle o que estén en situaciones… quizás más lo veo a eso en la Residencia porque los chicos son más grandes, pero por ejemplo hemos tenido un caso en la Residencia Juvenil, un chico que toda su vida estuvo en calle, estuvo en el Santa desde chiquito, estuvo en los hogares, no haciendo un proceso como completo, después estuvo en otros hogares que se yo, y después vino a la Residencia Juvenil y estuvo sosteniendo un año y pico bien… hasta que empezó a ir para abajo y bueno la cuestión es que ahora por ejemplo no lo vemos bien, y vemos que anda por ahí, que sostiene la escuela la sostiene, pero después por ahí digamos, siempre tuvo problemas familiares, siempre fue el que estuvo en calle, digo, o sea que está el que puede hacer un proceso y el que no…Yo creo que en realidad, a ver, la historia de vida que tienen es muy dura, entonces muchas veces uno tiene que ponerse

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

como… nunca vas a sentir lo que sienten ellos, pero digo… esto de tener una vida quizá cuando son chiquitos corta, y toda esa vida corta fue terrible y cuando son adolescentes se suma la adolescencia también que también es otro tema y digo, la madre siempre va a ser la madre y el padre siempre va a ser el padre y para mí cuesta mucho salir de esa situación, hay cuestiones que ellos solos saben lo que sienten entonces que se yo, muy duro sentir que… no sé, que te abandonaron o sentir que te vas de tu casa y nadie te reclama, nadie te busca, digo, son cosas que uno no se imagina porque hoy por hoy yo estoy allá en Casanova y digo están los pibes viviendo en su casa, la mayoría del día en la calle por ahí por el barrio, pero de repente tenés historias de madres que tienen a los hijos y que a los cuatro cinco meses se los dan a alguien para que se los cuiden, que no van a la escuela y "bueno no quiere ir", eh… que se yo que los pibe son testigo de la violencia entre el padrastro y la madre, todas cosas que van como haciendo la estructura también, entonces… que se yo…Y Alejandro, sí, no, no Alex en realidad se llama, en realidad sabemos de alguno de que lo ven y dicen: "che, lo vimos a Alex re mal, tirado en la calle" no se que, otros te dicen: "no pero yo lo vi que estaba en la escuela", bueno se lo intentó, se lo intentó, pero… el tiene ya diecinueve años, esa es otra cosa, el tema de que la ley ahora a los dieciocho ya está entonces pibe que está en calle a los dieciocho años, ya está, no existe ciento ocho, no existe parador, no existe nada, se terminó, entonces bueno eso también es complicado, por eso en la Residencia tenemos un período corto, es el último eslabón de la cadena, y tenés que preparar para que el egreso sea como sea con trabajo, con formación, con escuela, entonces cuesta mucho, cuesta, pero bueno". (Florencia)

"¿Que me duela mucho? Ale, Ale también lo conozco desde muy chiquitito, estuvo acá también, un tipo muy trabajador, había logrado irse de acá con trabajo, alquilando, se había comprado sus cosas antes de irse, fue como un orgullo porque fue uno de los primeros que se fue, lo acompañamos a comprarse hasta los platos pero él con su propio dinero, se fue con mucha alegría, alquilaba en Córdoba y Estado de Israel una piecita estaba muy bien, este… y de repente pierde el trabajo se va tras una ilusión de que alguien le había dicho que le iban a dar trabajo en Caleta Olivia, junta los últimos pesos que tenía, se va, no hubo tal trabajo, este… un cura que también lo conocía desde muy chico le da para pagarse el pasaje de vuelta y no o vimos más. Después de mucho tiempo nos enteramos que está preso, este… que aparentemente robo… no entendemos por qué salió tan rápido la condena, la verdad que estaba condenado a cinco años en Sierra Chica, este… me dolió muchísimo, este… porque desde el físico un chico muy chiquititito, muy flacuchento, lo mal que la habrá pasado y bueno…no hace tanto tiempo nos enteramos que está en Viedma en una casita, que está yendo a la escuela, está trabajando afuera en blanco y bueno fue una alegría esa y, esperar tener noticias porque la verdad nunca pudimos ir a verlo, si bien lo habíamos intentado. Como una historia muy dolorosa, Lauriano, un chico de medio camino con antecedentes de… depresión… que después que había salido estuvo de visita un día y todo, y aparentemente muy poco tiempo después de eso se había suicidado, ese fue un dolor grandísimo también". (Liliana)

"Lo que pasa que… sí, en realidad abundan las que no terminan como a uno le gustaría, pero también es cierto que lo que uno tiene que pensar, es que… como que uno siembra ¿No? Y no necesariamente ve el resultado. Porque si estos chicos, por ejemplo, hoy no hubiesen venido y vos me hubieses preguntado por ellos, yo te hubiera dicho, a Celeste le perdí el rastro en tal año y no supe más de ella, interrumpió el proceso y no sé cómo terminó. Pero de repente, vuelven y te cuentan, y yo creo que… bueno eso, que uno sembró algo y no siempre ve los resultados o no siempre en el momento. Y quizás con el tiempo vuelven a contarte y decís: bueno este fue un lugar de referencia, por eso vuelven y algo de lo que trabajamos juntos germinó…. Eh… sí hay… María es una chica que

viene de una familia muy numerosa, de una mamá que está en calle ya de una manera casi estructural. A tenido mil oportunidades de salir, y ella es una adulta que elige esa situación y ha criado prácticamente a sus hijos en calle. Bueno María es una de las tantas hijas que tiene, con la que nosotros hemos trabajado un montón desde el Santa, ella ha hecho un proceso muy largo en un Hogar convivencial. Es una chica que tienen infinidad de recursos personales como para haber salido, más allá de las oportunidades o de los recursos que se le acercaron desde acá, y sin embargo hoy está, no te digo repitiendo la historia de su madre pero bueno… la semana pasada me la encontré cartoneando, es una chica con la que vos te podés poner a hablar, es super criteriosa, pero bueno… no ha salido digamos. Ella tiene su casa, pero se pasa gran parte del día en la calle, quizás porque es lo que mamó… o sea, no puedo dar una explicación de porqué ella… hoy ella creo que también está eligiendo eso, porque ya no es la niña que conocimos que tenía doce años. Hoy ella es una mujer que tiene dos chicos y… bueno así y todo sigue eligiendo eso. Entonces yo la veo así y digo: tuvo mil de oportunidades y está acá… y no sé, no es que puedo decir… bueno nosotros fallamos en esto o simplemente es que no siempre los tiempos de uno son los tiempos del otro, o a veces uno pone mucho del propio deseo y en realidad en el otro hay otra cosa". (Silvina)

"Y la verdad es que… "el no terminar bien" como que es algo abarcativo ¿no?, o sea, yo te puedo decir no termino bien que siga en calle, pero también el "no terminar bien" es que no termine muerto, eh… o sea, que "el no terminar bien" que cayó en cana, o sea… la población acá de Constitución en si es como…muchos no terminar bien, calculo que los que no pudimos hacer procesos y por lo menos acompañar a la familia, por lo menos la mayoría quedó en cárcel y quedó colgado en diversas cosas ¿no?, y ahora "el no terminar bien" y el que me remite la muerte en sí es el tema de Osvaldo ¿no?, de que justamente, este año falleció un chico de la zona pero no es por un tema de, de justamente de adicciones o de estar en calle, sino por un tema de inseguridad que el tema de inseguridad, el "no terminar bien" también es un abanico de tantas posibilidades ¿no?, que no… uno no termina de saber cuál es ese "no terminar bien", es más fácil apuntar al bueno, "está en su casa, o con su familia, o está trabajando, se rescató", pero el no terminar bien es… es infinito". (Fabiana)

"Y después chicos que terminen mal, sí bueno lamentablemente recuerdo muertes, muertes por la policía, porque se pasaron de consumo. El año pasado, yo en lo personal, viví una muerte muy dolorosa porque era un pibe que yo lo conocía desde los quince años, y falleció el año pasado con treinta y uno. Yo cuando empecé a trabajar en calle, yo tenía dieciocho y este pibe tenía doce, trece años… lo conocí en esa época. Un pibe muy querible, se prendía en todas las actividades, en todo lo que uno le proponía. Siempre le costó salir del robo, no tanto del consumo, pero era un pibe que robaba mucho y vivió desde muy chico en instituto hasta que después pasó a cárceles. La cárcel, lamentablemente como él te contaba y te decía le fue comiendo los huesos… la humedad de las paredes… literalmente le comió los huesos la cárcel. Y el año pasado, a principio de año que salió de estar en una cárcel de Río Negro, empezó a venir a saludar, a generar vínculo con sus treinta y un años y uno lo nombra porque lo conoció de pibe. Y a los treinta y uno años lamentablemente, cuando él realmente se puso las pilas para estar bien, había realmente formado una familia, le empezaron a agarrar todas las enfermedades juntas… eh… tuberculosis… eh… todo lo que te puedas imaginar, VIH… le saltó todo en menos de dos ó tres meses. Y bueno en calle venía durando lo más bien, nunca el pibe este pudo sostener dos meses de calle, hacía cuatro meses que estaba en calle trabajando de vendedor ambulante, consiguiendo laburo, preocupándose por su salud. Es más cuando se van a internar, él hace quilombo en el hospital para que lo internen, porque no había forma… no lo querían internar, atender, y él se reveló para que lo

atiendan". (Lalo)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración de prácticas, dispositivos y vínculos que han generado experiencias traumáticas en los niños y adolescentes a los cuales hacen referencia los educadores. Los indicadores se refieren a:

–"sufrió abuso en casa" "era muy callado e introvertido", "fumaba paco", "se engancho con una banda de pibes que chorean a más no poder y que lo utilizan a él porque es menor", "muy duro sentir que te abandonaron o sentir que te vas de tu casa y nadie te reclama, nadie te busca", "que no van a la escuela", "los pibes son testigo de la violencia entre el padrastro y la madre", "está preso, este… que aparentemente robo… no entendemos por qué salió tan rápido la condena, la verdad que estaba condenado a cinco años en Sierra Chica", "con antecedentes de… depresión…muy poco tiempo después de eso se había suicidado", "quedó en cárcel y quedó colgado en diversas cosas", "falleció un chico de la zona por un tema de inseguridad" , "muertes por la policía", "porque se pasaron de consumo" , "robaba mucho y vivió desde muy chico en instituto hasta que después pasó a cárceles", "el ser estable en un lugar… es difícil".

Es una constante la referencia a la violencia, al robo, a la permanencia en la cárcel, al abandono y al consumo de drogas.

8.1.3 Experiencias que consideran positivas

"Mica era una chica de 13 años que estaba en calle ya que le papá había fallecido y la mamá tenía pareja nueva. Ella tenía una hermana que había formado su familia y que siempre le decía que se fuera a vivir con ella, pero mica elegía la calle. Ella venía al centro de día se bañaba, lavaba su ropa (cosa excepcional en el común de los chicos que llegan al centro) y después desayunaba. Me acuerdo que no fui al centro por más de 3 días seguidos y ella apenas me vió me dijo, ahora mando yo porque yo vengo acá todos los días y vos no. Se le ofreció de ir a un hogar de chicas y ella accedió pero luego este proyecto se calló. Sin embargo, después se contactaron con la hermana y ella finalmente se fue a vivir allí". (Cecilia)

"Bueno, nosotros tenemos varias historias de chicos que han terminado bien por suerte, sino uno tampoco se motivaría y estaría trabajando… como hay muchos, que lamentablemente no terminaron de la mejor manera y uno sigue teniendo el vínculo y el contacto a través de ir a visitarlos a las cárceles, a los institutos… pero vamos a empezar por lo más lindo. Historias de chicos que han terminado bien te puedo nombrar un montón, que de hecho hasta hace poco vinieron a visitarnos acá. Alan Dimaso, Facundo Dimaso, Brenda, Yamila… tiro nombres, capaz que ni sabés quiénes son, pero tienen una historia espectacular, uno los ha vinculado desde calle, continuó en el Centro de Día y Centro de Noche en su momento. Se generó un lindo vínculo entre el adulto y ellos y bueno…se le fueron ofreciendo un montón de cuestiones que ellos fueron aceptando, de hecho no solamente en los hogares sino un proceso en la casa, de vinculación familiar y hoy por hoy tenemos la suerte de decir estos chicos como algunos otros más que hoy formaron su familia, están trabajando, algunos se las rebuscan como pueden pero que no han vuelto a calle. Porque tenés el chico que va y viene, que zafa que no zafa, que hay otro tipo de problema un poco tal vez más complejo que le impide esto de tener estabilidad, como nos

pasa a todos en la vida. Tener estabilidad a cada unos de nosotros, en algunas cuestiones es difícil y para ellos el ser estable en un lugar… es difícil". (Lalo)

"Joni por ejemplo, que tuvo un proceso también importante en los hogares, hoy por hoy tiene un proyecto de vida autónomo eh…En realidad estaba en situación de calle, lo que pasa que no estaba acá en Constitución, pero bueno estaba en situación de calle, después ingresa a los hogares, se trabajó bastante con él en calle, y estuvo más de dos años o tres en los hogares, mirá la verdad que no sé perdí como la cuenta…hay varios, la verdad hay muchos que vuelven a visitar, que llaman por teléfono, que han ingresado por el Santa, por ejemplo José Luis, Danielito, digo… y después hicieron hogares y hoy por hoy alguno vive con la madre, otros ya tienen hijos, eh…La relación de Joni con su familia? En realidad mala, siempre, el problema es con su mamá, él era el que quedó por fuera, era el único hermano varón todo el resto eran hermanas mujeres y… con su mamá nunca se llevó bien, el tema es que en realidad… Joni lo único que tuvo en su momento fueron los hogares y las hermanas porque las hermanas, digamos, visitaba mucho a las hermanas de él, y hoy por hoy tiene relación con sus hermanas, no sé cómo es la relación con su mamá en este momento, pero… Y del papá no sé sabía, yo no sé si era que la mamá tenía otra pareja o en realidad estaba con el papá, eso ahora no me acuerdo, con tantas historias, se me cruzan. En vez Danielito por ejemplo, que es otro de los chicos que viene por el Santa que estaba en calle en Constitución, su mamá tenía una pareja, y él se llevaba muy mal con la pareja de la mamá, que en realidad acá es como un común denominador muchas veces, que quedan fuera… y hoy por hoy volvió con su mamá, está viviendo con su mamá y el otro día lo que me dijo el día que viene acá que tiene un nene de dos meses y que se yo, me dijo que en realidad estaba tranquilo que vive con sus hermanos y su mamá porque su mamá no tiene pareja, entonces es como que bueno, parece que se fue este hombre y entonces… todo volvió… pero bueno. Están los que están bien hoy y están los que están mal…" (Florencia)

"Vero, es una chica del Hogar de las chicas. Vero es una chica que había pasado por alguna situación de abuso, este… murió su mamá cuando ella era muy chiquita, este… muchos hermanos y había pasado por situaciones bastante traumáticas así que ingresa en el Hogar de las chicas, este… muy bien Vero siempre, pudo terminar la escuela, nada eh… por ejemplo, aprendió a tejer, yo le había enseñado a tejer… hacía telares y en este momento bueno, la recupero, nos reencontramos, tenemos los celulares, ahora en facebook, este… Vero estaba viviendo en Palermo, alquilando su departamento, trabajando, estaba muy bien, hace un tiempo estaba con un muchacho, se pone de novia, termina viviendo en Córdoba y en este momento está en Alemania paseando…Pablito por ejemplo, es un chico brasilero lo trajeron a los dos años con muchas angustias, mucho dolor, este… nunca supo quién era su papá, la mamá y sus familiares lo mandaban a vender estampitas y él luchaba porque quería ir a la escuela pero como tenía que trabajar no lo mandaban a la escuela, y termina yéndose de la casa de bastante chico, este… aparece en el C.A.T, está en otro hogar donde puede empezar la escuela, hoy este… Pablo está haciendo cuarto, quinto año de la técnica, estando acá empezó a trabajar en Mc Donals, ahorraba, ahorraba, ahorraba todo lo que recibía de beca, él se quedaba solo con el sueldo de Mc Donals, este ahorró mucho y se fue a comienzos de este año, alquilando con Javi otro chico que estaba acá, este… a un departamento en pleno centro, este… vino hace unos pocos días, muy feliz, este… sigue trabajando, sigue estudiando y es un tipo feliz… ¿viste? que se yo… hay muchos casos". (Liliana)

"Eh… se me vienen un par… bueno hoy tuvimos la presencia de una chica, en realidad una pareja de chicos que venían acá, en el 2001 más o menos… recién estuvieron almorzando. Se acercaron, estaban juntos, nosotros los conocimos en el 2001, muy

chiquitos, hoy tienen veinte y veintiuno. Ellos hicieron procesos por separado. Jonathan estuvo en el Hogar que en ese momento estaba en La Boca, un lugar convivencial de adolescente varones, después él interrumpió el proceso ahí… tuvo idas y vueltas, algunas caídas, estuvo detenido, estuvo en una comunidad terapéutica, se rehabilitó y Celeste por otro lado, ella venía acá, después dejó de venir, después volvió, estuvo en el Hogar de las chicas un tiempo, también interrumpió su proceso en el Hogar de las chicas, pero después nos contó que estuvo en una comunidad terapéutica y ahora hace un tiempo se encontraron vía Facebook. Están juntos, formaron pareja, están viviendo juntos en un hotel, ella está trabajando y él está limpiando los parabrisas en Palermo. De limpiar los parabrisas a la gente de los camiones recolectores de basura, los muchachos le dieron una solicitud de empleo para que él la llenara… y está así como re entusiasmado. Digo, son como procesos que han ido un poco por dentro del proyecto y un poco por fuera, pero bueno… hoy vuelven a contarnos que están bien y para mí eso es un proceso que está funcionando digamos, es parte. No es que salieron de acá totalmente recuperados o rescatados, pero su paso por acá fue importante porque sino no estarían volviendo a contarnos cómo están. Entonces a mí eso me da como la pauta de que este lugar es importante para ellos y la gente también". (Silvina)

"Eh, bueno justo la que me viene más a la mente, bueno historias que hayan terminado bien de los chicos en sí en Osvaldo la mayoría, o sea, yo hace cinco meses que estoy acá y como que los procesos ahora se están acompañando pero yo no he vivido en vivo y en directo un proceso desde el Santa, en Osvaldo sí, pero por ahí si al que sí conocí que primero pasó por acá por el Santa fue Ángel. Ángel es un chico que vivió en calle acá en Constitución, pasó por el Santa, pasó por Don Bosquito el hogar de los chicos más pequeños del proyecto, pasó por Dos Siete Cuatro y ahora da la edad, su responsabilidad y sus estudios y está en la parte de la Residencia de San Antonio, en este momento está estudiando, siempre estuvo acompañado en esto de hacer un…emprendimiento de esos que se ofrece en La Boca, él estuvo creo que… dos años participando de los talleres y hoy él está trabajando de ayudante en una panadería, eso lo pudo terminar bien, por ahora está encaminado y está terminando el secundario y hasta los dieciocho va a estar en la Residencia. Después está Joni, que Joni también hizo el mismo proceso pero no desde el Santa, sino que él vino a través del Servicio Local estuvo en el Hogar Don Bosquito, después estuvo en Dos, Siete, Cuatro, después pasó un tiempito a la Residencia y hoy en día está trabajando, está alquilando una casa pero sigue teniendo el vínculo con nosotros, más que nada con la gente del Patronato porque va, da una mano, ayuda al P. Andrés en lo que él necesita, también es un proceso lindo el que hizo Joni". (Fabiana)

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración de recursos simbólicos, emocionales e intersubjetivos en los niños y adolescentes que les permitieron experiencias positivas en sus vidas a los cuales hacen referencia los educadores. Los indicadores se refieren a:

—ir acompañándolo en algunas decisiones o procesos de su vida", —cuándo vamos a jugar a la pelota, "cuándo van a venir a la noche a traer un mate cocido" "cuándo van a festejar los cumpleaños en calle", "está yendo a la escuela", "está trabajando afuera en blanco", "vuelven a contarte y decís: bueno este fue un lugar de referencia, por eso vuelven y algo de lo que trabajamos juntos germinó", "está en su casa, o con su familia, o está trabajando, se rescató", "se prendía en todas las actividades, en todo lo que uno le proponía", "se generó un lindo vínculo entre el adulto y ellos", "un proceso en la casa, de

vinculación familiar", "formaron su familia, están trabajando, algunos se las rebuscan como pueden pero que no han vuelto a calle", "pudo terminar la escuela", aprendió a tejer", "está haciendo quinto año de la técnica, estando acá empezó a trabajar en Mc Donals, ahorraba, ahorraba todo lo que recibía de beca", alquilando con otro chico que estaba acá", " sigue trabajando, sigue estudiando y es un tipo feliz", "dos años participando de los talleres y hoy él está trabajando de ayudante en una panadería", "está terminando el secundario" , "está trabajando, está alquilando una casa pero sigue teniendo el vínculo con nosotros, ayuda al P. Andrés en lo que él necesita".

Es una constante la referencia a los vínculos que establece, a estar estudiando el secundario, estar trabajando, estar participando de talleres u otras actividades culturales os sociales.

8.2 Entrevistas a educadores que han vivido en calle

En esta sección se presentan los datos obtenidos de dos entrevistas a educadores que han vivido en calle: Pablo (46), Samuel (35) y Santiago (44). Los mismos han asistido de niños a los centros de la Institución Salesiana. Actualmente ofrecen su servicio en las diferentes propuestas del Proyecto Hogares Don Bosco. Para identificar los elementos que describen cada categoría, se transcriben extractos de las respuestas de los encuestados.

8.2.1 Situación de vida en calle

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Tuviste experiencia de vivir en la calle? ¿Cuánto tiempo? ¿Dónde?

¿Cómo describís la vida en calle?

Los datos que aportan las entrevistas identifican motivaciones para vivir en calle: conflicto y víctima de violencia con relación a la familia, situación económica precaria, búsqueda de una nueva forma de vivir en otro lugar diferente al de origen. El estilo de vida en calle comprende prácticas tales como: drogarse, el robo, pedir, la demanda sexual, tráfico, ser parte de una explotación laboral. La muerte es probable en la situación de calle y la exposición a ella es frecuente como consecuencia de las prácticas habituales y vinculaciones esporádicas que tienen los chicos. Asimismo se destaca la poca permanencia que tienen los chicos en un lugar donde parar.

Sin embargo, Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten comprobar que desde el afecto se impulsa al chico hacia su salida de situación de calle. Los pares y adultos significativos, tanto sea en calle como desde la Institución salesiana se presentan como contenedora, que los sostuvo y recibió a partir de la situación de calle

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

experimentada.

"Viví en la calle más o menos un año y medio estuve viviendo en la calle, entre los 10 y los 11, en la zona de Flores, en una casa abandonada, con varios chicos y chicas, vivimos ahí un tiempo, hacia chico, andaba más que nada en los trenes, y lo que le toca a todo chico de la calle: jalar pegamento, tomar pastillas, el robo, pedir, también la demanda sexual, aún hoy los chicos lo siguen viviendo, tener que ir al baño a una estación y tener que hacer sexo oral con algún tipo por unos mangos. Pasa en la estación de Constitución, de Retiro, en todas. Están consumiendo drogas, todo el mundo sabe, hay cámaras de circuito cerrado que tiene de seguridad, si sabes que hay un tipo las 24 hs. y nadie hace nada para sanear eso. Están las nenas, los chicos que se prostituyen, los que venden drogas, los punguistas, y nadie hace nada para evitar eso".

"Hay gente que pasa a buscarlos y también lugares dentro de la estación en que se abusa, hay intermediarios que reclutan a los chicos en la estación y tienen ganancias monetarias o no, reclutan y los mandan a pedir, a vender drogas, en manos de ellos van a terminar la mayoría de las cosas que arrebatan en la estación, la policía lo sabe pero no hace nada, porque también la usa como regulador, por ejemplo a la Pato en tal hora pico no hay robo; a los pibes se le da una parte, pero muy poco. Lo que arrebatan van a las manos de ella. Actualmente hace trabajar a Carlitos y Elías que estaban en los hogares nuestros, una chica del CEPAL se puso a hablar con ellos y ella, los sacó y les dijo que hacen que están hablando y no están laburando".

"Lo que más necesitan los chicos es el afecto, nosotros trabajamos desde el afecto, y así podemos hacer algo y cambiar sus vidas, explicarles que hay otras cosas, otras salidas, explicarles que hay otras cosas que no es la calle, que son mirados, valorados, que se preocupan por ellos, que son felicitados cuando hacen algo bien, que también se les pone un límite cuando hacen algo mal, no les gustan pero lo entienden, que es para hacerles un bien, el límite no desde el golpe sino desde la palabra, que sea lo menos nocivo para él, esa es la diferencia, en la casa capaz que era un sopapo solamente, como era en mi casa; acá es sentarse y explicarle porque está mal y porque es necesario que lo hagan bien, el problema que trae no hacer las cosas bien".

"Dejar la calle me decidió ver que podía haber otras cosas, es que lugares como el Santa yo no sabía que existían, centros que contuvieran a los chicos, antes la pasabas mal, dormías en las estaciones, te levantaban por eso era más potable buscarse un baldío o una plaza, los lugares donde no te veían, por eso vivíamos en una casa abandonada, y no faltaba algún vecino que te veía entrar y te denunciaba, la policía era de perseguirte, te veía en la calle y te paraba; que eras un chico de la calle y te levantaban, ahora no, si no estás haciendo nada te dejan, son las leyes que hay de protección del menor. Por un lado te perseguía la policía, por otro te cagaban a gomazos, no había lugar donde refugiarse del frío, de la lluvia, la pasabas mal en la calle. Yo sabía que tenía una casa, donde no me gustaba el ambiente, pero tampoco me faltaba nada, tenia para comer todos los días, tenía mi ropa, un televisor, me mandaban a la escuela, pero entre mancarme tener que ir a la escuela y un sopapo cada tanto de mi viejo, o una cagada a pedo de mi vieja a tener que dormir por ahí y cagarse de frío que dormir por ahí, preferí volver. Cuando llegue eran los mismos quilombos, no había cambiado en nada, era en San Justo en Villa Palito, llegue a Flores, muchos de los chicos del barrio, salían a pedir, había una fábrica de sanguches de miga y salían a manguear, en el mercado de Liniers se podía pedir, era la forma de ayudar en las casas, entonces había muchos chicos que hacían circuito de calle pero paraban en la casa, con

esos chicos viajaba yo y conocí los lugares como Flores. Cuando conocí los trenes me enganche, boludeando arriba". "Yo, yo me críe en la calle, yo… mi papá, yo quedé huérfano a los ocho años, primero falleció mi mamá "La Beti", mi mamá tenía diabetes pero diabetes muy alta no hay tanta tecnología ahora, allá yo estoy hablando del ochenta y… en el ochenta y tres, ochenta y cinco yo ya estaba en los hogares yo, pero con los Cooperadores Salesianos, no con Hogares Don Bosco. Cooperadores Salesianos llegaron acá, yo en realidad paraba en Once, paraba en… te estoy hablando del ochenta y uno, era muy chico, éramos una ranchada de ocho, nueves pibes, parábamos ahí, estábamos en la época de los milicos, lo tuvimos que ir de ahí, no los jodían, pero vino un oficial y nos dijeron: "váyanse de acá porque…" a los pibes de la calle no desaparecían, pero veíamos que aparecían falcón por todos lados, adentro de la plaza, subían, agarraban gente, a nosotros como éramos pibes de la calle no nos jodían, hasta que vino uno, si…yo te diría a la mitad del año nos dijeron: "váyase, se tienen que ir de acá porque…". Después de ahí me vine para Retiro, en Retiro había otra ranchada, también es difícil enganchar otra ranchada porque no te dejan, así que… me los vinimos para Lavalle, después de Lavalle pasamos por Miconti y de acá en Miconti estuvimos un año viviendo, parando, así como están los pibes ahora y ahí encontré… conocimos a los Cooperadores Salesianos con el Padre… eh… falleció…."

8.2.2 Constitución y relación familiar

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Veías a tu familia? ¿Cambió la relación con tu familia cuando te fuiste? ¿En que cambió la relación con tus hermanos y tus papás?

Las entrevistas indican que la relación que han tenido los educadores durante su niñez y adolescencia con las familias es escasa o nula, manifestándose vínculos poco consistentes. Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a los vínculos primarios referidos en las entrevistas a los educadores. A partir de las mismas se identifican que las familias no tienen la consistencia necesaria para sostener a los chicos y se han sucedido en el seno familiar una repetición de situaciones traumáticas. Los adultos que han estado presente en sus historias constituyeron una matriz vincular primaria que favoreció la vida en situación de calle. Hay una ausencia o escasa guía por parte de adultos que forman la red vincular primaria que no guió las acciones de los chicos permitiendo un itinerario con prácticas que le permitan una formación integral.

"Con mamá, papá, 6 hermanas, y un hermano dos años mayor que yo, que se suicido a los 28 años, sin decir nada, no había indicios, al menos no lo note, estaba consumiendo. Yo también consumía con él, un día estaba en la esquina consumiendo y me fui a acostar, me tenía que levantar a las 6 para ir a laburar, me levanta mis viejos a las 4 y me dice mira lo que hizo tu hermano en el fondo…me levante muerto de sueño y lo iba a retar porque pensé que drogado se había mandado un bardo, lo que menos pensé, enojado abro la puerta y lo veo colgado. Con respecto a mis hermanas, me entere de grande que mi

hermana de grande me entere que hubo abuso por parte de mi viejo con dos hermanas, no lo habían blanqueado, al menos yo no me había enterado".

"Con Ana estamo de los diecinueve años. ¿Y ahora cuántos años tenés? Treinta… y nueve. Hace…Sí, más de veintidós, veintitrés años. ¿Ustedes dónde se conocieron? En Once, trabajando, haciendo lo mismo. Nosotros íbamos a estar con chicos así en la calle pero a tocar la guitarra, eh… yo tocaba la flauta y ella iba a darle a las chicas también té… cosas, así para sacarlas de la calle…Está bueno y ella ahora está en los Hogares en San Justo ahora trabajando"
"Mis papás fallecieron cuando era chico. Sí yo tenía ocho, ocho años…Yo más sufría por mi hermana, la más chica, porque yo tenía ocho, ella tenía seis, con quién iba a quedar, ella quedaba con mi hermana, pero por la que más sufría era por ella…Hermanos de… madre, de la misma madre, mirá somos dos, después tengo hermanos por el padre, cuatro más…Sí, de mi mamá somos dos nada más, después los otros son por padre…Y sí, sí, no, no… para mí lo de mi papá son mis hermanos porque somos todos el mismo apellido, siempre nos… nunca los discriminaron, somos hermanos, siempre somos Martín y lo respetamo, sí tiene otro pensamiento distinto y otra crianza, otra antigüedad pero bueno… pero… pero siempre, yo más sufría por mi hermana, la verdad por mí hermanita la más chica".

8.2.3 Amistades

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Tenés amigos?

¿Quiénes son? ¿Por qué los consideras así?

Episodios donde sentís que te ayudaron y pudiste hacer un cambio

A partir de las respuestas de los adultos que en su niñez han vivido en calle se identifica la presencia de amigos en sus vidas, así como la concepción que tienen sobre los mismos: amigos de la niñez, amigos de la calle y amigos del hogar. Destacan las referencias a la incondicionalidad del estar siempre, a la escucha, al ofrecer consejos, al hacerle bien y cuidarlo, porque comparten la calle, porque se conocen.

"En tu misma situación tenias otros amigos… ¿Qué hubo en vos diferente a ellos para que hayas dejado la calle? Un montón de cosas, desde ir a la escuela, que te exijan hacer cosas, en la casa es lo que condiciona más, y otros aunque un mínimo pero tenemos más elementos para pensar y darnos cuenta que es lo mejor; que nos hacía bien y que nos hacía mal, en casa había golpes pero en otras casas era peor, nosotros teníamos tv, cobijas, otros tenían su casa de chapa, cartón y en una pieza 4 x 4 donde dormían todos, donde vos no te podes quedar dentro de tu casa porque no tenés espacios, al ser tanta gente si o si tenias que salir a la calle, y en el barrio el bardo, esos chicos tenían elementos para pensar que la calle no era tan mala".

"Sí, hay chicos que lo vemos, nos encontramos para el día del amigo, nos encontramos

con tres, cuatro, otros pibes no lo vemos hace muchos años… fueron importantes ahí en mi vida, ahí cuando estaba en la calle, en los Hogares… Sí, porque estuvimos juntos, fuimos los que lo recatamos de la calle ¿no?, fuimos lo que dijimos basta, la calle tiene un límite, yo los otros días le decía a los pibes más grandecitos de acá, una charla con Guillermo, acá hoy por hoy en el Santa yo fui viviendo en carne propia lo que estar en calle ¿no?, los pibes están tirados ahí, los pibes que vienen re fumados, re drogados, los pibes se drogan por… pa matar el frío, porque en la calle qué podes hacer, ¿plata?, la conseguís porque sos chico y te dan plata, o sos grande y la plata la conseguís, pero vos te drogas es porque, para matar el frío, el hambre y todas esas cosas la calle, de uno que no vive la calle y otro que estuvo en la calle, sabe lo qué es la calle, yo le contaba a los pibes… pero también tiene un límite la calle, hasta acá llegás o quedás en calle, yo la otra vez le contaba a los pibes, les decía que yo dije: "hasta acá llegué, listo… no quiero terminar mal", porque uno mismo también se da cuenta ¿no? que…no soy capaz de matar una gallina, no sé robar, pa robar toco timbre, eh vo viste, entonces eso es lo importante para los pibes, yo les decía… y hay pibes muy buenos acá, pibes grandecitos, hay pibes que no tienen maldad, no tienen maldad, así que la otra vez cuando tuvimos una charla lo acompañamos al San Antonio a todas esas cosas a ver si lo podemos recatar de acá, qué es difícil también, trabajando en calle es difícil también…

"Algo que me ha pasado y que me ayudaron de manera especial mis amigos…Emm, noo, eh, yo creo que lo que más me ha pasado es que dijimos: "bueno, vamos a salir de calle porque acá la vemos negra", porque ya los sacaron de Once, los sacaron de Retiro, vinimos a Conti, encontramos también el… "váyanse porque pasa esto, pasa aquella" y ahí dijimos: "bueno basta", y ello siempre que nos encontramos, cuando tomamos dos o tres cervecitas nos acordamos con mis amigos… cuando nos encontramos así y lo acordamos que dijimos esto, aquello o también hacíamos maldad ¿viste?, a la gente y todas esas cosas, a veces por bardo también te saca ¿viste?..."

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a vínculos de amistad que han desarrollado los educadores durante su niñez y adolescencia. Estos vínculos les permiten sentirse contenidos y construirse como sujetos con pares con los que pueden confrontarse en la situación de vida en calle, sintiendo protección y contención afectiva.

8.2.4 Experiencias negativas

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿En qué momento te sentiste peor? ¿Cuántos años tenías? ¿Qué te había pasado en ese momento?

"Estuve en institutos de menores por temas de robos, de arrebatos. Nada que ver comparando con el hogar nada que ver, eran brutos, no estaban los derechos del niño, por ejemplo en invierno te levantaban a la madrugada, te daban un jabón de barra y te ponían debajo de la ducha fría hasta que lo terminaras y quedabas morado, en el tema de peleas te ponías nervioso y cuando te venían a separar si se te escapaba una puteada, los celadores te cagaban a gomazos. También existían los buzones dentro de los institutos, una celda de aislamiento, estaban en los patios y te dejaban en calzoncillo y no tenías con que taparte y te dejaban a la noche ahí con el frío".

“Sí, estuve bajoneado, sí estuve cuando salí de los Hogares, eh… me acompañaron la gente de los Hogares a mi casa, yo después volví a mi casa después de seis años, siete años volví a mi casa, en realidad a la casa de mi hermana, vivían mis hermanos ahí, yo quería ver a mi hermana nada más la chica porque es lo único que amo, que amo. Mi hermana yo sabía que estaba pero de los otros no sabía nada que me estaban buscando Sí, ellos me buscaban pero por el lado de Moreno, Cautelar y yo estaba en Capital… una vez sola la mandé a llamar a mí hermana porque caí preso estuve en San Martín, y quería salir de ahí, así que pa que firme, firmó y me fui a la mierda (se ríe), obvio, así que…”

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración de prácticas, dispositivos y vínculos que han generado experiencias traumáticas los educadores durante su niñez y adolescencia. Los indicadores se refieren a la violencia, al robo, a la permanencia en la cárcel, al abandono por parte de la familia y al consumo de drogas.

8.2.5.1 Visión de futuro con relación a los chicos

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Crees que es posible que un chico de calle pueda tener un —buen futuro||? ¿A qué crees que se debe? ¿Qué expectativas de futuro ves en los chicos que vienen al centro?

Los datos se orientan a identificar como indicadores de la posibilidad de proyectarse a: la capacidad de establecer vínculos significativos con adultos que los motiven a construirse desde un proceso resiliente. Esto implica enfrentar las adversidades experimentadas en la calle e integrándolas en su vida poder formarse integralmente con un sentido en su vida. Esto está favorecido al encontrarse en un ambiente donde es querido, descubrir que es importante para otro y mirar otras alternativas para su vida.

“Ellos más que nada van a un futuro inmediato, uno es el que piensa en ellos, quiere lo mejor para ellos, pero los chicos no piensan en eso. Que voy a hacer el fin de semana, si vos le hablas, como todo chico te va a decir quiero ser bombero, doctor…eso vendría a ser como un sueño, pero no se proyectan a largo plazo; le preguntas que vas a hacer mañana y no se, hoy es viernes a la noche y sabes que mañana no vas a estar con ellos y no saben que van a hacer, mañana veo”.

“¿Crees que es posible que un chico de calle pueda tener un “buen futuro”? ¿Conoces algunos que lo hayan logrado? ¿A qué crees que se debe? La personalidad de cada uno influye, hay tipos que se conforman con lo que tienen, en mi casa estaba la cultura del trabajo, mis viejos eran laburantes, en otras casas el padre era un borracho y los mandaba a pedir para comer y para el vino, los sacaba a patadas de la casa con una frazada para conseguir unos mangos; hay muchas cosas que condicionan desde la base. Un chico que lo levantan de un boleo en el orto a las 7 de la mañana y lo mandan a pedir, y al otro día, hasta que se cansa, y cuando ve que en la calle el peor hijo de puta es menos hijo de puta que lo que tiene en la casa que es el papá, y se termina quedando

en la calle porque termina eligiendo el mal menos nocivo".

"Un chico de la calle pueda dejar de serlo. Totalmente, muchas cosas que se fueron perdiendo, clubes que había en la barrio sin cuotas y que los pueda contener, espacios distintos a la calle en los barrios, que la gente que está trabajando en lugares como este que estén en los barrios, allá hacer la prevención para que no vengan a la calle, un chico donde deja su casa, donde le ponen pautas, horarios, ve eso que no tiene obligaciones en la calle, que no tiene límites, que no tiene que ir a la escuela, falta el respeto y nadie le dice nada, cuando llega al libertinaje que tiene en la calle, a diferencia de la casa, hay un enamoramiento de la calle, se siente libre, se sacan toda la presión y sienten ese enamoramiento que lo hacen pegar a la calle, después hay cosas malas, pero si se evita haciendo una prevención en la casa, se cambia mucho, dándoles oportunidades, por eso están los hogares, donde van a tener que hacer lo mismo que en su casa: colaborar con la comida, la limpieza, lavar los platos y donde van a tener que ir a la escuela, pero las personas que están ahí los tratan con amor, cariño, respeto; después de haber tenido la experiencia de calle van a un hogar y terminan aceptando todas las pautas y los limites; dispararon de la casa para no cumplir con esto, pero ahí cumplen porque son distintas las personas que están con ellos".

"Todos los chicos de la calle son recuperables, todos los que tienen una adicción son recuperables, tiene que haber una voluntad y a muchos de ellos hay que despertarle esas ganas, mostrarles realidades diferentes, decirles esto que te conviene por esto y esto, alentarlos a que tomen el buen camino, alentarlos a tomar una buena decisión, que la decisión depende de él. Acá tenés fotos de los chicos con los que me críe, en esta foto con los me mandaba todas las cagadas, muchos están muertos, los mato la policía o de cirrosis. En está vida hay pocas probabilidades de llegar a ser adulto. Y feliz sabiendo que adonde va elige lo que le gusta y puede hacerlo".

"No sé… (En tono muy bajo). Llegan porque… por más violencia a la familia, hambre y maltrato, llegan a conocer, cuando se conocieron Retiro, cualquier cosa, llegan por esas tres cosas y por barbarie también porque a veces no le pegás a un chico pero la familia le dice cosas que lo lástima que es más peor que le peguen un cachetazo ¿no?, yo creo que una de las cosas es por eso que llegan a la calle… y al pibe lo podé ayudar mucho en calle… lo podé ayudá y… y… demostrándole que el pibe no es un pibe pa la calle… pero ponele vo agarrá un pibe que sale, entra o tiene tres, cuatro años de calle… muy difícil sacarlo de calle, pero vos agarras un pibe de un año, un año y medio de calle y lo sacás… lo sacás hablándole, demostrándole y la relación con la familia, esto es muy importante también porque el chico no va a estar siempre en los hogares, un día va a volver a la familia, a mí me pasó yo pensé nunca iba volver con mi familia y hoy estoy a una cuadra ¿no?, es muy importante eso de trabajar junto con la familia ¿no?, con el chico, laburando la familia".

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a los elementos de la proyección de vida de los chicos identificados en las entrevistas a los educadores. El dispositivo organización y marco institucional de la propuesta salesiana ofrece un componente subjetivo clave para una salida resiliente, que corresponde a la decisión por parte del chico de adherir a la propuesta de Don Bosco. El chico puede salir de la repetición de los vínculos, comportamientos y actitudes

patológicas que lo ponen en peligro o deterioran su situación de vida y sus posibilidades de crecimiento y desarrollo como individuo, afrontando los traumas experimentados en el seno de la matriz vincular primaria. La presencia de adultos y jóvenes que permiten un ambiente de familia ayuda una promoción integral de sus personas.

8.2.5.2 Visión de futuro con respecto a vos mismo

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Cuáles eran tus sueños de chico? ¿Qué expectativas de futuro ves en tu vida?

Los datos se orientan a identificar como indicadores de la posibilidad de seguir proyectándose en su vida. Con una historia de vida en calle durante la niñez y adolescencia estos adultos han logrado un presente como educadores de otros niños que han vivido situaciones similares. Asimismo, continúan pensándose en el seno de una familia y con una continuidad desde lo laboral y permanencia en el Proyecto de los Hogares Don Bosco.

"Más o menos lo que les pasa a estos chicos, yo quería una casa donde estar tranquilo, donde haiga armonía, sin discusiones, que no haya golpes…de las cosas que les pasa. Yo tenía un viejo alcohólico y venia chinchudo del laburo y revoleaba una trompada y arruinaba todo, yo lo que más quería era tener una casa, en orden y no intranquila con mamá y papa que se quieran entre ellos, con paz. Y lo que les pasa a muchos era lo que a mí me pasaba cuando era chico. Lo que quería para cuando fuera grande, ser militar, otro tiempo ingeniero o doctor, eran sueños, también ser cura, lo pensé pero no era lo mío"

"Continuar en los Hogares...Ayudando a los chicos que están solos…Y tener hijos y que ellos tengan un hogar".

"Quiero estudiar para maestro y mi esposa también. Por ahora seguir dando clases de karate en el Santa".

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a los elementos de la proyección de vida que han tenido los educadores desde su niñez y en el marco de la propuesta salesiana de Don Bosco. El dispositivo organización y marco institucional de la propuesta salesiana ofreció un componente subjetivo clave para una salida resiliente, que corresponde a la opción que realizo el educador en su trayecto de vida de adherir a la propuesta de Don Bosco. Estos educadores forman parte de una familia salesiana que vive una serie de valores e ideales que actualmente transmiten a los chicos que viven en situación de calle para que los mismos puedan experimentar un proceso resiliente que les permita salir de esta situación. A pesar de la suma de vulnerabilidades que han experimentado estos adultos en su experiencia en calle, contaron con un apoyo externo que

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

actúo como sostén y les permitió una subjetivación que los promovió hasta la actualidad.

8.2.6 Desempeño como educador

Las preguntas o pautas que se indagaron en este ítem fueron por ejemplo:

¿Cómo te sentís trabajando en el centro de chicos de calle?

¿Cómo es la relación que tenés con los chicos?

Considerando los datos aportados por las entrevistas, los educadores que participan del Proyecto pueden ofrecer a los chicos: posibilidad de vincularse desde el rol de un adulto que propone limites y promueve alternativas en su vida, un marco de contención afectiva, asistencia con relación a la alimentación y la higiene, un acompañamiento que promueve la reflexión sobre la dimensión religiosa desde la espiritualidad salesiana.

> *"¿En el centro? Yo más que nada soy feliz…es lo que me interesa y me gusta hacer. Desde acá, desde un centro de rehabilitación, desde la parroquia, es lo que me gusta hacer…uno siempre se siente útil. Trabajar para los demás, esa es mi vocación. Y eso tiene su recompensa, trabajar con los chicos más necesitados, más desprotegidos. Y a la vez tiene que ver con mi historia. Yo también fui un chico de la calle. Tiene sus recompensas extras".*

> *"Con los chicos, según el momento…cuando jugás el hermano mayor, cuando le pones el límite vas a ser el papá, en el momento en que te toque actuar con el chico. En un campamento estás disfrutando a la par, el que jugas, en la puerta bajas línea, sos el educador. Las pautas haces esto y esto, así la pasas bárbaro, según el momento, como actúes, según el rol que cumplís".*

> *"Si me ofrecieran un trabajo en que tuviera un sueldo similar al que tengo ahora no, no cambiaria de trabajo! porque es lo que te gusta hacer; no es lo mismo manejar una maquina en una fábrica, que estar con los pibes, que tiene sus momentos malos también: cuando te tiran piedras, cuando le tenés que decir que no porque viene jalado y hace frío y está lloviendo, y le tenés que dar un sentido, y este lugar tiene límites y normas. Este lugar tiene que tener un sentido, tiene pautas y normas. Te sentís mal como persona, es un pibe y va a tener frío, pero tener que entender que es un lugar distinto de la calle, y que hay normas. Para que el chico pueda ver que hay otras realidades distintas de la calle, y que pueda decidirse ir el día de mañana decidirse ir a un hogar o a su casa en caso de que sea potable volver a su casa".*

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a prácticas, vínculos, procesos intersubjetivos que favorecen y sostienen los cambios resilientes. La resiliencia se presenta como un proceso posible dentro del marco de la Institución salesiana de Don Bosco. Los educadores y los chicos

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

van construyendo representaciones compartidas de la propuesta salesiana de Don Bosco. Los educadores ayudan a descubrir caminos alternativos a la experiencia de vida en calle sostenido por una nueva matriz vincular que parte desde la institución, y favorecidas por sus prácticas e ideales.

8.2.7 Variables relacionadas con otros significativos que favorecen la resiliencia

8.2.7.1. Recorrido por instituciones

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Estuviste en centros de día, de noche, en hogares, otros…?

"Después de estar en Flores, volví a mi casa, pero antes estuve en institutos de menores por temas de robos, de arrebatos. Nada que ver comparando con el hogar nada que ver, eran brutos, no estaban los derechos del niño, por ejemplo en invierno te levantaban a la madrugada, te daban un jabón de barra y te ponían debajo de la ducha fría hasta que lo terminaras y quedabas morado, en el tema de peleas te ponías nervioso y cuando te venían a separar si se te escapaba una puteada, los celadores te cagaban a gomazos. También existían los buzones dentro de los institutos, una celda de aislamiento, estaban en los patios y te dejaban en calzoncillo y no tenias con que taparte y te dejaban a la noche ahí con el frío; era más jodido, ahora con los derechos del niño y todo eso es mejor, hay un mayor control dentro de lo que son los institutos de menores, no es lo ideal tampoco, pero por lo menos no es tan salvaje como antes, ahora se hacen muchas cosas, antes estabas al pedo. Ahora hay mucha gente que van al voluntariado, por lo menos lo tienen con actividades, antes no había un maestro que te enseñara nada, sólo horarios para bañarte, para comer y después tiempo libre, por ahí alguno que se le daba por hacer artesanías con algo que le traía la familia, se entretenía y si no era estar al pedo todo el día. Si aparecía un mazo de carta a los cuatros días se borraba los números de tanto usarlas, algunas piedritas para jugar a la payana".

"¿Cuánto tiempo estaban en los institutos? Antes era indefinido el tiempo, te mandaba un juez y te tenían el tiempo necesario, salías por la fuga o si te sacaba algún familiar, ahora me parece que son tres meses; antes era un depósito de chicos, hasta que al juez se le cantaba"

¿Estuviste en otros Centros de Día o siempre con los salesianos? No, es que no había otras… otras, cómo se llama… otras instituciones que trabajaban en calle en esa época, eh… porque no los dejaban, en realidad, no es que, no los dejaban, no había como ahora hay muchos. No había, porque la época de los milicos, era, no te dejaban era la verdad, fuimos los únicos que conocimos a los Cooperadores Salesianos, a los Cooperadores Salesianos, después conocimos a los Salesianos, ¿no? Hogares Don Bosco".

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 2 y 3 con relación al dispositivo organización y marco institucional del

Proyecto Hogares Don Bosco de los cuales participaron los educadores durante su niñez y adolescencia. Los educadores identifican una tarea en equipo con características específicas de la propuesta salesiana de Don Bosco en la cual trabajan actualmente. Aunque han transitado diversas propuestas de centros y hogares de atención a la niñez en calle, se destaca que la Institución Salesiana se presenta como contenedora, que los sostuvo y recibió a partir de la situación de calle experimentada. En su niñez fue un modelo consistente como oferta de contención y formación integral y progresiva. El proyecto les ofreció espacios que de manera gradual implicó una mayor contención e integración.

8.2.7.2. Ayudas recibidas

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿Cuál institución lo ayudo? ¿Por qué? ¿Cómo?

Amigos, familiares que te ayudaron…

Los datos muestran desde quienes ocurrió la ayuda a los educadores en su tiempo de vida en calle. Asimismo la naturaleza del aporte que hacen estas personas para sus vidas. Puede identificarse: a los educadores de los diferentes espacios que ofreció la Institución Salesiana, compañeros de calle y sacerdotes. Las ayudas se identifican con el ser escuchado, ser contenido, ser rescatado de la calle para vivir en un hogar o con una familia, el ser promovido a un cambio de actitud y de estilo de vida.

> ***"****Me contuvo mucho el director que no me vaya, que tenía mucho pa trabajar, que teníamos mucho… yo estaba trabajando, estudiando y que tenía mucho para dar, y me fui y bueno me fui y me tomé un tiempo pero no a la casa, me fui a la casa de mi hermana y creo que a las dos semanas me fueron a buscar, me preguntaron si quería volver al Hogar, que iba a estar bien ahí, y ahí volví, volví, volví y bueno me enseguida a Hogares Don Bosco hice todo el proceso de ingreso hasta que yo me fui, a los dieciocho me fui yo"*

> *"Yo después la conocí a mi esposa, yo me fui con Roberto a… Roberto Musante…Él vino, estuvo un año, un año y medio estuvo en los Hogares y él los llevaba a… a los más grandecitos los llevaba a Once a trabajar, los llevaba a la noche tocaba la guitarra, tocaba la flauta y… y bueno ahí fuimos y después los copamos e íbamos dos, tres veces a la semana, y bueno, iban las monjas también de Flores, iban pero con chicas también, yo ahí la conocí a mi señora, ahí la conocí a Ana, la conocí en Once pero con otro ingreso, de otro lado".*

> *"Y… yo tengo a algunos educadores que recuerdo mucho…A mí un salesiano me ayudó mucho, a mí… cómo se llama… ¡ay! Que está en…Enrique (…) fue… me acompañaba, me escuchaba, eh… pero también tenés problemas ¿viste? con los educadores, chocás algunas cosas, no es que son todos ¡aah!... ¿no? educadoras, educadores a veces tenés*

un pequeño choque entonces a veces también para no terminar mal uno, para no terminar… dejando todo yo me iba a lo de (…) a hablar, en ese momento él estaba de director, él y Pedro Tupiñan. Sí, lo vi el otro día, vino a visitarme acá y… cómo se llama, y me iba a ir y él me contenía, él también me ayudó mucho después que yo me fui de los Hogares que hice el ingreso a mi casa, bueno con mi señora, él me acompañó, me iba a ver… me iba a ver cada quince días, me iba a ver allá a Moreno a ver cómo estaba y bueno, hasta ahora, ahora porque está muy lejos pero sino cuando estaba en el Patro me iba a visitar todos los fines de semana casi".

"La verdad que tuve mucho apoyo de los salesianos yo lo que aprendí de ellos, aprendí también mucho de lo espiritual ¿no?, que lo espiritual es… la verdad que vos te ponés a hablar, no siempre de Don Bosco, Jesús, no, el estar al lado del pibe y charlando, qué le pasa y conteniéndolo y un seguimiento ¿no?, eso es muy importante para un pibe. Lo aprendí, bueno después está el espíritu salesiano ¿no?, de Don Bosco que hicimos oratorio, con los chicos jugás, abrazados, venía pa acá, todas esas cosas, pero aprendí muchísimo. Y hoy la verdad que, yo creo que los pibes, Enrique me invitó una vez a estar un sábado no más, a trabajar porque faltaba una persona, me invito en Rocha y ahí quedé, estuve un año laburando sábado y domingo y así después me fueron ofreciendo más y quedé efectivo, quedé efectivo en la institución y aprendí muchísimo la verdad, la verdad que con los pibes, yo creo que lo que yo hice renegar a los educadores hoy me lo hacen a mí ¿no? (riéndose) y los dolores de cabeza, qué hacemos con este pibe, eh, qué lo podés ayudar, todas esas cosas, yo creo que aprendes del… no sé si del maestro sino del que tuviste al lado, aprendés muchísimo…"

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a vínculos de los educadores que han elaborado durante la niñez y adolescencia. Los vínculos significativos que han podido establecer los ayudó a construir un proceso resiliente que en la actualidad les permite proyectarse desde una matriz vincular sana.

8.2.7.3. Participación en el Proyecto de la Institución Salesiana de Don Bosco y relación con los educadores que forman parte de la Obra

Para realizar el análisis de esta categoría se consideraron las siguientes pautas: ¿Cómo fue la relación con los adultos / educadores de estas instituciones? ¿Cuales educadores lo ayudaron? Cuáles fueron los compañeros, directores, profesionales que los ayudaron?

Considerando los datos aportados por las entrevistas de los educadores que han vivido en calle que participan del Proyecto se les puede ofrecer: un ambiente de familia donde el chico pueda estar contenido, cuidado y querido.

"Estuvo mucho acá en la inspectoría y bueno era un grupo de Cooperadores Salesianos que iban a dar café a la noche así… y ahí, ahí lo conocimos y bueno, estuvieron como un año también hasta que juntaron un pares de pibes y hicieron un Centro de Día, un Centro de Noche estuvo unos meses no más, no aguantó mucho porque era muy bardo, los pibes éramos bardo, más bardo que ahora pero cuando nos juntábamos todos, es

como entrar acá que hay unos diez, quince, se hace un bardo, así que bueno después ellos dijeron no vamos a dejarlos en la calle, vamos a seguir luchando por ustedes y abrieron un hogar, el Hogar se llamaba Juan Padre Cristiano, que estuvo primero, primero acá unos meses en Constitución después lo fuimos a… Congreso y después Villa del Parque y bueno después, después se cerró. Se cerró y yo fui al Faro que abrió los Hogares de Don Bosco, yo ya lo conocía porque él iba a visitar el otro hogar"

"Y…los hogares, Hogares Don Bosco se abrieron en el ochenta y siete, ochenta y ocho… y San Pedro, íbamos a San Pedro atrás ¿viste?, ahí atrás a lado de la cancha, ¿ahí vio?, en realidad éramos quince pibes…La Boca, eso fue La Boca, después en el ochenta y seis, ochenta y siete, la tía Alfonsín consiguió una donación de la presidencia, no sé de dónde y donó una camioneta, esa camioneta la rifaron compraron una casa al lado, Rocha y ahí en Rocha estuvimos unos par de años, unos par de años y… yo entré en el hogar, a los hogares entré en el ochenta y cinco"

"Sii… ayudamos a muchos chicos que ayudamos y hoy están muy bien con sus familias, tienen su familia para afuera y están muy bien, están… muchos pibes que digo… pibes que pensábamos que no, que no… y hoy están con su familia ¿no?, con su familia y tienen su familia, que eso es importante, que son… a veces yo he discriminado un caso, pero el día que el pibe vuelve a su familia, vuelve o tiene una familia, se siente incluido en la sociedad y eso está bueno, está bueno para el pibe también. A mí no me da vergüenza decir que fui un pibe de la calle y me drogue y la pase en la calle y vos pasas miles de cosas, al contrario tenés que tener huevos para contarlo y no esconder, a veces "aah…" el que no me quiere aceptar me acepta y yo no (…) ellos tienen que enfrentar la vida…. "

Las respuestas de los sujetos que pueden ser agrupadas en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación al dispositivo organización y marco institucional de la propuesta salesiana desde las entrevistas a los educadores. La resiliencia se presenta como un proceso posible dentro del marco de la Institución salesiana de Don Bosco. Los educadores y los chicos van construyendo representaciones compartidas de la propuesta salesiana de Don Bosco. Este discurso va situando al chico como protagonista de un proceso resiliente. Asimismo, se promueve la formación en valores donde se confía en sus potencialidades. Se plantea un tipo de vínculo entre el educador y el chico donde prevalece el amor. Esto conlleva a poner en práctica una serie de dispositivos en que la confianza posibilita una relación que favorece la resiliencia.

8.2.7.4 Reuniones de educadores del Centro de día "El Santa"

En esta sección se presentan los datos pertenecientes a 3 reuniones de educadores. Los datos corresponden a chicos que han vivido en calle y han participado en el Centro de día —El Santa|| de la Institución Salesiana. En este análisis del contenido de las reuniones se seleccionaron las unidades de análisis de mayor relevancia y pertinencia para enfocar el papel de los otros significativos y las practicas que favorecen la construcción de un proceso resiliente

en chicos que han vivido en situación de calle. Los extractos de las reuniones se encuentran en los anexos.

Las unidades de análisis seleccionadas en las reuniones con los educadores permiten la exploración de la situación de vida en calle de los chicos con relación al dispositivo organización y marco institucional de la propuesta salesiana. Se identifican prácticas tales como la participación en talleres, actividades educativas de enseñanza y aprendizaje relacionadas con la alfabetización, actividades lúdicas, indicación y respeto de normas de convivencia, exigencia de límites en el ingreso y la permanencia en el centro. Con relación a los vínculos y a los procesos intersubjetivos se identifican una Buena relación entre los chicos y los educadores que favorecen y sostienen los cambios resilientes. La resiliencia se presenta como un proceso posible dentro del marco de la Institución salesiana de Don Bosco.

El chico se encuentra sostenido en el ambiente del centro y descubre que puede confiar en sus potencialidades. Se produce una matriz vincular con adultos que lo ayudan a verse de otra manera diferente a la constante en su historia de vida o a la presencia actual de adultos que buscan su explotación. Esto le permite salir de la repetición de los vínculos, comportamientos y actitudes patológicas que lo ponen en peligro o deterioran su situación de vida y sus posibilidades de crecimiento y desarrollo como individuo. La presencia de adultos que permiten un ambiente de familia ayuda una promoción integral de sus personas. El chico se sitúa como protagonista de un proceso resiliente. Se produce otro deslizamiento de los significados, se pasa de tener prácticas que dificultan su formación integral a encontrarse en un marco de procesos intersubjetivos en que se anima a nuevas prácticas que favorecen un proceso resiliente. La elaboración de nuevas redes vinculares permite la aparición de otros significativos que se transforman en tutores en un proceso de resiliencia que lo ayuda en su formación integral.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

9. Análisis de los datos obtenidos de los casos elaborados a partir de la observación participante

En esta sección se presentan los datos pertinentes a 6 casos elaborados a partir de las notas de campo registradas durante la observación participante. Los casos corresponden a chicos que han vivido en calle y han participado en alguna de las propuestas del Proyecto Hogares Don Bosco de la Institución Salesiana. En este análisis del contenido de los seis relatos se seleccionaron las categorías de análisis de mayor relevancia y pertinencia para enfocar el papel de los otros significativos en la construcción de un proceso resiliente en chicos que han vivido en situación de calle. La metodología de esta sección será presentar algunas frases clave que se dijeron en los grupos, junto a los recuerdos relacionados con dichas frases, que puede aportar el observador a partir de su experiencia previa como participante en los espacios donde han vivido los chicos a los que corresponden los casos. Luego de la presentación de las frases se pasa al análisis de las mismas para llegar a una interpretación y comprensión de cada categoría hallada.

9.1 Datos personales: nombre, edad y lugar de origen

Los 6 chicos con los cuales se ha tenido contacto y se ha obtenido información sobre su historia y sus experiencias de vida en calle tienen entre 17 y 21 años, siendo dos mujeres y cuatro varones. El lugar donde nacieron y vivieron sus primeros años corresponde a la zona del Gran Buenos Aires. Sus nombres son: Alejandro, Brenda, Jonatán, Lucas, María y Mariano.

Casos	Edad	Origen	Contacto con la Institución	Lugar de observación	Actividades compartidas
Alejandro	18	Bahía Blanca	En el centro de calle —El Santa‖	En el centro de calle —El Santa‖ En la estación Constitución	Talleres artísticos Diálogos personales
Brenda	19	Zona Sur Gran Buenos Aires	En el centro de calle —El Santa‖	En el centro de calle —El Santa‖ En la estación Constitución	Talleres artísticos Diálogos personales
Jonatán	21	Zona Oeste Gran Buenos Aires	En el Oratorio Don Bosco en San Justo	En el Hogar Don Bosco En el Oratorio Don Bosco en San Justo	Diálogos personales Actividades recreativas Convivencias y campamentos

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Lucas	20	Zona Oeste Gran Buenos Aires	En el Oratorio Don Bosco en San Justo	En el Oratorio Don Bosco en San Justo En diferentes hogares no salesianos En el Hogar Don Bosco	Diálogos personales Actividades recreativas Convivencias y campamentos
María	17	Zona Sur Gran Buenos Aires	En el centro de calle —El Santa‖	En el centro de calle —El Santa‖ En la estación Constitución	Talleres artísticos Diálogos personales
Mariano	18	Capital Federal	En el centro de calle —El Santa‖	En el Hogar Don Bosco	Talleres artísticos Diálogos personales

9.2 Situación de calle

Los datos obtenidos en los casos de estudio correspondientes a los 6 chicos indican que en su experiencia de vivir en calle se describen una serie de acontecimientos que permiten identificar causas de su permanencia en calle, tiempo vivido en calle y algunas modalidades de habitar la calle.

Alejandro comenzó a cartonear a los 13 años con su hermano de 17 años en Bahía Blanca. Su madre los había abandonado hacia unos meses y ellos quedaron solos en una casita en Villa Caracol de esa ciudad. Después de dos años se fueron a vivir a La Boca porque tenían unos primos que los habían invitado. Luego de unos meses en un conventillo se fueron debajo de la autopista cerca de la estación Constitución. El consumo de drogas fue aumentando. Su vida en calle fue de dos años.

Brenda se escapa de su casa a los trece años donde era víctima de continuos abusos por parte de su padrastro. Comienza a vivir en un vagón en la estación Constitución con dos amigas que se hace durante los primeros días. Recurre a la venta de estampitas y al robo ocasional. Durante unos meses se prostituye en la zona de la plaza de San Telmo. Después de un año de asistir prácticamente todos los días al centro conoce a un muchacho de su edad y empieza a salir. A los tres meses queda embarazada y por miedo a que se vaya no quiere decirle a Tomas, con quien ya están viviendo juntos en la misma ranchada.

Jonatán vive en la estación Constitución en ranchadas varias durante un año y dos meses. La violencia que experimenta en su casa lo motiva a irse de la misma. Aunque ha usado en algunas ocasiones droga drogas, no ha llegado a abusar de ellas.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Lucas comenzó a vivir en la calle por la zona de Constitución a los 9 años. Simpático y sociable le resulta fácil relacionarse socialmente. En su relato, el conflicto que desencadenó su huida del hogar fue: "Mi mamá me pegó y me di la cabeza contra el piso. Otra vez estaba borracha. La denuncie a la policía, y no me importaba si la llevaban presa. Se enojó mucho…Al otro nos fuimos con mi hermano mayor". Expresa en uno de sus diálogos: "Mi hermano encontró un vagón abandonado y vivimos ahí. Lo limpiamos todo, estaba bueno".

María empezó a vivir en la calle a la edad de 10 años, en Quilmes. Luego de unos meses se fue a vivir a la zona de Constitución ella siempre manifestó problemas con su mamá y un padre ausente, preso. Siempre que iba al centro, sentada en el piso de la cocina, como si se quisiera esconder. Muy desprolija y hasta descuidándose de sí misma. Costaba mucho que se fuera a bañar (un irrenunciable para los educadores del centro; todavía los estoy escuchando "si no te bañás, no desayunas"). Gracias a la junta con la que se fue enredando empezó a drogarse y "a chorear" como ella lo llama. Intentó varias veces de volver con su mamá pero todos intentos fracasaron; desde el centro de día "El Santa" se habló con la mamá pero esta no estaba del todo preparada para recibirla.

Mariano es hijo de una madre que frecuentaba la calle en la zona de Liniers. Desde chico fue un espacio habitual para él. A los nueve años se fue definitivamente de su casa y vivió en Constitución. Allí experimentó el consumo de todo tipo de drogas, el pedir y el robar.

Los extractos de casos presentes en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a las prácticas y cotidianeidad en situación de calle vivida por los sujetos de los casos. En los mismos se identifica razones de la ida a la calle por abandono, perdida o violencia de la familia. Asimismo en la rutina se hace referencia al consumo de drogas, a pedir y el robo. La situación de calle se presenta como desfavorable, con un entorno desorganizado, sin contención suficiente, con escasas alternativas de acción y una difusa matriz vincular. Las prácticas habituales no tienen relación con la educación formal ni con actividades recreativas, artísticas o deportivas sistemáticas. Tampoco presentan una inserción en el ámbito laboral.

9. 3 Constitución y relación familiar

Las preguntas o pautas que se consideraron para este ítem indagan cómo está formada su familia, si tienen y conocen a sus papás, si tienen hermanos, cuántos y sus edades.

De los 6 casos podemos identificar una conformación familiar en la cual está presente la madre en algún momento de su vida (6), el padre reconocido (2), entre cuatro y seis hermanos (5), menos de cuatro hermanos (1), padrastro (3).

Alejandro fue abandonado por su madre desde chico, no conoció a su padre y tiene un hermano mayor.

Brenda pierde a su madre seis meses antes de vivir en calle. Tiene cuatro hermanos de los cuales los dos mayores también frecuentan la calle en Constitución.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Jonatán es el mayor de cuatro hermanos y quien ha tenido conflictos fuertes con el padrastro, llegando a sufrir la violencia física. La madre ha sufrido de depresión desde que nació Jony y es escasa la atención que le presta. La relación con la madre se rompe y durante tres años no se hablan.

Lucas tiene su mamá que vive en Zona Oeste del Gran Buenos Aires y su padre en el Partido de la Costa Atlántica y cuatro hermanos menores y uno mayor. Ambos padres han estado en la cárcel en varios períodos. La relación con la madre fue traumática. Sin embargo durante muchos años trato de preservar la imagen de su mamá y a su vez, preservar su imagen de niño querido: "Muchas veces decía que me había golpeado con la puerta o que me caí de la escalera. Pero ahora se terminó, revelé lo mal que me trataba. No me lo perdonará jamás. Y también me da vergüenza…Todos me van a mirar como el que tiene una madre aterradora…" Aunque con el hermano mayor se manifestaban conflictos, aparece un contexto de cuidado mutuo, pero principalmente encarnado por el hermano mayor. El padre es asesinado y la madre es internada en un psiquiátrico acontecimientos que se entera al encontrarse finalmente con unos tíos que están a cargo de sus hermanos menores.

María es huérfana de padre y su madre está a cargo de cinco hijos. El hermano mayor vive en la calle de la zona de Retiro. Intentó varias veces de volver con su mamá pero todos intentos fracasaron.

Marcelo tiene su mama, su padre no lo conoció, cuatro hermanos varones menores que él. Cuenta: viví con mi vieja, mi vieja se había juntado con mi padrastro, que ahora es mi padrastro, bueno, y no iban muy bien las cosas, problemas familiar, todo eso y yo a los diez años me fui de mi casa… y nada empezás a agarrar la calle, estuve en la calle un tiempo, conocí gente que no conocía, pibes, veía cómo eran las situaciones en la calle y todo. En Constitución, Retiro, Once…"

Los extractos de casos presentes en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a los vínculos primarios de los sujetos de los casos. Las familias no tienen la consistencia necesaria para sostener a los chicos. Los adultos que han estado presente en sus historias constituyeron una matriz vincular primaria que favoreció la vida en situación de calle. Hay una ausencia o escasa guía por parte de adultos que forman la red vincular primaria que no guió las acciones de los chicos permitiendo un itinerario con prácticas que le permitan una formación integral.

9.4 Experiencias negativas y traumáticas

Las preguntas o pautas que se indagaron este ítem fueron por ejemplo:

¿En qué momento te sentiste peor?

¿Cuántos años tenías?

¿Qué te había pasado en ese momento?

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Los 6 chicos muestran a través de sus respuestas cuales son las experiencias que han vivido como traumáticas en su historia. Las mismas hacen referencia a: asalto e intento de suicidio (1), fallecimiento de un hermano (1), abuso (1), pasar las fiestas solo en la calle (1), violencia en la cárcel (1), violencia física por parte del padre (1), consumo de drogas y estar alcoholizado (1).

Alejandro experimentó en sus primeros días de calle ser detenido y llevado a la cárcel donde sufrió golpes por parte de los compañeros de celda.

Brenda paso por la experiencia de ser abusada por su padrastro y por un adulto en calle.

Jonatán perdió a su hermano de dos años en un accidente de auto cuando estaba al cuidado del mismo.

Lucas manifiesta que pasaba las fiestas solo, deambulando por las calles, mientras otros chicos tenía una cena familiar.

María ha consumido diferentes tipos de drogas y ha permanecido muchas veces tirada en las escaleras de la estación debido al estado de embriaguez alcohólica.

Mariano narra que una vez cuando golpeo a una anciana para robarle se sintió mal y que no tenía derecho a seguir viviendo. Esto lo llevo a intentar suicidarse con una navaja.

Los extractos de casos presentes en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1 y 2 con relación a las situaciones traumáticas/ patológicas de los sujetos que han participado en las propuestas salesianas de los Hogares Don Bosco. Hay una diversidad de acontecimientos que apuntan a la dificultad de encontrarle sentido a su vida, a la ausencia de una familia que los contenga y a la violencia ejercida sobre el sujeto.

9.5 Intereses / preferencias positivos

Los datos presentes en los casos de estudio, correspondientes a los chicos que han tenido experiencia de vivir en calle y han formado parte del Proyecto Hogares Don Bosco, indican que sus actividades de interés se refieren a: participar de grupos del Oratorio salesiano como animador (2), tocar instrumentos de música (1), arte (1), teatro (2), murga (1), circo (1), jugar al futbol (1), cocinar (2), ser madre (1), carpintería (1), viajar y conocer lugares (2), cuidar chicos (1), andar en bicicleta (1).

Alejandro: le gusta cada vez más el teatro y el circo. De a poco empezó a formar parte de una murga y de un grupo de teatro callejero.

Brenda: cocinar y ser mamá

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Jonatán: ser animador de chicos en los oratorios salesianos.

Lucas: participar de grupos juveniles de la parroquia, teatro callejero y carpintería. Su sueño es viajar por el mundo y conocer otros lugares que de a poco lo cumple con los campamentos que ofrece el centro El Santa.

María: cuidar niños pequeños y andar en bicicleta

Mariano: jugar al futbol y viajar

Los extractos de casos presentes en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a las prácticas y mecanismos significativos que han experimentado los sujetos analizados al salir de la situación de calle. Estas prácticas se presentan en un marco institucional de la propuesta salesiana de Don Bosco que se presenta como un modelo consistente considerando la formación integral y progresiva de los chicos. De esta manera se ve favorecido un proceso resiliente en que identifican alternativas a las presentes en la vida en calle y a las vigentes en el marco de la red vincular primaria.

9.6 Situación Presente y Visión de futuro

Los datos obtenidos del registro realizado a partir de la observación participante con los chicos que han experimentado vivir en calle indican como su situación actual está pensada y significada como un paso positivo para mejorar su proyección en la vida, esta relación entre el presente y su proyección de futuro se relaciona con: estar bien con la familia (2), tener un buen trabajo (2), ser docente (1), terminar a secundaria (1), estar en pareja (2), tener hijos (1), ser animador de chicos en oratorios (2), ser sacerdote (1).

Alejandro actualmente tiene un trabajo estable en una imprenta y vive con una chica que es su pareja.

Brenda está en pareja con Tomas, este reanuda la relación con su madre y juntos se van a vivir a su casa en Florencio Varela. Después de cuatro años Brenda ve cumplido su sueño de una familia y junto a su marido cartonean por la zona.

Jonatán actualmente está alquilando un departamento en Isidro Casanova, trabaja en una fábrica y es animador del Oratorio de la Parroquia El Buen Pastor.

Lucas hace un año que vive en una pensión y se dedica a la carpintería en taller a dos cuadras de su casa y al teatro callejero con un grupo de un centro juvenil de Isidro Casanova. Dice: "Cuando sea grande quiero ser cura…Bueno, o casarme y ser papá…debe estar bueno tener hijos y cuidarlos…"

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

María participa como colaboradora en un comedor ayudando a servir la merienda a otros. Está viviendo con la mamá y dejó de vivir en la calle. También comenzó la secundaria en una escuela nocturna de Capital.

Mariano está viviendo en la residencia San Antonio y estudiando el segundo año de secundaria. También participa como animador en el oratorio de Santa Catalina en Constitución.

Los extractos de casos presentes en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a las prácticas y dispositivos de los sujetos que han vivido en situación de calle y participado de alguna de las instancias del Proyecto Salesiano de Hogares Don Bosco. Esto permite la proyección en un marco institucional y simbólico con una nueva matriz vincular que los ayude a construir un proceso resiliente. De manera gradual a estos adolescentes se les presenta un itinerario nuevo, favorecido y sostenido por la propuesta salesiana, que permite la transformación de una vida en situación de calle, que se presenta como desfavorable, hacia una situación de vida inserta en un proceso intersubjetivo que implique una red vincular que los ayude a proyectarse en el futuro. A pesar de la suma de vulnerabilidades que experimentaron, algunas de las cuales actualmente siguen presentes, ayudados por un apoyo externo que actúa como sostén, pueden desarrollar un proceso de invención y de resignificación de sus experiencias, de sus potenciales y de sus posibilidades reales de cambio, los cuales favorecen una subjetivación con nuevas prácticas y nuevos significados, esto los promueve a modificar el presente y buscar un nuevo futuro.

9.7 Variables relacionadas con otros significativos que favorecen la resiliencia

9.7.1. Recorrido por instituciones

De acuerdo con el registro realizado a partir de la observación se ha identificado la participación en otras instituciones y propuestas del Proyecto Hogares Don Bosco indicando su recorrido por: —Centro de calle El Santa‖ (6), —Hogar Don Bosco‖ (4), —Hogar Alihuen‖ (1), —Instituto de menores Arenaza‖ (1), —Centro de Atención Transitoria‖ (1), Residencia San Antonio (1).

Alejandro ya en los primeros días en calle empezó a ir todos los días al centro Santa Catalina. Enseguida comenzó a tener conflictos con los demás chicos que asistían y con algunos educadores del lugar. Sin embargo, con el tiempo fue haciendo amistad con uno de los salesianos del lugar y de a poco compartiendo su vida.

Brenda a los 15 años empieza a asistir al centro Santa Catalina invitada por una amiga y ahí participa durante un año regularmente y luego de manera esporádica al dejar de vivir en callle. Jonatán hace 8 años se encuentra con Juan Pablo un educador del Centro de calle Santa Catalina en la estación de Constitución. Luego de 3 meses de asistir al centro,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

retoma la relación con su madre y sus hermanos, hecha la conexión por la trabajadora social del mismo. Dos meses después decide dejar de vivir en calle e ingresar a los Hogares Don Bosco en San Justo. Retoma el colegio y asume las responsabilidades propias del hogar.

Lucas durante el segundo año conoció a un sacerdote salesiano en la estación que lo llevó al centro Santa Catalina. Desde ahí se intenta la conexión con la familia, pero no se logra. La carrera en la calle se interrumpe con este vínculo, ya que después de un período de cuatro meses ingresa a los Hogares Don Bosco en los cuales permanece poco más de un año. Dice: "Ya estaba cansado de andar yirando. Mi hermano se había ido a La Plata y hacía tiempo que no lo veía. Y los hogares estaban buenos, te trataban bien". Comienza a estar en distintos centros de atención a la niñez y adolescencia de la zona oeste, pero los mismos son temporales debido a que son una etapa previa a los hogares. Siente que no tiene la posibilidad de tener un hogar propio. En una casa de acogida permanece seis meses. Después de dos años vuelven a aceptarlo en los Hogares Don Bosco. Estudia en el Centro de Formación Profesional del Oratorio Don Bosco de San Justo. En el Hogar permanece hasta cumplir los 18 años.

María asistió al centro El Santa durante dos años. Desde el centro de día "El santa" se habló con la mamá pero esta no estaba del todo preparada para recibirla.

Mariano tuvo la experiencia de participar de la propuesta del Santa, luego ingresar a los Hogares en San Justo y allí vivir tres años y finalmente vivir dos años en la residencia San Antonio.

Los extractos de casos presentes en esta categoría permiten la exploración del objetivo 2 y 3 con relación al dispositivo organización y marco institucional del Proyecto Hogares Don Bosco de los cuales participaron los sujetos en estudio. La Institución se presenta como contenedora, que los sostuvo y recibió a partir de la situación de calle experimentada. Para los chicos fue un modelo consistente como oferta de contención y formación integral y progresiva. El proyecto brindó diferentes espacios como el Centro de día El Santa, Centro de día Osvaldo, los Hogares Don Bosco, la residencia San Antonio. La educación de los chicos implicó un espacio de oratorio, de estudio, de talleres, de convivencia. Como dispositivo gradual, ofreció cada vez mayor contención e integración.

9.7.2. Ayudas recibidas

Los datos presentes en los casos de estudio correspondientes a los chicos que han tenido experiencia de vivir en calle y han formado parte del Proyecto Hogares Don Bosco indican desde quienes viene la ayuda a los chicos que viven en la residencia. Asimismo la naturaleza del aporte que hacen estas personas para sus vidas. Las pautas que se indagaron este ítem fueron: ¿Cuál institución lo ayudo?

¿Por qué? ¿Cómo? Amigos, familiares que lo ayudaron. Puede identificarse: coordinador del Centro El Santa (2), adultos en calle (1), educadores del Santa (3), educadores del San

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Antonio (1), compañeros de calle (1), miembro de la Iglesia (1), sacerdote (2), padrino (2), profesional (1). Las ayudas se identifican con el ser escuchado, ser contenido, ser rescatado de la calle para vivir en un hogar o con una familia, el ser promovido a un cambio de actitud y de estilo de vida.

Alejandro con el tiempo fue haciendo amistad con uno de los salesianos del lugar y de a poco compartiendo su vida. Dos educadores del centro El santa conversaban mucho y lo convocaban para campamentos y torneos de futbol.

Brenda en el centro Santa Catalina se vincula fuertemente con una educadora llamada Rosita y de a poco se responsabiliza de la cocina junto con ella. A los tres meses de conocer a su actual pareja queda embarazada y por miedo a que se vaya no quiere decirle a Tomas, con quien ya están viviendo juntos en la misma ranchada. Con el apoyo de los educadores del centro lleva adelante su embarazo pero continúa viviendo en calle.
Jonatán conoce a un salesiano llamado Omar con el que entabla un fuerte vínculo. Decide hacer la catequesis y recibir el bautismo, siendo su padrino Omar. Los educadores del Hogar le proponen continuamente alternativas relacionadas con el deporte y el arte.

Lucas durante el segundo año de vivir en la calle conoció a un sacerdote salesiano en la estación que lo llevó al centro Santa Catalina. La carrera en la calle se interrumpe con este vínculo, ya que después de un período de cuatro meses ingresa a los Hogares Don Bosco en los cuales permanece poco más de un año. Conoce a una señora del barrio con la cual se encariña mucho. Es su "segunda mama" como dice. Al tiempo se va a vivir con ella y su familia. Al cabo de seis se dificulta la convivencia y se va de la casa. Conoce a un salesiano llamado Darío, con quien comparte su vida y confía lo que le va pasando. Este se transforma en un padrino para él y al no tener otras presencias familiares se convierte en un referente. En una casa de acogida permanece seis meses y se pone de novio con una chica que era misionera y hacia unos meses estaba en Buenos Aires. Manifiesta: "La mejor chica que conocí…Con esta me saque la grande…Unos ojazos que miraron a un negrito como yo jaja" Al tiempo se escapan con su novia. Sin embargo, a las semanas la chica vuelve a Misiones. Aunque tiene momentos de depresión grandes, sigue a la espera. Darío sigue acompañándolo en sus búsquedas.

María conoció a una familia que concurría al comedor que la invitó a vivir con ellos, este fue un punto bisagra en su vida. Parecía que necesitaba este "empujón" para salir adelante. Ella se bañaba y arreglaba siempre, cosa que no era común anteriormente. Los educadores del centro El Santa establecían normas para su convivencia en el lugar, límites que no tenía en otros lugares según manifestaba.

Mariano fue invitado por un sacerdote a asistí al centro de calle El santa. Dice: "Qué bueno que alguien me miraba y al fin se interesaba por mí". El coordinador del centro Lalo le insistía que la droga no era buena y sumado a los consejos de los educadores de que le hacía mal y las propuestas de talleres, deportes y campamentos lo motivaron a dejar la calle.

Los extractos de casos presentes en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación a vínculos de los sujetos. Esto concuerda con la totalidad de los casos en que sostienen vínculos significativos con educadores. También se destaca un proceso intersubjetivo

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que involucro religiosos y padrinos, así como la presencia de los pares que eran compañeros en la institución salesiana. Para algunos fue significativa la relación con niños en su rol de animador salesiano.

9.7.3. Participación en el Proyecto de la Institución Salesiana de Don Bosco y relación con los educadores que forman parte de la Obra

Para realizar el análisis de esta categoría se consideraron las siguientes pautas: ¿Cómo fue la relación con los adultos / educadores de estas instituciones? ¿Cuáles educadores lo ayudaron? ¿Cuáles fueron los compañeros, directores, profesionales que los ayudaron?

Con relación a los datos, a partir de los 6 casos de adolescentes analizados se manifiesta: la posibilidad de ser escuchado, la exigencia en el asumir responsabilidades, motivación para estudiar, ayuda en la búsqueda y sostenimiento de un trabajo, propiciar un ambiente de familia, posibilidad de desarrollar sus intereses artísticos, un acompañamiento en sus opciones vocacionales.

Alejandro ya en los primeros días en calle empezó a ir todos los días al centro Santa Catalina. Después ingresa en los Hogares Don Bosco donde vivió durante dos años. Realizo su formación en talleres de capacitación laboral en la escuela de oficios cerca del Hogar.

Brenda Reduce el consumo de drogas, ya que se entusiasma mucho con los talleres y quiere encontrarse bien para participar de los mismos. Los educadores que son responsables de los talleres la invitan a participar de varias actividades artísticas como murga y cerámica.

Jonatán Hace 8 años Jony se encuentra con Juan Pablo un educador del Centro de calle Santa Catalina en la estación de Constitución. Luego de 3 meses de asistir al centro, retoma la relación con su madre y sus hermanos, hecha la conexión por la trabajadora social del mismo. Dos meses después decide dejar de vivir en calle e ingresar a los Hogares Don Bosco en San Justo. Retoma el colegio y asume las responsabilidades propias del hogar. Comienza a participar del Oratorio Don Bosco a cuatro cuadras del Hogar, espacio de encuentro con otros chicos en que se juega, se conversa, hay talleres y se hacen momentos de reflexión y oración. Durante sus dos últimos años en el Hogar trabaja de cadete en una empresa y termina su secundario. A los 20 años concluye su etapa en el Hogar y se va a vivir con su hermana por unos meses.

Lucas durante el segundo año conoció a un sacerdote salesiano en la estación que lo llevó al centro Santa Catalina. Desde ahí se intenta la conexión con la familia, pero no se logra. La carrera en la calle se interrumpe con este vínculo, ya que después de un período de cuatro meses ingresa a los Hogares Don Bosco en los cuales permanece poco más de un año. Dice:"Ya estaba cansado de andar yirando. Mi hermano se había ido a La Plata y hacía tiempo que no lo veía. Y los hogares estaban buenos, te trataban bien". Con los chicos del Hogar hacían muchos viajes, campamentos. Participa del Oratorio de Don

Bosco, donde hace un curso de carpintería y se integra a los grupos juveniles. Después de dos años vuelven a aceptarlo en los Hogares Don Bosco. Estudia en el Centro de Formación Profesional del Oratorio Don Bosco de San Justo. En el Hogar permanece hasta cumplir los 18 años.

María asistió al centro el Santa durante dos años y ahí con una fuerte vinculación con algunos educadores comenzó a disminuir el tiempo de permanencia en la calle y de a poco redujo el consumo de drogas. Desde ahí participaba de la colaboración en un comedor de la Parroquia Don Bosco.

Mariano formó parte de todas las propuestas del Proyecto Hogares Don Bosco. Dice: "hubo momentos felices así… en el Centro de Día, en el Hogar de San Justo, tuvimos momentos así y acá en el San Antonio también". En los mismos comenzó a estudiar y a realizar talleres de capacitación laboral, así como convertirse en animador de los oratorios pertenecientes a las obras salesianas de la zona.

Los extractos de casos presentes en esta categoría permiten la exploración del objetivo 1, 2 y 3 con relación al dispositivo organización y marco institucional de la propuesta salesiana a los cuales asistieron los sujetos de los casos. Se identifican prácticas, vínculos, procesos intersubjetivos que favorecen y sostienen los cambios resilientes. La resiliencia se presenta como un proceso posible dentro del marco de la Institución Salesiana de Don Bosco. En los extractos, se observa cómo los educadores y los chicos van construyendo representaciones compartidas de cambio a partir de la propuesta salesiana de Don Bosco. Este discurso va situando progresivamente al chico como protagonista de un proceso resiliente. De forma similar se produce un deslizamiento de los significados, se pasa de tener prácticas traumáticas y desfavorables que dificultan su formación integral a encontrarse en un marco de procesos intersubjetivos en que se anima a nuevas prácticas que favorecen un proceso resiliente. Hay una generalización que indica: –somos parte de una familia salesiana‖ y así ya pasa a ser una característica de la propia persona que lo identifica personalmente y socialmente. El estilo de vida implica prácticas diferentes a las que tenían los chicos al vivir en la calle. La elaboración de nuevas redes vinculares permite la aparición de otros significativos que se transforman en tutores en un proceso de resiliencia que lo ayuda en su formación integral. Se construye un camino que va de la pertenencia a la calle a la pertenencia a una institución que se presenta como una nueva matriz vincular referida directamente a la institución, tanto a nivel de sus prácticas, como a sus concepciones, y a sus miembros.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

10. Conclusiones finales

En este capítulo se trabajará articulando el análisis y la interpretación de datos de las diferentes fuentes, las cuales comprenden:

- entrevistas a chicos que viven en la calle y asisten al Centro de Calle El Santa (presentado en capítulo 6)

- entrevistas a chicos que viven en la Residencia San Antonio (presentado en capítulo 7)

- entrevistas a educadores que trabajan en algunas de las propuestas del Proyecto Hogares Don Bosco (presentado en capítulo 8)

- entrevistas a educadores que han vivido en calle y que trabajan en algunas de las propuestas del Proyecto Hogares Don Bosco (presentado en capítulo 8)

- casos elaborados a partir del registro de datos en la observación participante (presentado en capítulo 9)

- datos obtenidos a partir de las fuentes secundarias (presentado en anexos 1, 2, 3 y 5),

A partir de todas estas fuentes se realizó una articulación de todos los datos. Las conclusiones que se elaboran a partir de este entrecruzamiento de datos se detallan a continuación y constituyen las hipótesis fundamentales que la presente investigación exploratoria ha permitido elaborar.

10.1 Conclusión 1: Los niños y adolescentes en situación de calle, que han experimentado situaciones traumáticas en su historia familiar primaria, establecen vínculos con pares y adultos significativos al tomar contacto con la Institución Salesiana, los cuales comienzan a guiar sus acciones y su vida en situación de calle.

Al tomar contacto con los centros de la obra de Don Bosco, tales como —EL Santa||, las nuevas relaciones que se establecen con los miembros de la obra, pueden presentarse inicialmente como una continuidad de la matriz vincular patológica primaria, ya que los niños repiten con ellos el modelo de relación que tienen incorporado para relacionarse con los adultos. Luego, estos vínculos primarios pueden ser progresivamente sustituidos por nuevos vínculos, los cuales se van constituyendo con los pares o educadores de los centros de calle, hogares o residencias que ofrece el Proyecto Hogares Don Bosco y que favorecen el proceso de resiliencia. Es importante el aporte que hacen los educadores al advertir del peligro de determinadas situaciones y garantizar un espíritu solidario en el chico, para guiarlo hacia situaciones de no aislamiento. Es necesario que el niño sienta que puede pedir ayuda y que otro lo sostiene.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

—La adversidad, cuando nos sobreponemos a ella, cambia el gusto por el mundo…toda situación extrema, en tanto que proceso de destrucción de la vida, contiene paradójicamente un potencial de vida, precisamente allí donde la vida se había roto…el resorte invisible…permite rebotar en la prueba haciendo del obstáculo un trampolín, de la fragilidad una riqueza, de la debilidad una fuerza, de las imposibilidades u conjunto de posibles‖ (Cyrulnik, 2012, pág. 191)

Las entrevistas permiten identificar que entre los chicos que asisten regularmente al Centro de calle —El Santa‖, la relación con los educadores llega a ser muy significativa. A los chicos se les brinda comida, elementos de higiene personal, duchas, talleres, contención afectiva, escucha, consejos, límites, responsabilidades con respecto al lugar, normas de convivencia. Van apareciendo prácticas, vínculos, procesos intersubjetivos que favorecen y sostienen los cambios resilientes.

Preferir a los jóvenes más pobres significa, para los salesianos, optar por quienes tienen más necesidades desde lo económico, social y cultural, más privación de afectos, y por quienes viven situaciones extremas de marginación y exclusión social. Esta visión va más allá de ser meramente asistencialista, no solo brinda los objetos para satisfacer las necesidades básicas, sino que, fundamentalmente, busca desarrollar las potencialidades de los chicos procurando su promoción humana y social. Cuando en el chico ocurre un *clik* que le permite mirarse de otra manera a sí mismo, se puede salir del trauma para pasar a una evolución resiliente que apunta al cambio. Sin embargo, no hablamos de un *mundo feliz* de la resiliencia, sino de un trabajo que tiene altibajos y que no se presenta como definitivo. Se considera resiliente al proceso y no al sujeto.

10.2 Conclusión 2: Los educadores y la institución son modelo de identificación

Los testimonios de los chicos para la categoría *Visión de futuro* incluyen frases como las siguientes:

—… *lo que es animar y todo eso a los pibes, lo que es todo eso, nos enseñaron de la espiritualidad salesiana", "porque los dos pensamos lo mismo, o sea, de seguir adelante y seguir el proyecto de esto", yo quiero hacer por los pibes lo mismo que hicieron por mi", ser un buen tipo como Don Bosco"*

Los chicos toman como modelo de identificación a los educadores y sus prácticas y a la función de la Institución. En relación con su situación personal de vida, asumen una posición que dice: *Yo voy a hacer lo mismo que hacen conmigo*. Es una estrategia de resiliencia, una práctica que también le puede hacer bien a otro, hecho que es corroborado por los testimonios de los educadores que han sido chicos de calle.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Los extractos citados ejemplifican que uno de los mecanismos que ocurre en los casos de chicos analizados con relación a sus educadores es la Identificación. Según el Diccionario de Psicoanálisis de Laplanche y Pontalis, la identificación puede definirse como:

> "El proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones." (Laplanche y Pontalis, 1971, p.190).

En las transcripciones de las entrevistas, se puede observar que los chicos se identifican con compañeros, con educadores y otros adultos, y con la institución. Con respecto a adultos que han vivido en calle y ahora son educadores, se observa que, cuando los chicos ven los logros de otros, se sienten estimulados a seguir por el mismo camino; cuando uno de ellos cuenta una situación conflictiva, los otros también sienten que han pasado por situaciones y sentimientos similares y así van conformando un sentimiento de *nosotros* que ayuda a construir y mantener la pertenencia a la Institución, lo cual a su vez lleva a construir una identidad asociada a dicha pertenencia.

También, se considera que el chico no solo se reconoce como sujeto individual, sino también, como miembro de un grupo con los que está en permanente relación haciendo suyas características de los otros. En este proceso de identificación va tomando conciencia de la situación de vulnerabilidad que implica vivir en la calle, de las estrategias que puede poner en juego y de que no está solo en esta experiencia de vulnerabilidad. Como miembro de una Institución que se presenta como un ambiente de familia, siente que es comprendido y contenido por los otros, quienes empiezan a mostrarse próximos con él. La identificación hacia los modelos que se le proponen dentro de la familia salesiana, tales como la persona de Jesús y de Don Bosco, lo llevan a adquirir e incorporar nuevas características, nuevas maneras de pensar y de actuar y; de esta manera, el colectivo del cual se le propone formar parte, actúa como un modelo o referente de cambio. Puede observarse que los educadores que viven la propuesta salesiana elaborada por Don Bosco, quien a su vez vive la propuesta de Jesús, se constituyen en el modelo a seguir o el ideal a alcanzar.

A partir de lo observado en los procesos de los chicos, es necesario destacar que la mayor identificación se desarrolla con los coordinadores de cada propuesta y con los religiosos. El camino señalado por los mismos es visto como una alternativa adecuada, porque ayuda a los chicos a transformar una vida en situación de calle, que se presenta como desfavorable, en una situación de vida contenida que puede proyectarse en el futuro. Hay una reconfiguración de la familia original en una nueva familia que es la salesiana.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

La identidad se reconoce como un proceso constituido por prácticas con un significado cultural, ideológico y social, como consecuencia de nuestra historia, nuestras prácticas y el significado colectivo que éstas adquieren, se reflejan en las formas de hacer, de hablar, de pensar y de concebir el mundo. Los maneras que cada sujeto asumió personalmente para construirse, son influenciadas, positiva o negativamente, por otras personas. Sin embargo, la subjetividad es el conjunto de características particulares que hacen un sujeto único e irrepetible, una persona autónoma con pensamientos, deseos, intereses y voluntad propia. El proceso de construcción de la subjetividad ha de ubicar al sujeto en la posición de un actor participante y no de un mero receptor de condicionamientos que lo superan y sobre los que no tendría injerencia. En un aporte que resalta las funciones de la narración, Graciela Martínez (2002) sostiene que la misma es un —modo privilegiado de socialización||, porque en ella —nos reconocemos en las historias familiares, sociales y políticas que nos contaron, nos cuentan y que nosotros mismos relatamos. El relato de un cuento, un mito, un acontecimiento histórico y social, nos pone en comunidad, tanto en el eje del tiempo como en el eje del espacio; a su vez somos productores y generadores de nuevas historias||.

El vínculo y el sentido son los fundamentos básicos de la resiliencia. Se pueden explorar diferentes posibilidades para construir un vínculo positivo con la vida y, por consiguiente, el sentido de ese vínculo, pero este escapa parcialmente a nuestras tentativas de manipulación. En cierto momento, se activa o no se activa el disparador con respecto a tal o cual posibilidad. Además, para una misma persona, la misma actividad que puede conferir sentido a una cierta etapa de la vida, ya no lo confiere a otra etapa. Un sentido manipulado corre peligro de evaporarse tarde o temprano. Se puede descubrir el sentido, explorar el sentido, pero no dominarlo. (Vanistendael y Leconte, 2004)

Los procesos de adquisición y consolidación de una subjetividad estable y de una identidad propia, por parte del hombre moderno, se encuentran, actualmente, amenazados por la fragilidad o ausencia de aquellos contextos que deberían funcionar como soportes de un desarrollo humano saludable. Los hechos intersubjetivos solo son posibles entre sujetos diferentes que se constituyen, siempre, con respecto a una alteridad que los trasciende y determina. A diferencia de institutos tradicionales donde las prácticas habituales que suceden no permiten la resocialización ni la resiliencia, sino que marginan y estigmatizan al chico en situación de calle. Una de las grietas más importantes para la subjetividad en construcción de los chicos con experiencia de vida en calle, radica en la débil función identificante que los adultos de su entorno ejercen sobre ellos. Este hecho se relaciona con el hecho de que cuando los sujetos son expulsados hacia la calle, el acervo cultural que posee se debilita y pierde su fuerza constitutiva. Los chicos poseen historias con identificaciones lábiles respecto a los adultos cercanos que, por

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

la vulnerabilidad de sus vidas se les dificulta amparar. Estas identificaciones con el adulto son esenciales para la construcción de ideales, que se relaciona con una muy probable repetición de circuitos negativos (Llobet, 2005).

10.3 Conclusión 3: Una fuente esencial de la producción de resiliencia es la contención y el reconocimiento del otro

Tal como se vio en la categoría *Variables relacionadas con otros significativos que favorecen la resiliencia (*Cf. en capítulos de análisis de datos con las variables Participación en el Proyecto de la Institución Salesiana de Don Bosco y relación con los educadores que forman parte de la Obra) de las entrevistas y de la observación participante, la mayoría de los chicos refieren a que se sienten contenidos y reconocidos en su singularidad por las personas que forman parte de la Institución. Los datos obtenidos permiten identificar que los puntos de apoyo para que los chicos puedan realizar un proceso resiliente son los vínculos que establece con su nueva familia, la que conforman los educadores, la institución y las redes que se erigen como referentes. Hay un énfasis en la necesidad del otro como punto de apoyo para superar la adversidad. La eficacia de la tarea realizada por las personas que forman parte de la institución analizada se manifiesta en que los chicos comienzan a constituir una nueva relación con el otro significativo, es un otro que los puede alojar, que puede satisfacer sus demandas de afecto, que tiene un espacio libidinal disponible para ellos. Para los niños y adolescentes aparece alguien que los escucha y espera. Los fundamentos básicos para construir un proceso resiliente son: los vínculos, el nuevo sentido de su vida y la posibilidad de proyectarse.

Una posibilidad es el encuentro con vínculos alternativos que se transformen en Otros confiables. Un otro significativo que le permita reconstruirse desde la resiliencia. Salir de vínculos patológicos implica elaborar y en parte reemplazar el vínculo con los otros primordiales originarios, pero no solo eso, también hay que poder relegar y sustituir objetos y prácticas como la droga, trabajo infantil, delincuencia, la disponibilidad y el uso autónomo del dinero. Estos niños eran recursos para sus padres u otros adultos, a través de ellos satisfacían sus necesidades materiales. En ese sentido los chicos en situación de calle no aparecían como sujetos, estaban desplazados al plano de objetos. Solo un sujeto puede construir una identidad personal, y consecuentemente social. El plano de los objetos ubica a los chicos como recurso o medio sin permitir un verdadero proceso de subjetivación.

Los chicos en situación de calle están muy desafectivizados, la presencia en sus vidas de personas que pueden brindarle afecto les permite pensar en alternativas a su matriz vincular primordial. Una constante en sus actuaciones son los momentos en que los chicos actúan

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

agresivamente, ponen en actos los vínculos patológicos, así ponen acto su problema, lo muestran para que el otro lo vea. Hay una repetición de vínculos traumáticos, en que maltratan al otro como ellos han sido maltratados. Sin embargo, un día, después de mucho trabajo continuo con ellos, en el marco de la oferta de afecto que hacen los educadores, llega el momento en que el chico puede hacer un cambio, quizá después de muchos años, y aunque la práctica sea la misma; las actitudes y las prácticas del chico pueden empezar a cambiar. Puede haber un cambio de mentalidad y ocurrir un juego de continuidades y discontinuidades, cosas que no solo cambien en apariencia. Este cambio ocurre a nivel del mundo interno y los significados subjetivos.

De acuerdo a Cyrulnik (2012) el movimiento hacia la resiliencia es posible cuando el sujeto encuentra *tutores de resiliencia* que, según el autor, pueden ser tanto una persona, un lugar, un acontecimiento, o una obra de arte, y porque también el sujeto encuentra *lugares de resiliencia*. Educadores que en su niñez han vivido en calle manifiestan ahora la importancia de su rol con los chicos: *"Con los chicos, según el momento…cuando jugás el hermano mayor, cuando le pones el límite vas a ser el papá, en el momento en que te toque actuar con el chico. En un campamento estás disfrutando a la par, el que jugas, en la puerta bajas línea, sos el educador. Las pautas haces esto y esto, así la pasas bárbaro, según el momento, como actúes, según el rol que cumplís".* El supuesto analizado a lo largo del trabajo lleva a concluir que el vínculo con el otro significativo es clave en el proceso resiliente que sucede con estos chicos.

10.4 Conclusión 4: La Institución Salesiana, mediante su Proyecto Hogares Don Bosco, se presenta como un modelo integral, progresivo y consistente tanto desde las prácticas como desde lo simbólico.

La institución recibe y sostiene de una manera integral a los niños y adolescentes en situación de calle. No es un soporte puntual, sino que la propuesta es pensada como oferta de contención y formación integral y progresiva. Esto lleva a que, en los niños y adolescentes, pueda favorecerse un proceso resiliente.

El proyecto brinda diferentes espacios como el Centro de día El Santa, Centro de día Osvaldo, los Hogares Don Bosco, la residencia San Antonio. La educación de los chicos implica un espacio de oratorio, de estudio, de talleres, de convivencia. Es un dispositivo gradual, va ofreciendo cada vez mayor contención; y al mismo tiempo, mayor integración. Al principio, es comida, aseo y un lugar para dormir en una institución religiosa a cargo de educadores salesianos. Después, agrega talleres en el mismo marco institucional. Luego, suma la atención de profesionales. Más adelante, incluye excursiones y salidas. En una etapa posterior, les ofrece hogares, en el mismo marco institucional, divididos por sexo. Seguidamente, agrega propuestas

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

de oratorio. Estas ofertas, continuamente se articulan con educación en escuelas salesianas o escuelas estatales. Ya en la adolescencia, a partir de los 17 años, ofrece trabajo protegido y con seguimiento de parte de la institución. También desde los 17 años, agrega la oferta de las Residencias, con propuestas de completamiento de estudios secundarios. Finalmente, hace a los jóvenes propuestas vocacionales diferentes, dentro de la misma institución, o fuera de la misma.

El sujeto hace un proceso de resiliencia, como consecuencia de ser promovido por las relaciones positivas con su medio. No obstante, hay quienes que no pueden; lo que les pasó es demasiado doloroso y destructivo (*que no te den de comer, que te rechacen…*) y esto puede ser algo que se repita de generación en generación. Para que la superación sea factible, en el sujeto ha de haber un cambio en el proceso de la información, comprendiendo otro marco de significados. Es necesario que la nueva persona pueda ser confiable, que ese nuevo vinculo no lo vuelva a defraduar; entonces, el chico logrará que el significado de esa relación sea otro. El próximo vínculo puede transformarse en confiable y no seguir la cadena. Es menester una resocialización afectiva, es decir, tener nuevos vínculos que le propongan una nueva matriz de relación más sana y que pueda potenciar otro tipo de salida frente a los traumas.

Como consecuencia de lo analizado con relación a los vínculos (cf. Variables relacionadas con la situación de calle negativas), para una mayoría de los chicos que experimentan la expulsión a la calle, se pueden identificar tres matrices que marcan a los vínculos primarios como patológicos: 1) *Todo vínculo afectivo termina en una traición (las relaciones son malas…)* 2) *Todo lo que yo genero, viene otro y me lo roba (el trabajo es malo…)* 3) *Todo lo divertido, todo lo que sea joda me permite escapar de lo malo (la joda es buena…)* Por otra parte, se plantea la existencia de una cuarta matriz, más general, para explicar lo que funciona como desencadenante de la disolución o resquebrajamiento del vínculo familiar: *algo grave*, matriz que tomará diferentes valores en su particularización.

El concepto de *trauma psicosocial* (Martin-Baró, 1999) engloba los trastornos que experimentan los chicos en situación de calle, situados dentro de un determinado contexto interpersonal, social, económico, político. Los traumas se manifiestan como consecuencia de las relaciones del sujeto con diversos elementos de su ambiente de calle. Atendiendo a lo expuesto en la revisión de la literatura realizada en el capítulo 2, para comprender el trauma psicosocial que experimentan los chicos que han vivido situaciones de vida en calle, es necesario verlo como la materialización, en las personas, de las relaciones que viven en sus ambientes e historias. La prolongación indefinida de situaciones que llevan al trauma, conducen a la normalización de este tipo de relaciones sociales deshumanizantes, y por tanto, se hace necesario que ocurra un significativo cambio en las relaciones sociales. Para que los sujetos

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

puedan construir una subjetividad que los ayude a realizarse humanamente, es importante trabajar por establecer un nuevo marco relacional.

La búsqueda constante por promover la formación humana integral y la inclusión social, familiar y laboral de los chicos, trae transformaciones significativas, tanto en ellos como en sus educadores. Para ofrecer alternativas a las necesidades de los chicos, se han creado programas y servicios para ellos, evidenciándose la flexibilidad de la propuesta pedagógica al encontrar diferentes opciones de acuerdo con la edad, características y necesidades educativas y laborales de los niños y adolescentes que participan.

Hay una experiencia de transformación en el chico que participa de las propuestas salesianas de los Hogares Don Bosco. El recorrido de un niño que ingresa al Proyecto se va promocionando por los diferentes programas de la Institución, según sus avances en el proceso institucional, consistente entre otros, en la deshabituación de los comportamientos asociados a la vida de calle, abandono del consumo de drogas, mejoramiento en los hábitos de aseo, afianzamiento de la relación con los pares y educadores, respeto de normas, mayor vinculación con la escuela y progresiva capacitación laboral. Una de las principales estrategias, para motivar a los chicos a vincularse al proceso institucional, consiste en involucrarlo en diferentes actividades recreativas, artísticas y deportivas. Asimismo, es importante la promoción social interna de los chicos, después de mucho tiempo de incorporados al proyecto, varios de ellos continúan perteneciendo a los grupos juveniles de las parroquias y oratorios.

El desarrollo humano, desde la perspectiva de las potencialidades, alude a la concepción de un desarrollo progresivo de la infancia a la adultez, de diferentes dimensiones del ser humano, como lo orgánico, cognitivo, moral, social, etc., estructuras potencialmente aptas para desarrollarse y que pueden valorarse objetivamente. En la Propuesta educativa salesiana se encuentra:

> –La educación salesiana es un lugar privilegiado para el pleno desarrollo del ser humano, puesto que su finalidad es favorecer, a través de la acción educativa según la edad y la situación concreta de cada uno, el crecimiento y la maduración de la persona en todas sus dimensiones: física, cognoscitiva, afectiva, social, ética y trascendente‖.[3]

La Institución Salesiana, mediante su Proyecto Hogares Don Bosco, sostiene y potencia simbólicamente el proceso de resiliencia que realizan los niños y adolescentes en situación de calle. Se presenta como un modelo de valores humanitarios y religiosos, que se encarna en la vida y la obra de religiosos y laicos; todos sostienen las mismas prácticas y valores, que se apoyan en los modelos de la institución: Don Bosco, su vida y su obra, en continuidad con Jesús, su vida y su obra. Ambos modelos, sumados a los otros integrantes de la institución religiosa, constituyen un conjunto de personas con lazos, que se presenta como una comunidad/ familia

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

salesiana que actúa como sustituta de la familias originarias de los chicos y favorece, de manera directa, el proceso resiliente. El término de familia salesiana es un concepto teórico y es de uso cotidiano en los ambientes de las Obras que pertenecen a esta Congregación de Don Bosco.

Un aspecto importante de desarrollo, al cual se da énfasis en la institución, es el de sentido de trascendencia de la vida. En un inicio, el niño de la calle trae consigo una cultura producto de la subsistencia, el rebusque y la exclusión social y familiar, la cual ha generado una desvaloración de la vida, una concepción de la vida inmediatista, enlazada con la subsistencia. En el proceso institucional, se tiene como principio el reconocimiento del valor de la vida de cada ser humano, la creencia en los valores y potencialidades de los chicos que llegan a la institución, en su capacidad de superación a pesar de las dificultades que les ha tocado vivir y se tiene una firme confianza en ellos. La aceptación de cada chico y el darles un lugar en el mundo, tanto simbólico como afectivo, genera una transferencia de afectos en el niño y el adolescente, que va propiciando una identificación de este con los ideales planteados por la institución y, para ello, se sirve de figuras como San Juan Bosco, Santo Domingo Savio y Miguel Magone, que, además de ser personas que encarnaron ideales religiosos, fueron sujetos que vivieron experiencias de exclusión y dificultad similares a las de los niños y adolescentes que participan del Proyecto Hogares Don Bosco. La preparación catequética y pastoral, ofrece oportunidades desde la construcción de un sentido religioso y moral. Junto con el proceso de desarrollo de valores éticos, morales y religiosos, se fomenta la construcción de un proyecto de vida personal.

Considerando los casos y sujetos entrevistados, como por ejemplo Julián, quien toma al Santa como modelo de ideología y de valores, vemos que esto le permite pasar de una posición egoísta a altruista, ayudar al prójimo, ofrecer al otro lo que uno ni siquiera tiene. Esos valores funcionan como modelo, lo empoderan (*los tenés y podés*), les da poder en sentido de potencia, fuerza para ir adelante y transformar. Esto puede ocurrir como consecuencia de la acción del discurso religioso de ayuda al prójimo. Al dar algo voluntariamente, aparentemente no hay recompensa pero hay un beneficio simbólico. Hay un intercambio de dones. El que puede dar algo que tiene o que se le dificulta obtener lo vuelve más poderoso. Otro ejemplo es el de Ángel, en que la creencia en Dios le abre la puerta para incorporarse más directamente a la institución religiosa. Los educadores tienen una formación religiosa, creyendo en un modelo a partir del cual se transforman en multiplicadores de sus principios. (Cf. Capítulos de análisis de datos con las variables Participación en el Proyecto de la Institución Salesiana de Don Bosco y relación con los educadores que forman parte de la Obra).

10.5 Conclusión 5: Hay un componente de elección o decisión subjetiva que resulta clave para la salida resiliente

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Existe un componente subjetivo que se pone en juego en un momento particular, cuando cada chico decide —quedarse con Don Bosco||. Este momento es fundamental; algunos chicos pueden optar por ser recibidos y poder formar parte de la mencionada —familia salesiana||, mientras que otros no logran o no desean hacerlo. El chico asume una identidad salesiana con la que abraza a la Institución con los valores y normas propias de la misma. En este punto es donde se pueden detectar actitudes, comportamientos y elecciones sujetivas identificables como resilientes. Estas se dan cuando el sujeto opta por tomar un camino que le permita salir de la repetición de los vínculos, comportamientos y actitudes patológicas, que lo ponen en peligro o deterioran su situación de vida y limitan sus posibilidades de crecimiento y desarrollo como individuo. Así, el chico puede ir más allá de la carga de mandatos o traumas recibidos, originalmente, de su familia y vínculos primarios. Esto lo puede lograr si acepta las prácticas, los valores y los mandatos de la nueva familia. Esta opción tiene un costo, hay ciertas condiciones, normas y valores que se deben respetar y asumir. Sin embargo, hay diversidad e invención. La fidelidad a la familia salesiana no implica una adhesión total a los valores religiosos, sigue existiendo la diversidad de alternativas y elecciones aún al constituirse como parte de ella. En el camino de lograr la salida resiliente, el niño no se ve exigido a abrazar la totalidad del discurso salesiano y religioso, sino que se apropia de aquello que le es necesario.

Los chicos resilientes analizados en este proyecto quedan asociados a la familia salesiana, lo cual durante esta etapa de la niñez y adolescencia facilita elementos claves en su desarrollo subjetivo resiliente. Para que pueda desarrollarse esta *conversión resiliente* se hace menester dejar de lado las prácticas de exclusión y violencia, incorporándose al nuevo dispositivo que le ayuda a descubrir nuevos sentidos en su vida con vínculos en el marco de vínculos resilientes. No hay que olvidar lo traumático que es para el chico no haberse sentido lo suficientemente querido. Se trata de un proceso de resocialización, lo cual lleva tiempo e integra varias crisis como parte del proceso. Existen condicionamientos en la vida del chico en calle los cuales se hace necesario asumir. Esto no implica una adaptación positiva, sino un integrar dificultades vinculares que le permitan vivir en un amplio y diverso colectivo social. El comprender la validez de conciliar historia y proyección en el futuro como alternativas viables en su vida, así como la confiabilidad en adultos que lo sostienen, permiten al chico salir adelante y tener menos probabilidades de retroceder en su construcción resiliente. Esto permite otorgarle sentido a la propia existencia y que el chico descubra que hay metas a alcanzar desde lo personal y colectivo.

10.6 Conclusión 6: El concepto de resiliencia no debe agotarse en las concepciones tradicionales que aluden a resistencia, invención, superación, aprendizaje y crecimiento que desarrollan los individuos frente a condiciones desfavorables

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Considerando los aportes de los autores que indagaron la resiliencia, en esta investigación el proceso de resiliencia se describe y analiza, particularmente, en el marco del Proyecto Don Bosco. En la consideración del caso analizado, se hace necesario enfatizar como un elemento destacado de su definición, aquellos componentes de respuesta creativa que, frente a la adversidad, abren nuevas posibilidades de acción.

> –El enfoque de resiliencia, con sus particularidades, se integra dentro de un conjunto de miradas que analizan las posibilidades y los recursos de los seres humanos y las comunidades para sobrevivir y desarrollarse en condiciones desfavorables de vida, dentro de un medio cada vez más complejo y hostil que se asocia, fundamentalmente, con la pobreza y la inequidad‖. (Rodríguez, 2004, pág.117)

La resiliencia implica soportar una situación traumática, pero más allá de ello, consiste, también, en reconstruirse, comprometiéndose en una nueva dinámica de vida. La promoción de un chico en situación de calle involucra promover resiliencia a través de un otro significativo. El reconocimiento y la aceptación del otro como un legítimo otro permite la convivencia, constituyéndose por tanto, como fuente esencial de la producción de resiliencia. La confianza depositada en quien lo considera como un sujeto digno de establecer un lazo, se comprende como una actitud permanente que legitima a cada uno. La confianza, así entendida, se convierte en el fundamento de nuestra convivencia. Los seres humanos nos enfermamos en un ambiente de desconfianza, manipulación e instrumentalización de las relaciones. La aceptación basada en la confianza trae la aceptación de sí y del otro que es el fundamento de lo social. El vínculo, expresado en un pacto reciproco, así como la búsqueda de nuevos sentidos para su vida, son fundamentos básicos de la resiliencia. Cuando la resiliencia ha sido posible, el niño podrá mantener una relación con la figura de sus padres, repuestos en la presencia de otros adultos significativos.

El valor fundamental de los vínculos se explicita con la noción de tutores de resiliencia (Cyrulnik, 2012), que incita a renacer un desarrollo psicológico tras el trauma. Las personas que constituyen la —Familia Salesiana‖ se presentan como tutores que sostienen a los niños y adolescentes que participan de la propuesta de los Hogares Don Bosco. La resiliencia no hay que buscarla solo en el interior de la persona, ni en su entorno, sino entre los dos, porque anuda, sin cesar, un proceso íntimo con el proceso social. Se puede ser resiliente en una situación y no en otra, herido en un momento y victorioso en otro.

La evolución resiliente es posible, ya que en torno al niño existen otras posibilidades de vínculo. Las alternativas de vínculo que se presentan a los chicos comprenden un educador, un religioso o sacerdote o los pares que pertenecen a la Obra Salesiana. Una matriz vincular primaria que sea patológica puede tener, como alternativa, nuevos vínculos posteriores. Un

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

vínculo estable, es el que proporciona seguridad, que dinamiza al niño, que es continuo y estimulante. Este tipo de vínculo no se puede confundir con relaciones ocasionales, con un grupo de personas que van y vienen. La institución salesiana ofrece un ámbito de continuidad y favorece la estabilidad de los vínculos. La resiliencia es difícil que aparezca en soledad. La solidaridad y confianza de otros, es una condición para que cualquier sujeto pueda recuperar la confianza en sí mismo y la capacidad de amar. La resiliencia puede presentarse como una vía alternativa que evita la identificación con los lugares del agresor y/o del agredido. Se precisa descubrir cómo se puede ocupar una nueva posición subjetiva sin repetir la agresión ni ser víctima.

La resiliencia puede comprenderse en base a aportes y cambios que constituyen una novedad, para los chicos que viven en situación de calle y registran este ámbito como único en sus vidas. Los aportes para que así sea son: los que le hace la institución, con un entorno organizado, lugar, horarios, contención, limites; los que le hace el educador, o el miembro de la institución, que le ofrezca una nueva matriz vincular y que pueda sostenerla en el tiempo; los que el chico se hace a sí mismo, a través del buen trato a sí mismo y a sus compañeros. Los principios que promueven la resiliencia son los que generan el cambio en los patrones de vínculo. La resiliencia no se presenta como un rasgo de la personalidad de los niños y adolescentes que participan de las propuestas salesianas. La resiliencia aparece como un proceso en el marco de prácticas, reglas institucionales y vínculos que los actores sostienen y promueven. Los diferentes espacios del proyecto Don Bosco son el escenario de la promoción de resiliencia, propiciando el despliegue y aportando elementos para esa construcción.

En la vida cotidiana, al pensar en ambientes educativos que favorezcan el encuentro, hay que referirse al espacio físico. El espacio, se asocia con sensaciones, se atribuye al ambiente un componente interior, es decir, un yo que puede alterarse por el espacio y el habitar de los otros, y un componente exterior, esto es, un espacio transformado por la presencia del yo y de los otros. Y por último, se refiere a normas, ya que el encuentro supone adecuación de la conducta, oportunidad de la acción. Los ambientes son espacios que los sujetos comprenden y así, redefinen e incorporan a su mundo simbólico.

Si toda vida humana en cuanto finita es esencialmente narrada, es biografía que más que escribirse se teje cotidianamente, entonces, la cotidianeidad es un ámbito que resulta fundamental cuando se trata de encontrar el sentido que la persona otorga a su existencia. La cotidianeidad es el ámbito de la interacción entre los chicos y los educadores de forma directa, no programada. La provisionalidad y la inmediatez son la constante en la calle, configurando un mundo inestable, inmediato y, por ello, eternamente presente, lo que explica la ausencia de conciencia histórica en los chicos que la habitan. Sin esta conciencia no hay posibilidad de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

proyectarse. La pertenencia a la institución salesiana comienza a lograr en el niño o adolescente, una conciencia de sí que lo lleva a sentirse responsable de sí mismo y de su futuro, por ello, comienzan a moverse en el mundo sabiendo que en cada paso están tomando una opción, que están eligiendo entre las posibilidades y que estas elecciones van decidiendo su futuro.

Varias son las teorías que existen con relación al concepto de resiliencia. A lo largo de estos años desde que apareció esta noción se han ido modificando los elementos que la definen. Algunas de las concepciones expuestas en el marco teórico no están acorde a la visión planteada en este trabajo. A continuación se consideran las mismas. En el área de intervención psicosocial, la resiliencia intenta promover procesos que involucren al individuo y su ambiente social, ayudándolo a superar la adversidad (y el riesgo), adaptarse a la sociedad y tener una mejor calidad de vida. Zukerfelf (2011) en su trabajo *Vicisitudes traumáticas, vincularidad y desarrollos resilientes* define como adaptación (que podría entenderse como positiva o normal) la capacidad del aparato psíquico para tener en cuenta: a) la existencia de una realidad ajena al propio funcionamiento mental, ya sea corporal o intersubjetivo; b) la posibilidad de realizar acciones para transformar en algún sentido aquellas realidades. Se entiende que la persona, en su convivencia social, debe tener, normalmente, la capacidad de hacer una apreciación crítica de esa realidad y también, de accionar para su transformación.

La adaptación puede ser considerada positiva cuando el individuo ha alcanzado expectativas asociadas a una etapa de desarrollo, o cuando no ha habido signos de desajuste. En ambos casos, si la adaptación positiva ocurre, a pesar de la exposición a la adversidad, se considera una adaptación resiliente. Este supuesto tiene como riesgo no tener en cuenta la diversidad de los niños y adolescentes, considerando solo una serie de recursos necesarios y descartando las múltiples formas de vivir plenamente la realidad. La adaptación, entonces, presupone una reducida cantidad de respuestas homogeneizantes que dificulta la diversidad, la creatividad, la invención. La invención se entiende como la búsqueda de recursos para habitar la situación. La cuestión de la adaptación complica, innecesariamente, el concepto de resiliencia y le quita transparencia, neutralidad y universalidad. Es necesario comprender la vida como proceso continuo de adaptación, no como momentos estancados.

Los riesgos pueden presentarse como un acontecimiento que puede generar daño o incertidumbre y sus consecuencias concretas pueden ser ambiguas o mixtas, combinando adversidad y oportunidad. La simple aceptación del riesgo es resignación, una forma pasiva de adaptación. Esto se diferencia de la adaptación activa que implica una modalidad particular de respuesta.

La resiliencia se presenta bajo la forma de un proceso de vida que se construye con otras personas del entorno y que resulta dinámico. La hipótesis formulada implica que la resiliencia de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

estos chicos no es tanto del orden de la creatividad y la invención. Tampoco tienen que adherir necesariamente a los valores de la religión, lo que sí no pueden dejar de hacer es formar parte de la familia salesiana, por lo menos durante la pubertad y la adolescencia. Gracias a los aportes institucionales, el chico puede salir de lo traumático y pasar a lo resiliente, aunque sea solo en algunos momentos y situaciones. Ocurre, por tanto, una reconfiguración de las matrices primarias, ya que estos vínculos permiten tener otras alternativas.

El término adversidad puede designar una constelación de muchos factores de riesgo (como vivir en la pobreza), o una situación de vida especifica (como la muerte de un familiar). La noción de proceso permite entender la *adaptación* resiliente, en función de la interacción dinámica entre múltiples factores de riesgo y factores resilientes. Hablar de factores refiere a una investigación más cuantitativa, por ejemplo lo referido a pobreza y desnutrición. El modelo de factores hace una referencia a lo epidemiológico, modelos que provienen del análisis estadísticos de variables y que se extraen de poblaciones y se extrapolan al campo de resiliencia. (Llorens, 2005). No dan cuenta de que, en medio de las variables, hay un psiquismo (yo soy pobre pero mi familia me enseño a vivir en el ambiente – mi familia es pobre y para colmo mi familia me hace daño). Esto lleva a preguntarse si la pobreza es un factor de riesgo, considerándola, de tal manera, directamente proporcional a la adversidad. Considerar factores de riesgo y de protección puede minimizar los elementos y cuantificarlos de tal forma, que impida la novedad de nuevos aportes a explorar. Este modelo, por tanto, se presenta muy lineal.

La creencia de que siempre se es resiliente puede ser difícil aplicarla en s totalidad a los chicos en calle, ya que en algunos momentos sus prácticas manifiestan expresiones resilientes, y en otros momentos sus prácticas indican que no. Esto no depende del grado de adversidad. Sin embargo, hay chicos que tiene una gran capacidad de resiliencia, lo cual puede relacionarse con la presencia de traumas en su subjetivación. Por ejemplo en el caso de Melani, en que hay momentos en su vida en que se presenta claramente como resiliente y otros en que no logra integrar los traumas de su historia. Por tanto, no se relaciona con un determinismo que indica que se nace resiliente, presentándose como un atributo personal. La genética tiene algo que decir, pero las interacciones precoces hablarán mucho también, mientras que las instituciones familiares y sociales contendrán lo esencial del discurso.

En el marco conceptual de este proyecto se presentan elementos de diferentes perspectivas, con los cuales se acuerda en esta investigación. La noción de *proceso* resulta muy útil para dejar de lado la concepción de resiliencia como un *atributo personal* e incorpora la idea de que no es sólo tarea del niño, sino que la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad deben proveer recursos para que el niño pueda desarrollarse más plenamente. Se está resiliente

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

cuando se puede enfrentar y superar una adversidad, es decir cuando se tiene la posibilidad de enfrentar una situación de adversidad o conflicto que implica el *"poder hacerlo más allá de"* (testimonio de Gisela). En un proceso resiliente, los chicos necesitan generan recursos simbólicos, emocionales e intersubjetivos, y los medios para lograrlo son: experiencias de afrontamiento con relación al riesgo y a la adversidad, evolución de los vínculos familiares, y el surgimiento de redes de apoyo. Debido a que las formas de adversidad más frecuentes en los chicos se relacionan con carencias económicas, crisis sociales, marginalidad, y desamparo extremo; es necesario considerar una multiplicidad de variables a tener en cuenta. Estar transitando por un proceso resiliente implica enfrentar una experiencia de adversidad, sobreponerse y ser fortalecido o ser transformado. (Cyrulnik, 2012).

Existe la capacidad para devenir resiliente y poder enfrentar el bombardeo cotidiano de eventos negativos. El chico en situación de calle no es víctima pasiva de sus circunstancias, sino que es sujeto activo de su experiencia. La resiliencia confronta y trasciende momentos de gran tensión, interviniendo ante la movilización emocional que provoca crisis y conduce a desarmar nudos que se gestan en diferentes trayectos de la existencia, para construir luego sobre ellos. El dolor no se borra nunca, pero uno puede emerger robustecido por él, con más confianza, seguridad y bienestar. En el momento resiliente, se consigue establecer una distancia física y emocional respecto de las dificultades, evitando identificarse por completo con ellas. Las propias fortalezas son consecuencia de superar las vulnerabilidades internas. Las distintas pruebas que aparecen dejan legados traducidos en nuevos aprendizajes.

Cuando la resiliencia ha sido posible, porque el entorno no ha obstaculizado la tendencia natural que conduce a volver a la vida, el niño podrá mantener una relación con la figura de sus padres repuestos. No se transmite el trauma real, sino la experiencia traumática, su representación (Baró, 1994). Si alguien ayuda a organizar el enunciado, puede conferirse a esta representación el poder de hacer que se pase del trauma a la resiliencia. Amplia la visión de la respuesta humana ante la adversidad, incluyendo, no solo el enfrentamiento, sino también, el crecimiento posterior. La creencia en las capacidades de los chicos ayuda a alcanzar metas. Para poder alcanzar una meta se hace necesario un proceso que requiere, habitualmente, de un aprendizaje, que conlleva un tiempo y que se ve facilitado por la presencia de habilidades y de motivación (Infante, 2011). La propuesta de la resiliencia es pasar del porqué al para qué. La resiliencia se puede pensar como la posibilidad de cortar los circuitos hiper negativos, haciéndolo en la práctica y en el nivel interno de los chicos. Se puede hablar de una subjetividad que experimenta resiliencia, cuando el sujeto es capaz de producir nuevos significados y apropiarse de nuevos valores.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

El trabajo o elaboración resiliente se inicia con un momento clave de pasaje a nivel de la economía libidinal de los procesos psíquicos. Este momento sería cuando el chico abandona la repetición gozosa del trauma, lo cual debe coincidir cuando el chico deja de valorar los beneficios secundarios que le trae el trauma de vivir en la calle, la fantasía de ser adulto y hacer lo que quiere, la fantasía de que se desprendió de los padres. Todo lo que al chico le implica sufrimiento, también es goce, hay una autodestrucción que es omnipotente y gozosa, con beneficios secundarios que se presentan como enfermizos pero que a la vez lo disfrutan. Se hace necesario que el chico deje los supuestos beneficios y salte a la opción resiliente y valore más el vínculo y el lugar que le ofrece el otro. Es necesario que pueda canjear todo lo que experimenta en su vida en calle por la seguridad de un vínculo. Asimismo, también debe hacer el duelo por sus padres como parte de una matriz patológica primaria para aceptar la nueva familia salesiana. Dejar a los padres genera culpa y dolor, por eso tiene que haber un marco sustituto que provoque mucha satisfacción (Janin, 2009).

El poder cambiar los beneficios secundarios y los vínculos primarios no se logra de un momento a otro. Una institución puede presentarse como dispositivo que facilita este tránsito, con una adecuada gradación de espacios vinculares que involucran a adultos y a pares. Otro dispositivo es el elemento simbólico para que pueda darse un trabajo resiliente. El mismo, es la persona y propuesta de Don Bosco como personaje alrededor del cual se elabora una mítica. Los chicos son sometidos a múltiples vulnerabilidades, que a su vez afectan a sus familias formando parte de la herencia en sus historias de vida. Las mismas se suman a las vulnerabilidades propias de la etapa de la niñez y adolescencia que transitan. A su vez todo esto se refuerza por el lugar de estigmatización que ocupan los chicos en calle y que los vuelve más vulnerables. Asimismo, la sociedad por medio de instituciones los coloca en lugares marginales y los castigan. Ocurre una superposición de vulnerabilidades, transformándose en una cadena en que una capa de vulnerabilidad se ubica sobre otra. Esto ocasiona la desubjetivación en los chicos dificultando la posibilidad de cambio en sus vidas, los cuales muchas veces se resignan a un destino determinado de tal manera como consecuencia (Berenstein, 2004).

Un aporte fundamental que se propone en esta investigación es considerar a la resiliencia apuntalada fundamentalmente desde un sostén externo y no como una capacidad que emerge desde lo endógeno. La vulnerabilidad puede ser comprendida como la exposición al riesgo unido a la incapacidad del sujeto para enfrentarlo, a partir de la ausencia de una respuesta endógena o de un apoyo externo (Filgueira, 2001). Para que en el chico en situación de calle pueda dejar este estado de vulnerabilidad se vuelve esencial que otro que le sirva de apoyo. Debido al pasado del chico en calle, la matriz de vínculos primarios internalizada, las representaciones sociales estigmatizantes, los circuitos institucionales que lo condicionan, el apoyo institucional y

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

personal externo permite la construcción de un proceso resiliente que puede permitir al chico realizar un proceso nuevo de subjetivación. La Institución Salesiana puede contribuir a revertir el proceso de desubjetivación y por medio de la invención (Duschatzky, S. y Corea, C. 2006) favorecer un nuevo proceso de subjetivación que supere la resistencia de las matrices vinculares primarias.

Notas

[1] CAINA (Centro de Atención Integral a la Niñez y la Adolescencia – Relevamiento de actividades que realizan los chicos en calle correspondiente al período 1991 – 2003

[2] Condición, atributo, rasgo o comportamiento que hace que su portador sea incluido en una categoría social hacia cuyos miembros se genera una respuesta negativa y se les ve como culturalmente inaceptables o inferiores

[3] EQUIPO INTERDISCIPLINARIO DE EDUCACION DE LA FAMILIA SALESIANA. Propuesta Educativa Salesiana – PES. Medellín: Folleto Nº7, 1997. P. 4

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Bibliografía

- ABERASTURY, A. y KNOBEL, M. (2010). *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.
- ABERASTURY, A. y KNOBEL, M. (1971). *El síndrome de la adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico.* Buenos Aires: Paidós.
- AGAMBEN, G. (2004). *Estado de excepción.* Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- ALARCÓN, C. (2003). *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia: Vidas de pibes chorros.* Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- ALBURQUERQUE, E. (1993). *Matrimonio y Familia*. Madrid: CCS.
- ALBURQUERQUE, E. (2010). *Volver a Don Bosco, volver a los jóvenes*. Madrid: CCS
- ARTEAGA, N. (2008). Vulnerabilidad y desafiliación social en la obra de Robert Castel. *Revista Sociológica* Revista del Departamento de Sociología Nº 68. Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- BARÓ, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología,* UCA Editores *Volumen 22.* Págs. 219-231.
- BARÓ, I. (1988). La violencia política y la guerra como causas en el país del trauma psicosocial en El Salvador*. Revista de Psicología de El Salvador.* Volumen *2*8. Págs. 123-141.
- BARÓ, I. (1994). Guerra y trauma psicosocial del niño salvadoreño. *Anthropos Revista de documentación científica de la cultura.* Volumen 156. Págs. 219-231.
- BARUDY, J. y DANTAGNAN, M. (2005). *Los buenos tratos en la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia***.** Barcelona: Gedisa.
- BAUMAN, Z. (2006). *Modernidad Liquida.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BECK, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- BERENSTEIN, I. (2004). *El sujeto como otro entre (inter) otros*. En: Glocer Fiorini, Leticia comp. *El Otro en la trama intersubjetiva.* Buenos Aires: Lugar Editorial.
- BEREZIN, A y GARCÍA REINOSO, G. (2005). *El Poder dicta, por la palabra del sujeto mismo, lo que hay que hacer*. Buenos Aires. Página 12.
- BOWLBY, J. (2003). *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo y Pérdida*. Madrid: Morata.
- BRAIDO, P. (2010). *Prevenir, no reprimir. El Sistema Educativo de Don Bosco.* Madrid: CCS
- BRIUOLI, N. (2007). *La construcción de la subjetividad. El impacto de las políticas sociales* Universidad Católica de Cuyo. Argentina. Publicación Online.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

- CÁRDENAS BOUDEY, S. (2009). *Niños de la calle rompiendo círculos: trayectorias de un proceso educativo liberador*. *Una mirada hacia la infancia y la adolescencia en México*. México, Debate/UNICEF. Págs. 11-64.
- CÁRDENAS BOUDEY, S. (2010). Niños de la calle: el cambio y sus implicaciones. *Revista de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141*. Guadalajara. *Año I, Núm. 1,* noviembre de 2010.
- CARVAJAL R., y AGAMBEN, G. Estado de Excepción homo sacer II (2006). *Revista Chilena de Derecho*, vol. 33 n° 1, pp. 197-205. En la web: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34372006000100015&script=sci_arttext.
- CASTEL, R. (2004). *Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social*. Buenos Aires:
- CASTORIADIS, C. (1997). *El avance de la insignificancia,* Buenos Aires. Eudeba.
- CYRULNIK, B. (2009) *Autobiografía de un espantapájaros*, Gedisa, Barcelona.
- CYRULNIK, B. (2003). *El murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después de un trauma*. Barcelona: Gedisa.
- CYRULNIK, B. (2006). *El amor que nos cura*. Barcelona: Gedisa.
- CYRULNIK, B. (2012). *La maravilla del dolor. El sentido de la resiliencia*. Buenos Aires: Granica.
- DUEÑAS, G. (2011). *La patologización de la infancia ¿Niños o síndromes?* Bs. As: Noveduc.
- DUSCHATZKY, S. y COREA, C. (2006). *Chicos en banda.* Buenos Aires: Paidós.
- ELVIRA, O. (2010). Subjetivación de la propia historia. *Actualidad psicológica. Volumen Nº385.* Págs. 7-11.
- FERNÁNDEZ MOUJAN, J. (2011). Adolescentes en riesgo. *Actualidad psicológica. Volumen Nº 394*. Págs. 11-13.
- FERNÁNDEZ NUÑEZ, L. (2008). *Fichas para investigadores ¿Cómo analizar datos cualitativos?* Institut de Ciències de l'Educació. Universitat de Barcelona.
- FIGUEROA, J. (2011). Adolescentes en riesgo. *Actualidad psicológica. Volumen Nº394*. Págs.25-26.
- FILGUEIRA, C. (2001). Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social: aproximaciones conceptuales recientes. *Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe,* Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 2001. CEPAL.
- FRANKL, V. (2011). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- GALENDE, E. (2004). Subjetividad y resiliencia: del azar y la complejidad. En Melillo, Aldo y

otros. *Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida.* Buenos Aires: Paidós.

- GOFFMAN, E, (2001), *Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales* Buenos Aires: Amorrortu editores.
- GOFFMAN, E. (1993). *Estigma: Identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- GOSENDE, E. (2009). *Metodología de la investigación y estadística descriptiva.* Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- GRIMA, J y LE FUR, A. (1999) *¿Chicos de la calle o trabajo chico?* Buenos Aires: Lumen.
- HENDERSON GROTBERG, E. (2003). *Nuevas tendencias en resiliencia: Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas.* Buenos Aires: Paidós.
- HERNANDEZ, M-SAMPIERI, R. (2003). *Metodología de la investigación.* México: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- HOUSSIER, O. (2011). Vínculos patológicos. *Actualidad psicológica. Volumen Nº396*. Págs.1 -5.
- INFANTE, F. (2011). La resiliencia como proceso. En Melillo, Aldo y otros. *Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas.* Bs.As. Paidós.
- JANIN, B. (2009) *La violencia en la estructuración subjetiva.* Revista: Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente
- JANIN, B. (2011). *Adolescentes en riesgo. Actualidad psicológica, volumen Nº394*, pág. 2-6.
- JANIN, B. (2011). *El sufrimiento psíquico en los niños*. Buenos Aires: Noveduc.
- KAES, R y otros. (1996). *Transmisión de la vida psíquica entre las generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu.
- KAES, René y otros (1989). *La institución y las instituciones. Estudios psicoanalíticos.* Bs. As.: Paidós.
- KESSLER, G. (2006). *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires: Paidós.
- KRAUSKOPF, D. (2007). Sociedad, Adolescencia y Resiliencia en el Siglo XXI. En *Adolescencia y resiliencia.* Editores Munist, Suarez, Krauskopf y Silber. Paidós. Buenos Aires.
- LAMBERSKY, F. (2010). Subjetivación de la propia historia*. Actualidad psicológica. Volumen Nº385*. Págs. 19-21.
- LAPLANCHE-PONTALIS. (1971). *Diccionario de Psicoanálisis.* Bs.As.: Paidós.
- LEVIN, I. (2011). Vínculos patológicos. *Actualidad psicológica. Volumen Nº396*. Págs.8 -12.
- LLOBET, V. (2005). *La promoción de resiliencia con niños y adolescentes*, Buenos Aires:
- LLOBET, V. (2000). Chicos de la calle: incertidumbres posibles*.* En *Infancias en riesgo.*

Colección Ensayos y experiencias. Buenos Aires: Novedades Educativas.

- LLORENS, M. (2005). *Niños con experiencia de vida en la calle*. Buenos Aires: Paidós.
- LORENZO, R. (2010). *Resiliencia.. Nuestra capacidad de recuperación frente a los obstáculos*. Buenos Aires: Andrómeda.
- LUCCHINI, R. (1998). *El muchacho de la calle: realidad compleja y argumentos reductores.* Muchachos de la calle Meeting Internacional. Roma. Centro Salesiano de Estudios.
- MARTÍNEZ, C. (2010. *Psicología Social en las Organizaciones*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- MELILLO, A. (2004). Sobre la necesidad de especificar un nuevo pilar de resiliencia. En Melillo, Aldo y otros. *Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida.* Bs. As: Paidós.
- MELILLO, A. (2007). El desarrollo psicológico del adolescente y la resiliencia. En Munist, Mabel y otros*. Adolescencia y resiliencia*. Buenos Aires: Paidós.
- MÍGUEZ, D. (2004). *Los pibes chorros: Estigma y marginación*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- MILMANIENE, J. (2004). Figuras del Otro*.* En Gloser Fiorini, Leticia, comp. *El Otro en la trama intersubjetiva.* Buenos Aires: Lugar Editorial.
- MINNICELLI, M. (2010). *Infancia e instituciones*. Buenos Aires: Noveduc.
- MINNICELLI, M. (2010). *Infancias en estado de excepción. Derechos del niño y psicoanálisis.* Bs. As. Noveduc.
- MOISE, C. (1998). *Prevención y psicoanálisis. Propuestas en salud comunitaria*. Bs. As.: Paidós.
- MUNIST, M. y SUÁREZ OJEDA, E. (2004). Resiliencia en los adolescentes. En Melillo, Aldo y otros. (2004) *Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida.* Bs. As: Paidós. Noveduc.
- PERAZZA, F. (2001). *Iniciación al estudio de Don Bosco.* Quito: Centro Salesiano Regional de Formación Permanente.
- PERAZZA, F. (2012). *Los estigmas de nuestro tiempo y la pedagogía de la bondad: Situaciones históricas, reflexiones e hipótesis interpretativas, proyecciones y utopías educacionales.* Quito: Centro Salesiano Regional de Formación Permanente.
- PEREYRA, H. (2009). Niños, niñas y adolescentes en situación de calle. En Solari, Néstor y otros*. Niños y jóvenes vulnerados. La injusticia institucionalizada*. Buenos Aires: Noveduc.
- PETITCLERC, J. M. (2008). *El sistema preventivo ante los jóvenes en dificultad,* Madrid: CCS.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

- POJOMOVSKY, J. (2008). *Cruzar la calle Tomo 1 Niñez y adolescencia en las calles de la ciudad*. Buenos Aires: Espacio.
- POJOMOVSKY, J. (2008). *Cruzar la calle Tomo 2 Vínculos con las instituciones y relaciones de género entre niños, niñas y adolescentes en situación de calle*. Buenos Aires: Espacio.
- PROGRAMA SALESIANO —Ciudad Don Bosco‖ (2007) Experiencia Educativa Pastoral Salesiana Sistematización. Investigación Cualitativa. Medellín.
- ROCAMORA, A. (2006). *Crecer en la crisis: Cómo recuperar el equilibrio perdido.* Bilbao: Desclée De Brouwer.
- RODRÍGUEZ, D. (2004). Resiliencia, subjetividad e identidad. En Melillo, Aldo y otros. (2004). *Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida.* Bs.As.: Paidós.
- ROJAS, M. (2011). El desarrollo psicológico del adolescente y la resiliencia. En: Dueñas, Gabriela. *La patologización de la infancia ¿niños o síndromes*? Buenos Aires: Paidós.
- RUBIO, J. y PUIG, G. (2011). *Manual de resiliencia aplicada***.** Barcelona: Gedisa.
- RUSSO, C. (2007). *Don Bosco encuentra a los jóvenes*. Madrid: Editorial CCS.
- SAMAYOA, J. (1987). *Guerra y deshumanización: una perspectiva psicosocial,* ECA, 461, 213- 225.
- SCHROEDER, D. (2006). Subjetividad y Psicoanálisis. La implicación del psicoanalista. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis.* Pág. 50.
- SEPSUR. *Nuevos contextos y encuentro con los jóvenes: desafío a nuestra identidad carismática y a nuestra propuesta de educación en la fe.* Cuaderno de Pastoral Juvenil N° 41. Bahía Blanca: La Piedad, 2012.
- SOLARI, N. y Garrido, F. (2009). *Niños y jóvenes vulnerados. La injusticia institucionalizada*. Bs. As.: Noveduc.
- SUAREZ, N. (1996). El concepto de resiliencia comunitaria desde la perspectiva de la promoción de la salud. En M. Kotliarenco, I. Cáceres y C. Álvarez. *Resiliencia, construyendo en adversidad*. Santiago de Chile: Ceanin.
- SZTEIN, C. (2011). Vínculos patológicos. *Actualidad psicológica, volumen Nº 396*, pág.6 -7. Topía.
- TORRADO, S. (2007). Transición de la fecundidad. Los hijos ¿Cuándo? ¿Cuántos?. En: Torrado, Susana (comp.).*Una historia social del siglo XX*. T I. Buenos Aires: Edhasa.
- URCOLA, M. (2010). *Hay un niño en la calle. Estrategias de vida y representaciones sociales de la población infantil en situación de calle*. Buenos Aires: Ciccus.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

• VANISTENDAEL, S. y LECONTE, J. (2004). Resiliencia y sentido de vida. En Melillo, Aldo y otros. *Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida*. Buenos Aires: Paidós.

• VANISTENDAEL, S. y LECONTE, J. (2006). *La felicidad es posible*. Barcelona: Gedisa.

• WINNICOTT, D. (1996). *Realidad y Juego*. Barcelona: Gedisa.

• ZAFARONI, E. (2008). *Defensa pública: garantía de acceso a la justicia*. III Congreso de la Asociación Interamericana de Defensorías Públicas. Buenos Aires.

• ZUKERFELD, R. Y ZONIS ZUKERFELD, R. (2011). Vicisitudes traumáticas, vincularidad y desarrollos resilientes: un modelo de investigación dimensional. *Revista Clínica e investigación Relacional. Vol. 5 (2)*.Buenos Aires, Junio 2011. Págs. 3n 49-369.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Anexo 1. Expresiones artísticas que presentan la temática de los niños y adolescentes en situación de calle

Con relación a la temática de chicos en situación de calle hay un conjunto de películas, series televisivas y canciones nacionales e internacionales que aportan a la identificación de características de esta población, a las representaciones sociales argentinas y a la elaboración de procesos resilientes. A continuación se presentan algunas de las mismas para enriquecer el análisis realizado con la población relacionada al Proyecto Hogares Don Bosco.

1.1 Material audiovisual sobre chicos en situación de calle

1.1.1 Película El Polaquito

Esta es una historia verdadera, perfectamente documentada por periódicos y publicaciones de Argentina. Un chico de la calle de 13 años se gana la vida cantando tangos en los trenes de la estación central de Buenos Aires. Imita a un famoso cantante de tangos argentinos ("Polaco" Goyeneche), por lo que la gente le conoce como "El Polaquito". "El Polaquito" conoce a "Pelu", joven prostituta que también trabaja en la estación, de la cual se enamora y a la que intenta rescatar de la mafia que la explota. Este comportamiento de "El Polaquito" lo enfrenta con "Rengo", líder de esta mafia que, en connivencia con la policía de la estación, comienza a hostigarlo tratando de quitarle esa idea de la cabeza e intentando interrumpir esa relación con "Pelu". Pese a ello, "El Polaquito" acomete una denodada lucha contra la mafia, sin medir riesgos ni consecuencias, procurando emprender, definitivamente, el camino de amor que ha trazado junto a "Pelu". Narra la historia de amor entre un chico de la calle que se gana la vida cantando en los trenes imitando a Goyeneche y una prostituta. La presencia de la Pelu en la vida del Polaquito lo ayuda a construirse desde un proceso resiliente, donde busca prácticas en su vida que le permita proyectar una vida junto a ella.

1.1.2 Serie televisiva “Los pibes del puente”

La serie de televisión emitida durante el año 2012 trata de un grupo de muchachos que viven en situación de calle. Todo el mundo ha oído hablar de los barrios marginales que son famosos y temidos por su alta delincuencia. Estos barrios se encuentran en todas las grandes ciudades del mundo. Los niños de ayer, son hoy adolescentes y jóvenes que se han formado en ese ambiente del que la mayoría de las veces, es imposible escapar. La calle, el tren o el subte, es en ocasiones el espacio que dota de significación a la persona y lo integra a un grupo, formando una familia que tiene normas y obligaciones, como cualquier grupo de pertenencia.

Esta teleserie expresa una mirada cruda y realista que deja en evidencia el desinterés del sistema hacia los niños y jóvenes abandonados, que están a merced de esta selva en la misma capital, sin quitarle el tono mágico de una superación plural y singular. Los Pibes Del Puente

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

apela a realidad de estos niños que están en nuestro cotidiano, que muchas veces son hijos de la calle a la deriva en una selva de cemento, que padecen graves problemas de adaptación social por no estar integrados, y que son considerados invisibles. Esta ficción deja en evidencia que necesitamos una política de estado que proteja a nuestros chicos, que les otorgue la posibilidad de elección para vivir de una manera digna. Nuestros pibes irán en búsqueda del cielo, en el mismo infierno.

Bingo y Luciano son hermanos de la vida y encabezan una pandilla, un grupo de chicos de la calle con un áspero pasado, que buscan sobrevivir día a día en la jungla de cemento. En ese intento cometen un grave error, Bingo se gana la confianza del Ruso, el narcotraficante más pesado de Buenos Aires, y junto a sus pibes, terminan duplicando cocaína en una fábrica abandonada. Mientas, Yessy, la hija del Ruso, inmersa en la melancolía por la dudosa muerte de su madre, conoce a Luciano, del cual se enamora profundamente, se hace amiga del resto de los pibes, y encuentra su lugar en el mundo. La felicidad se desvanece cuando el Ruso se entera donde está su hija. Los Pibes Del Puente aborda el tema de la vulnerabilidad de los chicos en situación de calle desde un aspecto lúdico y crudo, inocente y violento.

Luciano, el único recuerdo que tiene es haber nacido en el subte, no posee ningún recuerdo de su madre, menos de su padre. Algunos dicen que su madre se prostituía para ganar dinero. A los tres años de edad, Rosa lo encuentra en el subte y se lo lleva a su casa, dándole techo a cambio de trabajo en el subte, cosa que nunca dejó de hacer. Luciano forma con Bingo su hermano de la vida, la pandilla de los pibes. Es romántico, soñador, protector, y silencioso. Quiere mucho a Rosa a quien considera una madre.

Bingo, su padre, a los seis años de edad, lo dejó en el subte prometiéndole volver al otro día, dicen que esperó por semanas y meses en el mismo lugar, pero su padre nunca regresó. Un día conoció a Luciano y este lo invitó a vivir con Rosa a cambio de trabajar en la calle. Bingo aprendió rápidamente a esconder el dolor y a aplicar las leyes del empedrado, convirtiéndose en el líder innato de los pibes, con el tiempo dejó de recordar a su padre, y comenzó a odiar a Rosa. Hoy es, temerario, desafiante, hábil, fuerte e implacable.

Juana, tiene escasos recuerdos de su madre, quien escapó cuando Juana tenía tan solo 4 años. Desde ese momento, vivió con su padre alcohólico hasta los doce años de edad, soportando la posesión y violencia de su progenitor. Un día decidió huir trasladándose por las diferentes provincias de Argentina. Años después, conoció a Bingo en Liniers y se unió a la pandilla. En la actualidad está embarazada, y esconde quien es el padre de la criatura que viene en camino. Quiere darle a su futuro hijo, una educación digna. Es celosa, tensa, agresiva, guerrera y emotiva.

Corcho, su madre está en la cárcel con cadena perpetua por extrema delincuencia, de su padre no tiene información ni recuerdos. Algunos dicen que nació en un tren. Desde pequeño

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

vivió en la calle y pasó por varias adicciones, de las que Luciano logró rescatarlo cuando hace años lo conoció. Le gusta rapear, a pesar de las críticas de los pibes y eso intenta hacer en los trenes y subtes, para mantenerse. En cuanto puede visita a Marita, una prostituta de detrás de la vía. Está resentido con Chuqui, admira a Luciano, es sexual, impulsivo, y siempre soñó con una familia.

Los protagonistas descubren en sus compañeros de ranchada, en una novia o en un hijo la posibilidad de pensarse de otra manera. Esta relación con otro significativo los ayuda a vivir etapas resilientes en sus vidas.

1.1.3. Cortos argentinos

Tres películas por jóvenes argentinos, chicos que habían vivido o trabajado en la calle por grande parte de sus vidas. Usaron de la cámara para enseñar a otros chicos qué aprendieron de la calle y como salieron de ella.

El Túnel de Alejandro Ledezma vivió y trabajó en las calles de Argentina por varios años. En 2006, tomó una videocámara en las manos para contar su historia y para enseña las lecciones que ha aprendido a chicos que aún están en las calles.

Tiempo robado de Nicolás Olmos pasó su adolescencia en una ambiente de drogas y robo, pero ahora ha cambiado, y es un educador y empresario en la ciudad Argentina de Córdoba. El aprovechó de la cámara de video para enseñar otros chicos cómo evitar sus errores.

Tambores, Puterman, y la Luciérnaga de Hernán Olmos limpiaba parabrisas y vendía una revista en las calles de Córdoba, pero ahora es un músico y periodista destacado. El tomó una filmadora para contar la historia de su vida, y para dar lecciones a chicos que aún viven en las calles.

1.1.4. Película PA-RA-DA

En la película rumana Pa-ra-da se presenta la historia real de Miloud Oukili, que a su llegada desde Francia a Rumania, a comienzos de la década del noventa, se transforma en la historia de la amistad entre un payaso callejero que es trabajador social con un grupo de chicos y chicas indigentes de Bucarest, que sobreviven mediante el robo, las limosnas y la prostitución. Y a partir de esa amistad, organizan un gran circo y miran, desde allí, la vida. Desde el arte circense descubren un sentido en sus vidas y afrontan sus traumas a partir desde esta alternativa. Una entre tantas historias que, sin ser contadas, se repiten en nuestro país, de manera parecida.

1.2 Canciones sobre chicos en situación de calle

Mercedes Sosa y Calle 13 nos ayudan a dar vuelta la cara hacia la ciudad y darnos cuenta

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

de que:

—A esta hora exactamente, hay un niño en la calle... ¡Hay un niño en la calle!‖; que con relación al nosotros colectivo: —Es honra de los hombres proteger lo que crece, cuidar que no haya infancia dispersa por las calles‖; que más allá de todo lo que hagamos: —de nada vale si hay un niño en la calle‖ y que, consecuentemente,: —el amor se ha perdido, como un niño en la calle…porque nadie protege esa vida que crece‖.

Niños de Pedro Guerra, da cuenta de una realidad que abarca todo un continente de chicos y jóvenes que clama: —Niño del dolor sin nada a que agarrarse, perdido en la ciudad ya es parte del paisaje, niño del dolor haciendo piruetas, a cambio de tener migajas o monedas, niño del dolor que juega a hacerse grande, ausente del amor ya es parte de la calle‖

El grupo Arbolito exhorta en una de sus canciones: —Es preciso meter en el barro los pies y mancharte tus lindos mocasines, si del hombre querés hablar, si querés que te crea. Es preciso comer con la panza dolida de los pibes que comen cuando pueden si del hombre querés hablar, si querés que te crea‖.

Muñequito de Cielo Razzo habla de un pibe al que —el cansancio lo empujo dentro de una garita a quemar ilusiones que el día le rompió‖ y que —La calle se empecino con un abrazo hiriente y quedamos desnudos sin versos que cantar despacito te acercas tocando la cintura un transeúnte que se frena al pasar‖.

Los mocosos de Los Piojos en que se describe a los chicos que piden dinero en los trenes de retiro, —en la tierra del ruido y la prostitución y las calles mugrientas‖ exhortando al colectivo social: —Me pregunto por qué esa gente no ve detrás de los ventanales‖, —¿Creíste estar en su lugar?‖ y mirando que —Los mocosos se trepan y se van hacia el sol a buscar a sus mamás‖.

Chiquilín de Bachín, tango con música de Astor Piazzolla y letra de Horacio Ferrer. Cuenta Horacio Ferrer: Astor había compuesto algo que me hizo escuchar. "¿A vos qué te sugiere?", le pregunté. "Una ronda de niños", me dijo. --¡Niños muy tristes! --Sí, yo encontré que era una música melancólica y recordé a ese chico que comía en el Bachín todas las noches. --Pero ese niño era muy pobre. ¿Cómo comía en el Bachín? --Yo lo invitaba. Nos hicimos muy amigos. Se llama Pablo González. Ahora tiene 38 años. —Bachín‖ era el nombre de un restaurante que en ese entonces –ya no existe- estaba en el centro de Buenos Aires, en Rodríguez Peña entre Corrientes y Sarmiento. Como ocurre siempre, allá también entraban algunos vendedores ambulantes ofreciendo distintos artículos que vendían para poder vivir. A veces eran personas mayores, a veces eran chicos. Y entre todos ellos, había un —chiquilín‖ de unos ocho o nueve años, al que su mamá traía hasta la puerta. Vendía flores para ayudar a su familia.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Anexo 2. Reuniones de educadores del Centro de día "El Santa"

En esta sección se presentan los datos pertenecientes a 3 reuniones de educadores. Los datos corresponden a chicos que han vivido en calle y han participado en el Centro de día —El Santa‖ de la Institución Salesiana. En este análisis del contenido de las reuniones se seleccionaron las unidades de análisis de mayor relevancia y pertinencia para enfocar el papel de los otros significativos y las practicas que favorecen la construcción de un proceso resiliente en chicos que han vivido en situación de calle.

"Otro pibe volvió a la casa, consiguió laburo…"

"Del proyecto, que tiene un seguimiento, o sea de ese chico no sabemos más nada…"

"Porque también el trabajo no es solamente con el chico, con la familia, porque de qué sirve mandar el pibe a la casa o querer ver qué pasa con el pibe si no sabemos lo que el chico tiene alrededor"

"…chicos hablan mucho, una vez que lograste el vínculo el pibe larga, larga, un poco mentira, un poco verdad, también no hay que tomar todo al pie de la letra, igual hay que darle crédito al pibe" "En realidad cada pibe es un mundo…."

"Mario el señor que viene a dar gimnasia, porque lo tuvo en su casa mucho tiempo. Mario es una persona que lleva los chicos a la casa y tiene mucho contacto con la familia de los chicos. El se ocupa de ellos, vive con ellos, su casa es para recibir pibes, con ciertos límites obviamente"

"Mario es un chico de la calle, de hecho no conoce a su familia, no tiene claro tampoco cuando cumple años, estimativamente calcula que tiene cuarenta y siete, cuarenta y ocho años, también estuvo preso, o sea viene con una historia bastante lamentable, lo importante y resaltable es lo que logró con su vida"

"…con todo lo que vivió se dedicó una vez que él se pudiese insertar bien en la sociedad a ayudar a estos pibes que están en la misma situación, igual o peor de lo que estuvo él, que por eso tiene este carisma, que los pibes lo quieren, lo respetan, es como un referente fuerte para los chicos".

"Mario jamás levantó la voz, ninguna amenaza, tiene un trato muy particular, porque fue toda su vida un chico de la calle, creció en la calle, se hizo en la calle, le pasó cosas muy terribles, hasta que un día encontró una persona que la ayudó, en cierta forma lo adoptó, lo guió y bueno empezó a tomar todas esas cosas buenas que tuvo, gracias a Dios y hoy es un tipo de bien, que se dedica a ayudar mucho a los pibes".

"Acá en Constitución no hay quien no lo conozca, fuimos a la casa y es una guardería y muchos chicos a la noche no podían entrar y se quedaban afuera y Mario los cargaba en la camioneta y se los llevaba a la casa".

"Estamos todos desde el mismo tiempo… sí pero él no trabaja con chicos en situación de calle, él trabaja en las iglesias, con sus familias…"
Estos chicos cumplen un período de tiempo y ya se empieza a ver qué se hace con el chico, o sea que no quede instalado acá, la idea no es que el pibe viva años acá.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

"…él daba como más perfil de volver a una casa y ya sabíamos por él que a la casa, casa no, pero siempre lo que habilitábamos era lo de la hermana, o sea el contacto fue con la hermana digamos y bueno de a poco se logró que un día vuelva, acompañarlo un día, que vaya dos días y después bueno…"

"Hay pibes que te piden, hay pibes que ya quieren, por ejemplo Braian el chiquitito ya quería un hogar él, porque va viendo más o menos lo que es estar en familia, en casa y hay pibes que sí, ya no quieren seguir drogándose, quieren salir de esta, algunos quieren otros no, hay muchos casos, por ejemplo Agustín un día pidió él: "quiero que me ayuden, no me quiero drogar más pero no puedo dejar"

"Acá tienen mucho diálogo, a parte acá tienen un montón de actividades donde el chico se despliega y donde vos le haces notar todo el tiempo que son capaces, de que ellos pueden, cada logro de ellos es una cosa que nosotros le marcamos, todo lo que pueden hacer, entonces en base a eso y bueno, si vos podés esto porqué la calle, ves que vos podés, o sea la cosa es hacerlo sentir que él puede, que si quiere con la ayuda de acá… puede salir si él quiere, que también tiene que tener esa confianza en él mismo, ganarse… porque a veces los pibes no apuestan a ellos, ese es el tema y tampoco tienen gente que apuesten a ellos…"

"Capaz que ellos te lo pueden decir por ese día, que está hecho pelota y realmente lo dice: "loco no doy más", pero al otro día le agarran las ganas y es más fuerte que él, entonces no es que te mintió sino que realmente en el momento no se quiere drogar más pero al otro día fue más fuerte que él…"

"Cada pibe un historia diferente, es como dice Pancho a veces dicen las cosas como para que nosotros nos quedemos contentos y por ahí porque tienen miedo de perder la continuidad acá, tienen miedo de no entrar, pero se les aclara que el Santa no es un lugar definitivo, es como un trampolín, es como un paso a, no es para que se queden acá, no es un hogar"

"A partir de ahí Santo tuvo una conducta totalmente diferente a la que tenía, en cuanto a agresividad, a consumo, enfila más calle, o sea más consumo, más calle, más consumo, hasta que inclusive una vez tuvo que intervenir la fuerza pública y se lo lleven por una denuncia que se hace desde acá, porque ya no tenía como retorno, era verlo las veinticuatro horas drogado mal e inclusive en compañía de un chico que ahora no se está viendo acá, que pensamos que tenían abuso continuo de Santo, entonces había que hacer algo porque ya estaba…"

"De hecho Santos acá no tiene una participación de lo que es el Santa… Básicamente está…es muy irregular hace una semana que viene, que no viene, viene duerme, viene muy consumido, por ahí viene bien, mal en la noche, no es un chico que tenga una continuidad en cuanto a las normativas del Santa, no es un chico que va a taller, que cumple, que… va a la casa dos días, vuelve… hubo un episodio donde se prende fuego él, abajo en la puerta con la nafta, una noche, se lo lleva al hospital esa misma noche, al otro día se lo llevó a la casa y bueno cuánto tiempo estuvo en la casa…"

"Lo asustaba la situación, de hecho estar quemado en la calle supongo que él pensaría "en la calle cómo me hago las curaciones, cómo tomo la medicación"

"En Don Bosquito cuando entran los chicos ahí es permanente"

"…pasó al hogar…Que gracias a Dios todavía lo está sosteniendo. Pero igual ese chico no tenía un consumo de la gran siete…consumía pero no era un chico que es

extremadamente adicto, yo nunca lo vi así en el tiempo que lo conocí… también de un pasado feo, nació en la calle, fue abandonado por los papás, no conoció a los papás… todo una historia atrás también…"

"Está en el proceso de adaptación, va un día, vuelve, después supongo que irá un día completo y volverá, después irá día por medio, porque va a hacer un cambio muy brusco de un día para el otro y en esa medida ver cómo lo sostiene también".

"Y estamos haciendo lo posible, por ejemplo el fin de semana se fue a la casa, el lunes vino acá y estuvo un ratito, entonces le buscamos la vuelta para que esas seis horas este en algún lado, fue a lo de Mario y vino acá a la noche, hoy estuvo todo el día, lo llevó Belén, lo dejó y después se vino él solo, no sabemos si en ese ratito… Se lo ve bien, sí hubo fue mínimo…"

"En los hogares una vez que quedan tienen contención psicológica, tienen un montón de cosas, lo ayudan a contener la abstinencia porque tampoco es fácil… es una casa común y corriente como si fuese una familia, esa es la idea que no parezca un internado, salen a la escuela, van a la escuela, viven como si fuera su casa, pueden salir, tienen amigos del barrio, andan en bicicleta".

"El Santa es una estación, vos verás lo que querés hacer, nosotros le damos otra mirada aunque a veces se nos escapan muchas cosas por más que nosotros pongamos muy buena voluntad y si vuelven a la calle al cabo de un tiempo van a volver a lo mismo".

"Son dieciocho horas donde se le ofrece al pibe no estar en la calle, la idea es que lo usen para eso que también responde un poco a un centro de día, un centro de noche"

"En concreto para mí la clave es el compartir y el ser alguien mayor como referente positivo digamos, ya que toda gente adulta que ellos ven en la calle es negativo, el que lo discrimina, el que lo ignora, el que lo manda a afanar o el que le vende poxiran, o el policía que le pega, no sé, en general es negativo y bue ser un referente positivo del pibe, donde el pibe proyecte, donde el pibe se sienta reconocido, valorado… desde eso, y el compartir, saber que te importa lo que hizo en el día, te importa verlo mal, te importa verlo bien, para mí es compartir".

"Aparte vos lo ves que el chico a veces tiene actitudes agresivas y después con el consumo, el pibe no sé si te agradece pero tiene una mirada distinta (…) hacia a vos no hay una agresividad"

"Sobre todo respetarlos como personas, yo creo que desde ahí siento que nosotros los ayudamos, que se encuentren como parte de la sociedad que no son… que son pibes a los que podes tocar, abrazar, hacerlos sentir que son capaces, que pueden, que tienen iniciativa y lo vemos plasmado con el tiempo, el vínculo que uno va creando, lo ves cuando aprenden a decirte gracias por algo, cuando te dan un abrazo, cuando te cuentan algo que les pasa, cuando participan…"

"Hay mucho chicos acá que han empezado con una agresividad, Melani, ¿viste lo que era? una agresividad espantosa que no te permitía ni acercarte a medio metro de ella, hoy es una nena que viene, te busca, te abraza, sabe decirte que te quiere, se emociona, yo creo que a nivel humano, siento que ayudamos, que aportamos…"

"…eso es lo que me pasa a mí, el hecho de que son seres humanos que tienen los mismos derechos que cualquier otra persona, que quizás por cosas de la vida tienen como un poquito postergado ¿no? pero cuando se ponen las pilas se puede, la idea es

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

esa que vean que pueden, que son capaces igual que otra persona y hasta más de una vez me sorprenden de la capacidad que tienen, de la sensibilidad que tienen, la inteligencia que tienen, yo creo que todo eso no lo pueden desarrollar porque no tienen el medio y muchas veces tampoco son valorados por lo que realmente son, y hay que conocerlos para saber que son así, porque vos pasas por la calle y pasabas y decís: "¡ay pobre pibe!" punto, pero estar con ellos, compartir, sentarse una mesa, charlar, bancarte una puteada, todas esas cosas te hacen descubrir al pibe, son como vos, como yo, como cualquiera de nosotros, solamente con menos posibilidades, porque no tuvieron la suerte que podemos tener cualquiera de nosotros de tener una familia constituida ¿entendés?, por lo menos esa es mi visión ¿no?"

"El primer tiempo que Melani empezó a estar acá…Era un animalito…Sí, era muy agresiva, muy intolerable…A mí me faltaba el respeto pero de una manera, no sé… con palabras irreproducibles y gritos, ella siempre gritar, insultar, que esté sentada en la mesa tres minutos era… que hoy esté sentada y participe es muchísimo para nosotros. A mí me pasa a veces que yo necesito más de ellos que ellos de mí, me da la impresión muchas veces, a mí particularmente me pasa eso"

"Bueno y esas cosas, él se fue cuatro días y los chicos "¿cuándo viene Hugo, cuándo viene Hugo?, eso nos da la pauta que las cosas tan mal no las hacemos"

"Los chicos devuelven diez veces más de lo que les das, te lo puedo asegurar. Y estas cosas de que al principio te faltaban el respeto sin ningún problema y ahora se cuidan o vos los miras y capaz que vienen y te piden disculpas ¿viste?, al principio no, con el tiempo vas logrando… y esa cosa que yo digo convivencia, respeto el uno por el otro, al principio cuesta…aunque cuesta pero se logra, se logra que se callen, se logra que participen, se logra".

"Y muchos ya cumplieron su etapa, no hicieron ni una cosa ni otra y bueno ya el Santa no pudo sostener más porque no iba ni para atrás ni para adelante, era un lugar nada más, cómodo para venir a bañarse, en general los chicos más grande ya vienen con consumo y están en calle ya hace seis, siete años ponele y esos son los más difíciles porque son grandes… este, después otros están en hogares, otros han vuelto a sus casas, después están chicos que pasaron por el hogar y se fueron, entonces después es difícil que tengan la posibilidad de entrar, pueden venir pero como una visita, después hay chicos que no se bancan las normas, no se bancan los límites, tampoco es fácil para un pibe que vive en la calle, que todo le es válido, que nadie le dice que debe y no debe hacer, las reglas son de ellos y estar acá y que vos se las pongas… algunos se las bancan, otros no se las bancan"

"Había un pibe, Lucas, un pibe que estaba hacía años, venía consumiendo todo tipo de cosas y el pibe se… en realidad ya no daba más para acá y empezó a engancharse acá, a venir, a venir. Y no sé porqué cosas de la vida fue quedando solo acá, y no querían que fuera porque era un pibe que no superaba las expectativas, porque el nivel de consumo no se podía controlar y…se logró que fuera, estuvo los cuatro días y creo que fue la persona más feliz del mundo, se sentía querido, no tuvo ningún tipo de problema con el tema de no consumir y resulta que después que pasó todo ese proceso, cuando volvió acá como que cambió de actitud, volvió a tener una actitud agresiva, mala, hasta que a lo último desapareció. Acá no lo hemos vuelto a ver más, pero yo digo esos cuatro o tres días del pibe le volvió la felicidad de ser querido…"

"Más los meses que compartió acá porque era un chico no sostenía ¿viste? él venía pero le costaba integrarse, estaba siempre solo, de repente participar con otros chicos, adaptarse a otros pibes le costaba un montonazo, pero bueno de a poquito lo logró, lo que

pasa que lo que no podía sostener era al otro día quedarse, él pasaba la noche, no podía sostener lo que el Santa te pide para estar acá, que vayas a un taller, alfabetización, talleres de música, de plástica que todo eso es más que nada para ver al pibe como se desarrolla, o sea expresa muchísimo a través del dibujo, las cosas que hacen, de la música, te da mucha información, esa es la idea también de los talleres, pero bueno él no lo sostenía, después prometió que iba a intentar"

"…¿te acordás cuando dijo?: "yo no prometo, pero voy a intentar quedarme aunque sea hasta el mediodía", y de a poquito se quedaba, o sea no es que se levantaba, desayunaba y se iba, se quedaba inclusive hasta almorzar, lo que no sostenía era el taller, pero claro por una cuestión de que era imposible pedirle que siguiera un taller, un chico que lamentablemente a causa del poxi y a causa después del paco y del porro y demás, tenía la cabeza prácticamente quemada, no era un chico que podía tenerlo en un taller cuarenta minutos estudiando, era imposible… creo que más que nada sale por esa vuelta…"

"Pero antes del mes también estaba muy bien, él llegaba ponía la pava, no molestaba a nadie, se sentaba ahí tomaba mate, te ofrecía mate a vos, es más colaboraba con las cosas, levantaba la mesa… de hecho hay chicos que los trajo él acá, todo este grupo lo fue trayendo él de la calle" "…hace que los chicos salgan adelante el saber que uno apuesta por ellos, el saber que son…lo que te decía en un principio, pibes que pueden, que son capaces y tienen los mismos derechos que nosotros, el descubrirse que sí que pueden y no son como dicen ellos la palabra lacra, viste que ellos la usan tanto, yo creo que es eso, que acá lo que encuentran es eso, el trato de igual a igual, uno les hace ver que ellos pueden, que son capaces, los mismos maestros los aplauden, les dan premios, los felicitan, les ponen diez y ellos vienen corriendo y te traen el cuaderno y

"mira lo que me saqué", para ellos ¿sabes lo que es eso?, yo creo que es un poco eso, que los estimules, que les haga sentir que ellos puede, ¡porque pueden!. De crearle la confianza en ellos mismos, de crearle expectativas"

"Los chicos aprenden a leer y escribir, porque hay muchos que vienen sin saber leer y escribir, ya el hecho de que ellos sepan leer y escribir la confianza que eso le genera a ellos mismos, porque una persona que no sabe leer y escribir cómo se manifiesta, cómo hace, ¿entendes?, hay pibes que saben, lo mínimo, pero tienen una idea, pero hay pibes que nunca fueron a la escuela, en principio eso, no solamente es escribir, se hacen un montón de juegos, un montón de trabajos didácticos, donde el pibe se expresa todo el tiempo y crea y a través de eso vos te das cuenta, bueno este pibe sigue para la música, otro para escribir, por ejemplo había pibes como Raulito, como Ale… escriben unas poesías, unas historias de amor, unos cuentos impresionantes, que ayer Raúl trajo ¿no sé si los leíste vos?, hizo uno ahí…"

"Entonces hay talleres literarios a aparte de todo eso, entonces bueno: vos dónde te destacas ¿acá? Bueno vamos a darle ahí, al pibe lo levantas, ese pibe que hace, que dibuja, te trae a vos y se pone contento. Por ahí se le consiguen lugares donde pueda ir a estudiar, donde desarrollen eso que saben, todo eso le levanta su estima obviamente"

"Después está el taller de carpintería, tienen electricidad, hacen un montón de cosas, donde el pibe se sienta capaz de hacer ¿entendes?, donde nunca eso lo hizo, o donde nunca capaz lo miraron y le dijeron: "uy, mira que bien que escribís, que bien que pintas ó que bien que haces el trabajo manual", entonces justamente Puentes Escolares, aunque ustedes me carguen, se ocupa de eso, de destacar la parte de aprendizaje cultural que el chico tiene, no es tanto como por ahí el Santa tiene su… su… cumple por su lado y Puentes por el otro, que se unen digamos… Por ejemplo, todas esas cosas que están ahí

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

son paseos, pero no son paseos elegidos al azar, van a un museo, el pibe no sabe lo que es un museo, qué chico tiene acceso a lo que es un museo o la mamá lo va a llevar a un museo que es de la villa ponele, o los que están en calle, ninguno, después van al planetario, van al cine, pero van a ver cosas específicas, no van a ver cualquier película, siempre vienen con algo de ahí, van a ver por ejemplo, obras de títeres, de teatro, después ellos mismos actúan esas cosas que vieron, ellos se matan de risa y vos te das cuenta que registraron porque si no esas cosas pasan de largo, toman los personajes y entre ellos juegan… y ver que ellos mismos pueden salir a la calle con los maestros, algunos… no todos pueden ir siempre, hay chicos que pueden siempre y otros que no los podes llevar, por una cuestión de conducta nada más o de adaptación. Eso también es una cosa que los ayuda, la escolarización es fundamental en un pibe, a raíz de eso los mismos maestros consiguen escuelas si el chico más o menos se adapta, va a un hogar, vuelve a su casa, cuántos maestros de acá o no han conseguido becas para los chicos y han terminado su primaria, son armas para ellos para el día de mañana, ¿entendes?..."

"En cambio acá es decirle: "lo que vos estás haciendo es malo" y eso lo registran, dentro de cada uno sabemos lo que es bueno y lo que es malo, lo que pasa que cuando a vos te condiciona que todo malo es lo que viven, creen que es lo más normal, en cambio acá ven que eso no que te van diciendo: mira, como yo le decía esto del pibe que choreó…"

"¿A vos te parece bien lo que hiciste?" por ejemplo, se queda pensando el pibe, otra cosa es el respeto, lo que yo me di cuenta ¿no?, los chicos decían guarangadas y no les importaba que estaba yo o una chica, pero ahora es lo que yo noto: "che, para está Ana", como que se registra que hay una mujer…"

"Bueno Melani te dice: "Che, rescatate que está Ana, que estamos en la mesa", y antes no lo hacía, ella participaba de las guarangadas…"

"…te dan la pauta de que registran todo el tiempo, o por ejemplo, no sé Titi, el otro día cuando fue que compré los jabones para la sarna a mí me re conmovió lo que hizo:

"¿Cuánto te salieron los jabones Ana?", ¿por qué? le digo yo, "no porque yo mañana me voy lavar y te los voy a comprar y te los voy a pagar", le digo: "¿vos me querés pagar los jabones?, usalos que no sea plata tirada, hacé el tratamiento y curate, y punto, a parte los paga el Santa no los pago yo", pero esas cosas que vos decís, cómo el pibe te va a venir a decir o te da un abrazo ¡gracias!, le curaste una herida y el pibe lo registra todo, yo creo que desde ahí el pibe te empieza a valorar, porque vos lo valoras y al valorarlo él te valora, y al respetarlo, él también te respeta".

"Es mostrarle otra parte, otra manera de relacionarse, de vivir, de compartir la mesa, del por favor, del respeto…"

"Y lógico hay que laburar para ese vínculo, pero a veces se logra y a veces no, pero casi siempre se logra, el ochenta por ciento de las veces se logra. Y ellos se van y después vienen a visitarte, siempre están pendientes, ellos se van a las casas y pasan a saludar…"

"Sí hay pibes que terminaron su ciclo acá y la relación que mantienen con nosotros… digamos, no sos alguien cualquiera"

"Yo hoy venía por Constitución, venían cinco muchachos grandes, yo no les había dado importancia en un principio venían con toda la cara tapada así de esos pañuelos que se ponen acá y en un momento dos quedan atrás y tres van a… ahí sí como que yo dije:

"la pucha", ahí me asusté pero al mismo tiempo veo que vienen todos corriendo Pedro,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Braian chico, Braian grande, Titi vienen me abrazan y me dicen: "caminá, caminá que te quieren robar", "ojo el que le quiera hacer algo a Ana eh", entonces vos decís no está al pedo hecho el trabajo, ellos mismos también te cuidan a vos, es como un ida y vuelta, y vos vez estas cosas y decís: "y bueno, el laburo no está tan mal hecho"… o te están esperando, ellos saben de dónde venís y están en la esquina…"

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Anexo 3. Don Bosco y los chicos marginales

El sistema educativo de Don Bosco parte de la experiencia y se mantiene siempre en contacto con ella:

> —Es una obra de arte; el arte de suscitar las personas y hacerlas crecer y encaminarse a un proyecto de vida. Como arte: imagina, diseña, recrea, da color, expresión, comprueba, juntamente con la persona del educando; y en último término, ambos caminan haciéndose recíprocamente‖. (Perazza, 2012, pág. 160)

Este sistema es un arte y una pedagogía de carácter histórico, y considerando la situación de marginalidad de sus destinatarios, se podría considerar como existenciales. Se inspira en las circunstancias y procesos de vida de los jóvenes y trata de dar respuestas a ellas y a los contextos culturales e históricos en los cuales ellos se mueven. Como pedagogía, se presenta como un acompañamiento formativo del proceso en el cual el educando se vaya encontrando consigo mismo, y se vaya haciendo más sujeto de su propio crecimiento. Todo tiene su momento a partir del encuentro que puede generar las relaciones entre educando y maestro:

> —Descubrir al compañero de camino y al amigo sincero que dará desde ese momento un sabor peculiar a la vida. Cada cosa, cada persona, cada acontecimiento tiene o crea su escenario pedagógico dentro el proyecto formativo que Don Bosco propone‖ (Perazza, 2012, pág. 163)

Uno de los chicos que participaba del Oratorio de Don Bosco en el año 1841, en Turín, expresa:

> —De pequeño tuve la mala suerte de perder a mis padres, y al encontrarme sin casa, sin bienes y sin ninguna clase de dirección, mi primera ocupación fue la de limpiabotas, pero poco después fui arrestado‖. (Russo, 2007, pág. 206)

Don Bosco, atento a la realidad de tantos chicos en las calles de Turín, proyecta y construye una casa para quienes están abandonados; ofrece acogida y amabilidad a los muchachos que se han quedado sin padres; propone la formación para una profesión o los estudios a quien está sin trabajo y no puede ir a la escuela. Miguel Magone, otro de los chicos del Oratorio de Don Bosco, dice:

> —¿Quién es usted que viene a meterse en nuestros juegos?, pregunta Miguel a aquel sacerdote que se ha acercado a él y a sus amigos. Yo soy un amigo tuyo y me gustaría entrar en el juego contigo y tus compañeros. ¿Y tú quién eres? Este es uno de los modos con los que Don Bosco conquistaba el corazón de sus muchachos‖. (Russo, 2007, pág. 45)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

La pedagogía salesiana tiene dos conceptos fundamentales: la educación y propuesta de fe. Hay una compenetración entre estos dos aspectos. La formación en la fe es entendida como formación espiritual, tanto en el sentido religioso que busca en los jóvenes vivir una experiencia de fe y ser seguidores de Jesús, como también a que en la vivencia cotidiana de la existencia. El joven debe aspirar a su desarrollo moral, a realizar un proyecto de vida con dimensiones éticas, a adquirir valores positivos e ideales humanitarios, a aceptar la vida como valor en sí misma y a querer proyectarse en el servicio a los demás y a la comunidad. El camino de crecimiento integral que la propuesta salesiana ofrece a los jóvenes, tiene dentro de sus propósitos ayudarles a experimentar y a asimilar personalmente los valores educativos, religiosos y evangélicos de autonomía, libertad, responsabilidad, amor, servicio, autodisciplina, tolerancia.

Don Bosco, tuvo como opciones aquello que involucraba el acompañamiento y la promoción humana y social de la juventud, especialmente la más pobre y desamparada. Desde que inició su obra Don Bosco tuvo en mente crear asociaciones de personas comprometidas con la educación de la juventud. Hoy en día, esta propuesta es compartida por un amplio movimiento de grupos y personas, entre religiosos y laicos, constituyéndose en obras salesianas y conformando una familia que sostiene la identidad salesiana. La opción carismática de los salesianos implica la misión educativa y pastoral para la promoción integral de los jóvenes, en especial de los más pobres. La comunidad salesiana se presenta como un conjunto de personas que integra a los que pertenecen a la Obra de los Hogares Don Bosco, que desde una amplitud mayor anima la dinámica de la propuesta.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Anexo 4. Material audiovisual

En el DVD adjunto se presentan fotografías de niños y adolescentes que han formado parte del trabajo de campo, así como de educadores e instituciones pertenecientes al Proyecto Hogares Don Bosco. Asimismo hay dos videos institucionales que describen las características y diferentes actividades del Centro de calle —El Santa|| y de los Hogares Don Bosco.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Agradecimientos

Al finalizar este trabajo, que llevó mucho tiempo de lectura, trabajo en campo, reflexión y escritura, es inevitable pensar en quienes me ayudaron a alcanzar este tramo final del camino. El aporte que trato de hacer a los chicos en situación de calle y sus posibilidades de resiliencia, no hubiese sido posible sin la participación de las personas e instituciones que han colaborado muy generosamente para que este trabajo llegue a su fin. Agradezco de manera especial a Eduardo Gosende por acompañarme para realizar esta tesis de maestría. Su apoyo y confianza en mi trabajo y su capacidad para guiar mis ideas ha sido un aporte invaluable, no solamente en el desarrollo de esta tesis, sino también en mi formación como investigador. Quiero expresar también mi más sincero agradecimiento a los chicos, educadores y miembros de la Institución Salesiana, que me permitieron el ingreso a Proyecto Hogares Don Bosco y me ayudaron aportando datos para mi trabajo de campo. Especialmente a Cecilia Ballesty, Nélida Rodríguez, Carolina Armiñan y José Sánchez, quienes colaboraron conmigo en distintos momento del trabajo de la tesis, ayudándome con las entrevista y con la corrección de la escritura de la tesis. Por último, a mi familia y amigos, les agradezco inmensamente por decirme siempre que sí, por apoyar de manera incondicional el desarrollo y enriquecimiento del camino que voy transitando en mi vida, la cual se dignifica día a día.

Para citar este documento

Adrian Omar Baraibar. (2015). Instituciones y vínculos promotores de resiliencia para chicos en situación de calle (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina: Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto. Disponible en: http://ridaa.demo.unq.edu.ar